ISSN-2007-1930

Revista educ@rnos

Nueva época, Año 10, núm. 40, enero-marzo 2021.

La educación en tiempos del Covid-19

Situaciones psicopedagógicas relevantes ante un comienzo inusual del ciclo escolar

El impacto del Covid-19 desde la perspectiva de estudiantes virtuales de licenciatura

¿Te subes o te quedas?, una reflexión del trabajo docente en nivel superior en la era Covid-19

Colaboran

Juan Fernando Abarca-Reyes • Irene Aguado Herrera • Ulises Hermilo Ávila Sotomayor • Francisco Javier Ávila Varela • James Frank Becerra Martínez • Benita Camacho Buenrostro • Óscar Leonardo Cárdenas Forero • Ricardo Cervantes Rubio • Karla Isabel Colín González • Ana Elizabeth Copado Rodríguez • Fernando Cornejo Gutiérrez • José Édgar Correa Terán • Margarita C. Euán Vázquez • Blanca Estela Galicia Rosales • Juan José Garzón • Álvaro de Jesús Ibarra Beltrán • María Adriana Lobo de B. • María Enriqueta López Salazar • Javier Omar Martínez Abarca • Violeta Guadalupe Meléndez Carranza • Raúl Mercado Pérez • María Anais Moncada Rodríguez • Yohel E. Morales • Edith Constanza Negrete Soler • Martha Georgina Orozco Medina • María Teresa Pantoja Palmeros • Ángela Prieto Acuña • Sofía Robles Álvarez • Miguel Ángel Sanabria Valdez • Uribe Garzón Sonia Milena • José Refugio Velasco García •

Directorio

Directora María Candelaria Ornelas Márquez
Coordinador Editorial Jaime Navarro Saras
Diseño Educ@rnos editorial

Consejo editorial

Universidad de Cádiz Víctor Manuel Amar Rodríguez
Universidad de Guadalajara José Claudio Carrillo Navarro
Instituto Mexicano del Seguro Social Cecilia Colunga Rodríguez
Colectivo para el Desarrollo Educativo Silvia Lourdes Conde Flores
Universidad Autónoma de Barcelona María Jesús Comellas Carbó
UNED Juan Antonio Delval Merino
Universidad Nacional Autónoma de México Rose Eisenberg Wieder
ByC Escuela Normal de Jalisco Adriana Piedad García Herrrera
Universidad de Granada Francisco Javier Hinojo Lucena
Universidad de Guadalajara Gizelle Guadalupe Macías González
Junta de Andalucía Carmen Martínez Sevilla
Universidad de Guadalajara Luis Rodolfo Morán Quiroz
UPN/Guadalajara Miguel Ángel Pérez Reynoso
Universidad de Barcelona Enric Prats Gil
Universidad de Guadalajara Silvia Lizette Ramos de Robles
UPN/Ajusco Miguel Ángel Vértiz Galván
Cips/SEJ Mayela Eugenia Villalpando Aguilar

Revista educ@rnos, Año 10, núm. 40, enero-marzo de 2021, es una publicación trimestral editada por Jaime Navarro Saras, Av. Vallarta núm. 1020-7, Col. Americana, C. P. 44100, Guadalajara, Jalisco, Tel. 52 (33) 34776032, página electrónica: http:/revistaeducarnos.com/sites/default/files/educ@rnos.pdf, correo electrónico: revistaeducarnos@hotmail.com. Editor responsable: Jaime Navarro Saras. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo núm. 04–2014-052912253800-203, ISSN 2007-1930, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Certificado de licitud y contenido: en trámite otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Fecha de la última modificación 30 de diciembre de 2020. Diseño educ@rnos editorial.

Las opiniones expresadas por los autores no nesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Revista educ@rnos siempre y cuando se cite la fuente.

Política editorial

• La **Revista educ@rnos** es un espacio de expresión creado para compartir y cuya finalidad sea educarnos, donde se fomenta la cooperación, el trabajo en equipo, la inclusión y la propuesta conjunta. Todo con el afán de propiciar ideas e instrumentos para hacer una escuela mejor y una sociedad más inclusiva y propositiva que forme ciudadanos responsables y productivos.
• En la **Revista educ@rnos** la misión es generar una propuesta independiente a partir de múltiples esfuerzos, saberes y experiencias de profesionales de la educación y la cultura que realizan investigaciones sobre el fenómeno educativo, social y cultural a fin de ofrecer propuestas de solución a los problemas que aquejan a la realidad educativa y cultural de los países de la región para contribuir al desarrollo de la misma.
• La **Revista educ@rnos** promueve, además, diversos canales e iniciativas para difundir y circular el conocimiento desde una propuesta mexicana e iberoamericana, con el propósito de construir una mirada de colaboración constante, desde ese contexto, se propone abrir espacios hacia otras áreas que permitan cruzar y enriquecer los debates educativos y culturales desde diversos campos del conocimiento.
• La **Revista educ@rnos** publica artículos científicos que constituyan informes de investigación, revisiones críticas, ensayos teóricos y propuestas pedagógicas referidas a cualquier ámbito de la educación en general. Los trabajos publicados son originales, inéditos y no están simultáneamente sometidos a un proceso de dictaminación por parte de otra revista.

Todos los artículos enviados para publicación son sometidos a arbitraje, bajo un sistema de evaluación externa por pares y anónima.

Para efectos de difusión y manejo académico se autoriza la reproducción del contenido siempre que se cite la fuente. Los derechos de propiedad de la información contenida en los artículos, su elaboración, así como las opiniones vertidas son responsabilidad exclusiva de sus autores. La revista no se hace responsable del manejo doloso e ideológico de información por parte de los autores.
• La **Revista educ@rnos** está incluida en los siguientes índices y bases de datos: Latindex, Google Académico y el Servicio de Información y Documentación de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Ciencia y la Cultura (www.oei.es), además, forma parte de la Red Latinoamericana de Revistas Académicas en Ciencias Sociales y Humanidades (LatinREV) de Flacso, Argentina.

Sumario

Pág.

Editorial 7

Presentación 9

La educación en tiempos del Covid-19

Situaciones psicopedagógicas relevantes ante un comienzo inusual del ciclo escolar. 11
José Édgar Correa Terán

Reflexión sobre la comunicación entre profesores, estudiantes y padres de familia en tiempos del Covid-19. Una guía metodológica para el acompañamiento de estudiantes de educación básica. 29
Ana Elizabeth Copado Rodríguez

La resiliencia en los estudiantes de bachillerato con rezago digital, durante la pandemia del Covid-19. 39
Juan Fernando Abarca-Reyes

Inclusión digital: una mirada desde las escuelas de Educación Media Superior Tecnológicas Agropecuarias y Ciencias del Mar en tiempos de una pandemia mundial. 49
Margarita C. Euán Vázquez y Ulises Hermilo Ávila Sotomayor

Discapacidad, educación y pandemia: fortalezas y debilidades de la teleeducación. 61
María Adriana Lobo de B. y Yohel E. Morales

El impacto del Covid-19 desde la perspectiva de estudiantes virtuales de licenciatura. 76
María Enriqueta López Salazar

¿Te subes o te quedas?, una reflexión del trabajo docente en nivel superior en la era Covid-19. 89
Ricardo Cervantes Rubio, Sofía Robles Álvarez y Francisco Javier Ávila Varela

Comunicación, educación y escuela en tiempos del Covid-19: una mirada de maestros en colectivo. 101
James Frank Becerra Martínez, Óscar Leonardo Cárdenas Forero, Sonia Milena Uribe Garzón, María Anais Moncada Rodríguez, Edith Constanza Negrete Soler, Ángela Prieto Acuña y Juan José Garzón

Aprendizaje lúdico para comunicar y educar en educación presencial y en educación virtual. 115
Karla Isabel Colín González, Miguel Ángel Sanabria Valdez y Fernando Cornejo Gutiérrez

Divulgación de ciencias biológicas y ambientales como estrategia educativa en tiempos del Covid-19. 129
Martha Georgina Orozco Medina, Violeta Guadalupe Meléndez Carranza y Javier Omar Martínez Abarca

Implicación en la investigación con jóvenes universitarios. Lo que vino a movilizar la pandemia. 143
Irene Aguado Herrera, María Teresa Pantoja Palmeros y José Refugio Velasco García

La perspectiva docente de la formación ciudadana en los programas de licenciatura de la Universidad de Guadalajara. 165
Benita Camacho Buenrostro, Raúl Mercado Pérez y Álvaro de Jesús Ibarra Beltrán

Escuela y cuidado del medio ambiente: emergencia y riesgo. 183
Blanca Estela Galicia Rosales

Reseñas 193

Normas para publicar 197

Editorial

Este 2020 fue, por mucho, la búsqueda incesante de una escuela que ya no está más, lo idóneo será pensar en su reconstrucción para enfrentar el futuro inmediato.

Un poco y un mucho del pasado, el presente y el futuro de la escuela es lo que estamos viviendo actualmente quienes directa o indirectamente tenemos que ver con los procesos educativos, sabemos de sobra que la escuela ya no es la misma que conocimos hace 9 meses (justo cuando se suspendieron de las clases presenciales), como tampoco será la misma cuando regresemos a la normalidad, principalmente porque la educación virtual y a distancia deberá continuar por el bien de docentes, estudiantes, padres y madres de familia, tutores y los diferentes protagonistas que conforman la escuela y le apuestan a un mejor futuro de la educación y la vida del mundo actual.

El 24 de agosto inició en México el ciclo escolar, el cual, ha sido una prueba para todos, sobre todo para la SEP, las televisoras, docentes, estudiantes y padres de familia; hemos visto cómo cada familia enfrenta la realidad escolar como puede. En este proceso han ido resolviendo las dificultades que se van presentando, lo mismo encontramos familias donde nadie acompaña a sus hijos en las clases a distancia porque han salido de casa a buscar el sustento y/o porque no tienen la tecnología básica ni la conectividad idónea, también hemos visto familias (que por su estatus económico) pueden contar con un docente contratado para acompañar a sus hijos y/o escuelas que han tomado sus precauciones para enviar docentes a los hogares para el trabajo presencial.

Así es, el ciclo escolar 2020-2021 se ha caracterizado por una evidente desigualdad y, mientras más dure la educación a distancia más acrecentará las diferencias entre los que tienen acceso a la tecnología y al acompañamiento y los que no.

Mucho de lo que se pueda hacer para disminuir esta brecha depende de la iniciativa que tienen los y las docentes, y está en ellos poder hacer la diferencia para que lleguen en tiempo y forma las actividades a sus estudiantes, lo mismo en fotocopias, por WhatsApp, Messenger, correo electrónico, Youtube, Classroom, etcétera, tal como lo hicieron al final del ciclo escolar

2019-2020, pero con la ventaja de que ahora tienen más experiencia en el uso de medios que la vez anterior, la cual los tomó desprevenidos y, sin embargo, salieron avantes.

Lo que no queremos es que nadie se aferre al pasado escolar, y mucho menos añore la vieja escuela enquistada en prácticas nefastas de la educación bancaria. Queremos que quienes hacen posible la escuela entiendan el fenómeno del Covid-19, ya que fue, es y será la oportunidad inédita que la educación estaba esperando para poder entender de una vez por todas que hace 20 años cambiamos de milenio y que la realidad exige una escuela acorde a los nuevos tiempos, una escuela del siglo XXI que atienda a niños y jóvenes nacidos en la era digital, producto la cuarta revolución industrial y nativos de los medios digitales.

¿Qué hace falta para que ello suceda? Obviamente que muchas cosas, principalmente voluntad, conocimiento y mucho, pero mucho presupuesto que garantice una educación (de excelencia como dicen sus promotores) y no sólo de discursos halagadores y compradores de votos electorales.

Sabemos que las aulas siguen donde siempre han estado, a lo mejor un poco más deterioradas y sucias por la falta de uso, además de vacías y sin el calor humano que les daban docentes y estudiantes, 2020 será recordado como aquel donde se quedaron desiertas, abandonadas y que cuando regresemos las encontremos limpias, con suficiente material y deseosas de sentir el calor, los gritos y las miradas de niños, niñas y jóvenes que las hacen existir.

Veamos pues que tanto podrán cambiar las aulas cuando regresemos a la normalidad, si seguirán aferradas al siglo XIX, al XX o si hay voluntad para que realmente respondan a las demandas del siglo XXI.

Presentación

No cabe duda que 2020 ya forma parte de la historia y, aunque pasen los tiempos, éste quedará en la memoria de quienes vivieron el fenómeno del aislamiento, la suspensión de actividades y el cierre de escuelas. El Covid-19 vino a transformar todo, especialmente la educación, en este número reunimos una serie de artículos que dan cuenta del impacto de la pandemia en las prácticas educativas de docentes y estudiantes.

El debate lo abrimos con un texto de José Édgar Correa, quien señala que la propia experiencia derivó necesidades o problemáticas que se traducen en diferentes situaciones psicopedagógicas que la SEP no atendió o dejó en un plano secundario; como son la evaluación diagnóstica, los hábitos de estudio y la educación socioemocional.

Ana Elizabeth Copado comenta que la implementación de la modalidad de educación a distancia no ha dado recomendaciones, sugerencias o estrategias para establecer una vía de comunicación entre los profesores, los estudiantes y los padres de familia, ya que la estrategia base para abrir los canales de comunicación en el proceso didáctico es responsabilidad del profesor.

Juan Fernando Abarca acota que los recientes cambios ocurridos con la pandemia del Covid-19, han sido una excelente oportunidad para evaluar la resiliencia de las personas, incluyendo a los alumnos; sobre todo de aquellos que poseen un grado de desigualdad, pues son ellos quienes más dificultades suelen sufrir para continuar con sus estudios.

Margarita C. Euán y Ulises Hermilo Ávila, al hablar de inclusión digital, concluyen que las TIC en los procesos educativos son medios que los cambios en el mundo exigen y que éstas sean competencias obligadas en los jóvenes al egresar de la educación media superior, no sólo para incorporarse a los ámbitos laborales, sino para continuar los estudios universitarios.

María Adriana Lobo y Yohel E. Morales consideran que, a la vista del escenario pandémico, de manera alternativa y de carácter excepcional los estudiantes con discapacidades diversas, son quienes en cierta medida adquieren diferentes habilidades y competencias, y deben contar con la asesoría de un docente y el apoyo familiar, destacando la adaptación a los cambios, la flexibilidad, la iniciativa y la colaboración.

María Enriqueta López Salazar apunta que la pandemia permitió conocer el proceso de enseñanza-aprendizaje desde el aula virtual, siendo regu-

larmente el hogar, también ha puesto de manifiesto la enorme debilidad en cuanto a infraestructura en los mismos para afrontarla.

Ricardo Cervantes, Sofía Robles y Francisco Javier Ávila aseguran que el manejo las Tecnologías de Aprendizaje y Conocimiento debieran ser un sinónimo de herramienta formativa para la optimización del proceso de aprendizaje como un modelo educativo que esté relacionado con las circunstancias actuales, dentro y alrededor del aula virtual.

James Frank Becerra y equipo, al ver el vaso medio lleno, apuntan que ésta es una gran oportunidad para hacer de la escuela algo distinta, menos masificada, no de jornadas únicas, de afanes por la planeación semanal, de consignar informaciones en registros y formatos, en fin, es la oportunidad para transformar la escuela.

Karla Isabel Colín, Miguel Ángel Sanabria y Fernando Cornejo consideran que no es sencillo concluir sobre las experiencias lúdicas en el aula de clases, porque cada grupo tiene su propia manera de interactuar entre pares, la personalidad de los integrantes influye en la capacidad de relacionarse de manera interpersonal, lo más llamativo durante estas estrategias didácticas es la integración que ocurre entre el tutor y los estudiantes al mostrar una dinámica diferente con un nivel de recordación mayor gracias a el involucrar sentimientos agradables en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Martha Georgina Orozco, Violeta Guadalupe Meléndez y Javier Omar Martínez consideran que la divulgación de la ciencia en materia de ciencias biológicas se ha incrementado significativamente a partir de la pandemia por Covid-19, el flujo de información creció a través de las redes y motivó en muchos sentidos la necesidad de mantenerse informado y en algunos casos atender indicaciones de las autoridades.

Finalmente y para cerrar el debate, Irene Aguado, María Teresa Pantoja y José Refugio Velasco concluyen que los efectos que genera un acontecimiento como la pandemia provocada por el coronavirus exigen un orden de comprensión de lo que sucede y lo que nos sucede.

Fuera del monotemático, Benita Camacho, Raúl Mercado y Álvaro de Jesús Ibarra resaltan que la universidad tiene una ineludible responsabilidad, debido a que sus egresados serán quienes deberán actuar como profesionistas en concordancia con estos valores y, además, quienes ejercen la docencia deben contribuir a la afirmación y consolidación de la formación ciudadana.

Por su parte, y como colofón del número, Blanca Estela Galicia, al hablar del cuidado del medio ambiente, nos dice que la escuela es uno de los lugares desde donde se puede incidir para el cambio de actitudes, eso no significa que vaya a ser siempre de ese modo o igual en todas las instituciones, sin embargo, existe una posibilidad.

Situaciones psicopedagógicas relevantes ante un comienzo inusual del ciclo escolar

José Édgar Correa Terán

Doctor en educación. Profesor-investigador de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 144 de Ciudad Guzmán, Jalisco. edgarcorrea21@hotmail.com

Recibido: 22 de agosto 2020
Aceptado: 30 de octubre 2020
Publicado: 1º de enero 2021

Resumen

La pandemia Covid-19 en México marca una pauta histórica en la educación que se imparte en todos los niveles. A partir de marzo de 2020, las autoridades dieron indicaciones para que los profesores trabajaran los programas académicos a distancia. Fue así que diversas herramientas y medios virtuales se implementaron de manera emergente; con la intención de establecer una comunicación e interacción con los alumnos. No obstante, a pesar del tiempo transcurrido la pandemia persiste, por lo cual México entró en una "nueva normalidad", donde la población sigue las recomendaciones sanitarias del gobierno para evitar más contagios, a su vez, se tomó la decisión que la educación continuara a distancia. Esto forma parte de una estrategia del gobierno, sin embargo, se considera que quedaron pendientes por atender varias situaciones psicopedagógicas; entre las que destacan la evaluación diagnóstica, hábitos de estudio y la educación socioemocional de niños y jóvenes; considerando su alto impacto en los procesos educativos mediados por herramientas tecnológicas.

Palabras clave: Covid-19, ambientes virtuales, evaluación diagnóstica, hábitos de estudio, imaginario.

Abstract

The Covid-19 pandemic in Mexico sets a historical pattern in education that is taught at all levels. As of March 2020, the authorities gave instructions for teachers to work on the academic programs at a distance. It was thus that various virtual tools and media were implemented in an emergent manner; with the intention of establishing communication and interaction with students. However, despite the time that has elapsed, the pandemic persists, which is why Mexico entered a "new normal", where the population follows the government's health recommendations to avoid more infections, in turn, the decision was made that education continue from distance. This is part of a government strategy, however, it is considered that various psychopedagogical situations remained pending to attend; Among which are the diagnostic evaluation, study habits and the socio-emotional education of children and young people; considering its high impact on educational processes mediated by technological tools.

Keywords: Covid-19, virtual environments, diagnostic evaluation, study habits, imaginary.

Introducción

En México continua la pandemia Covid-19, lejos de tener un panorama positivo para su control o erradicación, siguen en aumento los casos. El gobierno federal y la Secretaría de Educación Pública (SEP), han sido claros y contundentes en el sentido que mientras persista la pandemia en sus niveles más alarmantes, niños(as) y jóvenes no podrán regresar a las escuelas a cursar las clases presenciales. En consecuencia, se tomó la decisión de continuar, así como se cerró el ciclo escolar anterior, con educación a distancia o virtual en el marco del Programa "Aprende en Casa II" (SEP, 2020b).

De entrada, lo anterior conlleva un nuevo reto para los profesores y padres de familia de apoyar intensamente a los alumnos para la obtención de los aprendizajes esperados, aunado a fortalecer los procesos educativos en ambientes fuera de la propia escuela. Por ejemplo, con la experiencia que se vivió en el ciclo escolar anterior, se detectaron tres situaciones psicopedagógicas dignas de considerarse para trabajar en conjunto profesores y padres de familia: la evaluación diagnóstica, los hábitos de estudio y la educación socioemocional.

El objetivo del presente ensayo es reflexionar en torno a estas situaciones que son relevantes para lograr los resultados esperados al trabajar la educación a distancia o virtual. De igual manera, se trata de corresponder a las percepciones de la SEP acerca que la tecnología es atractiva e interesante para los alumnos y es el vínculo óptimo para desarrollar los programas de estudio.

Como parte del ensayo, se plantea la problemática que la evaluación diagnóstica, los hábitos de estudio y la educación socioemocional; son situaciones psicopedagógicas que la propia SEP ha dejado casi de lado o le ha otorgado un papel secundario en el modelo basado en la tecnología educativa. Según Sangrá (2004) y Peñalosa (2013), estas situaciones psicopedagógicas se consideran prioritarias, porque en un ambiente virtual de aprendizaje será fundamental la participación activa del alumno, además de generar un clima de confianza, seguridad y empatía por parte del asesor para asegurar cierta estabilidad emocional del alumno cuando se requiera trabajar a distancia. Entonces, lo anterior sería complejo de lograr sin la colaboración y esfuerzos de profesores y padres de familia.

Fue así como la evaluación diagnóstica por parte de los profesores se implementó desde el comienzo de la pandemia Covid-19 para identificar en general el acceso a la tecnología de los alumnos, enfatizando en conocer si cuentan con computadora, teléfono celular, tableta electrónica, entre otros dispositivos tecnológicos; considerados los apoyos para realizar las actividades de aprendizaje. No obstante, una promesa desde el pasado mes de abril por parte de la SEP, fue implementar una evaluación diagnóstica para detectar los aprendizajes logrados con el Programa “Aprende en Casa” (QS Noticias, 2020), acción que tampoco se ha concretado al inicio del ciclo escolar 2020-2021. Entonces, continúa pendiente, al igual que una evaluación diagnóstica en las escuelas ubicadas en contextos rurales o indígenas para determinar cómo se trabajarán los programas de estudio al carecer de acceso a la tecnología. Es aquí donde son pertinentes las aportaciones de Pérez (2000), Pérez (2010) y Ander-Egg (2011); acerca de la importancia de identificar las necesidades o problemáticas de atención socioeducativa de los alumnos para cualquier plan de intervención que pretenda implementarse en contextos desfavorables; donde imperan el rezago educativo, la marginación y las brechas digitales.

Por su parte, los hábitos de estudio también se consideran importantes para que los alumnos generen una rutina en casa que les facilite la motivación y esfuerzos por realizar las tareas escolares. Monereo, Castello, Clariana y Palma (1997) y Covey (2003); afirman que lograr los hábitos de estudio implica la participación de los padres de familia respecto a verificar los materiales necesarios para el trabajo escolar, destinar los tiempos para las actividades escolares, permitir que los alumnos tomen descansos para evitar la fatiga

mental, acondicionar espacios en el hogar para colocar los dispositivos tecnológicos donde se trabajará, entre otras condiciones deseables para generar los hábitos, sobre todo, con la intención de crear un ambiente de aprendizaje lo más parecido al centro escolar.

De manera similar, mediante la educación socioemocional según Berastegi (2008), se puede apoyar a los alumnos a lograr un estado de salud mental óptimo para trabajar las actividades escolares en casa. Se cuenta con el antecedente de tener a los alumnos alejados de la escuela, lo cual les ha provocado estados de depresión, ansiedad, estrés, impulsividad; por mencionar algunas de las alteraciones emocionales más importantes. Castoriadis (1997) basado en su teoría sobre el imaginario social, expone la importancia de explorar las ideas y expectativas respecto a determinada problemática o tema de estudio, de las personas inmersas en un ámbito social o educativo. Este referente sirve para interpretar la forma de sentir de niños(as) y jóvenes, en este caso, ejerciendo el rol de alumnos; al extrañar la convivencia y juego con sus compañeros, la comunicación con sus profesores, compartir los alimentos con sus amigos en el recreo. Por ello, la intención de la SEP (2020b) con el programa "Aprende en Casa II", es que los padres de familia acompañen de manera directa a los alumnos al momento de realizar las actividades y, por su parte, los profesores mantengan el contacto e interacción con los alumnos mediante herramientas virtuales de comunicación sincrónica (en vivo y en directo); como pueden ser las videoconferencias o redes sociales. Los alumnos necesitan recibir afectividad para incrementar su motivación hacia el aprendizaje.

En lo sucesivo, se describe cada una de las situaciones psicopedagógicas mencionadas, enfatizando en los argumentos que justifican su consideración o inclusión en educación a distancia o virtual; asimismo, las expectativas que se tienen respecto a la participación o el rol de los alumnos, profesores y padres de familia para poner en práctica las situaciones psicopedagógicas a la par de las políticas o lineamientos determinados por la SEP y/o por las autoridades educativas de las escuelas, con la intención de abordar lo mejor posible los programas de estudio.

La evaluación diagnóstica: ¿cuál es la situación inicial de los alumnos?

Durante muchos años la evaluación diagnóstica en los planes de estudio, fue concebida sólo como un dispositivo o instrumento que servía al inicio del ciclo escolar para identificar los conocimientos previos de los alumnos en torno a las diferentes asignaturas a revisar durante el ciclo escolar (matemáticas, español, historia, geografía, etcétera). No obstante, a partir de las pruebas estandarizadas del Sistema de Alerta Temprana (SisAT) y el Plan Nacional

para las Evaluaciones de los Aprendizajes (PLANEA), la SEP comenzó a promover la evaluación diagnóstica en diferentes momentos del ciclo escolar para llevar a cabo un seguimiento puntual y oportuno a los avances educativos de los alumnos, especialmente en las asignaturas de matemáticas y español (SEP, 2017).

Este enfoque y tendencia de la SEP se vio cristalizado con el modelo para educación básica 2017, donde a la evaluación diagnóstica por primera vez se le consideró de manera formal en dos momentos: inicial y continua (García, *et al*., 2015, SEP, 2017). La implementación inicial es al comienzo del ciclo escolar; con los exámenes, pruebas o instrumentos que el profesor considere oportunos para tener una primera exploración de los alumnos respecto a sus conocimientos previos, necesidades educativas, estilos de aprendizaje, contexto sociofamiliar, entre otros aspectos de sus áreas personal, social y académica. Bonals y Sánchez-Cano (2006), señalan que en esta fase destacan los exámenes objetivos y entrevistas para aperturar el expediente psicopedagógico del alumno.

Por su parte, García *et al.* (2015) menciona que el momento de evaluación diagnóstica continua, es cuando el profesor retoma alguna de las pruebas o instrumentos aplicados previamente al estudiante, para reconocer y/o identificar los avances que ha tenido, así como registrar en listas de cotejo o rúbricas su desempeño en las diferentes asignaturas. Este tipo de ejercicios no solamente conllevan un impacto positivo en el desempeño de los alumnos y para tener plenamente identificadas sus principales necesidades de atención educativa, sino que al profesor le sirven para el diseño o rediseño de sus planeaciones académicas y; a nivel del colectivo de docentes, para la elaboración de proyectos institucionales, que deriven un impacto global en todos los agentes que conforman la escuela; como son los directivos, profesores, personal de apoyo, alumnos y padres de familia.

Tomando en cuenta las bondades mencionadas de la evaluación diagnóstica, se presenta como un dispositivo o instrumento con un potencial considerable para ser aplicada en la actualidad que se vive, donde la pandemia del Covid-19 ha trastornado la vida de las personas en prácticamente todos los rincones del mundo, incluyendo las dinámicas en los sistemas educativos. Una de las acciones más usuales ha sido la implementación de la educación a distancia o virtual; lo cual, entre otras acciones, ha implicado que se diseñen estrategias para usar las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) con fines académicos.

Una de las ventajas de las escuelas ubicadas en contextos urbanos para implementar la educación a distancia o virtual, es que se cuentan con diversas opciones para conectarse a internet y tener acceso a otros medios de comunicación, por ejemplo, la televisión satelital o por cable. En cambio, en

las comunidades rurales o indígenas la situación es diferente, ya que, siendo drásticos, en algunas ni siquiera se cuenta con el servicio de electricidad, lo que imposibilita el acceso a internet o a la televisión.

Cabe señalar que, la estrategia emergente ha variado su implementación para los contextos rurales e indígenas, al tener testimonios de profesores, quienes a pesar de las indicaciones de las autoridades por mantenerse en cuarentena o en aislamiento social, han tenido la necesidad de presentarse a las comunidades para entregar de manera impresa las guías de actividades y materiales de apoyo a los alumnos, con la intención de avanzar en los planes de estudio. De igual manera, su asistencia a las comunidades también ha servido para revisar los productos académicos de los alumnos, es decir, la presencia de los profesores sigue siendo constante y continua, a pesar de las indicaciones de la SEP por evitar las clases presenciales y mantener la "sana distancia".

En relación a la evaluación diagnóstica, especialistas del diario digital El Financiero obtuvieron datos donde se destacan que "sólo 3 de cada 10 alumnos", contaban con la tecnología necesaria para el programa "Aprende en Casa" (Salazar, 2020). En el estudio, se especifican algunos indicadores como son el tipo de dispositivos con que cuentan los alumnos (computadoras, tabletas electrónicas, teléfonos inteligentes, etcétera); las aplicaciones o programas que manejan, las finalidades con qué usan las tecnologías (social, entretenimiento, académico, ocio, etcétera), el tipo de conectividad a internet (cable, satelital, fibra óptica, etcétera); entre otros que ayudaron a tener un perfil de los alumnos y sus familias, para poder comenzar formalmente la "educación a distancia o virtual".

Pese a los resultados de este y otros estudios, la SEP (2020a) decidió el fortalecimiento de la transmisión del programa "Aprende en Casa" por diferentes canales de televisión abierta en México, con la expectativa que, de manera paulatina en las familias de los alumnos, se contrataran los servicios de internet y de televisión para trabajar la educación a distancia o virtual, desde la comodidad de sus hogares.

Otras instituciones de educación media superior y educación superior también realizaron una evaluación diagnóstica para conocer la situación de acceso a la tecnología por parte de sus alumnos. En Jalisco, la Universidad de Guadalajara (UdeG) tuvo resultados poco alentadores, al detectar que más del 32% de los estudiantes no contaban con computadora o dispositivos tecnológicos para cursar las clases virtuales (CUSUR, 2020). Conforme a este panorama, la UdeG optó por prestar a domicilio equipos de cómputo y tabletas electrónicas a sus estudiantes, para cumplir con las actividades online. Fue así que pusieron en operación una estrategia para hacer frente al problema detectado y aminorar las brechas digitales entre sus estudiantes.

De forma paralela, la SEP mediante una evaluación diagnóstica, identificó que gran parte de los profesores, no contaban con la formación profesional para el uso de las TIC con fines educativos, por lo cual ofertan de manera gratuita una serie de cursos y diplomados para capacitarlos. Cabe señalar que la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) también contribuyó en la oferta de más espacios para la capacitación. Dentro de las temáticas de los diplomados y cursos, se encuentran: diseño de cursos en línea para plataformas virtuales, manejo de plataformas para videollamadas grupales, diseño de material educativo digital, apertura de blogs, selección de información digital, consulta en bases de datos; por mencionar de los recursos más usados en los procesos de asesoría virtual.

En torno al programa "Aprende en Casa", la SEP en abril de 2020 dio a conocer que se implementaría una evaluación diagnóstica, para detectar los avances de los alumnos con las estrategias de educación a distancia o virtual (*QS Noticias*, 2020), lo cual conllevaría conocer el grado de satisfacción de los alumnos y padres de familia por la nueva modalidad, pero también valorar la participación de los profesores como mediadores de los aprendizajes fuera del aula de clases y, sobre todo, en qué medida los dispositivos tecnológicos y digitales han ayudado a la adquisición de los aprendizajes esperados en cada asignatura. Cabe señalar que dicha evaluación diagnóstica hasta la fecha no se ha llevado a cabo.

La evaluación diagnóstica ha representado un papel importante y fundamental en el presente contexto de la pandemia Covid-19. Esto se ha manifestado al aplicarla con diferentes fines: conocer a mitad del ciclo escolar 2019-2020 el acceso a la tecnología de los alumnos en general e identificar las necesidades de los profesores en materia de capacitación para el manejo de las TIC.

Relacionado con lo anterior, una vez que la SEP (2020b) confirmó el inicio del ciclo escolar 2020-2021 bajo la modalidad de educación a distancia o virtual, mediante las sesiones ordinarias y extraordinarias de la fase intensiva del Consejo Técnico Escolar (CTE) celebradas en agosto del año en curso, los directivos y profesores se han dado a la tarea de retomar las evaluaciones diagnósticas, en este caso, para conocer el estado socioemocional de los alumnos ante la pandemia del Covid-19, que los tiene marginados de asistir a clases presenciales; así como nuevamente identificar a profundidad el acceso a la tecnología que tienen los alumnos junto con su familia. Entre los reactivos más importantes destacan si cuentan con computadora, tableta electrónica, teléfono celular, servicio de internet en casa o internet móvil, impresora, escáner y, sobre todo, el manejo de competencias tecnológicas por parte de los padres de familia para apoyar en las tareas escolares a sus hijos(as).

Se tiene la expectativa que a partir de los resultados de las evaluaciones diagnósticas los profesores orienten las planeaciones académicas para operarse con diversas herramientas virtuales que se complementarán con el programa "Aprende en casa II", cuya transmisión será en canales de televisión abierta y las actividades de aprendizaje se podrán consultar directamente en una plataforma digital, tal como sucedió al cierre del ciclo escolar anterior. Sin embargo, la base para operar los programas de estudio seguirá siendo los libros de texto.

A pesar de lo anterior, una acción pendiente por parte de la SEP es el diseño de estrategias o acciones que considerará para operar los planes de estudio en las escuelas de contextos rurales o indígenas, donde se carece totalmente del acceso a la tecnología. Una evaluación diagnóstica luce viable para detectar concienzudamente sus necesidades reales y, a su vez, derivaría los elementos para actuar conforme a principios de justicia, inclusión y equidad social.

En este sentido, Pérez (2000), Pérez (2010) y Ander-Egg (2011); afirman que cuando se tiene la expectativa de implementar un plan de intervención educativa con población socialmente marginada, en un primer momento es pertinente identificar sus necesidades de atención, para lo cual proponen diferentes metodologías. De esa manera, una evaluación diagnóstica en contextos indígenas o rurales implica tener acercamientos con la población (situación no recomendable debido a la contingencia actual que se vive); implementar técnicas de investigación documental y de campo, para determinar los problemas educativos más importantes por atender y, finalmente, tomar decisiones en conjunto para diseñar las estrategias o acciones a implementar.

Por comentarios de los mismos profesores que laboran en contextos marginados, se sabe que las autoridades educativas; como son jefes de sector, supervisores o directores de las escuelas; han indicado a los profesores que diseñen material multimedia, es decir, videos y/o audios basados en los contenidos temáticos para acercarlos o enviarlos a los alumnos y, a su vez, sean la base para las actividades de aprendizaje. A diferencia del ciclo escolar anterior, ya no se permitirán las visitas de los profesores a las comunidades para llevarles guías de estudio o cuadernillos de trabajo impresos a los alumnos.

Los hábitos de estudio: ¿cómo se pueden fomentar desde casa?

Los hábitos de estudio son un tema relevante dentro del ámbito educativo para lograr los propósitos de los programas académicos. Covey (2003) propone que los hábitos de estudio comienzan desde el hogar, por ejemplo, cuando el padre de familia revisa que el niño o joven cargue en su mochila

los materiales necesarios como libros, estuche, cuadernos, colores, juego geométrico, etcétera; para realizar las actividades que le encomienden en la escuela. Es aquí donde el profesor representa una pieza fundamental para que el alumno utilice correctamente dichos materiales, y de esa manera se fortalezcan los hábitos de estudio.

Cabe señalar que especialmente la psicología neoconductista, propone el siguiente procedimiento para la generación de los hábitos de estudio: el alumno comienza con una rutina marcada por un educador (profesores o padres de familia), ya sea para ejercitarla en la escuela o en el hogar. Los mismos educadores definen los tiempos para las actividades, pero también supervisan el proceso y revisan los productos finales (Leiva, 2006). Es decir, la retroalimentación es una parte fundamental para que las rutinas se conviertan en hábitos, y de esa manera el alumno las ponga en práctica sin mayores dificultades.

Monereo, Castello, Clariana y Palma (1997); mencionan que los hábitos de estudio dentro de la escuela son comunes y hasta un tanto predecibles: se tienen horarios fijos para el trabajo de cada asignatura; como previamente se comentó, el profesor guía o da indicaciones para que los alumnos utilicen ciertos materiales; se trabaja en actividades tales como lecturas, resolución de problemas matemáticos, dibujar, colorear, realizar organizadores gráficos, exponer, elaborar manualidades, entre otras; que forman parte de la cotidianidad de profesores y alumnos dentro de la escuela.

En las asignaturas de educación física y artes, según lo que propone el modelo educativo de la SEP (2017), es donde se realizan actividades diferentes y más creativas para sacar al alumno de su “zona de confort” y de la rutina académica que experimenta a diario, sin embargo, tanto los ejercicios físicos como las expresiones corporales, también pueden llegar a convertirse en hábitos para los alumnos y asumirlos como parte de un estilo de vida, por ejemplo, al practicar un deporte o tocar algún instrumento musical.

Los hábitos de estudio más tradicionales en el hogar son cuando los alumnos junto con sus padres de familia, realizan las tareas en un lugar fijo (estudio, comedor, sala, cuarto del niño o joven, etcétera), en un horario definido, le invierten cierta cantidad de tiempo (una, dos o más horas), y trabajan con los mismos materiales que traslada en su mochila a la escuela; incluso, en una temperatura ambiental similar todos los días. Éstos son factores ecológicos que fortalecen los hábitos de estudio, y a su vez, favorecen la actividad académica de los alumnos en el hogar y los potencializan para trabajar cuando sea necesario, sin la presencia de los padres de familia (Covey, 2003).

En sintonía con lo mencionado en apartados anteriores, los hábitos de estudio no nacen de manera espontánea, sino que requieren ejercitarse, ponerse en práctica y, sobre todo, racionalizarse; para que el alumno, tal como lo señala Ausubel (1983), cuente con la suficiente motivación hacia las tareas

y el trabajo escolar. Lo más común es manifestar los hábitos de estudio en la propia escuela, donde se construyen algunos o se fortalecen otros; no obstante, el hogar puede representar para el alumno un ámbito; en el cual pueda complementar la racionalidad, disciplina, orden y sistematicidad que promueve el profesor en la escuela (Monereo, Castello, Clariana & Palma, 1997, Covey, 2003). Por ello la importancia de los padres de familia en la construcción de los hábitos.

Pero ¿qué pasa con los hábitos de estudio ante la presencia de la pandemia Covid-19? Un rasgo característico de los niños y jóvenes en la actualidad es la confusión e incertidumbre ante el panorama desolador que se vive. Es evidente que de la escuela presencial heredan libros de texto, guías de estudio y útiles escolares; los cuales usan para continuar con los aprendizajes en casa. Un cambio radical también ha sido sentarse frente a la computadora o usar otros dispositivos tecnológicos para trabajar los temas de las asignaturas. Es un hecho que los alumnos no contaban con los hábitos de estudio para trabajar la educación a distancia o virtual. Por lo general usan la tecnología para navegar en internet, manipular videojuegos, grabar y ver videos, escuchar música, ver películas, "textear" en redes sociales; pero no para el trabajo escolar.

Ante este contexto y situación adversa, los alumnos se sienten estresados, preocupados y hasta tristes, porque "su escuela se limita al hogar" y sus medios de aprendizaje al uso de dispositivos tecnológicos o a responder libros de texto y guías de estudio, sin escuchar los gritos de sus compañeros; sin escuchar los consejos, las anécdotas y a veces los regaños de los profesores, sin poder convivir con alumnos de otros grupos, y especialmente, sin los momentos de alegría y diversión propios del recreo. Para ellos nada se compara con aprender en la propia escuela.

Lo anterior plantea el reto de profesores y padres de familia, por construir hábitos de estudio, con la intención que niños y jóvenes "aprendan en casa", y puedan recuperar algunos de los "hábitos tradicionales" para ponerse en práctica ante la realidad adversa que se vive por la pandemia. En redes sociales se conocen casos donde los padres de familia han montado escenarios similares a la escuela en sus hogares; por ejemplo, con mesas y sillas, pintarrón, láminas didácticas, proyectores, diversos útiles y materiales didácticos y, a su vez, han llegado a habilitar un espacio con libros para "el rincón de lectura"; no obstante, la recomendación es adecuar el ambiente de aprendizaje con los elementos que se tengan al alcance.

Con base a Monereo, Castello, Clariana y Palma (1997) y Covey (2003); se proponen las siguientes recomendaciones para construir hábitos de estudio desde el hogar, con adaptaciones a la educación a distancia o virtual que se vive en la actualidad:

• Agendar diariamente un horario y tiempo determinado para trabajar las actividades escolares.
• Diversificar el uso de dispositivos tecnológicos para la consulta de las actividades y/o materiales: computadora, teléfono inteligente, tableta electrónica, etcétera.
• Resguardar en la misma mochila escolar los libros, libretas y útiles escolares para tenerlos al alcance cuando sea necesario y evitar que se dispersen por toda la casa.
• Destinar un escritorio o mesa con soporte firme y sólido, así como sillas cómodas para la realización de actividades académicas.
• Trabajar en un espacio de la casa que tenga ventilación y clima ambiental agradables, además con una iluminación adecuada para leer sin dificultades los libros, documentos o textos de apoyo.
• Acercar bebidas y/o alimentos nutritivos como snacks o frutas, para que los niños y jóvenes disfruten más el trabajo escolar en casa. El complemento ideal de esto, así como sucede en el recreo, sería la organización de actividades lúdicas en los intermedios del trabajo escolar, para fomentar la convivencia e interacción entre padres de familia e hijos.
• Y sobre todo, al ser padres de familia, tranquilizar y relajar a los niños y jóvenes al momento de notar su desesperación por trabajar fuera de la escuela y/o por pasar bastante tiempo frente a una computadora o dispositivo tecnológico.

También se afirma que se adquieren los hábitos cuando los alumnos muestran iniciativa por realizar ellos mismos las actividades escolares, manipulan sin mayores dificultades los dispositivos tecnológicos, se notan cómodos y relajados al trabajar, tienen siempre al alcance los materiales necesarios para hacerlo y valoran que también desde su casa (así como sucede en la escuela), es posible aprender. Esto se asemeja a lo que propone el “Aprendizaje significativo” de Ausubel (1983), cuando se relacionan los contenidos de la escuela con la vida cotidiana de los alumnos, es decir, existe sintonía entre ambos ámbitos.

El reto no es fácil de superar, la transición de la educación presencial a la educación virtual se dio de manera repentina y sin que nadie estuviera lo suficientemente preparado para vivirla, menos los niños y jóvenes, quienes estaban acostumbrados a acudir a la escuela para aprender, jugar y divertirse. Se cerró su escuela, pero no sus inquietudes, capacidad, creatividad e interés por superarse cada día más. El reto es para los padres de familia, que, así como los profesores lo han hecho en su debido momento, el tiempo es hoy para construir hábitos de estudio en sus hijos, con la intención de adquirir aprendizajes y disfrutar en mayor medida de las experiencias cuando por fin se abran las escuelas y se regrese a clases.

A diferencia de la situación que se vivió al inicio de la pandemia Covid-19, los directivos y profesores de las instituciones educativas a partir del cierre del ciclo escolar anterior, han tenido el tiempo (algunos lo consideran suficiente otros insuficiente) para planificar las estrategias que puedan facilitar la operación de los programas de estudio. Como se menciona desde párrafos anteriores, ante la confirmación de la autoridad por iniciar el ciclo escolar con educación a distancia o virtual, aunado a la incertidumbre que se vive en México por no tener las posibles fechas para el regreso a las clases presenciales; la SEP se ha pronunciado por continuar la capacitación a los profesores para el trabajo virtual, asimismo, por realizar la mayoría de trámites administrativos (incluidas la inscripción y reinscripción en las instituciones) en medios electrónicos y, especialmente, ha invitado a los padres de familia a seguir apoyando a sus hijos(as) en las tareas escolares.

A su vez, lo anterior nuevamente compromete y responsabiliza a los profesores y padres de familia por seguir fomentando desde casa los hábitos de estudio, que se consideran uno de los factores de mayor jerarquía para la adquisición de aprendizajes. Con la intención de estar aún más al pendiente del proceso educativo de los alumnos, la propia SEP ha abierto la posibilidad a los profesores de brindar asesorías personalizadas, sobre todo, a los alumnos que, derivado de las evaluaciones diagnósticas, demuestren dificultades para el aprendizaje o rezago educativo respecto al grado escolar que cursan. No obstante, se considera una situación extraordinaria, pues la indicación de la SEP y la prioridad al inicio del ciclo escolar, es trabajar la educación a distancia o virtual con todos los alumnos, en igualdad de condiciones. Asimismo, el personal de educación especial de las Unidades de Servicio y Apoyo para Escuelas Regulares (USAER), como son especialistas en psicología, comunicación, lenguaje, trastornos mentales, etcétera; se les considera el personal idóneo y facultado para atender las problemáticas mencionadas. Cabe señalar que estos especialistas continuarán trabajando por medios virtuales y en coordinación con los profesores encargados de los grupos de educación básica.

La educación socioemocional: ¿cómo se sienten los alumnos ante un inicio diferente del ciclo escolar?

Se aprecia que el modelo de las autoridades educativas nuevamente apunta hacia la “tecnología educativa” en su versión más reciente e innovadora, es decir, mediante sitios web, aplicaciones, materiales digitales, videos, audios y todos los contenidos correspondientes a las asignaturas de educación básica y educación media superior para ponerla al alcance de niños(as) y jóvenes.

En México, se agradece a las autoridades de educación que respalden las recomendaciones de la Secretaría de Salud, en priorizar respecto al cui-

dado de los alumnos, con la intención de evitar riesgos en los centros escolares y que el Covid-19 siga extendiéndose a lo ancho y largo de nuestro país. Cuando se conocieron las medidas de higiene como parte de los protocolos institucionales, había un clima de confianza y esperanza, sin embargo, considerando que las cifras actuales de casos son alarmantes, no se visualiza otra alternativa más que trabajar con medios a distancia o virtuales, como es el uso de las TIC.

A su vez, desde el propio texto del Artículo 3º de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, se resalta a la educación como un derecho y un servicio obligatorio de la entidad federativa hacia los niños(as) y jóvenes en México, lo cual se interpreta, y en congruencia con los nuevos modelos educativos centrados en el aprendizaje, que la prioridad siempre serán los alumnos. Pero, ¿alguien, incluyendo a las autoridades educativas, se ha tomado la molestia de consultar a los alumnos, para preguntarles cómo quieren trabajar el próximo ciclo escolar sin poder asistir a las escuelas? Al parecer no.

Con la finalidad de considerar la dimensión de los alumnos en el proceso educativo, para la fase intensiva del CTE se revisó en colectivo docente el tema de la educación socioemocional, incluso se trabajaron formatos para realizar una evaluación diagnóstica sobre dicha situación, con la finalidad de conocer cómo se encuentran psicológicamente los alumnos en medio de la pandemia Covid-19, pero, sobre todo, en medio de la incertidumbre general que se vive en el sistema educativo. Los alumnos están sorprendidos, asustados y bajos de ánimo (sino es que ansiosos, estresados y deprimidos), porque no pueden regresar a tomar sus clases en el espacio físico llamado “escuela”.

Ante este contexto desolador que se experimenta hoy en día, surge el referente de la teoría del imaginario social de Castoriadis (1997), quien propone la importancia de explorar las ideas de las personas que pertenecen a determinado ámbito social o educativo para conocer sus percepciones en torno a determinadas problemáticas o temas de estudio. En este sentido, aquí surge la interrogante: ¿cuáles pueden ser algunas ideas desde el imaginario de niños(as) y jóvenes acerca de un inicio inusual del nuevo ciclo escolar?

En relación a lo anterior, la SEP desde el ciclo escolar 2019-2020 comenzó a operar la asignatura de educación socioemocional con la intención de ayudar a los alumnos a conocer sus emociones, tratar de controlarlas y en general a fomentar lazos de amistad y solidaridad entre los integrantes de los grupos escolares. La intención de los contenidos temáticos y actividades de esta asignatura, buscaban un impacto en la autoestima, motivación y seguridad de los alumnos, a partir del trabajo escolar con sus profesores y compañeros.

De hecho, para la fase intensiva de los CTE, se solicitó a los profesores llenar formatos para realizar una evaluación diagnóstica sobre la educación

socioemocional de los alumnos. Como era de esperarse, los formatos no ayudan a profundizar, se limitan a describir desde la experiencia como directivos, profesores y padres de familia; los estados o situaciones emocionales de los alumnos. No obstante, desde el punto de vista de la psicología, para conocer las emociones y sentimientos de niños(as) y jóvenes, hay que explorar su mundo y, sobre todo, tener un acercamiento auténtico y directo con ellos, no sólo interpretar por medio de palabras su "imaginación".

Aparentemente se nota que los alumnos y hasta se da por hecho, que están contentos por aprender mediante la televisión, teléfono celular, tableta electrónica o computadora portátil; aunque no está por demás recordar que dichos dispositivos digitales los usan en mayor medida para jugar, participar en redes sociales, grabar o ver videos, escuchar música, cualquier otro tipo de uso, menos con fines académicos o educativos; lo cual representa que la motivación hacia el aprendizaje no será la misma que al asistir a la escuela.

Es difícil predecir los alcances y limitantes de la educación a distancia apoyada en la televisión y los medios virtuales al inicio del ciclo escolar, pues tampoco se conoce si las autoridades educativas de la SEP u otra instancia realizaron una evaluación objetiva y sistematizada, sobre los resultados del Programa "Aprende en Casa", que se implementó en los últimos meses del ciclo escolar anterior.

En congruencia con lo que propone Berastegi (2008), se insiste sobre la importancia de identificar cómo se encuentran los alumnos en su estado socioemocional, además conocer qué tipo de educación esperan con la televisión y ambientes virtuales de aprendizaje, incluso qué expectativas tienen acerca del apoyo que recibirán por parte de sus profesores y padres de familia. Aquí es pertinente la empatía, es decir, "tratar de ponerse en los zapatos de los alumnos", asimismo, hacer un esfuerzo por explorar su imaginario ante la situación que viven.

Una aproximación a dicho imaginario, es suponer que los niños(as) y jóvenes quieren aprender divirtiéndose, tener al alcance los útiles y materiales concretos para realizar sus actividades de aprendizaje (no sólo la rutina de ver videos, como fue la primera versión de "Aprende en Casa"); contar con horarios específicos para el trabajo escolar, así como era en la escuela; realizar actividades físicas o practicar deportes, además de tiempo para tomarse un descanso o comer algo, emulando el recreo que tanto disfrutaban. Finalmente, tener a un lado la presencia del padre de familia para orientarlo o aclarar sus dudas cuando sea necesario, estar en comunicación con sus compañeros de clase y, sobre todo, con el profesor. En sí, sólo son unas cuantas ideas que formarían parte del imaginario de niños(as) y jóvenes, y que muchas veces las autoridades educativas, profesores o los mismos padres de familia, no consideran o pasan desapercibidas.

Los alumnos pertenecen a una generación dolida, triste, impotente y frustrada; al no poder asistir a sus escuelas y participar en eventos escolares; por ejemplo, las graduaciones, festivales, convivencias con sus compañeros, juegos deportivos, etcétera. A diario se ven y escuchan en los medios de comunicación opiniones respecto al modelo de educación a distancia o hasta las mismas autoridades se desgastan en fundamentar o justificar la implementación del modelo para iniciar el ciclo escolar. Lo que en limitadas ocasiones se ven y se escucha, son la voces y opiniones de los alumnos acerca de la situación actual o expresar sus emociones respecto a encontrarse alejados de las escuelas. Los niños(as) y jóvenes sufren por dentro, están callados y reprimidos. Es necesario imaginar lo que piensan, imaginar lo que sienten, pero lo más importante es imaginar cómo se puede ayudarlos a salir de esta situación que ha afectado considerablemente su salud mental, porque el proceso educativo es una corresponsabilidad de todos.

Conclusiones

Es un hecho que la pandemia Covid-19 persiste y con cifras alarmantes en México, por ello la SEP decidió darle continuidad a la educación a distancia o virtual en el nuevo ciclo escolar 2020-2021, mediante el programa “Aprende en Casa II”. Esto representa un reto importante para profesores y padres de familia, ya que prácticamente se experimentarán las mismas vicisitudes de los últimos meses del ciclo escolar anterior. La SEP da por hecho que las clases por televisión abierta y en plataformas digitales, son el vínculo óptimo para el desarrollo de los programas de estudio y garantizar la adquisición de los aprendizajes por parte de los alumnos.

A pesar de lo anterior, la propia experiencia derivó necesidades o problemáticas que se traducen en diferentes situaciones psicopedagógicas que la SEP no atendió o dejó en un plano secundario; como son la evaluación diagnóstica, los hábitos de estudio y la educación socioemocional. Si bien los profesores, profesionales de la educación o hasta los mismos padres de familia; los trabajan constantemente con los alumnos desde la escuela o el hogar, en esta ocasión al contemplar la educación a distancia o virtual, la tarea por lograrlos se complejiza aún más.

En el presente ensayo se caracteriza cada situación psicopedagógica, así como se resalta su importancia para el éxito y efectividad de trabajar con medios, herramientas y ambientes virtuales; pues en la mayoría de casos no se ha tenido la comunicación e interacción sincrónica con los profesores. Por ello, para poner en práctica las situaciones señaladas, será fundamental la participación activa de directivos, profesores, padres de familia y, sobre todo, de los alumnos, quienes necesitan tener una motivación pertinente para el trabajo escolar desde casa.

Mención especial merecen los alumnos de las comunidades rurales o indígenas, quienes nuevamente vivirán la marginación social, exclusión educativa y brechas digitales, al no tener acceso a la tecnología que será la base para el programa "Aprende en Casa II". Urge que la SEP realice una evaluación diagnóstica para identificar las principales necesidades de atención socioeducativa y defina estrategias concretas para abatir el rezago educativo y analfabetismo que persisten en las comunidades mencionadas.

Referencias

Ander-Egg, E. (2011). *Metodología y Práctica del Desarrollo de la Comunidad.* Tomo I, II y III. Caps. VII, VIII y XIX. Argentina. Recuperado de http://libroanderegg-5.blogspot.mx/2011/06/capitulo-7-pautas-y-orientaciones-para.html

Ausubel, D. (1983). *Teoría del Aprendizaje Significativo. Psicología educativa y la labor docente*. Recuperado de http://delegacion233.bligoo.com.mx/media/users/20/1002571/files/240726/Aprendizaje_significativo.pdf

Berastegi, J. (2008). "Cómo se clasifican las emociones". En *Inteligencia emocional*. Recuperado de https://blogs.eitb.eus/inteligenciaemocional/2008/12/01/%C2%BFcomo-se-clasifican-las-emociones/

Bonals, J. & Sánchez–Cano, M. (coords.). (2006). *La evaluación psicopedagógica*. España: Graó.

Castoriadis, C. (1997). "El imaginario social instituyente" en *Zona Erógena*, núm. 35. Trad. Luciana Volco. Recuperado de http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf

Centro Universitario del Sur. (2020). *Lanza UdeG programa "Desde casa", préstamo de computadoras para estudiantes*. Universidad de Guadalajara. México. Recuperado de http://www.cusur.udg.mx/es/noticia/lanza-udeg-el-programa-desde-casa-prestamo-de-computadoras-para-estudiantes

Covey, S. (2003). *Los siete hábitos de la gente altamente efectiva: la revolución ética en la vida cotidiana y en la empresa* [versión electrónica]. Argentina: Paidós. Recuperado de https://www.pqs.pe/sites/default/files/archivos/2015/aprende-mas/10/sbello/los-7-habitos-de-la-gente-altamente-efectiva.pdf

García, A., Pérez, M., Sepúlveda, R., Rodríguez, L. & Mercado, A. (2015). *Herramientas para mejorar las prácticas de evaluación formativa en la asignatura de Español. Materiales para Apoyar la Práctica Educativa*. México: INEE.

Leiva, C. (2006). "Conductismo, cognoscitivismo y aprendizaje" en *Tecnología en Marcha*. Vol. 18, núm. 1. pp. 66-73. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4835877.

Monereo, C., Castello, M., Clariana, M. & Palma, M. (1997). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*. Barcelona: Graó.

Peñalosa C., E. (2013). *Estrategias docentes con tecnologías: guía práctica*. Pearson. México. 194 pp.

Pérez, C. (2000). "Modelo ANISE" en *Cómo detectar las necesidades de intervención socioeducativa*. Madrid: Narcea. Recuperado de https://eduso.files.wordpress.com/2008/06/modeloanise.pdf

Pérez, N. (2010). *El diagnóstico socioeducativo y su importancia para el análisis de la realidad.* En http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/1005/1/Diagnostico%20socioeducativo.pdf

QS Noticias (8 de mayo 2020). SEP evaluará con examen avances durante la contingencia. *QS noticias.mx*. México. Recuperado de https://qsnoticias.mx/examen-sep/

Salazar, A. (16 de abril 2020). *Solo 3 de cada 10 niños tienen acceso a la educación on line que lanza la SEP. El Financiero. Economía, mercados y negocios en alianza con Bloomberg. México*. Recuperado de https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/solo-3-de-cada-10-ninos-tienen-acceso-a-educacion-online-que-lanza-la-sep

Sangrá, J (2004). *El entorno virtual de aprendizaje–EVA* [versión electrónica]. España: Universidad Oberta de Catalunya.

Secretaría de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral* [versión electrónica]. México: SEP.

– (2020a). Aprende en casa. México. Recuperado de https://www.aprendeencasa.mx/aprende-en-casa/niveles/primaria/index.html

– (2020b). *Boletín 205*. Iniciará el ciclo escolar 2020-2021 con el modelo aprendizaje a distancia Aprende en Casa II: Esteban Moctezuma. Recuperado de https://www.gob.mx/sep/es/articulos/boletin-no-205-iniciara-el-ciclo-escolar-2020-21-con-el-modelo-de-aprendizaje-a-distancia-aprende-en-casa-ii-esteban-moctezuma?idiom=es. México: SEP.

Reflexión sobre la comunicación entre profesores, estudiantes y padres de familia en tiempos del Covid-19. Una guía metodológica para el acompañamiento de estudiantes de educación básica

Ana Elizabeth Copado Rodríguez

Maestra en Desarrollo Docente. Docente de la Universidad del Valle de México.
anacopado@gmail.com

Recibido: 5 de septiembre 2020
Aceptado: 15 de noviembre 2020
Publicado: 1º de enero 2021

Resumen

En atención a disminuir el riesgo de propagación y contagio del virus Covid-19, el Gobierno de la república estableció el Programa Aprende en Casa de la Secretaría de Educación Pública disponible por medio del sistema de televisión libre, sin embargo, la implementación de la modalidad de educación a distancia no ha dado recomendaciones, sugerencias o estrategias para establecer una vía de comunicación entre los profesores, los estudiantes y los padres de familia, en tanto la estrategia base para abrir los canales de comunicación en el proceso didáctico es responsabilidad del profesor, la acción docente en el contexto del salón de clase establece el proceso didáctico, la experiencia docente para el trabajo en clase presencial determina la metodología más oportuna para establecer la comunicación, no es así en el contexto de la educación a distancia, por tanto, con el presente

documento se propone una guía metodológica para establecer comunicación que fortalezcan el proceso educativo que se desarrolla.

Abstract

In order to diminish the risk of propagation and infection of the Covid-19 virus, the Government of the Republic established the “Aprende en Casa” (Learn at Home) Program of the Secretaria de Educacion Publica, available through the free television system. However, the implementation of the distance education modality has not given recommendations, suggestions or strategies to establish a communication channel between teachers, students and parents, while the basic strategy to open the communication channels in the didactic process is the responsibility of the teacher, the teaching action in the context of the classroom establishes the didactic process, the teaching experience for the work in the classroom determines the most opportune methodology to establish communication, it is not so in the context of distance education, therefore, with this document we propose a methodological guide to establish communication that strengthens the educational process that is developed.

Presentación

La situación de salud presente actualmente en tiempos de la Pandemia Covid-19, ha generado cambios trascendentes en múltiples sectores de la sociedad, origina crisis y trasformaciones sociales que impactan a los individuos, en este espacio vamos a desarrollar elementos propios de la actividad profesional docente en tiempos de pandemia, destacar las estrategias de conversación entre profesor, estudiantes y padres de familia que fortalezcan el proceso educativo en la modalidad a distancia que se implementa de manera vanguardista en la educación básica, media superior y superior en nuestro país.

Hace tan sólo pocos años era improbable imaginar una situación en el mundo de la educación como la que ahora vivimos. La tecnología educativa, entendida como *el arte del saber hacer*, ha estado siempre presente en la historia de la pedagogía, pero a partir de las dos últimas décadas ha tomado un papel predominante como recurso para el aprendizaje. En el contexto histórico de la educación a distancia se ha implementado desde el uso de envío de materiales por correspondencia, la radio y televisión, pasando por la enseñanza por computadora y los programas por videoconferencia, hasta el desarrollo de clases semipresenciales mediante las redes sociales que han entrado en nuestra cotidianeidad, el uso del internet como medio de comunicación fortalece el proceso de enseñanza aprendizaje.

En desarrollo del presente texto se desarrollarán conceptos que son imprescindibles para la comprensión de la propuesta sobre la comunicación entre el profesor, los estudiantes y los padres de familia. De tal manera, el contexto actual que se vive en relación con los planteamientos generados entre los profesores, estudiantes y padres de familia sobre cuáles son los medios de comunicación como herramienta tecnológica, así también con mayor énfasis expresa las siguientes interrogantes: ¿cuáles son las estrategias de comunicación entre el profesor, estudiante y padres de familia?, y ¿cuál es la opinión y necesidades de los padres de familia que acompañan a los estudiantes en las clases a distancia?, solucionar estos planteamientos implica realizar una guía de trabajo a distancia para el profesor que facilite las acciones didáctico pedagógicos con sustento teórico académico que facilite el trabajo docente a distancia en tiempos de pandemia Covid-19.

Desarrollo

Objetivo General

Producir una guía metodológica sobre estrategias de comunicación entre profesores, estudiantes y padres de familia con recomendaciones específicas que permitan potencializar los resultados del aprendizaje mediante la implementación de la educación a distancia según los requerimientos de la SEP.

La guía metodológica para la comunicación permitirá el diseño de sesiones en vivo planeadas en donde se establezcan estrategias para conducir las clases en vivo estableciendo un encuadre, desarrollo y cierre. Dirigidas por la planeación antes establecida por el profesor llevando un seguimiento de los contenidos proporcionados e instrumentos grupales e instruccionales realizados en las sesiones.

Objetivos Específicos:

- Seleccionar, describir y justificar la estrategia para comunicación con los estudiantes que podrán mediar la comunicación entre los profesores los estudiantes y padres de familia en el programa de la educación a distancia.

Ciertamente el sistema educativo nacional, considera entre los subsistemas programas de educación en la modalidad a distancia, fortalecidos mediante la implementación y uso de tecnologías de la información y la comunicación, sin embargo, nos motiva presentar la siguiente guía para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje en la modalidad a distancia. Tal como

lo expresó Mallart, 2001: 25, *"la finalidad práctica de la didáctica, trata de intervenir para dirigir procesos, mejorar condiciones de aprendizaje, solucionar problemas, obtener la formación, la instrucción formativa en la línea de conseguir la educación global, el desarrollo de facultades…"*. De no hacer un planteamiento didáctico estratégico el profesor puede llegar a generar grandes frustraciones y perder la oportunidad de crear una comunidad de aprendizaje, definida como un Grupo de personas que interactúan, comparten experiencias, generan y aplican procesos para adquirir conocimientos, habilidades y actitudes que generen cambios positivos en la forma de ser y actuar de los participantes en el proceso de educación.

Descripción del problema

En medida preventiva para evitar la propagación masivo del virus Covid-19, se declaró la suspensión de clases presenciales en todos los niveles educativos de manera inmediata se implementa educación a distancia a través de medios de comunicación, entre ellos como principal el uso de la televisión de sistema abierto, es así como se indica a todos los profesores que enseñan a estudiantes del nivel de educación básica y mediante decreto presidencial se inicie el ciclo escolar agosto 2020–Julio 2021 en la modalidad de educación a distancia. Es necesario identificar elementos positivos que muestren las bondades de estudiar a distancia desde casa, más allá de evitar la propagación del virus Covid-19 y aunque como suele suceder en casi todo cambio e innovación, acorde con García-Peñalvo, La innovación educativa inicia un nuevo paradigma cultural sobre la enseñanza, se incrementa la participación activa de los padres de familia en el proceso formativo de los hijos, se manifiesta y expande la inacabable responsabilidad compartida a nivel interno de la familia, ahora la innovación educativa se fortalece con el poder de creación desde los estudiantes y padres de familia, se abren posibilidades de interacción a todas las formas de pensamiento y actuación (García-Peñalvo, 2016).

Se enlistan algunos obstáculos para el aprendizaje autogestivo en la modalidad a distancia:

- Los profesores se sienten mal con la idea de cambiar algunas conductas sobre hábitos de vida, se tiene apego a las prácticas del pasado.
- Falta de confianza para aceptar la responsabilidad del autoaprendizaje.
- Falta de compromiso para convertir el ambiente del hogar en un espacio físico para aprender.
- Desinterés en el desarrollo de nuevas habilidades para aprender de manera autogestiva.

Es necesario resaltar que el desempeño de los profesores en el salón de clases se tinta de la experiencia en el manejo de grupos que cada profesor tiene, en todo momento tiene presente la capacidad del contacto visual y auditivo que fortalece la relación entre la triada didáctica profesor-estudiante-contenidos de aprendizaje.

Los profesores innovadores, tienen en común:

- **Manejo de la atención**: La habilidad para atraer el interés de los otros.
- **Manejo del significado**: La comunicación siempre va contextualizada.
- **Manejo de la confianza**: El discurso se determina por amabilidad y cortesía.

Acorde con Díaz Barriga, 2015. Los dos tipos de aprendizaje con mayor impacto en el proceso de educación refiere a el proceso de aprendizaje mediante la memorización y el proceso de aprendizaje mediante el aprendizaje significativo. El de memorización es el más frecuente y consiste en la adquisición de conceptos fijos, métodos y reglas para tratar con las situaciones conocidas y recurrentes. El aprendizaje significativo, ahora casi tan frecuente, ocurre cuando se generan innovaciones debe remplazar al aprendizaje de memorización, sus componentes son:

- Anticiparse: ser activo e imaginativo en lugar de pasivo y conformista.
- Evaluar: ser respetuoso al momento de escuchar a los demás.
- Participar: determinar los sucesos, en lugar de ser determinado por ellos.

De manera seguida innovar la práctica docente mantiene un desafío en cuanto a las acciones no tradicionales en la enseñanza presencial, que tienen como uno de los aportes la implementación del proceso de evaluación de aprendizaje que sucede en un salón de clases presencial se apoya de elementos y momentos como la Intervención para el desarrollo de cohesión y manejo de estrés en un trabajo en común (Alarcón, 2018). Los entornos de aprendizaje a distancia se han convertido una de las formas más eficaces de poner orden en el caos y aprovechar los recursos que se intentan brindar a beneficios de la comunidad educativa.

Diez características de los profesores innovadores:

1. El conocimiento de sí mismos.
2. Expresan gusto por conocer a las personas.
3. La apertura a la retroalimentación.

4. Están ansiosos por aprender y mejorar.
5. Son curiosos y arriesgados.
6. Se concentran en el trabajo.
7. Aprenden de la adversidad.
8. Equilibran la tradición y el cambio.
9. Sirven como tutores.
10. Expresan elementos positivos contra negativos.

La Innovación Educativa implica establecer estrategias de intervención educativa con sustento teórico-metodológico del proceso educativo, entonces se elimina el concepto erróneo que refiere a la Innovación educativa es "sólo hacer cosas nuevas" éste se usa de manera completa con el perfil de los estudiantes, docentes y padres de familia, entre otros.

La primera condición para innovar es conocer y definir la realidad de la institución educativa, con sus fortalezas y debilidades, no sólo deberá ser hacer cambios. La implementación de un proyecto de innovación educativa debe fundamentarse en el análisis y reflexión sobre lo que estamos haciendo y cómo podemos mejorarlo empleando los medios disponibles en la institución para la intervención educativa, en caso de la Innovación con TIC, es un proceso que va más allá de la utilización de éstas en el aula. (García-Valcárcel Muñoz-Repiso, 2013).

La incorporación de las herramientas de TIC en el proceso de aprendizaje, requiere de cambios metodológicos, que implican nuevas modalidades educativas, encontramos la educación a distancia mediante la combinación de diferentes recursos tecnológicos auditivos, visuales y audiovisuales, lo cual, coadyuvan el proceso de innovación educativa, con la característica de mantener motivados e interesados a los estudiantes y profesores. (García-Valcárcel Muñoz-Repiso, 2013).

El uso de los recursos tecnológico en el proceso de aprendizaje desarrolla la capacidad de incorporar acciones que fundamentan la autogestión del aprendizaje por parte del estudiante, permite recopilar la información que demuestra las habilidades y demuestra cómo piensa, cómo cuestiona, analiza, sintetiza, produce o crea, y cómo interactúa (intelectual, emocional y social) con otros, es decir, permite identificar los aprendizajes de conceptos, procedimientos y actitudes de los estudiantes. "La práctica de enseñanza debe innovarse con innovaciones pedagógicas, estas son las acciones en el proceso educativo que realiza el profesor, estudiante con los contenidos de aprendizaje, es concreto como reinventar las acciones hacía la garantía de fortalecer las acciones que se realizan para mejorar lo que se hace, que es el fin de la innovación educativa" (Cabero Almerana, Barroso Osuna & Llorente Cejudo, 2015).

La Tecnología Educativa se fundamenta en la teoría de sistema y en el enfoque sistémico como elemento aplicado al proceso educativo, es necesario hacer planeamientos más flexible que permitan el uso de la tecnología educativa con fundamento en el principio pedagógico para alcanzar los objetivos educativos, movilizar y aproximar los elementos necesarios para promover una interacción superior entre los agentes del proceso educativo y entonces así la tecnología educativa esté al servicio del individuo, las TIC por sí solas, no son el aprendizaje, la habilidad del aplicador, de la TE no estará en el dominio instrumental de técnicas y medios, sino en su capacidad para diseñar situaciones instruccionales, combinar diferentes elementos que se tienen a su disposición para el desarrollo del proceso de aprendizaje, analizando y evaluando el marco donde se utilizarán (Cabero Almerana, Barroso Osuna & Llorente Cejudo, 2015).

Los profesores con un enfoque innovador se definen por pensar en el autoaprendizaje:

- Su trabajo es convocar a los estudiantes hacia un mejor futuro mediante el autoaprendizaje.
- Darle entusiasmo a los estudiantes e inculcarle confianza en las actividades que están realizando las podrán utilizar en el futuro.
- Convertir la ansiedad a lo desconocido en confianza y energía para aprender.

Guía metodológica para establecer comunicación entre profesores, estudiantes y padres de familia en tiempos de Covid-19

Se recomienda fortalecer mediante las siguientes acciones la comunicación entre profesores, estudiantes y padres de familia mediante comentarios que retroalimenten el proceso de aprendizaje, considerar los siguientes elementos como base del proceso de comunicación en el contexto de la educación a distancia:

1. Es necesario iniciar con un saludo respetuoso y amigable, por ejemplo, “Buen Día”, “Hola: Laura”, “Estimada mamá de Alberto”, es necesario usar un lenguaje que también invite a los padres de familia o persona responsable de acompañan el proceso de aprendizaje. El profesor es responsable de estimular la comunicación activa entre los estudiantes y la persona que lo acompaña.
2. Destaca un comentario positivo sobre el contenido de aprendizaje que se está desarrollando, consiste en motivarle y que despierte el in-

terés del estudiante para que reflexione en el comentario del profesor sobre la evaluación el aprendizaje. Por ejemplo, “Estimada Adriana, las ideas que desarrollaste sobre el tema de Uso de Recursos Naturales es muy interesante, dado que identificaste...”, tener mucho cuidado con iniciar la conversación didáctica que genere aceptación e interés, de lo contrario, si inicias con algo negativo, probablemente el estudiante tenga rechazo y no acepte la oportunidad de aprender más mediante la evaluación.

3. Resalta la utilidad de los contenidos de aprendizaje en la vida real, selecciona un par de palabras que engloben los principales contenidos aprendidos, con el fin que le permita al estudiante identificar en que contexto es pertinente recurrir al aprendizaje para solucionar un contexto de la vida real.

4. Menciona los elementos negativos o con bajo nivel de calidad como elementos que se pueden mejorar, potenciar el mensaje que confiamos en que va a mejorar y atender la recomendación sobre el aprendizaje, por ejemplo, “para mejorar tu actividad considera importante hacer…”, además indícale la forma, pasos o camino que debe seguir para mejorar, incluso si tiene que volver a revisar las instrucciones o la lectura de aprendizaje. Ya que sí el profesor evalúa y no deja claro cómo se puede mejorar, el estudiante puede considerarlo con mucha complejidad o inalcanzado.

5. Evalúa el proceso o el producto, no a la persona de esta forma el estudiante identificará claramente lo que necesita hacer para mejorar su desempeño. Por ejemplo, “Es necesario desarrollar mas la idea referente a…”, enfocar la carencia o debilidad que se presenta.

6. Evita burlas o comentarios con tono de burla, una actitud irónica desmotiva y genera frustración y rechazo en el estudiante. Recuerda que la intensión del proceso de evaluación es la retroalimentación que promueva el aprendizaje y la mejora continua.

7. Realizar sesiones de trabajo en tiempo síncrono, tienen la característica de ser en tiempo síncrono y fortalecer la interacción entre estudiantes y profesores. Se potencializa el trabajo colaborativo uno a uno y uno a todo.

8. Diagnóstico sobre los elementos y recursos para la realización de las sesiones síncronas, antes de programas la sesión deberás establecer, fecha y horario, TIC, herramienta tecnológica sobre la que se desarrollará, conexión a internet, clima, ambiente, instrucciones previas, formalidades.

a) Fecha y Horario: elegir el día y la hora que cubra la mayoría de la disponibilidad de los estudiantes, se puede levantar una encuesta sobre la disponibilidad, mediante Google encuestas.
b) Tecnologías de la Información y la Comunicación: refiere a seleccionar la herramienta tecnológica sobre la que se desarrollará la clase donde habrá comunicación síncrona; aplicaciones para conferencias y reuniones síncronas como, el WhatsApp, Google Meet o Skype, por mencionar algunos.
c) Conexión a Internet: es importante revisar los recursos sobre la conexión a internet con la que cuentan los estudiantes, dato que determinará la estabilidad de la sesión, conocer el ancho de banda que soportarán los recursos tecnológicos que se usarán en la sesión.
d) Clima y Ambiente: tomar en cuenta que las condiciones climatológicas pueden afectar la trasmisión de la reunión en vivo, siempre deberá existir un plan alterno que soluciones algún problema de conexión, por ejemplo, los números de teléfono y correo electrónico para avisar a los estudiantes el problema que sucede y el ambiente refiere a verificar el espacio físico desde donde se desarrolle la sesión sea adecuado para:
e) Instrucciones Previas: enviar al estudiante las indicaciones claras y estructuradas en pasos que le facilite el acceso a la sesión en vivo, este aislado de ruidos distractores, y hacer pruebas previas sobre el audio y el video sean claros.
f) Formalidades: al estar frente al grupo durante la sesión, recuerda usar vestimentas a adecuada, de igual manera, evita responder llamadas telefónicas, distraerte con algo que no tiene relación con la clase, está prohibido consumir alimento o fumar, se puede tener un vaso de cristal con agua natural, no tomar té o alguna bebida de color.

Para llevar a cabo una reunión en vivo con éxito, es necesario evitar la improvisación por lo que es importante, realizar una planeación en la que se debe tomar en cuenta, indicadores a resaltar como objetivos a cumplir, temario, actividades, elementos de la evaluación y retroalimentación.

Realiza una presentación PWP con los puntos a desarrollar, compartir escritorio, video, páginas, recurso de YouTube que permitan la interacción de manera gratuita.

Las sesiones deben tener una duración aproximada de 40 o 50 minutos como máximo, esto con la finalidad de mantener el interés en los estudiantes, enfocándose a lo más importante.

Referencias bibliográficas

Alarcón Padilla, Álvaro Eduardo. (2018). *Intervención para el desarrollo de cohesión y manejo de estrés en un equipo de fútbol femenil universitario*. Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Nuevo León.

Cabero Almerana, J., Barroso Osuna, J. & Llorente Cejudo, M. (2015). Nuevos retos en tecnología educativa. En *Tecnología educativa. Historia, conceptos y bases fundamentales*. Madrid: Síntesis.

Diaz Barriga Arceo, Frida *et al.* (2015). *Experiencias de Aprendizaje Mediadas por las Tecnologías Digitales. Pautas Para Docentes y Diseñadores Educativos*. México: UNAM.

García-Valcárcel Muñoz-Repiso, Ana y Hernández Martín, Azucena. (2013). *Los recursos tecnológicos para la enseñanza e innovacion educativa.* Madrid: Síntesis.

García-Peñalvo, F. J. (2016). Taller Diseminación en Innovación Educativa. Retrieved from http://www.slideshare.net/grialusal/taller-disemina-cin-en-innovacineducativa.

Mallart Navarra, Joan. (2001). Didáctica: concepto, objeto y finalidades. En Sepúlveda, Félix y Rajadell, Núria. (coordinadores). *Didáctica general para psicopedagogos*. Madrid: UNED, pp. 23-57.

La resiliencia en los estudiantes de bachillerato con rezago digital, durante la pandemia del Covid-19

Juan Fernando Abarca-Reyes

Especialista en Enseñanza de la Historia de México. Docente en Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario 191 en Tecnoanapa, Guerrero. doble.tictac@gmail.com

Recibido: 26 de octubre 2020
Aceptado: 30 de noviembre 2020
Publicado: 1º de enero 2021

Resumen

La resiliencia es la capacidad de los individuos de adaptarse a situaciones adversas. La más reciente pandemia por el Covid-19 generó importantes cambios y problemas dentro de la sociedad, incluyendo la forma en la cual se imparte la educación; lo cual sin duda es una situación que ha generado mucho estrés, tensiones y preocupaciones para los estudiantes, sobre todo en aquellos que se encuentran en situación de rezago tecnológico.

La presente investigación tiene como objetivo principal analizar cómo ha sido la resiliencia en estudiantes de nivel bachillerato, provenientes de localidades apartadas en los municipios de Tecoanapa y Ayutla de los Libres; lo anterior fue llevado a cabo mediante la técnica de encuesta aplicadas directamente a los alumnos. El instrumento fue diseñado con apoyo en la escala de resiliencia de Wagnild y Young, así como la escala de resiliencia ER14.

Palabras clave: Resiliencia, estudiantes de bachillerato, brecha digital, pandemia de Covid-19, rezago digital.

Abstract

Resilience is the ability of people to adapt to adverse situations. The most recent Covid-19 pandemic generated important changes and problems within society, including the way in which education is delivered; which is undoubtedly a situation that has generated a lot of stress, tensions and worries for the students, especially in those who are in a situation of technological lag.

The present investigation has as main objective analyze how resilience has been in high school students, who live in remote locations in the municipalities of Tecoanapa and Ayutla de los Libres; the above was carried out through the survey technique applied directly to the students. The instrument was designed with support in the Wagnild and Young resilience scale, as well as the resilience scale ER 14.

Keywords: Resilience, high school students, digital divide, covid-19 pandemic, digital lag.

Introducción

La palabra resiliencia deriva del vocablo latín *resilio*, cuyo significado es "volver atrás", "volver de un salto", "saltar," "rebotar", fue utilizado por primera vez para el campo de las ciencias sociales en el año de 1972 (Becoña, 2006). Y puede entenderse por resiliencia a aquel grado de capacidad que poseen los individuos de sobreponerse a situaciones adversas, o que pongan en riesgo su bienestar o estabilidad emocional, así como de recuperarse tras haber sufrido experiencias de índole traumáticas (Uriarte, 2005).

La resiliencia es una cualidad que se encuentra presente en todas las personas, sin excepción de ningún tipo, incluyendo la edad; por ello puede decirse que los adolescentes poseen cierto nivel de resiliencia, lo cual resulta muy necesario. Pues, por una parte, los cambios emocionales que sufren los adolescentes como parte de su proceso biológico, generan que los eventos adversos provoquen en ellos mayores consecuencias negativas en el ámbito psicosocial. El riesgo anterior se acrecienta cuando los adolescentes se encuentran en una situación de vulnerabilidad, como es el caso de la pobreza, la enfermedad, violencia o la exposición social (Vinacia, Margarita y Moreno, 2007).

Con fecha 31 de marzo del presente año (2020) fue publicado por el gobierno federal el decreto por medio del cual fue declarada emergencia sanitaria con motivo de la pandemia por Covid-19; en el cual se establecían ciertas medidas, tales como la suspensión de varias actividades de carácter

presencial, entre las cuales estaba incluidas las clases en las escuelas en todos los niveles (Secretaría de Gobernación, 2020). Por ello resultó necesario utilizar estrategias a distancia, para la enseñanza y acompañamiento de los alumnos; lo anterior apoyado principalmente en las tecnologías de la comunicación, principalmente la televisión, el internet y las aplicaciones móviles (Mancera, Serna y Barrios, 2020).

Lo anterior por una parte generó en los estudiantes cambios importantes en sus rutinas de vida, y como consecuencia de ello ha producido importantes efectos emocionales en los alumnos de todos los niveles educativos. Otro aspecto que ha producido grandes cambios en las emociones de los alumnos durante la pandemia es el tema de "la incertidumbre"; pues durante el confinamiento es común que surjan muchísimas interrogantes tales como: ¿Cuándo regresaremos a la normalidad? ¿Qué sucederá con mi familia? ¿Cuándo volveré a ver a mis amigos? Entre otras (Thomas, 2020).

Por lo descrito en el párrafo anterior, es que lo ocurrido durante la contingencia por Covid-19 ha sido un acontecimiento que ha puesto a prueba la resiliencia de los estudiantes de todas las edades a nivel mundial, sobre todo en aquellos con carencias materiales. Y es ahí donde los alumnos más resilientes son los que lograrán salir adelante académicamente, muy a pesar de las adversidades que pudieren estar presentando.

La resiliencia pues, es un elemento importante en los estudiantes, la cual permite que los alumnos puedan seguir adelante en logro de los objetivos académicos muy a pesar de los obstáculos y problemas que les pudieran surgir (Carretero, 2010). De ahí la importancia que sea importante conocer cuál es el nivel de resiliencia que poseen los jóvenes en etapa de estudio, pues puede ser un dato que ayude para trabajar con las habilidades socioemocionales de los estudiantes, sobre todo en situaciones tan difíciles de manejar, como es el caso de la actual continencia sanitaria.

La presente investigación tiene por objetivo conocer cuál es el nivel de resiliencia que han tenido los estudiantes de nivel medio superior en situación de rezago tecnológico y digital, durante el trabajo a distancia, y con las medidas sanitarias establecidas para hacer frente a la pandemia

Metodología

La presente investigación tiene un enfoque preponderantemente cuantitativo, en la cual son analizados principalmente datos estadísticos. Además, posee un diseño no experimental, ya que es analizado el fenómeno social de la educación durante la pandemia, y los efectos producidos en los estudiantes de nivel medio superior; con un nivel de estudio descriptivo, pues tiene como fin detallar como sucede el fenómeno que es investigado.

En tal virtud, para recabar los datos cuantitativos, se utilizó la técnica de encuesta, llevada a cabo por medio de un instrumento tipo cuestionario que contiene 10 preguntas totalmente cerradas, con respuestas de opción múltiple. La población de estudio se compone con estudiantes de primero y tercer semestre en nivel bachillerato, provenientes de localidades apartadas de los municipios de Ayutla de los Libres y Tecoanapa, y que por ende puedan ser considerados como estudiantes con rezago tecnológico. Y para seleccionar la muestra de Estudio, fue utilizada la técnica de muestreo no probabilístico por conveniencia; a través de la cual se seleccionó un total de 100 personas, utilizando como criterio a aquellas que tuvieran una mayor disposición para participar y fueran más fáciles de contactar, debido a sus situaciones particulares.

Marco referencial

1. Concepto de Resiliencia

Dar una definición de resiliencia ha sido una tarea muy ardua de los psicólogos en las últimas décadas, sin embargo, Becoña (2006) considera que una de las definiciones más aceptadas del termino fue la proporcionada por Garmezi en 1991, según la cual la resiliencia es “la capacidad de recuperarse y mantener una conducta adaptativa después del abandono, o la incapacidad inicial al iniciarse un evento estresante” (p. 3).

Por otra parte, una definición más completa del término resiliencia es la siguiente: es la capacidad que tienen los seres humanos de desarrollarse, psicológicamente de manera sana, tras vivir en contextos de alto riesgo; la resiliencia otorga a los individuos la habilidad para minimizar y sobreponerse a los efectos nocivos de las adversidades, así como de recuperarse tras haber sufrido experiencias claramente traumáticas (Uriarte, 2005).

2. Instrumentos para la medición de la resiliencia

La resiliencia ha sido estudiada desde hace varias décadas como parte de la promoción y desarrollo humano (Salgado, 2005). Para hacerlo se han tomado conocimientos multidisciplinarios, reuniendo en ellos perspectivas antropológicas, de salud, biológicas, sociológicas, de medicina, trabajo social, etc, por medio de las cuales se han definido una serie de recursos, fortalezas y potencialidades comunes que poseen las personas resilientes, los cuales suelen ser medido por conducto de variables.

Los métodos que han sido utilizados para la medición de la resiliencia van desde las pruebas proyectivas, pruebas psicométricas y pruebas de imaginologia (Ospina, 2007). Pero en relación a las pruebas psicométricas resultan ser un poco ambiguas, y en lo que respecta a las pruebas de imaginologia, muy a pesar de que han resultado ser muy eficaces resulta un tanto difícil el poder recabar datos para la medición de la resiliencia; por tal razón para efectos de la presente investigación haremos uso de las pruebas piscometricas.

Han sido varias pruebas piscometricas las que han surgido en el transcurso del tiempo para la medición de la resiliencia, las cuales en general se encargan de medir aspectos de la personalidad en concreto, mismos que definen a las personas resileintes. Sin embargo, de acuerdo a la naturaleza y los fines de la presente investigación, son dos las pruebas que servirán como base, mismas que se describen a continuación:

- Escala de resiliencia de Wagnild y Young: Se trata de un instrumento de medición diseñado en el año de 1988 por Walnild, G. y Yound, H., la cual sería revisada por los mismos autores en el año de 1993. Mismo que tiene por finalidad medir el nivel de resiliencia de los estudiantes, siendo compuesto por un total de 25 ítems, los cuales puntúan en una escala tipo Likert de 7 puntos, donde 1 es en desacuerdo, y un máximo de acuerdo es 7 (García, 2015).
- Escala de resisliencia ER14: También conocida por sus siglas en inglés como “RS-12”. Es un instrumento diseñado por Walnild, en el año 2009, el cual tiene por finalidad medir el grado de resiliencia individual, considerado como una característica de personalidad positiva que permite la adaptación del individuo a situaciones adversas. Dicha escala evalúa dos dimensiones: competencia personal, y aceptación de uno mismo y de la vida.

3. Rezago Digital

Puede entenderse por rezago digital a la situación por medio de algunas personas o grupos sociales tienen dificultades de acceso al uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, lo anterior por motivos de pobreza, marginación, o falta de educación (Instituto de Información, Estadística y Geografía de Jalisco, 2010). Cabe precisar que en los últimos años se acortado la brecha digital en las distintas familias de nuestro país, pero hay algunos hogares que no tienen el suficiente acceso a las tecnologías para poder desarrollar una vida con las suficientes oportunidades educativas, laborales o sociales.

Resultados

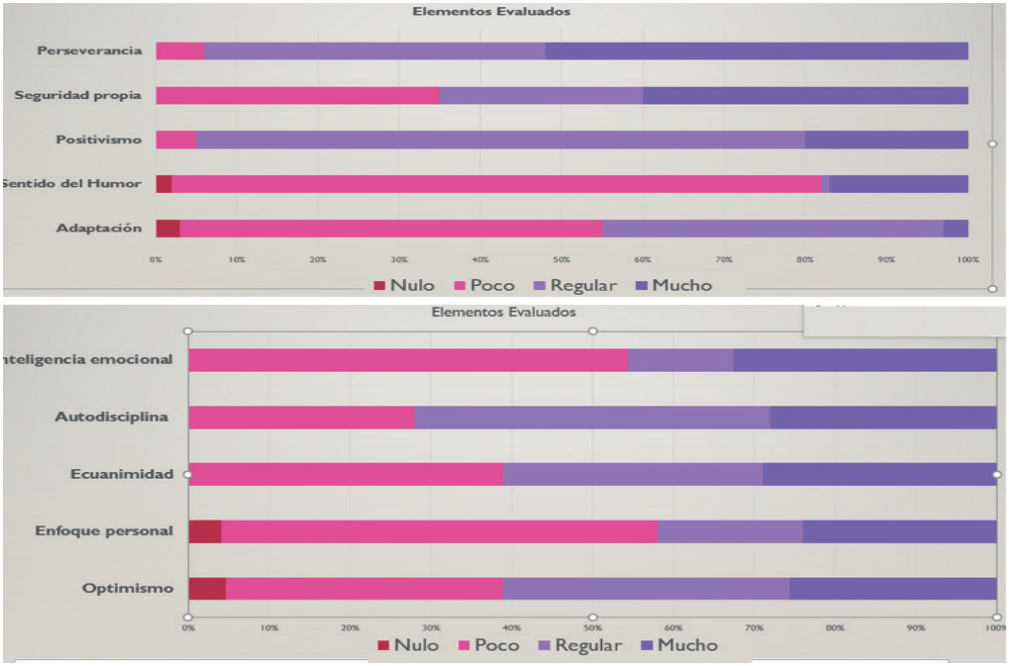
1. Resultados por valores medidos

El instrumento utilizado para encuestar a la muestra seleccionada, contiene un total de 10 *ítems*, cada uno de ellos mide un aspecto de la personalidad y su manifestación durante el tiempo que ha durado el trabajo escolar a distancia, como consecuencia de la pandemia por Covid-19; cada elemento es evaluado por 4 niveles de presencia: nulo, bajo, regular y alto, mismos que constituyeron las respuestas a cada una de las interrogantes del instrumento de encuesta. Dichos resultados se detallan a continuación:

a) Adaptación: Los resultados se dieron bajo las siguientes expresiones porcentuales: 3% de los estudiantes tuvieron nula presencia del aspecto; 52% tuvieron en baja medida; 42% de manera regular; y 3% de forma elevada.
b) Sentido del humor: 2% tuvieron nula presencia de dicho aspecto; 82% expresaron tener un bajo sentido del humor; el 1% lo tuvo de manera regular; y el restante 15% fue de manera alta.
c) Positivismo: En este elemento 5% de los encuestados tuvieron un nivel bajo; 45% de los individuos mantuvieron un nivel regular; y el 50% con un nivel alto.
d) Seguridad personal: El resultado de esta variable fue la siguiente: 35% en nivel bajo; 25% en nivel regular y el 40% con un nivel alto.
e) Perseverancia: Un 6% de la muestra investigada tuvieron un nivel de perseverancia bajo; 42% de ellos mantuvo un nivel regular; y el resto de los alumnos (52%) ha tenido un nivel alto.
f) Optimismo: En este elemento se obtuvieron los resultados siguientes: 7% con un nivel bajo de optimismo; 54% lo presentó de manera regular; y 39% de la muestra lo tuvo de manera elevada.
g) Enfoque personal: Un minoritario 4% tuvo un nivel nulo de enfoque personal; el 54% de los encuestados presentó un nivel bajo; el 18% tuvo un nivel regular; y el resto 18% han mantenido mucho enfoque en sus actividades académicas.
h) Ecuanimidad: El 49% de los alumnos encuestados refirió tener un nivel de ecuanimidad bajo; 32% de ellos ha tenido un nivel regular; y el restante 29% ha mantenido tener una ecuanimidad elevada.
i) Autodisciplina: El 28% mantuvo un nivel de autodisciplina bajo; 44% con un nivel regular; y el 28% de los estudiantes encuestados ha mantenido niveles altos de autodisciplina.

j) Inteligencia emocional: El 10% expresó tener nula inteligencia emocional; el 50% con niveles bajos; 25% con un nivel regular; y el resto de la muestra posee niveles altos.

Lo anterior es representado por medio de las siguientes gráficas:



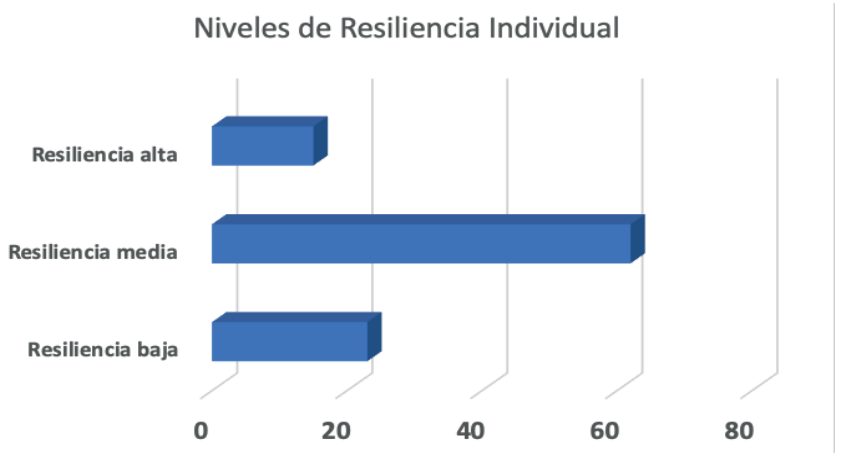
Gráficas 1 y 2. Medición de los elementos representativos de la resiliencia en los estudiantes con rezago digital durante el confinamiento por Covid-19.

2. Resultados individuales

Por otra parte, de los resultados obtenidos se permite obtener los niveles de resiliencia de los alumnos de forma individual. Medidos de la siguiente forma. Quienes hayan tenido buen nivel en 3 o menos elementos de los evaluados se consideran con resiliencia baja; por su parte los que hayan obtenido de 4 a 6 elementos son calificados como resiliencia media; y por ultimo quienes tuvieron más de 7 elementos son considerados con resiliencia alta.

De acuerdo a lo anterior, los resultados fueron los siguientes: 23% de los alumnos que participaron en la investigación tienen una resiliencia baja; 62% de ellos con una resiliencia media y 15% con una resiliencia alta. Los resultados anteriores son expresados por medio de la siguiente gráfica:

Gráfica 3. Niveles de resiliencia individual de los estudiantes.



Discusión y conclusiones

Los recientes cambios ocurridos con la pandemia del Covid-19, han sido una excelente oportunidad para evaluar la resiliencia de las personas, incluyendo a los alumnos; sobre todo de aquellos que poseen un grado de desigualdad, pues son ellos quienes más dificultades suelen sufrir para continuar con sus estudios. Pues en el caso de los estudiantes con carencias digitales, la resiliencia puede marcar la diferencia entre superar los obstáculos y lograr sus objetivos académicos, o simplemente abandonar las actividades académicas (Soledad, 2008).

Después de analizar los datos obtenidos, podemos notar que hay ciertos elementos de la resiliencia que los alumnos mantuvieron en un nivel elevado como es el caso del positivismo, seguridad personal y perseverancia (*ítems* 3, 4 y 5). Pero a la vez hay otros aspectos en los que se muestra un bajo nivel, como es el caso de la búsqueda de alternativas, ecuanimidad y la inteligencia emocional (ítems 7, 8 y 10).

Por otra parte, en lo referente a los factores de: adaptación, sentido del humor, optimismo y autodisciplina los cuales fueron medidos a través de los *ítems* 1, 2, 6 y 9, puede decirse que los resultados fueron en su mayoría regulares. De todo lo anterior, puede concluirse que se obtuvo como resultado general un nivel medio de resiliencia entre los estudiantes sometidos a valoración. Es decir que dichos estudiantes poseen una resiliencia de nivel media. Mismo resultado que concuerda con el estudio de la resiliencia a nivel individual, en los cuales también en su mayoría de los alumnos posee una resiliencia media.

Los datos anteriores pueden ser un punto de partida para la formación de estrategias que ayuden al desarrollo de la resiliencia en los alumnos de nivel superior, ante situaciones fortuitas que pudieran generar cambios repentinos; pues con ellos se puede observar que aspectos de la resiliencia son los que tienen que trabajarse con mayor rigor con el fin de crear alumnos resilientes que puedan adaptarse y continuar adelante muy a pesar de las adversidades o dificultades que pudieran existir.

Sin embargo, es importante tomar en cuenta el hecho que el contexto en el cual se desenvuelven los estudiantes puede influir de manera directa en el nivel de resiliencia que desarrollen los discentes (García y Domínguez, 2012); por lo cual a la vez resulta muy conveniente que en trabajos posteriores sean evaluados las características resilentes de los alumnos en diferentes contextos, para de esa manera tener un panorama aún más completo del fenómeno en cuestión.

Referencias

Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista Española de Psicología Clínica y Psicopatología*. 11 (3). 125-146. https://aepcp.net/arc/01.2006(3).Becona.pdf

Carretero, R. (2010). Resiliencia. Una visión positiva para la prevención e intervención desde los servicios sociales. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*. 27 (3). https://www.redalyc.org/pdf/181/18113757004.pdf

García, M. y Dominguez, E. (2012). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), pp. 63-77.

García, S. (2015). *Características resilientes presentadas por los oficiales de la procuraduría de los derechos humanos de Guatemala, ante la atención de denuncias*. Universidad Rafael Landívar. Tesis. http://recursosbiblio.url.edu.gt/tesiseortiz/2015/05/42/Garcia-Samuel.pdf

Instituto de Información, Estadística y Geografía de Jalisco. (2010). *Diez problemas de la población de Jalisco. Una perspectiva sociodemográfica*. Gobierno del Estado de Jalisco. Primera Edición. México, pp. 139-163. https://www.iieg.gob.mx/contenido/PoblacionVivienda/libros/LibroDiezproblemas/Capitulo6.pdf

Mancera, C., Serna, L. y Barrios, M. (29 de abril 2020). Pandemia: maestros, tecnología y desigualdad. *Nexos*, blog de educación: https://educacion.nexos.com.mx/?p=2286

Ospina, D. (2007). La medición de la resiliencia. *Investigación y Educación en Enfermería*. 25 (1). 58-65. https://www.redalyc.org/pdf/1052/105215404006.pdf.

Sánchez, D. y Robles, M. (2015). Escala de Resiliencia 14 ítems (RS-14): Propiedades Psicométricas de la Versión en Español. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*. 40 (2), pp. 103-113. https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645432011.pdf

Salgado, A. (2005). Métodos e instrumentos para medir la reiliencia. Una alternativa peruana. *Liberabir revista peruana de psicología*. 11 (11). 41-48. http://revistaliberabit.com/es/revistas/RLE_11_1_metodos-e-instrumentos-para-medir-la-resiliencia-una-alternativa-peruana.pdf

Secretaría de Gobernación. (2020, 31 marzo). Acuerdo por el que se establecen acciones extraordinarias para atender la emergencia sanitaria generada por el virus SARS-CoV2. *Diario Oficial de la Federación*. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590914&fecha=31/03/2020

Soledad, G. (2008). Soledad, G. (2008, agosto). Resiliencia para enfrentar los contextos de desigualdad y pobreza. *III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población*. http://www.alapop.org/alap/SerieInvestigaciones/InvestigacionesSI1aSi9/P&VT13.pdf

Thomas, E. (2020, junio). *Nuestras emociones en la pandemia. ¿Cómo ves?* Dirección General de Divulgación de la Ciencia de la UNAM, 259. http://www.comoves.unam.mx/numeros/articulo/259/nuestras-emociones-en-la-pandemia

Uriarte, J. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de psicodidáctica*. 10 (2). 61-79. https://www.redalyc.org/pdf/175/17510206.pdf

Vinacia, S., Margarita, J. y Moreno, E. (2007). Resiliencia en adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología*. 16 (1). 139-146. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3245119.pdf

Inclusión digital: una mirada desde las escuelas de Educación Media Superior Tecnológicas Agropecuarias y Ciencias del Mar en tiempos de una pandemia mundial

Margarita C. Euán Vázquez* y Ulises Hermilo Ávila Sotomayor**

*Doctora en Educación. Coordinadora en SEMS con funciones de supervisión en el estado de Tlaxcala. meuanv@hotmail.com
**Maestro en Ciencias Sociales. Catedrático en la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. ulisesavila@hotmail.com

Recibido: 24 de septiembre 2020
Aceptado: 15 de noviembre 2020
Publicado: 1º enero 2021

Resumen

Ante la pandemia mundial por coronavirus y las disposiciones oficiales, emitidas la Secretaría de Educación Pública (SEP), nos obligan a voltear la mirada a la inclusión digital, ya que se estableció un sistema de educación a distancia que aplica a todos los niveles educativos; entre ellos la Educación Media Superior; en este artículo se presentan resultados del nivel de uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) de alumnos de planteles de la Dirección de Educación Media Superior Tecnológica Agropecuaria y Ciencias del Mar (DGETAYCM), cuyos alumnos provienen en su gran mayoría de entornos rurales de México, que poseen una brecha digital poco documentada.

Deseamos que la educación ya no sea accesible sólo para algunos, sino que se cumpla el mandato Constitucional establecido en el Artículo 3º que asegura que todos los jóvenes en México puedan acceder al desarrollo de la ciencia y la innovación tecnológica.

Palabras clave: brecha digital, educación media superior, inclusión, inclusión digital.

Abstract

In the face of the global coronavirus pandemic and official regulations issued by the Ministry of Public Education (SEP), we are forced to turn our gaze to digital inclusion, since it is proposal to establish a long distance education system These provisions apply to all educational levels; among them Higher Secondary Education; This article presents the results of the level of use of Information and Communication Technologies (ICT) of students from schools in the Directorate of Higher Education Technology, Agriculture and Science of the Sea (DGETAYCM), whose students come mostly from rural settings in Mexico, which have a poorly documented digital divide.

We hope that education is no longer accessible only to some, but that the Constitutional mandate established in Article 3 is fulfilled, which ensures that all young people in Mexico can access the development of science and technological innovation.

Keywords: Digital divide, upper secondary education, inclusion, digital inclusion.

En México, la Reforma Constitucional en materia Educativa publicada en mayo de 2019, se centra en la modificación a los artículos 3º, 31 y 73, mismos que reorientan el Sistema Educativo Nacional (SEN) para garantizar el derecho a la educación con un enfoque de derechos humanos y de igualdad sustantiva (DOF, 2019), destacando el hecho de que por primera en la Constitución Política de México está presente la inclusión en su concepto más amplio.

Todas estas adecuaciones se centran en sus diversos capítulos y fracciones en la obligatoriedad de la Educación Pública en México que va de los 0 a los 23 años, a garantizar una educación humanista, inclusiva, con perspectiva de género, intercultural, científica y de excelencia, siendo inclusivo, al tomar en cuenta las diversas capacidades, circunstancias y necesidades de los educandos.

El Artículo 3º Constitucional (en su capítulo V) establece que "Toda Persona tiene derecho a gozar de los beneficios del desarrollo de la ciencia y la innovación tecnológica" (DOF, 2019); que es aquí donde la inclusión digital se concibe como un derecho de todo mexicano. Por su parte la Ley General de Educación, derivada de estas modificaciones y publicada por decreto en septiembre de 2019, establece en su Capítulo V la obligación desde las instituciones "del fomento de la investigación, la ciencia, las humanidades, la tecnología y la innovación".

En este contexto, la SEP desarrolló el modelo de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) con el propósito de "promover y asegurar el máximo logro de aprendizaje de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes entre los 0 y los 23 años" (SEMS, 2019).

Desarrollo

La NEM, considera la educación básica, la media superior y la educación superior. Este artículo es desarrollado desde la mirada a la Educación Media Superior (EMS), este nivel brinda servicios educativos a adolescentes y jóvenes entre los 15 y 18 años; etapa en la que se espera que los jóvenes concluyan el trayecto educativo obligatorio y de manera prioritaria, se logre la formación integral de los jóvenes, propósito principal de la NEM.

> La NEM (SEMS, 2019)
>
> Se caracteriza por una estructura abierta que integra a la comunidad, prioriza la atención de poblaciones en desventaja (por condiciones económicas y sociales), con la finalidad de brindar los mismos estándares para garantizar las mismas oportunidades de aprendizaje a todas y todos los mexicanos, garantizar esas condiciones de excelencia en el servicio (p. 3).

La inclusión en su concepto más amplio está contemplada en el artículo 3º constitucional como una de las obligaciones de la educación en nuestro país; la inclusión de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) es entonces un derecho y propósito establecido en el modelo pedagógico actual.

A nivel internacional la inclusión de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), están consideradas como una de las metas hacia el 2021 por la OEI, así como en la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2018), como uno de los objetivos prioritarios: "Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos".

La ONU (2018) en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 Educación de Calidad, establece como propósito "garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todas y todos".

En lo especifico cumplir con dos metas de este objetivo:

> Meta. 4.3 De aquí a 2030, asegurar el acceso igualitario de todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria.
> Meta 4.4 De aquí a 2030, aumentar considerablemente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento.
>
> Indicador
>
> 4.4.1 Proporción de jóvenes y adultos con competencias en tecnología de la información y las comunicaciones (TIC), desglosada por tipo de competencia técnica (p. 30).

En lo que refiere a las Metas educativas 2021 La educación que queremos para la generación de los Bicentenarios, al analizar el desafío de la calidad (OEI, 2010, p. 72) asevera que:

> "Las TIC ocupan un lugar de importancia como recurso educativo de indispensable incorporación en el sistema educativo, donde especialmente el acceso al computador y la conexión a internet, son recursos necesarios, para desenvolverse en un mundo posmoderno y globalizado".

En este análisis realizado en las Metas Educativas 2021 destacan que "la brecha digital, está vinculada con las diferencias de acceso y uso de TIC dentro y entre los países, manifestándose marcadas diferencias entre los distintos grupos socioeconómicos como entre generaciones".

La OEI afirma que: "a pesar de los progresos en el acceso a la educación, persiste una calidad educativa deficiente, al tiempo que se mantienen profundas desigualdades" (2017, p. 5).

En México el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey es pionero en la inclusión de las TIC, así como de infinidad de experiencias educativas innovadoras a través de su uso. Desde luego en entornos socioeconómicos donde los jóvenes de Educación Media Superior (nivel educativo al que nos referimos en esté artículo) poseen equipos mul-

timedia, acceso a internet y desde muy temprana edad tienen contacto con las TIC de diversas formas.

Se ha impulsado la inclusión de las TIC en el SEN en la Educación obligatoria, tanto en el nivel básico como en el nivel de Educación Media Superior (EMS), que a partir de la Reforma Integral de la Educación Media Superior (2008),contempla el desarrollo de competencias que integran el perfil de egreso de los estudiantes, donde se considera a las TIC como una de las competencias que debe poseer tanto el perfil del docente que se desempeña en este nivel (citado en el Acuerdo secretarial núm. 447 Competencias del docente), como el estudiante a su egreso (Competencias del perfil de egreso; Marco Curricular Común).

En marzo de 2020 la SEP, dentro de las disposiciones emitidas para implementar en México, ante la pandemia por Covid-19; se establece que la recuperación de aprendizajes de los contenidos para cumplir con los planes y programas se llevarían a cabo ha través de un sistema de educación a distancia, que para el ciclo escolar 2020–2021 recién iniciado se estableció totalmente. Este modelo de educación a distancia ha colocado a los alumnos que cursan la Educación Media Superior Tecnológica Agropecuaria y de Ciencias del Mar de los entornos rurales de México, en una posición compleja para la implementación de un sistema de educación electrónica y digital para la recuperación de contenidos de aprendizaje, puesto que poseen una brecha y pobreza digital que persiste y que significa un reto muy grande para la EMS.

Aún cuando las TIC están presentes en nuestras vidas, tienen relación directa con la educación, aún cuando la inclusión de las TIC en los procesos educativos es un hecho indispensable, que el desarrollo científico y tecnológico exige que las TIC estén presentes en la cotidianidad de las acciones, y que por lo tanto deben estar presentes en los perfiles de egreso de los estudiantes, en muchos países como México aún persiste entre su población rural una brecha digital de todos los niveles, aunado a la pobreza digital que muchas veces pasan desapercibidas, incluso en los diversos modelos educativos implementados o en las disposiciones emergentes como la que hoy nos ocupa para el caso de México.

A partir del año 2008, en que se lleva a cabo la implementación de la Reforma Integral de la Educación Meda Superior (RIEMS) en México se establece que el estudiante a su egreso de EMS debe contar con un perfil de egreso formado por competencias genéricas, disciplinares y profesionales que le permitan hacer frente a los retos laborales y educativos que este siglo impone.

Este perfil de egreso a partir del Nuevo Modelo Educativo para la educación obligatoria denominado NEM (SEMS, 2019) considera ahora al uso de las TIC como uno de los recursos socio cognitivos transversales, que espera

lograr que los jóvenes sean capaces al concluir la EMS de utilizar las TIC de forma ética y responsable para investigar, resolver problemas, producir materiales y expresar ideas y aprovechar estas tecnologías para desarrollar ideas e innovaciones.

Entre las competencias genéricas que deben desarrollar los estudiantes se encuentra la competencia genérica 4 y 5 que contempla atributos para que el estudiante maneje las TIC para obtener información y expresar ideas y que utilice las TIC para procesar e interpretar información, así como en las competencias disciplinares del área de comunicación que en correspondencia en el Acuerdo secretarial núm. 447 contempla que el docente debe a la vez contar con las competencias para utilizar las TIC con una aplicación didáctica y estratégica en distintos ambientes de aprendizaje (competencia del docente 4.6).

En el plan de estudios del bachillerato tecnológico las TIC sólo se contemplan como una asignatura del tronco común en 1er semestre con 3 horas semana/clase para que los estudiantes conozcan las herramientas digitales contempladas, es aquí donde se detecta que el 90% de los estudiantes no poseen conocimientos básicos de uso de TIC, la cual es una herramienta indispensable en la sociedad actual y además una competencia necesaria para accesar al área laboral como técnico calificado.

Por otro lado es cuestionable si la integración de las TIC en el aula por parte de los docentes se está llevando a cabo de tal manera que su uso transforme la práctica educativa, y que su desarrollo sea propiciado desde las asignaturas y componentes profesionales, no sólo desde la asignatura de TIC puesto que esta sólo se cursa en primer semestre, para ello fue necesario aplicar test que permitieran conocer la situación de los estudiantes con referencia a las TIC, considerando aspectos sociales, físicos, institucionales, de uso pedagógico de las TIC.

De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en colaboración con la Secretaria de Comunicaciones y Transportes (SCT) y el Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT), a través de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares en México (ENDUTIH, 2018, pp. 7-15) se señala que:

> El 73.1% del total de la población urbana son usuarios de este servicio.
> Lo que contrasta con el 40.6% de la población conectada en zonas rurales.
> Las entidades federativas que registraron las proporciones más bajas de usuarios de Internet en áreas urbanas fueron Chiapas con 57.6%, Oaxaca con 62.9%, Tlaxcala con 64.2% y Puebla con 65.6%.
> Los estados que registraron los valores más bajos en áreas rurales fueron Chiapas con 26.6%, Guerrero con 30.4%, Puebla con 31.4% y Ciudad de México con 33.5%.

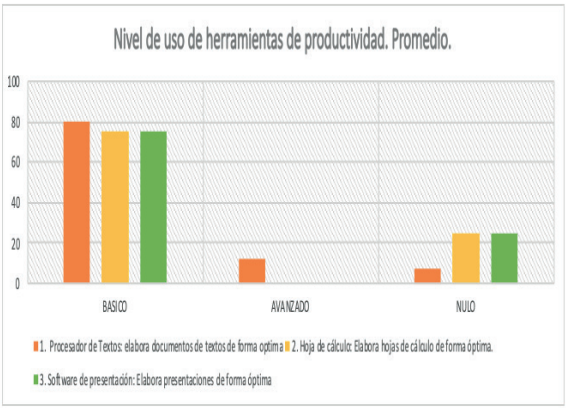
Las cifras que nos ofrece el INEGI a través de su encuesta 2018, en cuanto a conectividad de internet en áreas rurales y urbanas, así como a equipos de cómputo en cada hogar, constituyen un referente inicial para evaluar los aspectos sociales de inclusión digital en las escuelas donde se efectuó el estudio, que se ubican en los estados de Chiapas y Quintana Roo, siendo Chiapas uno de los estados que presentan menor proporción de usuarios de internet en áreas rurales.

En el año 2018 concluimos el proyecto Wii, Inclusión de las Tecnologías de información y comunicación para el desarrollo de competencias en estudiantes de Educación Tecnológica Agropecuaria, proyecto de inclusión digital que se realizó en una escuela pública enmarcada en el suroeste del país, donde se identificó el nivel de uso de las TIC de los alumnos del Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario núm. 24 de Chiapas.

Para 2019 realizamos un estudio similar al de 2018, pero ahora en dos planteles de diferentes estados de la República Mexicana, con el objetivo de identificar el nivel de uso de las TIC en alumnos de escuelas tecnológicas agropecuarias y de ciencias del mar. Comparativamente los resultados fueron coincidentes persistiendo la brecha digital en los alumnos de escuelas ubicadas en entornos rurales de México.

El estudio se realizó con Metodología no experimental, con diseño transeccional descriptivo, no probabilístico con recolección única de datos, en Centros de bachillerato tecnológicos agropecuarios (CBTA) de los estados de: Chiapas (CBTA 24) estado del suroeste y Quintana Roo (CBTA11) estado del sureste de México según la clasificación por zona socioeconómica del INEGI (2010).

Para realizar el estudio, se aplicó un test diseñado y proporcionado por el Instituto iberoamericano de TIC y educación (IBERTIC) a través del proyecto regional de cooperación para la integración de la cultura digital en los sistemas educativos de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) para evaluar proyectos de inclusión digital, que contempla los siguientes aspectos: Aspectos sociales, Aspectos Físicos, Aspectos institucionales, de uso pedagógico de las TICS y de Aprendizaje de los alumnos.



Para aplicar el test del IBERTIC, se consideró una muestra no probabilística con criterio de inclusión, alumnos inscritos en las escuelas que cursaran el quinto semestre de su bachillerato tecnológico agropecuario.

Los resultados en cuanto a aspectos sociales determinaron que en promedio un 55% de los alumnos no disponen de equipos de cómputo o lap top en casa o de uso personal, sólo un 45% cuenta con un equipo de cómputo o lap top propio, que sólo un 36% de los alumnos poseen internet propio en casa o en su lugar de residencia. Este aspecto social de inclusión digital es bajo. En contraste con la cantidad de estudiantes que cuentan con equipo de cómputo e internet, el 65% de ellos utiliza alguna vez internet y por tanto un equipo de cómputo para realizar tareas o trabajos, aunque tenga que pedirlo prestado o rentarlo. En cuanto al uso del internet para realizar actividades y como medio de aprendizaje de una asignatura, el 92% de los estudiantes aseguraron utilizarlo cada 2 o 3 días en la semana, lo cual puede implicar un gasto extra para cada uno.

Los datos reflejaron que los estudiantes nunca habían utilizado en asignatura algún software educativo como herramienta de aprendizaje, este ítem a la vez permite identificar la falta de uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) por parte de los docentes en clase que podría indicar la falta de una competencia docente indispensable para un docente del siglo XXI.

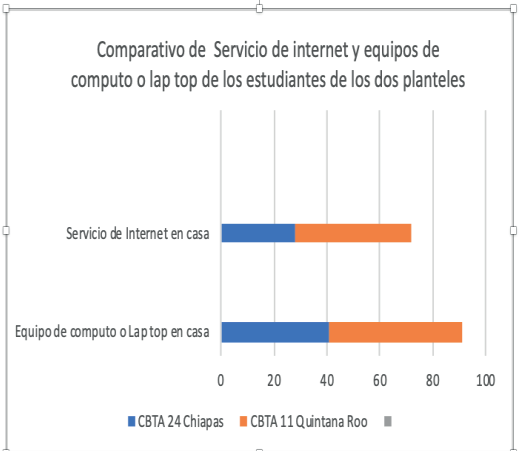
En los planteles no se cuentan con espacios físicos e infraestructura disponible para que los estudiantes hagan uso de ellos en horas extra-clase, los equipos de cómputo sólo pueden utilizarlos en horas clase, así como tampoco hay internet libre por lo que son áreas de oportunidad que las instituciones deben potencializar.

En cuanto a los docentes, el diagnóstico determinó que ni a nivel sustitución se hacía uso de los recursos TIC, los docentes en los planteles no hacen uso de los recursos TIC, los estudiantes no conocen software educativo de apoyo a alguna asignatura o módulo profesional, ni herramientas TIC para mejorar su productividad, el diagnóstico determinó que no se utilizaban los recursos TIC en el proceso de enseñanza–aprendizaje ni a nivel sustitución y en el caso de los estudiantes, muchos de ellos se resistían a hacer uso de ellos, por diversas situaciones, pero una que impacta directamente es el aspecto socioeconómico, aunque no se aborda en este artículo.

El 100% de los estudiantes aseguraron que nunca hacían uso del correo electrónico para envío de actividades o trabajos escolares, así cómo tampoco contaban con cuentas de twitter o Facebook para usos escolares. En cuanto a aspectos institucionales: Software educativo para uso de estudiantes (licencias de uso), no se cuenta con ellas en los centros educativos.

En cuanto a herramientas de productividad visibles en el gráfico 1, el 8% de los estudiantes se encuentran en nivel nulo para elaborar documentos de textos, 25% de los estudiantes en nivel de uso nulo para elaborar hojas de cálculo, 25% en nivel nulo para elaborar presentaciones en un software

de presentación. De uso pedagógico de las TIC ningún docente había propiciado el uso de software educativo. En lo que se refiere al uso de software educativo, el 100% de los alumnos coinciden en afirmar en que no realizan búsqueda de software educativo, no saben identificar los distintos ambientes de trabajo del software educativo, así como tampoco son capaces de instalar y desinstalar software educativo. En uso del internet, los estudiantes precisaron que no diseñan ambientes en la web, un 16% nunca ha navegado en la red, el 84 % puede navegar en la red en nivel básico, el 28 % posee nivel de uso del correo electrónico nulo y un 100% tiene nivel de uso nulo en cuanto a diseño de páginas web. En el gráfico 2 se observa la diferencia que refiere en qué plantel se cuenta con alumnos con mayor disponibilidad de equipos de cómputo e internet en casa, en este caso los alumnos del CBTA 11 del estado de Quintana Roo cuentan con mejores condiciones, siendo además el estado que presenta según el INEGI mejores condiciones socioeconómicas y mayor cantidad de hogares con conectividad.



Conclusiones

Con esta realidad muy similar en los entornos rurales de México, como lo afirman los datos del INEGI (2018), que han sido documentados tanto en las Metas Educativas hacia el 2021 y la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible, ante la pobreza no sólo digital, la brecha digital existente, la falta de inclusión digital, de infraestructura y la realidad de nuestras escuelas, nos obliga a centrar la mirada al ¿cómo? garantizar el mandato estipulado en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en su Artículo 3º fracción V “Toda Persona tiene derecho a gozar de los beneficios del desarrollo de la ciencia y la innovación tecnológica”; y desde luego asegurar una Educación con equidad y excelencia”, una Educación de calidad.

Concluyendo que el nivel de uso de las TIC de los alumnos en los planteles objeto de estudio es nulo, puesto que los resultados son concluyentes en así asegurarlo, aún cuando en algunas ocasiones hagan uso de los recursos TIC para realizar tareas, trabajos o indagaciones de manera general su uso es sólo a nivel sustitución.

En estos planteles no se logra la inclusión digital de los alumnos.
De manera general concluimos que:

La cultura es un área de oportunidad para la inclusión digital.

Incluir una sola asignatura de TIC en el plan de estudios vigente para la EMS ante la brecha digital persistente y la falta de inclusión digital, no es suficiente si queremos asegurar y cumplir el mandato constitucional de ofrecer una educación con equidad, inclusión y excelencia.

Es necesario que los planes de estudio de la asignatura de TIC y de todas las asignaturas contemplen estas diferencias que persisten en los entornos rurales, incrementar la cantidad de horas clase en la asignatura de TIC. En el plan de estudios vigente hoy en día (Acuerdo secretarial 653) del bachillerato tecnológico las TIC sólo se contemplan como una asignatura del tronco común en 1er semestre con 3 horas semana/clase, sin diferenciación alguna para los entornos rurales o urbanos e incluso entre subsistemas. Este plan de estudios es insuficiente tan sólo para que los estudiantes conozcan las herramientas digitales contempladas, mucho menos para que las dominen, las TIC son una herramienta indispensable en la sociedad actual y además una competencia necesaria para accesar al área laboral como técnico calificado.

Es indispensable que los docentes cuenten con competencias tecnológicas, ya que, es cuestionable si la integración de las TIC en el aula por parte de los docentes se está llevando a cabo de tal manera que su uso transforme la práctica educativa, y que su desarrollo sea propiciado desde las asignaturas y componentes profesionales, no sólo desde la asignatura de TIC puesto que esta, sólo se cursa en primer semestre. Por ello se hace necesario que los docentes actualicen sus competencias y hagan uso de estas herramientas para el logro de los propósitos educativos acordes a un mundo donde las formas de enseñar y aprender tienen que transformarse, no sólo ante situaciones emergentes como una pandemia.

Desde luego, y no menos importante acortar y eliminar la brecha digital implica la necesidad de contar en las aulas con equipos de cómputo disponibles para uso de los estudiantes en horas clase y extra-clase, que sean suficientes y pertinentes, así como el acceso libre a internet en las escuelas, pero sobre todo es necesario que docentes, directivos y autoridades tengan claros los propósitos educativos y su papel, como transformadores de la sociedad.

La inclusión de las TIC en los procesos educativos es un hecho que los cambios en el mundo exigen, que las TIC sean competencias de los jóvenes al egresar de la Media superior no sólo para incorporarse a los ámbitos laborales, sino para continuar estudios universitarios, es innegable la brecha digital persistente.

La brecha e inclusión digital constituye uno de los conceptos de reflexión sobre el impacto social de las tecnologías de información y comunicación documentados y abordados en la Agenda 2030 de desarrollo sostenible (ODS 4: Educación con calidad) y en las metas al 2021 de la OEI.

Se ha avanzado en torno al perfil de los docentes en la Nueva Escuela Mexicana, uno de los aciertos contemplados por la Unidad del Sistema de Carrera de las Maestras y los Maestros que coincide con nuestras conclusiones, y la necesidad de que los docentes posean competencias digitales, ha sido considerar como requisito de ingreso al servicio profesional docente para la Educación Media Superior, el que los docentes de nuevo ingreso realicen el curso de línea sobre manejo y dominio del lenguaje y la cultura digital para la docencia, como herramienta que dota de elementos mínimos indispensables para hacer frente a los retos que la evolución tecnológica nos impone.

Finalmente, la Dirección de Educación Media Superior Tecnológica Agropecuaria y de Ciencias del Mar, dirección a la que pertenecen los Centros de Bachillerato Tecnológicos Agropecuarios, centros educativos a los que hacemos referencia en este artículo, tiene un papel determinante en la formación de jóvenes bachilleres tecnológicos agropecuarios y del mar; cuya estructura es relevante en la transformación de nuestro país puesto que se encuentran inmersos en lugares estratégicos para atender a jóvenes que provienen primordialmente de áreas rurales.

Debido a las premuras de la pandemia no existe un cuerpo colegiado organizado de especialistas, por parte de la DGETAyCM, para hacer frente de manera inmediata a la realidad, por ello será necesario considerar la integración de un Cuerpo Colegiado Nacional que en colaboración con los consejos técnicos se encarguen de diseñar, implementar, evaluar y mejorar programas emergentes como el que hoy se está realizando.

Consideramos pertinente y trascendente contemplar las diferencias en la inclusión digital, la brecha y pobreza digital de los jóvenes en los entornos rurales de México a la hora del diseño de los planes y programas de estudio, así como al momento de definir el Perfil del docente, directivo y supervisor de Educación Media Superior puesto que deben ser profesionistas capaces de hacer frente a los retos que el avance tecnológico impone.

A la vez es un hecho necesario e indispensable para la Educación Media Superior, el desarrollo de la Investigación (Tecnológica y Educativa) como propulsora del desarrollo de la ciencia e innovación tecnológica por lo que deben de impulsarse Políticas Educativas que involucren a docentes, investigadores y jóvenes a través de un trabajo colaborativo y cooperativo no sólo en referencia a la inclusión digital que es el tema central que nos ocupa para hacer frente a una emergencia de una pandemia no esperada.

Esperamos que la educación con equidad y excelencia ya no sea accesible sólo para algunos, sino que se cumpla el mandato Constitucional establecido en el Artículo 3º que asegura que todos los jóvenes en México puedan acceder al desarrollo de la ciencia y la innovación tecnológica con equidad, inclusión y excelencia.

Referencias

DOF. (2019). *Decreto por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de los artículos 3º, 31 y 73 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en materia educativa*. Disponible en: https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5560457&fecha=15/05/2019

– (2019). *DECRETO por el que se expide la Ley General de Educación y se abroga la Ley General de la Infraestructura Física Educativa*. Disponible en: https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5573858&fecha=30/09/2019

IBERTIC/Organización de Estados Iberoamericanos. (2017). *Manual para la evaluación de proyectos de inclusión digital*. 13 de marzo de 2020. Disponible en: http://www.ibertic.org/evaluacion/mas_instrumentos

INEGI. (2018). *Comunicado de prensa Núm. 179/19*. En México hay 74.3 millones de usuarios de internet y 18.4 millones de hogares con conexión a este servicio: ENDUTIH 2018. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2019/OtrTemEcon/ENDUTIH_2018.pdf

Naciones Unidas. (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe* (LC/G.2681-P/Rev.3), Santiago. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf

Organización de Estados Iberoamericanos. (2010). *Metas Educativas 2021. La educación que queremos para la generación de los bicentenarios*. 13 de abril de 2019. Disponible en: http://www.oei.es/metas2021/c3.pdf

SEMS. (2019). *La Nueva Escuela Mexicana: principios y orientaciones pedagógicas*. México.

Discapacidad, educación y pandemia: fortalezas y debilidades de la teleeducación

María Adriana Lobo de B.* y Yohel E. Morales**

*Doctora en Ecología para el Desarrollo Humano. Coordinadora Grupo de Investigación en Gestión del Desarrollo. Universidad Politécnica Territorial de Mérida "Kléber Ramírez", Venezuela. adrilobod@hotmail.com
**Magíster en Ecología del Desarrollo Humano. Docente de la Universidad Politécnica Territorial de Mérida "Kléber Ramírez", Venezuela. ymorales@uptm.edu.ve

Recibido: 28 de octubre 2020
Aceptado: 2 de diciembre 2020
Publicado: 1º de enero 2021

Resumen

El escenario educativo a nivel global por el nuevo Covid-19 se vio en la necesidad de ser totalmente modificado para dar continuidad y garantizar una educación eficaz y eficiente bajo un marco de seguridad, donde las instituciones de todos los niveles educativos incluyendo la educación especial ajustaron sus metodologías académicas para trabajar en casa. El presente estudio está orientado a mostrar el proceso enseñanza-aprendizaje de jóvenes en condición de discapacidad y así determinar si la aplicación de nuevas adaptaciones curriculares en teleeducación son resilientes, este estudio fue realizado en la institución "La Escuelita" de Mérida-Venezuela. Para llevar cabo esta investigación acción-participativa se usó un enfoque cualitativo, los datos fueron obtenidos mediante una encuesta

abierta a doce informantes claves (padres con hijos discapacitados y docentes) y la observación. Los resultados fueron analizados y establecieron que los jóvenes discapacitados han tenido resiliencia educativa, apoyados por sus familiares, quienes los estimulan y recompensan por el trabajo logrado en casa.

Palabras clave: Discapacidad, resiliencia, educación, prevención, Covid19.

Abstract

The global educational scenario due to the new COVID-19 was seen in the need to be totally modified to give continuity and guarantee an effective and efficient education under a security framework, where institutions of all educational levels including special education adjusted your academic methodologies for working at home. The present study is aimed at showing the teaching-learning experience of young people with disabilities, to determine if the application of new curricular adaptations in teleeducation are resilient, carried out at the Institution “La Escuelita” Merida-Venezuela. To carry out this action-participation research, a qualitative approach was used, the data were obtained through: an open survey of twelve key informants (parents with disabled children, teachers) and observation. The results were analyzed and established that disabled young people have had educational resilience, supported by their families, who encourage and reward them for the work achieved at home.

Keywords: Disability, resilience, education, prevention, Covid-19.

La crisis mundial por el Covid-19 profundizó un aislamiento mayor a muchas personas con discapacidad, realzando ser uno de los grupos más excluidos de la sociedad y que además se encuentran entre los más afectados por esta crisis en cuanto al número de muertes. Sabemos que la pandemia amenaza a todos en la sociedad, pero los discapacitados se ven impactados de manera desproporcionada, debido a las barreras actitudinales del entorno. Generalmente en situaciones normales tienen menos oportunidades de acceder a la atención sanitaria, educación, empleo y participación en la comunidad; pero ante esta pandemia se ha agravado la situación, por lo que se requiere considerarlos en la respuesta y recuperación ante el Covid-19, evitando cualquier forma de discriminación. Además, sus condiciones de salud preexistente los hacen más susceptibles de contraer el virus, de experimentar síntomas más graves al contraer la enfermedad, aumentando así la tasa de mortalidad.

Debido a esta pandemia la mayoría de los países han cerrado temporalmente las instituciones educativas, afectando a toda la población estudiantil, incluidas las personas con discapacidad. Convirtiéndose esto en una de las peores situaciones que ellos padecen, por la no asistencia regular a sus institutos educativos, la ausencia de equipos necesarios, las fallas en el acceso a internet, los materiales accesibles y el apoyo necesario para seguir los programas escolares desde sus hogares, así como la falta de interacción social con sus compañeros influyendo sobre su estado emocional, anímico y evolutivo; para algunos casos hasta la falta de acceso a las comidas escolares.

Este cierre temporal de las instituciones educativas representa ser un escenario de incertidumbre a muchos docentes, para tratar de dar respuesta adecuada a su alumnado y proporcionar una orientación clara a los padres o cuidadores cercanos, quienes la asumirían y a los cuales se les debe, entre otras cosas:

- Garantizar el acceso a internet para el aprendizaje a distancia.
- Asegurar que los programas informáticos fueran accesibles a las personas con discapacidad.
- Proporcionar orientación, capacitación y apoyo a docentes en materia de educación para el aprendizaje a distancia.
- Establecer una estrecha coordinación con familiares y cuidadores para el manejo de equipos necesarios y apoyar el programa de educación de sus hijos con discapacidad.
- Desarrollar materiales accesibles y adaptados para estudiantes con discapacidad.
- Desarrollar materiales educativos en audiovisuales accesibles para difundirlos a través de diferentes medios (ONU, 2020).

Un ejemplo de las debilidades a las cuales puede enfrentarse la enseñanza en casa, ha sido la dificultad para contar con intérpretes de lengua de signos por parte del alumnado sordo o la imposibilidad de incluir esta figura dentro de los entornos visuales y de comunicación diseñados para la docencia. Como en las etapas educativas tempranas, se hace necesaria la experimentación a través de los sentidos, en un modelo *online* y predominantemente visual diseñados por los docentes.

En el año 2013, Wallerstein predijo que, a partir del 2020, tres elementos podrían afectar nuestro sistema-mundo y sus instituciones: el cambio climático, las pandemias y la guerra mundial. A lo largo de este 2020, dos de éstos se han convertido en realidad. El primero es el cambio climático, donde son muchos los años de permanente debate, con términos distintos y con liderazgos diferenciados. Las instituciones educativas se vieron involucradas

desde la aparición de los ejes transversales en los años noventa, dándole más peso a la acción del ser humano sobre la naturaleza. Y el segundo punto es la pandemia que no sólo ha generado una diversidad de aprendizajes más de los previstos en los programas, sino también consideraron los aspectos como la capacidad para resolver problemas, la flexibilidad cognitiva o la autorregulación emocional (Brítez; Grupo Banco Mundial; Sandín *et al*., 2020).

Todo ello originó que la acelerada virtualización de las instituciones educativas ha afectado a cuatro elementos fundamentales: el tecnológico, el administrativo, el pedagógico y el comunicativo (Sá & Serpa, 2020). Significando suponer un cambio en la manera de entender la enseñanza y el aprendizaje, fundamentalmente por la tecnologización de ambas. (Ting *et al*., 2020).

En Venezuela, el 13 de marzo de 2020 se confirmaron dos casos con coronavirus, produciéndose el 16 de marzo el cierre preventivo de las escuelas y se establece por parte del Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE) el Plan Pedagógico de Prevención y Protección Cada Familia una Escuela. Cuyo propósito es "la concientización de la escuela, familia y comunidad a través de la divulgación, prevención y protección contra el Covid-19; la activación de la comunidad educativa, movimientos y organizaciones sociales en las instituciones, centros, planteles y servicios educativos a nivel nacional con el fin de garantizar la prevención y detección de síntomas y; la ejecución de medidas de atención educativa y salud para la prevención y protección emanadas por el ente rector para prevenir la propagación del Covid-19 en las instituciones, centros, planteles y servicios educativos a nivel nacional". Siendo 30 mil escuelas que debieron adaptarse a esta modalidad de planificaciones pedagógicas de atención basada en el hogar (MPPE, 2020).

Esta situación llevó al cierre temporal de las instituciones de educación especial en todo el país. Donde los padres o cuidadores cercanos y los docentes tuvieron que adoptar la modalidad pedagógica virtual o la teleeducación. El estado Mérida-Venezuela no escapa de esta situación.

Hace cuatro años atrás un grupo de madres con hijos en condiciones de discapacidad: auditiva, parálisis cerebral, autismo, retardo mental y síndrome de Down, se reunieron para crear una Institución educativa privada "La Escuelita" en el estado Mérida, con docentes especializados para la atención individual en el área académica de sus hijos. Observando la evolución de estas personas discapacitadas surgió la idea de la presente investigación, que es mostrar la experiencia enseñanza-aprendizaje de estos jóvenes durante la pandemia, por lo cual nos planteamos como objetivo el determinar si la elaboración y aplicación de las nuevas adaptaciones curriculares en teleeducación son realmente resilientes para personas en condición de discapacidad, lo cual nos permitirá definir las fortalezas y debilidades académicas, que puedan servir de referencias en futuras investigaciones.

MÉTODO

El mayor interés de la investigación es verificar si la elaboración de estrategias por teleeducación, favorecen la construcción del conocimiento en los jóvenes discapacitados objeto de este estudio. Para ello es importante tener conocimiento sobre algunos aspectos.

¿Qué es la Educación?

Según Imaginario (2015) se entiende por educación "el proceso por el cual se transmite el conocimiento, los hábitos, las costumbres y los valores de una sociedad a la siguiente generación". Educación viene del latín *educere* que significa sacar, extraer, y *educare* que significa formar, instruir. Es decir, es el proceso de facilitar el aprendizaje y la socialización de los individuos. Existen tres tipos: educación informal, no formal y formal.

- La educación informal es aquella que se recibe mediante agentes de la vida cotidiana, es decir, la educación que se imparte en la familia o en la comunidad, es la transmisión de hábitos de socialización, normas, valores, tradiciones, higiene, entre otros.
- La educación no formal son todas aquellas iniciativas educativas sistemáticas que no son conducentes a un título, pero que permiten la capacitación de las personas en diferentes oficios o áreas de conocimiento.
- La educación formal se refiere a la formación sistemática y programática que se imparte en institutos y centros educativos, públicos o privados, a niños, jóvenes y/o adultos, con miras a desarrollar aptitudes (intelectuales, físicas, artísticas, motoras, etcétera) y actitudes (responsabilidad, liderazgo, compañerismo, entre otras.) necesarias para el desarrollo social; y es conducente a un título, certificado o diploma. Existen una gran variedad, pero una de ellas es la educación especial o educación diferencial dirigida al desarrollo de las potencialidades sociales, intelectuales, físicas y psicológicas de personas con necesidades especiales. Los programas de educación especial o diferencial se abocan a grupos con las siguientes condiciones:

– Sujetos con excepcionalidades físicas: discapacidad sensorial: visual o auditiva; discapacidad motora y enfermedades crónicas.
– Sujetos con excepcionalidades intelectuales: deficiencias intelectuales; superdotadas y trastornos de personalidad.
– Sujetos con excepcionalidades sociales: menores de edad maltratados; menores de edad drogodependientes y menores de edad en riesgo social.

Resiliencia familiar

Según Lobo (2008), la resiliencia "es la capacidad de una persona o de un sistema social para desarrollarse y crecer en presencia de grandes dificultades, se construye en un proceso continuo durante toda la vida, en una interacción entre la persona (o el sistema social) y su entorno"; por lo tanto, la resiliencia es un proceso de superación de la adversidad y de la responsabilidad social, ya que permite explicar el grado de respuesta y capacidad de adaptación de una población o de las personas con discapacidad ante las condiciones adversas, específicamente en este caso la pandemia.

Entre las relaciones de los componentes del grupo familiar deben producirse las siguientes prácticas con los discapacitados ante la enseñanza en casa: actitudes demostrativas de apoyos emocionales; conversaciones en las que se compartan lógicas (acuerdos sobre premios y castigos) y conversaciones donde se construyan significados compartidos acerca de la vida o de acontecimientos caso Covid-19, con una coherencia narrativa y con un sentido dignificado para sus protagonistas.

Según Barranco (2009), cuando se trata la resiliencia familiar es necesario considerar las creencias, los patrones, las organizaciones y los procesos comunicativos familiares. Donde existan elementos básicos de resiliencia familiar como la cohesión, que no descarte la flexibilidad; comunicación franca entre los miembros de la familia; reafirmación de un sistema de creencias comunes, y resolución de problemas a partir de las anteriores premisas.

Resiliencia educativa

La UNESCO (2020), especificó como elementos imprescindibles de una política educativa de calidad, la necesidad de que ésta abarque cuatro aspectos: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir con los demás y aprender a ser. Los dos primeros aspectos son los que se enfatizan tradicionalmente y se trata de medir para justificar resultados. Los dos últimos son los que hacen a la integración social y a la construcción de ciudadanía, los cuales se desarrollan con los programas que promueven la resiliencia en las escuelas. Y ahora, bajo el plan de Aprendiendo en Casa con programas que incluyen consejos para la atención psicosocial de la niñez y la juventud, que coincide con las propuestas de la Campaña Mundial para la Educación (CME) lanzada por la UNESCO.

Conocemos que los seres humanos nacen con la capacidad de hacer frente a las demandas del ajuste de su medio, de desarrollar habilidades sociales y comunicativas, conciencia crítica, autonomía y propósitos para el futuro. El desarrollo y el reforzamiento requieren de la estimulación contextual, familiar y de los padres.

Lo que hace que un individuo desarrolle la capacidad de ser resiliente es la formación de personas socialmente competentes que tengan la capacidad de tener una identidad propia y útil, que sepan tomar decisiones, establecer metas y esto involucra lugares sociales que implican a la familia, a los amigos y las instituciones de gobierno de cada país. Entre los mecanismos protectores por excelencia esta la relación de un adulto significativo, que reafirme la confianza en sí mismo del individuo, que lo motive y por sobre todo le demuestre su cariño y aceptación incondicional (Sánchez, 2003).

Estrategias Pedagógicas para la inclusión del estudiante con discapacidad

Los niños y niñas con discapacidad a menudo se enfrentan a múltiples problemas para acceder a la educación inclusiva, lo cual se agrava en tiempos de crisis. Las actividades y herramientas de aprendizaje a distancia, como la radio, la televisión y las clases en línea, deben ser adaptadas (o establecerse medidas alternativas) y accesibles para los niños, niñas y jóvenes con discapacidades, incluidos quienes tienen discapacidades visuales o auditivas. Entre algunas de las alternativas planteadas encontramos:

1) Deben garantizarse los apoyos necesarios para estudiantes en situación de discapacidad. Por ejemplo, en algunos países un equipo de intérpretes en Lengua de Señas, guiados por un asesor sordo, pueden realizar una tarea articulada con diferentes cátedras para que los estudiantes sordos reciban clases virtuales en vivo y realicen trabajos prácticos por internet. Además, elaborar tutoriales en Lengua de Señas para capacitar a los estudiantes en el uso de las aulas web, o en las clases virtuales con videos en los que se incluye la participación del intérprete.
2) La UNESCO (2020), señaló 10 propuestas para que el profesorado garantice la continuidad del aprendizaje del alumnado durante el confinamiento a través de la formación *online*.

1.1. Analizar el tipo de tecnología con la que se cuenta y elegir la más pertinente. Recomienda optar por el uso de soluciones de alta o débil tecnología en función de la energía y el tipo de acceso a internet con los que cuenten los estudiantes, así como del nivel de competencias digitales que tengan estos y los docentes. “Puede tratarse de plataformas de aprendizaje digital, lecciones por vídeos, los MOOC e incluso de la difusión de los cursos mediante cadenas de radio y canales de televisión”.
1.2. Garantizar el carácter inclusivo de los programas de aprendizaje *online*. Aplicar medidas que garanticen el acceso a la educación *online* por parte del alumnado con discapacidad o que proviene de fa-

milias de ingresos bajos. Y en caso de que todos no dispongan de dispositivos digitales, los gobiernos deben considerar la posibilidad de transferir temporalmente este tipo de dispositivos de las salas de informática a las familias y facilitarles un acceso a internet.

1.3. Proteger la privacidad y la seguridad de los datos. Con el funcionamiento de la educación *online* es necesario comprobar el nivel de seguridad durante las descargas de recursos pedagógicos en las diferentes webs educativas y al transferirlos a otras organizaciones o personas. Hay que "velar por que la utilización de las aplicaciones y plataformas no afecte la privacidad de los datos de los alumnos y alumnas".

1.4. Centrarse en los problemas psicosociales del alumnado antes de impartir la enseñanza. Hace énfasis en la importancia de crear vínculos entre las escuelas, los padres, los docentes y el alumnado durante el confinamiento para darse apoyo socioemocional. En este sentido, se deberían crear comunidades virtuales "para garantizar las interacciones sociales regulares, favorecer las medidas de protección social y responder a los problemas psicosociales a la que los alumnos y alumnas pueden verse confrontados en situaciones de aislamiento".

1.5. Planificar con frecuencia el desarrollo de los programas de aprendizaje *online*. Se recomienda a los equipos directivos y los docentes reunirse virtualmente para determinar si el programa de aprendizaje *online* debe centrarse en la enseñanza de nuevos conocimientos o reforzar aquellos ya adquiridos durante las lecciones precedentes. Es necesario que el profesorado acuerde los calendarios teniendo en cuenta la situación de la zona afectada, el nivel de enseñanza, las necesidades del alumnado y la disponibilidad de las familias.

1.6. Proporcionar a docentes y alumnado asistencia en cuanto al uso de las TIC. Ayudar a los docentes y al alumnado a utilizar la tecnología o plataforma elegida para realizar las sesiones *online* y así poder garantizar las condiciones necesarias para que se realice la continuidad del aprendizaje.

1.7. Combinar los enfoques adecuados y limitar la cantidad de aplicaciones y de plataformas. El profesorado debe combinar las herramientas tecnológicas a los que el alumnado pueda tener acceso. Si bien es necesario recomendar plataformas, hay que evitar abrumar a los estudiantes y a los padres pidiéndoles que descarguen o prueben una gran cantidad de aplicaciones y plataformas.

1.8. Establecer las reglas de la educación *online* y dar seguimiento al proceso de aprendizaje. Pone de relieve que se debe definir con las familias y el alumnado las reglas del aprendizaje *online*, es decir, cómo se resolverán dudas, cómo se realizarán los ejercicios y se evaluarán,

etcétera. En la medida de lo posible, hay que determinar cuáles serán los instrumentos mediante los cuales los alumnos y las alumnas pueden transmitir sus comentarios o preguntas al profesorado.

1.9. Definir el tiempo de duración de las clases *online* en función del alumnado. Mantener un ritmo de enseñanza coherente con las aptitudes meta cognitivas de los alumnos y las alumnas, fundamentalmente para las clases que se difunden en directo.

1.10. Crear comunidades entre el profesorado y favorecer los vínculos sociales. Sugiere que se creen comunidades virtuales de docentes, familias y directores de centros educativos para facilitar los intercambios de experiencias, así como el debate de las estrategias de gestión de las dificultades de aprendizaje.

Metodología de la investigación

El estudio fue una investigación documental y de campo con el uso de un enfoque cualitativo sobre el aprendizaje significativo en personas con discapacidad en tiempos de pandemia y se llevó a cabo el proceso de investigación en cuatro fases:

1) Fase exploratoria: Revisión bibliográfica (libros, folletos, revistas y páginas web).
2) Fase diagnóstica: Comparar metodologías de aprendizaje con la aplicada en la Institución privada “La Escuelita” Mérida-Venezuela.
3) Fase de Análisis: Encuesta estructurada a diez padres con hijos en condición discapacidad y entrevista a dos docentes de la institución sujeto de estudio, para conocer la metodología académica aplicada durante esta pandemia.
4) Fase de Interpretación: Con los resultados de las encuestas de los padres se determinó la resiliencia académica de los jóvenes de acuerdo a su aprendizaje y con la entrevista a los docentes se obtuvo el proceso de enseñanza aplicado, al interrelacionarlos se logró determinar si el proceso de teleeducación fue útil y si se lograron las metas de captación del conocimiento esperado. En base a esto se delimitaron las fortalezas y debilidades del sistema.

Discusión de resultados

La institución privada “La Escuelita” Mérida-Venezuela está conformada por diez jóvenes en condiciones de discapacidad: auditivas, parálisis cerebral, retardo mental, síndrome de Down y autismo, todos con un nivel de lesión cerebral media. A través del sistema de teleeducación (exclusivamente el uso

de móviles inteligentes) con el apoyo de sus padres se observaron y determinaron los rendimientos académicos durante este periodo de pandemia.

Al aplicar la encuesta se obtuvo que la gran mayoría de los jóvenes discapacitados sienten una responsabilidad de entrega de sus tareas, están atentos cuando se las envían para realizarlas. Los padres establecieron normas en casa creando un horario de trabajo que les ayuda a mantener su responsabilidad y compromiso a pesar de estar en el hogar. De los cuales han notado mejorías en el rendimiento, escritura más fluida y legible, deletreo de cada una de las letras para formar palabras, coloreado mejor, observación de objetos para imitarlos con el dibujo y su complemento con los juegos didácticos. Pero también se observa un caso contrario (específicamente los de parálisis cerebral) que se les dificultad más el trabajo y son de estados de ánimo más volubles, quienes tienen que trabajar con punteado y se animan exclusivamente con las actividades que les gustan o le son más fáciles para realizarlas, los padres deben utilizar un incentivo como recompensa.

Una de las ventajas del trabajo familiar es que conocen sus estados emocionales, sus alegrías y tristezas, y saben cómo persuadirlos y tratarlos para el cumplimiento responsable y puntual de sus actividades académicas.

Como complemento el docente envía diariamente las actividades, acompañados de unos audios donde los estimulan y aúpan para que estén contentos con sus tareas en casa. Por la otra parte, cuando su entregan sus tareas los alumnos discapacitados esperan la respuesta del docente: visto bueno, carita feliz, *emogies* o *gif*. Así como también se estimulan observando las actividades de sus otros compañeros.

Debemos recalcar que ninguno de los logros señalados en esta investigación se hubiese obtenido sino se contara con el apoyo familiar, ya sea de los padres, hermanos, abuelos o cuidadores cercanos. Estos jóvenes discapacitados no trabajan solos, por lo tanto, era imposible que pudieran obtener tareas terminadas.

Fotografías 1 y 2: Actividades didácticas.

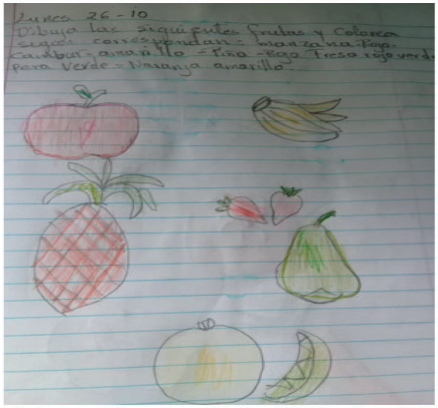
Ahora bien, las respuestas de la entrevista con los docentes nos permitieron determinar la metodología académica aplicada en el proceso de enseñanza. Se ha logrado concluir que quienes reciben ayuda diaria en su hogar y les tienen mucha paciencia, han logrado una evolución evidente, específicamente en lo que representa una letra más clara y legible; un dibujo y coloreado con más detalles, etcétera. Según lo observado en casa le implementaron una rutina diaria, donde lo primero es realizar las actividades de la escuela, para que luego puedan realizar otras tareas diferentes. Entonces decimos que la motivación empieza desde la casa.

En cuanto a las actividades algunas son individualizadas y otras son generales (realizadas por todos los jóvenes sin importar el nivel donde se encuentran). Por otro lado, no se hace diferenciación de acuerdo al tipo de discapacidad, sino depende por el nivel académico en el que se encuentra el alumno.

Los docentes crearon tres niveles académicos para los jóvenes de la Institución "La Escuelita", que les permiten diferenciar el requerimiento académico de cada alumno. Para poder llevar a cabo esta metodología es importante y necesario que conozcan previamente al alumno con discapacidad. Los niveles sugeridos por los docentes son los siguientes:

•Alumnos en Nivel 1.

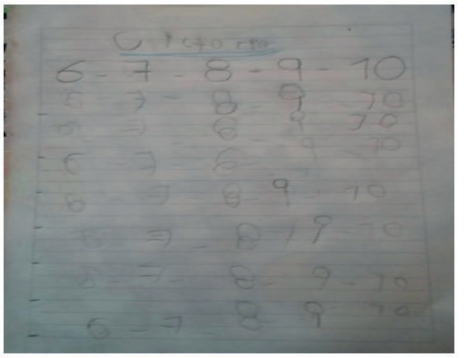
Dificultades para leer, escribir y reconocer colores. Sus actividades son lecto-escritura y matemáticas, donde el nivel de dificultad es bajo y se aplican estrategias pedagógicas de nivel preescolar (ilustraciones con garabateo descontrolado, las letras aún no son definidas y al colorear se salen de la línea).



Fotografías 3 y 4: Actividades Nivel 1.

•Alumnos en Nivel 2.

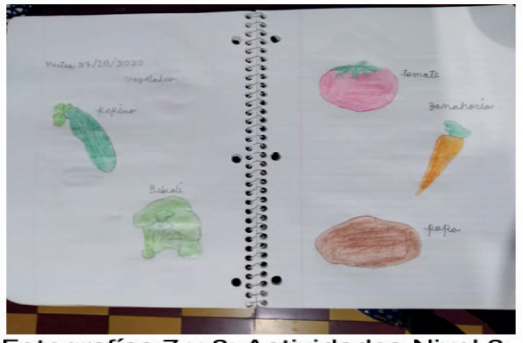
Reconocen vocales, sonidos, toman dictado sencillo, reconocen colores y realizan operaciones matemáticas con nivel de dificultad bajo.

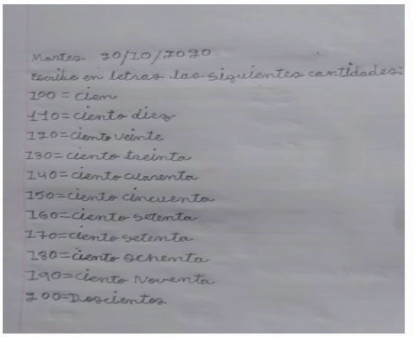


Fotografías 5 y 6: Actividades Nivel 2.

• Alumnos en Nivel 3.

Reconocen y escriben frases más largas y complejas, reconocen colores y sus ilustraciones son más detalladas, operaciones matemáticas sumas y restas de 1, 2 y 3 cifras, reconocimiento de cantidades numéricas de 1 y 3 dígitos.





Fotografías 7 y 8: Actividades Nivel 3.

De acuerdo a toda la información recabada podríamos señalar que a pesar de estar bajo una condición de pandemia del Covid-19, los alumnos discapacitados han tenido *resiliencia educativa* en su casa, conjuntamente con el apoyo familiar quienes se han ocupado de la estimulación y recompensación del trabajo logrado por sus hijos. También este resultado nos permite determinar las fortalezas y debilidades:

Fortalezas:

- Flexibilidad horaria.
- Comodidad para el trabajo.
- Fortalecimiento de lazos familiares.
- Educación personalizada.

Debilidades:

- Problemas de sociabilidad.
- El docente no puede ser testigo presencial de los avances de cada alumno.
- La flexibilidad y relajación podría permitir que se pierda el interés y puede existir cierta indisciplina.

Es de hacer notar, que ningún país estaba preparando para esta situación de pandemia y más ante metodologías curriculares académicas adecuadas a la atención de enseñanza-aprendizaje a personas con discapacidad, no existiendo referencias de trabajo en casa para alumnos discapacitados.

Conclusiones

Sin lugar a dudas nos encontramos en una situación compleja, novedosa y que nos marca retos inmediatos y del futuro. El análisis nos lleva a establecer un escenario concreto, el docente tendrá que desempeñar sus funciones en condiciones cada vez más cambiantes, móviles y llenas de incertidumbre.

Es importante la realización de prácticas de enseñanza o prácticas curriculares, donde resulta evidente que su planificación debe realizarse de manera de suponer ampliar su formación, con una experiencia enriquecedora en la que pueda adquirir competencias necesarias para su desarrollo académico y profesional, como también las pueda identificar como un periodo de descubrir habilidades y competencias innatas.

A la vista de este escenario, consideramos de manera alternativa y de carácter excepcional los estudiantes con discapacidades diversas, quienes en cierta medida adquieren diferentes habilidades y competencias, y deben contar con la asesoría de un docente y el apoyo familiar, destacando la adaptación a los cambios, la flexibilidad, la iniciativa y la colaboración.

Referencias bibliográficas

Barranco, C. (2009). Trabajo social, calidad de vida y estrategias resilientes. *Portuaria*, Vol. IX, núm. 12, pp. 133-145. Universidad de Huelva España.

Redalyc-Sistema de Información Científica. Red de Revistas Científicas de América Latina, El Caribe. España y Portugal.

Brítez, M. (2020). La educación ante el avance del COVID-19 en Paraguay. Comparativo con países de la Triple Frontera. En: *Preprint Scielo*. São Paulo. Disponible en: https://doi.org/10.1590/ SciELOPreprints.22 (15-junio-2020).

Grupo Banco Mundial (2020). *COVID-19: impacto en la educación y propuestas de política pública*. Disponible en: http://documents.worldbank.org/curated/en/804001590734163932/pdf/The-COVID-19-Pandemic-Shocks-to-Education-and- Policy-Responses.pdf (13-junio-2020).

Imaginario, A. (2015). *Educación*. Revisión con maestría en Literatura Comparada por la Universidad Central de Venezuela, y doctoranda en Historia en la Universidad Autónoma de Lisboa. Disponible en: https://www.significados.com/educacion/

Lobo, M. (2008). *La Resiliencia: una herramienta para la Gestión de Riesgo*. Instituto Universitario Tecnológico de Ejido (IUTE). Mérida-Venezuela.

Melillo, A. (2004). *Salud comunitaria, salud mental y resiliencia*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Ministerio del Poder Popular para la Educación. (2020). Alternativas para la continuidad educativa ante el cierre preventivo de escuelas por el COVID-19. (26 de marzo 2020). Venezuela. Disponible en: https://reliefweb.int/report/venezuela-bolivarian-republic/venezuela-alternativas-para-la-continuidad-educativa-ante-el- cierre preventivo de escuelas por el COVID-19

Organización de las Naciones Unidas. (2020). *Derechos Humanos de la Respuesta. Temas Destacados COVID19 y los Derechos de las Personas con Discapacidad. Derechos Humanos COVID19*. Disponible en: https://www.ohchr.org/Documents/Issues/Disability/COVID-19_and_The_Rights_of_Persons_with_Disabilities_SP.pdf

Sá, M. y Serpa, S. (2020). The Global Crisis Brought about by SARS-CoV-2 and Its Impacts on Education: An Overview of the Portuguese Panorama. En: *Science Insights Education Frontiers*, vol. 5, nº 2. The BASE, p. 525-530. Disponible en: https://doi.org/10.15354/sief.20.ar039

Sánchez, S. (2003). Resiliencia. Como generar un escudo contra la adversidad. *Diario El Mercurio*. Disponible en: https://www.resiliencia.cl/investig/

Ting, D.; Carin, L., Dzau, V. y Wong, T. (2020). Digital technology and COVID-19. En *Nature medicine*, vol. 26, núm. 4. London: Springer Nature, pp. 459-461. Disponible en: https://doi.org/10.1038/s41591-020-0824-5 (10-junio-2020).

UNESCO. (2020). *Aprendiendo en casa: educación a distancia para todos*. Disponible en: https://es.unesco.org/news/aprendiendo-casa-educacion-distancia-todos

El impacto del Covid-19 desde la perspectiva de estudiantes virtuales de licenciatura

María Enriqueta López Salazar

Maestra en Administración. Profesora en el Sistema de Universidad Virtual de la Universidad de Guadalajara. lopez_salazar@hotmail.com

Recibido: 28 de septiembre 2020
Aceptado: 15 de noviembre 2020
Publicado: 1º de enero 2021

Resumen

La Universidad de Guadalajara, está comprometida, con planes de desarrollo y su visión de futuro, sin considerar que, en marzo de 2020, se presentaría un virus que evoluciona, se transmite y propaga entre las personas, "causa la enfermedad por coronavirus Covid-19" (Jalisco Gobierno del Estado; SAMU de Jalisco; Salud, 2020) lo que obligó a las autoridades universitarias a tomar decisiones trascendentes y extremar medidas de prevención como, suspender las clases presenciales, indicando que se continuaría de manera virtual; es entonces que la población estudiantil, traslada el aula al hogar debiendo hacer uso de ordenadores con conexión a la Internet; el caso de los estudiantes del Sistema de Universidad Virtual difiere ya que, se trata de su modalidad de formación o estudio ¿cómo han percibido la pandemia en el ámbito personal, laboral y de estudios? Lo describen mediante la aplicación de una entrevista semiestructurada que lleva a indagar la situación vivida desde su propia perspectiva.

Palabras clave: Modalidad virtual, educación a distancia, Covid-19, ámbito laboral.

Abstract

The University of Guadalajara is committed to development plans and its vision for the future, without considering that, in March 2020, a virus that evolves, is transmitted and spreads between people, “causes the Covid-19 coronavirus disease” (Jalisco Gobierno del Estado; SAMU de Jalisco; Salud, 2020) which forced the university authorities to make important decisions and extreme prevention measures such as suspending atendance classes, indicating that it would continue virtually; it is then that the student population moves the classroom to the home, having to use computers with an Internet connection; the students of Virtual University System differs since, it is about their training or study modality, then, How have they perceived the pandemic in the personal, work and study sphere? They describe it through the application of a semi-structured interview that leads to investigate the situation experienced from their own perspective.

Keywords: Virtual modality, long distance education, Covid-19, workspace.

Mencionar, Universidad de Guadalajara (UdeG) es remitirse a noventa y cinco años de historia, desde su inauguración el 12 de octubre de 1925 (Real, 2013), han transcurrido eventos de importancia que han definido el rumbo como institución formadora de profesionistas competitivos, combinando modernidad y tradición, pertinente a las necesidades sociales, destacando en 1994 la fundación del Sistema de Universidad Virtual (SUV) (Villarruel, Ernesto, 2014). Preocupados por el crecimiento en infraestructura, la acreditación de la calidad de sus programas académicos de licenciatura, la mejora en la pertinencia de la oferta educativa y los resultados de investigación, asumiendo los procesos de innovación y vinculación universitaria, como estrategias para el desarrollo de la institución (Secretaría Técnica de la Rectoría General, 2020), lo que se convierte en todo un reto. Ante un contexto de constante desarrollo, no se llegó a visualizar que, en el 2020 se presentaría un escenario de cambio, una contingencia por Covid-19 que, llevaría a otro cambio de paradigma en la educación.

El 13 de marzo de 2020, mediante un comunicado oficial, se suspenden las clases presenciales en escuelas preparatorias (bachillerato) y centros universitarios (licenciaturas y posgrados) con el propósito de evitar contagios en los integrantes de la comunidad universitaria y sus familias (Prensa UdeG, 2020). En dicha fecha no se había presentado caso y la enfermedad se repor-

taba en la entidad, en Fase 1, la medida preventiva para evitar la propagación llevó al encierro a los estudiantes, trabajadores académicos y administrativos, con la indicación de que, las actividades académicas continuarían de manera virtual. Por lo que, con un giro de 180 grados, la población se percató de que, existe una modalidad de estudio desde casa o cualquier punto geográfico mediante el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para lo que se requiere de un ordenador con conexión a la Internet (Educación virtual, 2020), superando las barreras de tiempo y espacio.

Las opciones de una educación virtual como la indicada por las autoridades de la UdeG, son las que ofrece el Sistema de Universidad Virtual, por lo que, se constituye en una posibilidad de atender la demanda de educación media superior, superior y posgrados mediante una oferta alternativa (Moreno & Pérez, 2010), ante la cada vez más grave problemática de una población creciente y una insuficiente infraestructura o que, simplemente, no alcanza, por ello, hace llegar su oferta y servicios a todas las regiones del estado, del país y del mundo a través de la Internet, convirtiéndola en foco de atención y posible eje de asesoría para la Red Universitaria, ante el escenario de la pandemia.

El primer caso o casi índice en México, se detectó el 27 de febrero de 2020 en la Ciudad de México, el 28 de febrero se confirmaron dos casos más, dando inicio a la Fase 1 de Covid-19, situación que obligó a las instituciones educativas a tomar medidas como las de la Secretaría de Educación Pública (SEP) que adelantó el periodo vacacional de Semana Santa. Las consideradas actividades no esenciales del gobierno federal, se suspendieron a partir del 26 de marzo y cuatro días después, se decretó una emergencia de salud nacional en nuestro país (Collection, 2020) situación que obliga a voltear la mirada al escenario de los estudiantes del sistema virtual de la UdeG, y preguntar ¿qué ha sucedido, cómo y qué han percibido desde esa fecha en la pandemia de Covid-19? Para dar respuesta, se recurrió a una investigación cualitativa, mediante la aplicación de una entrevista para conocer sus respuestas en tres ámbitos, a saber, el personal, de estudios y laboral, que permitan llevar a cabo un análisis y mostrar los resultados por demás interesantes.

Desarrollo

En cuestión de días que, parecían transcurrir con mayor rapidez, mediante comunicados oficiales (Prensa UdeG, 2020), para la modalidad presencial, la universidad y el hogar se convirtieron en el mismo lugar, escenario habitual o muy parecido al que día a día viven los estudiantes de una modalidad virtual, no debía tomar por sorpresa ya que solamente se debe adicionar el espacio

de una oficina o lugar en donde trabajan que, son los sitios en los cuales transcurre la formación superior de los estudiantes del SUV, antes de continuar es importante profundizar en el contexto de la modalidad virtual que, es el objeto de estudio del presente.

Refiere (Cubillos, 2020), la educación virtual, online, en línea, a distancia, Ciber-Educación, debe ser utilizada en todos los procesos educativos, formativos y de capacitación, de cualquier nivel educativo; en cuanto al concepto de educación a distancia que, es el tema central, Simonson, la define como "educación formal, basada en una institución en la que el grupo de aprendizaje se separa y en la que se utilizan sistemas de telecomunicaciones interactivos para conectar a los estudiantes, los recursos y los instructores" (Simonson, 2006, p. 14). Dan Coldeway citado en (Simonson, 2006), en su forma más pura la define como la educación que "tiene lugar en diferentes tiempos y en distintos lugares" es decir, los estudiantes eligen cuándo y dónde aprender y acceder a los materiales didácticos. Cabe mencionar que, de acuerdo con la autora, las escuelas virtuales han propiciado un cambio en la práctica de la educación a distancia, sin dejar de considerar que, en varios países ha tenido una larga historia y un impacto clave por todo el mundo. En la educación a distancia el estudiante está separado físicamente del docente y de la institución, lo cual es el centro de atención en el actual contexto educativo debido a la pandemia de Covid-19, es por ello, el cambio de paradigma centrado a partir de funciones y actividades de los maestros, hacia uno en el cual el estudiante construye su aprendizaje con el maestro como facilitador.

La educación virtual como opción de formación, o modalidad no presencial a la que se ha tenido que recurrir para no detener el proceso de enseñanza-aprendizaje en tiempos de una pandemia, no tiene un aula específica, en este caso debido al encierro, se trata regularmente del hogar, no se asiste a escuchar una lección, más bien se presenta, mediante el uso de las TIC, lo que debe propiciar que, el estudiante sea autodidacta, aunque la sociedad no está preparada, se debe reconocer el esfuerzo tanto de estudiantes como de profesores para asumir el proceso de cambio que, demanda ante todo una actualización en el diseño, en su caso, rediseño de los planes de estudio. Menciona (Sierra, 2012) la modalidad de educación a distancia implica que impartan sesiones a distancia, diseñen los materiales educativos, enseñen al estudiante a aprender de forma independiente, se oriente al uso de los materiales, diseñen y coordinen las actividades de aprendizaje, retroalimentar y asesorar a los estudiantes y evaluar el aprendizaje, para impulsar el aprendizaje autodidacta.

Para cerrar el sustento teórico del presente, en la UdeG, se recurrió a la modalidad virtual por indicaciones del Rector General, Dr. Ricardo Villanueva Lomelí, la realidad es que, se debe aprovechar y lograr la innovación

educativa mediante el uso de las TIC con el objetivo de mejorar el aprendizaje de los estudiantes, en tiempos de Covid-19 ya que, la calidad no debe estar asociada a una modalidad educativa, "hay experiencias virtuales buenas y malas, así como experiencias presenciales buenas y malas" (Villegas & Restrepo, 2012, p. 15), sin embargo, se ha convertido en una excelente opción, posibilitando ser, el futuro de la educación, el contexto global demanda que el estudiante asuma el rol de ser el protagonista de su proceso de aprendizaje, con el acompañamiento o guía del profesor.

Metodología

Cuando nos referimos a estudios del quehacer cotidiano de las personas, de las experiencias vividas, los comportamientos, emociones y sentimientos, cuando los datos no pueden cuantificarse (Strauss & Corbin, 2016) nos referimos a la investigación cualitativa que se seleccionó para propósitos del presente. De acuerdo con los autores existen tres componentes principales en este tipo de investigación, los datos que pueden provenir de fuentes como la entrevista; los procedimientos que se utilizan para interpretar y organizar los datos y; los informes escritos y verbales que pueden presentarse, como artículos en revistas científicas, en charlas, ponencias en congresos o en libros, con base en las anteriores aportaciones se seleccionó dando cumplimiento a los componentes mencionados.

Se selecciona el enfoque cualitativo como menciona (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018) para examinar la forma en que los estudiantes perciben y experimentan fenómenos que los rodean, en este caso nos referimos a la pandemia de Covid-19, profundizando en sus puntos de vista, en cómo perciben, cómo interpretan y los significados. La ruta cualitativa es iterativa o recurrente ya que, las etapas son acciones para adentrarse en el problema y en la tarea de recolectar y analizar que debe ser permanente, tal como sucede en la problemática de la pandemia cuya situación ha cambiado desde que inició en nuestro país, así como la percepción de los que la estamos viviendo. En el presente se tiene interés en el significado de las experiencias de vivirla y los valores humanos que prevalecen desde el punto de vista interno e individual de las personas, en este caso de los estudiantes. Para la muestra cualitativa se determina durante la inmersión inicial, siendo tentativa y se ajustó al momento del levantamiento, no es probabilística, ni busca generalizar resultados sino profundizar en el fenómeno bajo estudio, lo cual además de enriquecedor llegó a ser conmovedor, desde el sentir de los estudiantes participantes que narran desde su propia experiencia lo vivido en torno al Covid-19, siendo el objetivo, la riqueza, profundidad y calidad de la información y no la cantidad. Para la recolección de los datos, se tomaron como punto de

partida tres categorías, la personal, la del trabajo y la del estudio, el apoyo en una entrevista semiestructurada, vía comunicación teléfono celular.

En la entrevista se busca que se exprese en lenguaje normal, es decir, del propio estudiante, consiguiendo relatos matizados desde su perspectiva del mundo de su vida y la pandemia, siendo un método de sensibilidad para poder captar las experiencias y significados vividos desde su propia perspectiva (Kvale, 2011). A continuación, la estructura:

Cuadro 1. Entrevista semiestructurada.

Contexto:	
Personal	¿Has tenido afectaciones por el Covid-19? ¿De qué tipo? ¿Por cuáles medios de comunicación te informas de la situación de la pandemia?
Laboral	¿Trabajas? ¿Qué cambios se presentaron en tu espacio laboral?
Estudio	¿Se presentaron cambios o afectaciones? ¿Has participado en Webinars promovidos por el SUV y UdeG?

Fuente: Elaboración propia.

La muestra seleccionada fue de seis estudiantes de la Licenciatura en Administración de las Organizaciones (LAO), una que cursa el cuarto ciclo escolar (4), dos de quinto (5a y 5b) y tres de séptimo (7, 7a, 7b), de los cuales dos son del género masculino (M) y cuatro del femenino (F), a quienes se envió una invitación para participar en la entrevista y se solicitó su autorización para hacer uso de la información proporcionada para fines del presente, todos estuvieron de acuerdo y quedó por escrito, así como las respuestas proporcionadas, mismas que fueron guardadas en el chat del teléfono celular y respaldadas en un archivo de Word.

Resultados

Para presentar los resultados de manera que facilite la comprensión y el análisis, se inicia en el contexto laboral, en cuanto al cuestionamiento de ¿trabajas? y los cambios que se presentaron y debieron afrontar; dos del género femenino no trabajan, el resto: cuatro, dos del femenino y dos del masculino que si trabajan, siendo el común denominador expresado por los estudiantes que laboran que, continuaron atendiendo a las medidas sanitarias difundidas oficialmente para protección y cuidado, como son utilizar mascarilla, lavado

de manos y una distancia segura, aunque, cuatro residen en el estado de Jalisco en diferentes municipios: Ocotlán, Guadalajara, una en Colima y otro en el Estado de México, las respuestas son coincidentes en cuanto a las medidas de higiene y previsión, situando nuevas formas de vivir, en una sociedad desigual, ya que algunos, como los profesores de la UdeG, dejamos los espacios físicos laborales para trasladarnos al hogar por indicaciones de las autoridades (Prensa UdeG, 2020), otros, como es el caso de los cuatro estudiantes entrevistados continuaron con sus actividades laborales cotidianas, con los riesgos que conlleva; las respuestas a continuación:

> "Si trabajo. Los cambios que se presentaron fueron; el uso de cubrebocas constante. Lavado de manos frecuentemente, Limpieza del lugar de trabajo con más frecuencia. Distanciamiento con las personas para evitar contagios, sanitización al llegar (Gel y Tapete) y toma de temperatura" (F-4).

> "No trabajo. No" (F-5-a).

> "No. No" (F-5-b).

> "Si trabajo. Se implementaron todas las medidas de protección. Y la sana distancia. Así como el protocolo de reuniones por internet" (F-7).

> "Si, si trabajo. "Con respecto a horario no.
> En medidas de protección, si se han tratado de tomar las medidas de protección como es, usar caretas, guantes, sanitizar las áreas, usar tapetes sanitizantes, gel, gel desinfectante para las manos, eso es principalmente" (M-7-a).

> "Sí. En mi trabajo nunca dejamos de trabajar, lo que sí, es que se implementaron medidas de seguridad e higiene para no poner en riesgo a los trabajadores. El horario siempre se mantuvo igual, durante la estancia en las oficinas todo tuvimos que portar cubre bocas en todo momento" (M-7-b).

En cuanto a las posibles afectaciones en lo personal por el Covid-19, las declaraciones de los estudiantes fueron diversas, desde su propia perspectiva, no se perciben trastornos en los estados de ánimo, solamente preocupación en lo económico que van desde disminución en el salario y recortes de personal hasta, lo conmovedor de la respuesta de la femenina de séptimo que declara que un familiar cercano contrajo el virus, lo que propició serias

afectaciones a la familia, al ser una situación inusual e impredecible pero que no los ha llevado al encierro, lo cual refleja aspectos positivos y negativos a la vez, lo que manifiesta valores interiorizados de ser conscientes de su situación personal, el comportamiento humano a que se hace referencia en la metodología en relación con la libertad personal en un contexto virtual (Cantera, 2020) como el de los estudiantes entrevistados:

> "Si en mi trabajo. Bajaron las ventas porque la gente al no salir tanto no consume de la misma manera. Esto provocó que los sueldos sean más bajos y recorte del personal" (F-4).
>
> "No respondió" (F-5-a).
>
> "No" (F-5-b).
>
> "Si, afectaciones familiares. Ya que un hermano lo contrajo y fue muy difícil su recuperación, y el riesgo" (F-7).
>
> "En cierto modo si, si nos ha complicado un poco las situaciones en los trabajos y algunas situaciones con las familias, principalmente" (M-7-a).
>
> "Sí. En lo personal, muchas de las actividades se mermaron como ir al gym, paseos, reuniones con amigos, etcétera.
> En lo laboral, el flujo de trabajo bajo considerablemente, teniendo en cuenta que nos dedicamos a la reparación de vehículos, al no salir las personas hubo menor índice de accidentes.
> En lo académico, por la modalidad en la que estudio (UdeG Virtual), no me vi afectado por la pandemia" (M-7-b).

Siendo la muestra de estudiantes virtuales y como se sustentó en los aspectos teóricos que, la modalidad permite ser parte del proceso de enseñanza-aprendizaje mediante el uso de las TIC para lo que se requiere un ordenador con conexión a la Internet, no tendrían que existir afectaciones en cuanto a la capacidad de afrontar una pandemia con todo y las dificultades que ha implicado, sin embargo, podría ser motivo de una investigación aparte, el comportamiento, el rol que asumieron y si propició cambios o no; anteriormente, se presentaron los aspectos laborales, corresponde, la parte del estudio y las repercusiones en tiempos de una pandemia, una situación no prevista en su formación y cómo la han percibido desde su propio contexto, la respuesta frecuente refiere la competencia de la administración del tiempo, que siempre es el enemigo a vencer en la modalidad

virtual, tanto para las que trabajan, como para la que no, la problemática expresada por el estudiante de séptimo en cuanto el inconveniente de tener un equipo de cómputo y tres personas que lo tienen que usar, lo convierte en un foco de atención, siendo la estrategia para continuar los estudios en la modalidad virtual pero sin herramientas suficientes para realizarla, a continuación las respuestas:

> "Sí. Siento el tiempo más corto o ajustado para poder profundizar más en el aprendizaje y las fechas de entrega de las materias se juntan para el mismo día" (F-4).

> "Si, el tiempo, ya que tuve que organizar mis horarios de estudio" (F-5-a).

> "No" (F-5-b).

> "En los estudios. La afectación es que interviene con los horarios extras de trabajo. Porque debo cubrir a quien está en resguardo y esto me afecta en mis entregas de actividades" (F-7).

> "Si, debido que tengo a mis hijas que están también estudiando y únicamente contamos con una computadora, entonces se nos ha visto complicado en poder trabajar los, somos tres al mismo tiempo y si se me ha complicado hacer mis actividades escolares" (M-7-a).

> "En cuestión a mis estudios no, de lo único que me percaté es que las fechas de los de nuevo ingreso se movieron hasta Septiembre" (M-7-b).

Una de las estrategias implementadas por la UdeG y por el SUV ha sido, ofrecer *webinars* un neologismo que combina las palabras "web" y "seminario" refiere cualquier contenido en video cuyo objetivo es educativo y práctico, los cuales han sido abiertos, es decir, gratuitos a toda la población, es por ello que, el 8 de abril de 2020, dieron inicio una serie, tratando temas económicos, psicológicos, cultural entre otros, con expertos brindando información que podría ser de interés y de utilidad y sobre todo, relacionadas con el Covid-19, la pandemia (Prensa UdeG, 2020), por ello se considera de trascendencia conocer la opinión de los estudiantes, si han participado o los han consultado, encontrando que:

> "Si he participado, No con mucha frecuencia. Porque he tenido el tiempo muy justo para llevar a cabo mis actividades de la escuela y trabajo" (F-4).

"Si, frecuentemente. Estuve al pendiente de los *webinars* que preparaba UdeG todos los miércoles, tratando temas de Covid-19" (F-5-a).

"No" (F-5-b).

"No, nunca) (F-7).

"No, hasta el momento no se ha dado la oportunidad" (M-7-a).

"No" (F-7-b).

En tiempos de incertidumbre por una pandemia de Covid-19, la información que se consulta en el día a día es esencial, las noticias no verdaderas o con verdades a medias o desinformación podrían causar severos daños y hasta caos (ONU, 2020), es menester de las autoridades federales, estatales, municipales, así como de la institución, garantizar información confiable, accesible, dadas las condiciones de emergencia, considerando que el presente trabajo refiere a los estudiantes virtuales que utilizan los ordenadores con conexión a la internet, para el proceso de enseñanza-aprendizaje, entonces en el contexto mencionado de la pandemia, la información que se difunde en la internet, debe ser confiable, por ello se consideró de trascendencia, que los estudiantes den cuenta, por cuáles medios de información, dan seguimiento a la pandemia, en que, la mayoría consulta páginas oficiales, que evidencia el nivel de su formación académica, a saber:

"A través de la página oficial de la OMS y del gobierno de Jalisco. No tengo tiempo de ver televisión y lo que me van informando mis familiares" (F-4).

"Me informo mediante noticias por medio de la tele, familiares e Internet" (F-5-a).

"Internet" (F-5-b).

"Por noticieros y televisión" (F-7).

"A través de las noticias y por medio del Internet para consultar aquí en el estado (Estado de México) cuál, cómo va la situación con respecto a la pandemia cuál es su tendencia si ha bajado se ha mantenido o se ha aumentado" (M-7-a).

> "Casi siempre de medios oficiales o directamente en la página oficial que el Gobierno de la República creó para este fin" (M-7-b).

Conclusiones

El actual contexto social desde la perspectiva de una pandemia, evidencia las desigualdades elementales globales y de la que dan testimonio los estudiantes virtuales desde su propio sentir, vivir, ellos son de diferentes edades y lugares de residencia, sin embargo, dan respuestas similares a la experiencia de afrontar la pandemia desde el ámbito laboral, siendo coincidentes en que, continuaron trabajando, es decir, asistiendo a sus oficinas, poniendo de manifiesto, ausencia de estrategias de igualdad, al menos, similares para no poner en riesgo a la población y evitar la propagación, han transcurrido seis meses desde el inició en nuestro país, es posible concluir que, no se priorizó el trabajo a distancia con el propósito de evitar la asistencia a los centros de trabajo para reducir el riesgo de contagio.

En el contexto personal, las percepciones de los estudiantes fueron diferentes, cabe concluir que las estudiantes que no trabajan, no dieron importancia ni respuesta, los que están inmersos en el contexto laboral externaron preocupación, principalmente en lo económico y en cuanto a la pérdida de empleos.

Si bien, la pandemia permitió conocer el proceso de enseñanza-aprendizaje desde el aula virtual, siendo regularmente el hogar, también ha puesto de manifiesto la enorme debilidad en cuanto a infraestructura en los mismos para afrontarla, al tener que hacer uso de equipos de cómputo y solamente disponer de uno, para compartir hasta tres integrantes de la familia, sin considerar las conexiones a la internet, por lo tanto se convierte en un punto tan vulnerable como la propia pandemia y foco de atención para las autoridades que, determinaron el estudio desde casa sin considerar las herramientas propias para asumirlo.

El Covid-19 llegó, nos tomó por sorpresa y se ha expandido rápidamente con efectos entristecedores y preocupantes debido al peligro de contagio, en términos de quedarse en casa que, no fue el caso de los estudiantes entrevistados del SUV por lo que, la vida social y laboral que, cambió para la población, no alcanzó a los estudiantes de la licenciatura en Administración de las Organizaciones, quienes continuaron trabajando pero cuyos problemas se incrementaron ante la demanda de equipo de cómputo, al tener solamente uno por familia, o bien, por cubrir horarios extras ante la ausencia de otros compañeros que, mermó en la entrega de las actividades escolares.

Con el objetivo de apoyar a la población en situación de encierro y de incertidumbre, se definió como estrategia, los webinars que, desde la pers-

pectiva de los estudiantes, solamente una, que no labora, declaró dar seguimiento y atención a los mismos, por lo que se puede concluir que, no ha sido exitosa desde la perspectiva de los estudiantes, considerando que, se trata de personas, en su mayoría, que navegan en dos aguas, la del estudio y la del trabajo, aunado los compromisos familiares, el tiempo se convierte en el principal enemigo para dar atención a los compromisos familiares, de trabajo y estudio.

Más que una moda, esperamos que la modalidad virtual, se consolide como un modelo educativo formal y de calidad.

Trabajos citados

Cantera, J. (2020). La ciberética: hacia un código de conducat digital tras la "coronacrisis". En J. *Flechoso, El empleo en la era digital. Cómo cambiará nuestro trabajo tras el COVID-19*. Córdoba : Almuzara.

Collection, E. P. (27 de Mayo de 2020). *US National Library of Medicine National Institutes of Health*. Obtenido de Epidemiología de COVID-19 en México: del 27 de febrero al 30 de abril de 2020: https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7250750/

Cubillos, M. (2020). *Educación virtual Educación Online, en línea, a distancia, Ciber-Educación para el mundo* (1a. ed.). Colombia: El Globo de Antonia.

Educación virtual. (2020). (edu.gcfglobal.org, Productor) Obtenido de *¿Qué es la educación virtual?*: edu.gcfglobal.org/es/educacion-virtual/qu-es-laeducacion-virtual/1/

Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitava, cualitativa y mixta* (1a. ed.). McGraw-Hill.

Jalisco Gobierno del Estado; SAMU de Jalisco; Salud. (25 de Septiembre de 2020). Lo que necesitas saber acerca del COVID-19. Obtenido de *¿Qué es?*: https://coronavirus.jalisco.gob.mx/que-es-el-covid-19/

Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en Investigación Cualitativa*. España: Morata.

Moreno, M. & Pérez, M. (2010). *Modelo Educativo del Sistema de Universidad Virtual (Vol. 1)*. Guadalajara, Jalisco, México: Sistena de Universidad Virtual de la UdeG.

ONU. (28 de Septiembre 2020). *Noticias ONU*. Obtenido de La información accesible y veraz es esencial durante la pandemia del coronavirus: https://news.un.org/es/events/cobertura-especial-de-noticias-onu-sobre-el-coronavirus

Prensa UdeG. (2020). Universidad de Guadalajara. Recuperado el 4 de Septiembre de 2020, de Comunicado: *Ante contingencia por Covid-19, la UdeG suspende clases presenciales*: www.udg.mx/es/noticia/comunicado-ante-contingencia-por-covi-19-la-udeg-suspende-clases-presenciales

Real, J. (Octubre de 2013). *De los acontecimientos grandes y notables de la Universidad de Guadalajara*, 1696-2013. Recuperado el 01 de Septiembre 2020

Secretaría Técnica de la Rectoría General. (2020). *La Benemérita Universidad de Guadalajara. Guadalajara*, Jalisco, México.

Sierra, C. (2012). *Educación virtual aprendizaje autónomo y construcción de conocimiento*. Bogotá: Politécnico grancolombiano.

Simonson, M. (2006). Concepciones sobre la educación abierta y a distancia. En E. Barnerà, *Educación abierta y a distancia* (1a. ed.). Barcelona, España: UOC.

Strauss, A. & Corbin, J. (2016). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada* (2a. edición ed.). Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.

Villarruel, Ernesto. (12 de Noviembre de 2014). La Red Universitaria de Jalisco, 1989-actualidad. Obtenido de *Folleto conmemorativo por el XX aniversario de la Red Universitaria*: www.udg.mx/nuestra/presentacion/historia/periodos/periodo-v

Villegas, G. & Restrepo, M. (2012). *Diez mitos sobre la educación virtual. Una mirada intercultural*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

¿Te subes o te quedas?, una reflexión del trabajo docente de nivel superior en la era del Covid-19

Ricardo Cervantes Rubio*, Sofía Robles Álvarez** y Francisco Javier Ávila Varela***

*Doctor en Ciencias de la Educación. Profesor-investigador de la Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco (ByCENJ). ricardo.cervantes@bycenj.edu.mx
**Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora-investigadora de la ByCENJ. sofia.robles@bycenj.edu.mx
***Maestro en Ciencias de la Educación. Profesor-investigador de la ByCENJ. francisco.avila@bycenj.edu.mx

Recibido: 30 de septiembre 2020
Aceptado: 30 de noviembre 2020
Publicado: 1º de enero 2021

Resumen

El artículo presenta una reflexión de la práctica docente en el nivel superior en los tiempos de Covid-19. Esta experiencia muestra algunos resultados que se obtuvieron a partir de una evaluación formativa con grupos de estudiantes que cursan el tercer año de la Licenciatura en Educación Primaria (LEP) en el ciclo 2020a (enero-junio), insumo que sirve para hacer consideraciones que promuevan la innovación en este tipo de práctica desde la virtualidad, en línea o a distancia. El análisis en este ejercicio de reflexión gira entorno a la revisión y ponderación de los resultados de dos formularios para evaluar el curso, el desempeño docente, así como la autoevaluación y coe-

valuación de sus pares, lo anterior por el tipo de curso donde interactuaron de manera virtual con sus compañeros en subgrupos. Los resultados que se obtuvieron, invitan a reflexionar acerca del trabajo que se desarrolla a partir de la nueva normalidad y los estilos de trabajo que demandan actualizaciones en el uso de las tecnologías para atender a nuestros estudiantes desde lo virtual o en línea de manera pertinente, como actores activos que conforman estos espacios académicos para significar los aprendizajes sustantivos de esta época.

Palabras clave: Práctica docente, evaluación formativa, innovación, estilos de trabajo.

Abstract

The article presents a reflection of teaching practice at a higher level in Covid-19 times. This experience shows some results that were obtained from a formative evaluation with groups of students in the third year of the Bachelor's Degree in Primary Education (LEP) in the 2020th cycle (January-June), input that serves to make considerations that promote innovation in this type of practice from virtuality, online or at a distance. The analysis in this reflection exercise revolves around the review and weighting of the results of two forms to evaluate the course, teacher performance, as well as the self-evaluation and co-valuation of their peers, the above for the type of course where they interacted virtually with their peers in subgroups. The results that were obtained, invite to reflect on the work that is developed from the new normality and the work styles that demand updates in the use of technologies to serve our students from the virtual or online in a relevant way, as active actors that make up these academic spaces to signify the substantive learnings of this era.

Keywords: Teaching practice, formative evaluation, innovation, work styles.

En la actualidad, los problemas sociales, económicos, políticos y de salud que atraviesan los países a nivel mundial, son temas prioritarios en las agendas de líderes, especialistas, críticos, medios de comunicación y los integrantes de la sociedad a partir del uso de la tecnología, donde interactúan en las redes sociales, participan en tiempo real, y, que a partir de sus datos, hacen afirmaciones o aseveraciones que polarizan el sentir, su actuar y juzgan con o sin conocimiento en temas que les afecta de manera directa o indirecta su posición dentro del colectivo laboral, quieren participar, ser escuchados por decisiones que desequilibrar su estabilidad, exhiben el sentir de las masas. Aunado a lo anterior, a finales de 2019 se presenta una situación de salud en

un país asiático, algo nuevo, distinto a lo conocido, para muchos, era un tema fuera de alcance de nuestro país, la pandemia.

A la fecha, hay quienes se resisten en creer que esta enfermedad existe, para algunos es una mentira de los gobiernos con poder para asustar a grupos, otros señalan que es un invento de laboratorio elaborado para disminuir el alto índice de personas con problemas de salud. Lo que es una realidad, es que la Organización Mundial de la Salud (OMS) la considera como una enfermedad endémica, por lo tanto; se debe aprender a vivir o convivir con ella. De ahí el primer cuestionamiento como integrante de la sociedad para la propia sociedad, ¿estamos listos para aprender a vivir y enfrentar esta nueva "normalidad" o hace falta ver algún tipo de incentivo extrínseco para aceptar que el ritmo, estilo y rumbo de nuestras vidas en general debe transformarse?

En nuestro país, la necesidad del confinamiento fue determinante a partir de las experiencias que vivieron otros países de Europa. Se tomaron medidas en dos ejes transversales de suma importancia en la vida cotidiana de la clase trabajadora, el sector educativo y el productivo. A nivel federal se tomó la decisión de cerrar las escuelas de educación básica para evitar los contagios en masa; hecho que en unos días, se generalizó en todos los niveles educativos.

Esta situación afectó directamente la vida familiar y, por ende, al sector productivo, ¿cómo salir a trabajar si se tienen a los hijos en casa?, ¿cómo resolver esta necesidad vinculada de manera permanente? Al paso de los días el gobierno de nuestra entidad, optó por cerrar toda actividad productiva que no fuera de primera necesidad. Lo que afectó de manera directa a este grupo social en cuestión financiera o económica. Entonces surgió otra problemática ¿de qué vivirán estas familias en donde su único ingreso fue detenido? Grandes problemas se veían venir para nuestro país, ante esto ¿cómo hacerse a un lado?

En lo que respecta al sistema educativo; la función docente y los trabajos académicos debieron detenerse un momento, era necesario para reconocer lo que estaba implicado para atenderlo de manera inmediata. El punto toral para los políticos era generar un plan de acción emergente para salvar el ciclo escolar. Surgieron ideas que al final lograron cristalizarse en el camino, todo era en el momento. Aquí es donde se conocieron las fallas más grandes que tiene el sistema educativo actual: un plan desfasado de la realidad cada vez más demandante, un sistema inflexible para interactuar con las necesidades emergentes y el poco dominio de las Tic, Tac y Tep de las plantas docentes para tratar de resolver esta necesidad imperante.

Desde la mirada social, había gran expectativa hacia el cómo se trabajaría la educación que se impartiría desde nivel inicial hasta el superior, es decir, los maestros eran el foco de los padres ante esta situación, pendiente

a las resoluciones de las autoridades y frescos para concretar opiniones respecto al quehacer docente. Mencionaban en diversos grupos de las redes sociales su malestar, porque tendrían que coadyuvar en la parte educativa a los maestros desde la casa para gestionar en sus hijos aquellos aprendizajes que en ese momento se les denominaban claves y con ello resolver situaciones reales de la vida.

Por otra parte, los maestros seguían indicaciones de directivos quienes con las autoridades, trataban de diseñar un plan para resolver desde lo académico y educativo las necesidades formales de conocimiento que se veían afectadas por este encierro. Se tuvieron contemplados una serie de implementos y actividades para tratar de resarcir esta necesidad y pasarlo al plan virtual o en línea el trabajo académico. Sin embargo, en algunos casos hubo cierta resistencia para contribuir en esta transformación, es decir, poca empatía para direccionar las actividades y trasformar la práctica docente, sólo se trasladaron actividades del aula a lo virtual, pero sin considerar una serie de circunstancias que giraron de manera permanente alrededor de esta práctica.

Bajo este esquema, hubo actividades interminables, las cuales estresaron a los estudiantes de los distintos niveles educativos y, por ende, en la básica a los padres de familia; quienes señalaron que eran bastantes actividades para que sus hijos las resolvieran solos en todo el día, pero lo que más lamentaron es que al final eran ellos los que resolvían las actividades, problemas, desafíos y tareas encomendados para cumplir en los tiempos específicos de entrega impuestos por una idea nobel en las cuestiones de tecnología a las que se enfrentarían todos los docentes; hubo casos donde la interconectividad, la comprensión o interpretación de las actividades y la responsabilidad de los padres para ayudar en esta responsabilidad no fue la mejor, sin embargo, con el paso del tiempo era necesaria.

En el plano profesional como docente de nivel superior, la experiencia que se tuvo con grupos de estudiantes del tercer año de la Licenciatura en Educación Primaria (LEP) en el ciclo 2020a (enero-junio), nos muestra una serie de insumos que sirven para hacer consideraciones pertinentes que favorezcan nuestra práctica docente, prioritarias si se sigue trabajando bajo esta modalidad en línea o virtual en los próximos semestres o ciclos escolares.

En este orden de ideas, lo más importante es considerar como prioridad lo que nuestros estudiantes aprenden desde esta modalidad y con ello lo que se puede hacer desde la práctica docente a partir de este proceso que a todos nos llegó sin pensarlo siquiera. En otras palabras, replantear las formas de enseñanza para estar *ad hoc* a las circunstancias actuales; es decir, subirse al tren de la innovación o quedarse en el letargo de lo anterior, es brincar la barda que divide lo anterior a esta nueva faceta de la realidad llamada normalidad.

A partir de esta necesidad, se concretaron algunas actividades realizadas al cierre de este ejercicio frente a grupo, es decir, una estrategia de evaluación cualitativa, en la cual se diseñaron y aplicaron dos formularios distintos a cinco grupos de la LEP con la intención de conocer el nivel de satisfacción que tuvieron los estudiantes en este curso. Cabe mencionar que para este documento se presentan algunos de los resultados de estos instrumentos aplicados en tres grupos del curso Diagnóstico e Intervención educativa del sexto semestre en los turnos matutino y vespertino.

Por un lado se diseñó y aplicó un formulario en Google con 24 *ítems* con la intención de que se aplicara la coevaluación acerca del desempeño de sus compañeros de equipo por ser trabajo de orden virtual colaborativo; y por otro lado, su autoevaluación, en función de su desempeño al interior de los equipos. Además, se aplicó un formulario de 32 ítems para la evaluación al curso y al desempeño docente, donde al final los estudiantes hicieron propuestas y sugerencias para promover la mejora de la práctica y con ello obtener desde su óptica, mayores aprendizajes en este periodo y forma de trabajo.

En el formulario diseñado para la autoevaluación de su desempeño al interior del trabajo en equipo, se elaboraron y aplicaron siete *ítems*, Preguntas tales como *considerar si su participación fue de manera activa y crítica en la discusión y resolución de problemas para llevar a cabo la propuesta del proyecto en las sesiones de equipo virtuales, además de otros ítems como gestionaron y comprendieron los procesos de organización de proyectos y servicios socioeducativos en el contexto situado* entre otros.

A partir de sus respuestas, se aprecia un proceso de metacognición y autocrítica sensible a los estándares pactados en la competencia de salida emitida y mostrada en el mes de enero (2020) al inicio de este curso curricular. Además, estos datos se corroboraron a partir de los registros y evidencias que mostraron los responsables o monitores de cada equipo, se lograron triangular y dar cuenta de que fueron válidas la mayoría de las respuestas que dieron estos estudiantes. Logrando cumplir con el propósito de este apartado en dicho formulario.

Es importante mencionar que este formulario fue aplicado de acuerdo a los subgrupos o equipos integrados, es decir; de acuerdo a las escuelas primarias donde practicarían en este semestre y que por los motivos de la pandemia sólo quedó el proyecto, como propuesta de trabajo para aplicarlo en otro momento. En el apartado coevaluación de este formulario, se aplicaron 17 *ítems* de los cuales algunos tuvieron extensión de acuerdo al número de estudiantes por escuela. Esta situación se debe a que cada estudiante debía evaluar por *ítem* el trabajo realizado de cada integrante de su equipo.

Algunos de los *ítems* en el apartado coevaluación mencionaba si el alumno A del equipo: *Promueve la participación de los demás, genera debate*

o discusión al interior del trabajo colaborativo en el diagnóstico. En otro ejemplo de ítem señalaba: *Muestra disposición para ayudar a sus compañeros (pares) disipa dudas o resuelve problemas con ellos en la fase Diagnóstico.* Posterior a los *ítems* se mostraban los nombres de los integrantes por filas, los evaluaban de acuerdo a su apreciación a partir de una escala del uno al cinco, donde el 5 representaba la máxima puntuación y el numeral 1 significaba nula.

Con la triangulación de los datos emitidos por sus compañeros, su autoevaluación, lo escrito por el monitor del equipo y los registros que disponía del grupo, puedo decir que gran parte de los grupos demostraron el desarrollo de la competencia. Además se observó congruencia y objetividad en su evaluación, con esto, evidenciaron una postura crítica y reflexiva para trabajar este formato de evaluación de acuerdo a lo proyectado en la competencia de salida de este curso.

Por otra parte, el formulario para evaluar el curso en línea y el desempeño del maestro en esta modalidad en este periodo 2020a, presenta datos interesantes que sirven para evaluar la práctica docente a partir del cómo los estudiantes valoran este trabajo y generar áreas de oportunidad para innovar y mejorar este quehacer cotidiano desde esta época de confinamiento.

Como ejemplo, en el *ítem Promueve con los estudiantes, los jefes de escuela y los equipos la búsqueda conjunta de soluciones con creatividad a los problemas planteados en sus producciones*, en el *ítem*: el 90% de los estudiantes encuestados que integran los grupos atendidos, otorgan la máxima puntuación y el 10% en nivel cuatro, esto quiere decir que aun en el trabajo en línea y virtual, las videoconferencias permitieron establecer un acompañamiento pertinente para proponer y encontrar respuestas a sus necesidades académicas.

Otros *ítems* como *Usa las redes sociales y otros medios para favorecer e incrementar los flujos de información y la colaboración entre los estudiantes, jefes de escuela y equipos de trabajo (para plantear dudas, enviar trabajos, realizar una consulta al docente en cualquier momento, etcétera) y para la recuperación y comunicación de la información, así como el ítem: Aprovecha las TIC para el almacenamiento (Classroom, Drive), búsqueda, procesamiento (Microsoft Office) y transmisión (Office, Recursos multimedia, Redes sociales) digitalizados de la información, se rescata que los estudiantes*, los resultados mostraron que un 96.6% del estudiantado otorgan la máxima calificación al desempeño docente.

En contraste, cuando se les pregunta si el docente: *Asume el error como un medio de enseñanza y aprendizaje y los toma en cuenta como vestigios de sus concepciones y representaciones en relación a los contenidos del curso*, más del 20% de integrantes de los grupos considera que se debe estar más

atento en las producciones evaluadas para entregar la retroalimentación en tiempo y puedan hacer los cambios antes de levantar una calificación, es decir segundas oportunidades de entrega.

En el *ítem Les brinda sugerencias, estrategias y herramientas para sumergirse en la complejidad en la que se encuentra el tema trabajado en línea (investigar, pensar y construir)*, el 69% de los estudiantes menciona que se logra cumplir con este aspecto de manera permanente pero el 31% a evaluado entre un nivel bueno y medio, lo que permite considerarlo como un área de oportunidad.

Respecto a los *ítems*: *A partir del trabajo en línea, se centra en las necesidades, estilos de aprendizaje y potencialidades individuales de los estudiantes y de los equipos, pero a la vez, permite la confluencia de todas estas capacidades individuales como una sola fuerza de trabajo intelectual*. Así como en el *ítem: Estimula la creatividad, imaginación, pensamiento divergente, para resolver los problemas que presentan en la comunidad escolar y se proyectan en el contexto futuro*. El 45% de los integrantes de los grupos consideran la máxima autoridad, un 35% considera que es bueno, pero un 20% considera que es regular.

Desde una postura crítica asertiva, estos datos ponen en alerta que hay situaciones particulares que se deben trabajar de manera puntual, sobretodo en momentos como esta época de encierro. Profesionalizarnos en estos aspectos debe de ser una medida prioritaria para asumirlas como áreas de oportunidad que beneficien a las partes involucradas.

Finalizamos este apartado mencionando que a pesar de que el 86% considera que las actividades desarrolladas o tareas solicitadas por el maestro en este periodo de trabajo a distancia, favorecieron totalmente su proceso de formación profesional. Algunas de las recomendaciones que aportaron los estudiantes integrantes de estos cursos al docente para mejorar el proceso de aprendizaje-aprendizaje en esta época son:

- Que haya más interacción con el maestro para retroalimentación.
- Consideras los contextos de cada estudiante, seguir siendo flexible como lo hizo y también seguir teniendo varias vías de comunicación con los estudiantes.
- A mi punto de vista se trabajó muy bien, el docente empático y abierto al diálogo.
- Un poco más paciente en el sentido de que no asuma que sabemos algo.
- Me agradaría que por lo menos haya una clase en línea a la semana.
- Que realice videollamadas para poder explicar los productos más importantes del semestre.

• Que haya más clases de retroalimentacion grupal. Creo que eso nos hace crecer al escuchar las opiniones de los demás y de él mismo.
• Recomendaría que hubiera contacto con al menos dos representantes por escuela.
• El curso en general me agrado, sólo considero que hizo falta más video sesiones en grupo para la la explicación de dudas respecto a las actividades.
• Dar libertad para consultar diversas fuentes, porque en ocasiones los textos que nos dan son muy técnicos y complican demasiado la actividad.

A partir de estas consideraciones, surge de manera inmediata la necesidad como docente de tener mayor experiencia en el uso y manejo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), que de acuerdo a algunos autores este tipo de tecnología facilitan los procesos para adquirir, transmitir e intercambiar información en tiempo real o de manera atemporal, es decir el uso de buscadores, base de datos e informaciones que permitieran trabajar conceptos entre otras cuestiones.

Además, el manejo las Tecnologías de Aprendizaje y Conocimiento (TAC) debiera ser un sinónimo de herramienta formativa para la optimización del proceso de aprendizaje, es decir, se pretende con esto capitalizar el proceso de enseñanza-aprendizaje como un modelo educativo que esté relacionado con las circunstancias actuales, dentro y alrededor del aula virtual, situación que la mayoría de nuestros compañeros de este nivel, trabajamos de manera obligada por las necesidades sociales y cuestiones de salud.

Bajo este esquema de ideas, es de igual importancia el uso de las Tecnologías del Empoderamiento y la Participación (TEP) donde el conocimiento se va construyendo a partir del trabajo colaborativo, de las tendencias o diálogos diferenciados, en foros y comunidades virtuales, donde se debate, discute y construye el conocimiento, es decir, ya no sólo se trata de comunicar, informar o comunicar sino se trata de una interacción virtual abierta para trasformar el entorno de lo que se trabaja y donde se requiere trabajar.

Por lo anterior, es imprescindible que a partir de esta experiencia utilicemos de manera pertinente las TIC, TAC y TEP; con esto alentaríamos no sólo a nuestros estudiantes a ser más creativos, autónomos y sociales desde lo virtual, sino a crear ambiente propicios para que compañeros pares interesados se sumen a un gran grupo de trabajo o Comunidad de Práctica, llamadas Comunidades de Aprendizaje con la intención de reflexionar o discutir acerca de esta experiencia novedosa.

Además, necesitamos mayor compromiso por parte de nuestros estudiantes en este tipo de actividades, son hábiles en el uso de las redes socia-

les, pero en algunos casos su dominio para trabajar y realizar las actividades en línea es básico para el trabajo en situaciones virtuales y en algunos casos para desarrollar trabajo colaborativo entre pares en tiempo real.

El uso de las plataformas virtuales, no sólo debe ser para instruccionar una serie de actividades demandantes de tiempo y conocimiento, sino trabajar en distintos momentos una estrategia interactiva amigable a sus necesidades, como información confiable, el uso pertinente de archivos en bases de datos, videoconferencias en grupo, llamadas en equipos o resolver cualquier tipo de dudas fuera de los horarios escolares. Lo que en cierta medida se le llama empatía a las necesidades del grupo y del entorno, dependiendo del curso atendido.

Plataformas virtuales como *classroom*, *edmodo* entre otras, requieren de una atención específica sobre todo al girar instrucciones, breves y puntuales para que sean de mayor comprensión para los estudiantes que de acuerdo a sus señalamientos, en algunos casos es necesario presentar ejemplos del cómo hacer las cosas y/o modelaciones que les permitan comprender de la mejor manera la actividad. Uno de los mayores beneficios en el uso de estas plataformas es que puedes hacer una retroalimentación, de las actividades o tareas realizadas por ellos; en el momento en que se revisan sus producciones a partir de sugerencias, comentarios y discusiones.

Además, trabajar el foro en este tipo de plataformas, resulta ser una herramienta indispensable e interesante; porque conoces y eres parte las distintas formas de pensamiento, investigación y acercamiento a objetos de estudio a creencias e imaginarios, con esto, se abren oportunidades para debatir puntos de vista o informaciones que ellos traen consigo y reconsiderar o en su caso reconstruir con argumentos intersubjetivados, sus propios planteamientos.

Por su parte, el uso de las videoconferencias en grupo, equipos de trabajo y de manera individual, permitió un acercamiento cara a cara con las necesidades e inquietudes de nuestros estudiantes de manera virtual. Pudimos darnos cuenta de que a partir del uso de estas tecnologías nuestros estudiantes son receptivos en sus distintas formas, estilos y ritmos de aprendizaje, lo que provoca hacer un *feed-back* permanente de nuestro quehacer docente; es decir ser empáticos con las propias necesidades del entorno, de los sujetos y del tema en cuestión. Es considerar un entramado de situaciones que no deben separarse desde un pensamiento holista, crítico y complejo, lo que fue interesante.

Una herramienta indiscutiblemente necesaria para conocer lo que ellos y otros hicieron, aprendieron o conocieron fue la realización y análisis de distintos formularios aplicados a los estudiantes. Con ello, se pudo conocer lo que piensan de ellos mismos, de sus compañeros pares y del maestro

en un contexto de virtualidad, donde el trabajo individual, en equipos y del docente se fueron tejiendo de manera simultánea para lograr una serie de producciones que dan cuenta de dicho esfuerzo a lo largo del semestre con ambientes que en cierto momento favorecieron y desfavorecieron el trabajo concretado.

En conclusión, esta experiencia docente deja varios retos por atender de manera inmediata, mediana y a largo plazo, entre las que se destacan:

- Aprender a manejar los distintos dispositivos que se tienen al alcance, para generar desde otras dimensiones ambientes de aprendizaje *ad hoc* a las circunstancias en las que vivimos.
- El manejo pertinente de las TIC, TAC y TEP para desarrollar con argumentos y definición, clases diversificadas que permitan el acercamiento a los tipos de estudiantes que se tienen actualmente.
- Utilizar las videoconferencias para acompañar el aprendizaje y esclarecer dudas.
- Trabajar de manera inmediata la empatía ante las necesidades del contexto y de los estudiantes, cuidar los canales de comunicación abiertos, flexibles y permanentes ante cualquier situación que se presente.
- La actualización y formación del docente de manera permanente para tejer conocimiento para la vida con nuestros estudiantes, que sirva para su vida profesional.
- Diseñar estrategias de trabajo con actividades que requieran el uso de la tecnología de manera autónoma.
- Disminuir la carga de actividades que en lugar de hacer del conocimiento algo interesante, se torne tedioso, que sean solo las indispensables.
- Aprender y desaprender el concepto del docente con la intención de analizar, reflexionar y flexibilizar nuestra práctica docente.

Bibliografía

Alvarado, P. (2014). El desarrollo del pensamiento crítico: una necesidad en la formación de los estudiantes universitarios, en *Didac*, Universidad Iberoamericana, 64, pp. 10-17. Recuperado de: http://revistas.ibero.mx/didac/uploads/volumenes/18/pdf/Didac_64.pdf

Alfaro, A. y Pérez, M. (2011). Evaluación del proceso enseñanza-aprendizaje de la Facultad de Educación en el Centro Asociado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Albacete, en *Revista de Educación a Distancia*, núm. 27. Recuperado de: https://www.um.es/ead/red/27/alfaro.pdf

Barraza, L. & Sánchez, R. (2018). Autovaloración de la práctica docente, en *memorias del 2° Congreso de Investigación Sobre Educación Normal (CONISEN)*. Recuperado de: http://www.conisen.mx/memorias2018/memorias/1/P728.pdf

Beltrán y Venegas. (2020). Educar en época de confinamiento: La tarea de renovar un mundo común. *Revista de Sociología de la Educación (RASE)* 2020, vol. 13, n.º 2.

Carreras, J. (2010). Evaluación del profesorado. Evaluación de la calidad docente, en *Educación médica*, vol. 13, supl. 1, dic. 2010. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.

Edimer, Leonardo; Latorre Iglesias, Katherine Paola; Castro Molina, Iván Darío y Potes, Comas. (2018). *Las TIC, las TAC y las TEP: innovación educativa en la era conceptual* – Bogotá.

Ferro, S. (2009). Ventajas del uso de las TICs en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde la óptica de los docentes universitarios españoles, en *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, 29, 2.6. Recuperado de: http://www.edutec.es/revista/index.php/edutec-e/article/viewFile/451/185

Gómez, L. y Valdés, M. (2019). La evaluación del desempeño docente en la educación superior, en *Propósitos y Representaciones*, May-ago. 2019, vol. 7, No. 2: pp. 479-515. Recuperado de: http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v7n2/a19v7n2.pdf

Latorre, Castro y Poste. (2018). *Las TIC, las TAC y las TEP: Innovación educativa en la era conceptual*. Universidad Sergio Arboleda, Bogotá.

Salazar, J. (2010). Encuesta de satisfacción estudiantil versus cultura evaluativa de la docencia, en *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*. 3, 120-132. Recuperado de: https://revistas.uam.es/index.php/riee/article/view/4509

Secretaría General de Sanidad y Consumo. (2020). *Información científica-técnica: Enfermedad por coronavirus, COVID-19 Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias*. España.

Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Barcelona: Paidós. https://josegastiel.files.wordpress.com/2019/02/schc3b6n-la-formacion-de-profesionales-reflexivos-donald-schon.pdf

Comunicación, educación y escuela en tiempos del Covid-19: una mirada de maestros en colectivo

James Frank Becerra Martínez*, Óscar Leonardo Cárdenas Forero**, Sonia Milena Uribe Garzón***, María Anais Moncada Rodríguez****, Edith Constanza Negrete Soler*****, Ángela Prieto Acuña****** y Juan José Garzón*******[1]

*Especialista en Pedagogía. Docente de primaria Colegio Simón Rodríguez. jafra8@hotmail.com
**Magíster en Desarrollo Educativo y Social. Docente de primaria Colegio Entre Nubes. osle1972@gmail.com
***Magíster en Desarrollo Educativo y Social. Docente de primaria Colegio Entre Nubes. sonia.smug80@gmail.com
****Especialista en Multimedia para la Docencia. Docente de tecnología Colegio Gustavo Restrepo IED. anais.moncada@gmail.com
*****Magíster en la Enseñanza de las Ciencias Exactas y Naturales. Docente de ciencias Colegio INEM Francisco de Paula Santander. negretesoler@gmail.com
******Docente de sociales en el colegio Antonio Baraya. angeis72@yahoo.es;
*******Docente de sociales en el colegio Fernando Soto Aparicio. juanjosegarzon@gmail.com

Recibido: 30 de octubre 2020
Aceptado: 30 de noviembre 2020
Publicado: 1º de enero 2021

Resumen

Este artículo busca describir las reflexiones que se suscitaron internamente en la red pedagógica “Maestros en Colectivo”, alrededor de la comunicación, la educación y la escuela en tiempos en pandemia. Para ello, se realizó

una revisión documental, especialmente, de aquellos textos actuales, que se centraron en estas temáticas en particular, rastreando en ellos, las alteraciones, permanencias y rupturas que enfrentaron en esta nueva racionalidad la comunicación, la educación y la escuela, en la perspectiva de un colectivo de maestros. Resultado de esto, se observó una marcada tendencia a la transformación de los medios que se emplearon para difundir las ideas y el conocimiento, hecho que indiscutiblemente, afectó los aprendizajes, las relaciones, los modos de entender y producir el saber y los procesos educativos que ocurren en la escuela, que procuran contribuir en el proceso de reflexión pedagógica.

Palabras clave: Maestros en Colectivo, comunicación, educación, escuela.

Abstract

This article seeks to describe the reflections that arose internally in the pedagogical network “Teachers in Collective”, around communication, education and school in times of pandemic. For this, a documentary review was carried out, especially, of those current texts, which focused on these themes in particular, tracking in them, the alterations, permanence and ruptures that communication, education and school faced in this new rationale. From the perspective of a collective of teachers. As a result of this, there was a marked trend towards the transformation of the means used to disseminate ideas and knowledge, a fact that unquestionably affected learning, relationships, ways of understanding and producing knowledge and educational processes that they occur at school, which seek to contribute to the process of pedagogical reflection.

Keywords: Masters in collective, communication, education, school

Presentación

Sin lugar a dudas, la situación contemporánea de confinamiento planetario, efecto de la aparición del virus Covid-19, ha impactado las condiciones históricas de la época, repercutiendo no solo en la forma de comprender el mundo, en su tejido social, en los juegos del poder, en las relaciones económicas, en las interacciones de la cultura, en la esfera de la ciencia, en la fragilidad del conocimiento sino en las diferentes formas de comunicación, y por supuesto, en la estructura visible y enunciable de la educación y la escuela, configurando una nueva racionalidad que orienta de una manera distinta la constitución de subjetividades escolares y de modo de ser del saber (escolar) y del poder.

En esta perspectiva, la pandemia mundial coincidió con una coyuntura en la que el mundo vivenciaba un alto desarrollo digital, que influenciaba, en gran medida, el aumento de la información en la sociedad, a través de la multiplicidad de redes sociales establecidas; un escenario de intercambio y producción de información que afectaba directamente los comportamientos, los modos de comprender el mundo y las relaciones humanas, que desdibujan ciertas subjetividades para permitir la emergencia de otras, más competentes en términos de lo digital, de la interpretación informativa, del desempeño comunicativo en lo virtual.

Es por esto que la comunicación (digital) irrumpió como una acción de intervención social y cultural, para instaurar ciertas lógicas, que se han venido configurando como verdades entre la población, asumidas como instancias legítimas, veraces y ciertas, que orientan sus conductas y maneras de actuar, percibir y pensar. De este modo, a través de la comunicación, y en específico, de los medios de comunicación y los digitalizados, se introdujo una serie de prácticas y discursos cuyo propósito fue el de modificar los comportamientos individuales hacia la formación de subjetividades cada vez más articuladas con los contenidos, informaciones y realidades que ofrecía la internet. En específico, se incorporaron unas técnicas que regularon el contacto entre las personas, la forma de comprender la vida, de entender la educación y la escuela, entre otros aspectos, configurando subjetividades a las que se les debían potenciar determinadas habilidades (creatividad, innovación, trabajo en equipo, toma de decisiones) y conocimientos (lectura, escritura, cálculo, el manejo de un idioma distinta al nativo) para constituirlas autónomas, participativas, reflexivas, con capacidad de interactuar con otros y de resolver conflictos.

Todo esto, en gran medida, se vio afectado por la situación de confinamiento mundial, ya que, desde el momento en que las personas se enfrentaron al Covid-19, tuvieron que permanecer en casa, conectadas trabajando, conviviendo y aprendiendo. A su vez, la racionalidad emergente, requirió de la irrupción de políticas de intervención diferentes sobre los comportamientos. En otras palabras, se hizo necesario modificar las estrategias con las que se venían regulando e individualizando a los sujetos, pues, el aislamiento en casa, modificaba las relaciones consigo mismo y con los otros, en la medida, en que, el contacto directo con los demás, estaba mediado por la distancia.

Al respecto, es importante señalar, que a estas acciones de intervención, racionales y calculadas, Foucault (2007), las denominó en algún momento, estrategias de *biopolítica*, es decir, un conjunto de acciones calculadas cuyo objeto era el control de la población y de las variables que la regulan, como la supervivencia o la mortalidad, pero también, en la difusión de políticas de autocuidado (técnicas de gobierno)[2], las cuales, en esta racionalidad

pandémica, se tradujeron en la implementación de una serie de políticas de *bioseguridad* encaminadas a evitar el riesgo de contagio y preservar la salud pública, entre ellas, el uso del tapabocas, lavado de manos constante, evitar las aglomeraciones y el distanciamiento físico.

Lo anterior, se convirtió en un escenario de reflexión para la red pedagógica "Maestros en Colectivo", en términos de pensar la educación, la escuela y por supuesto, al maestro, pues, cada uno de estos campos, se enfrentaba a profundas alteraciones provocadas por la condición histórica de confinamiento. Precisamente, este modo específico, como en la contemporaneidad se instalaban las circunstancias históricas, se constituyeron en una posibilidad para un colectivo de maestros, para explorar, describir, analizar y determinar esas condiciones emergentes que asumen, en particular, la comunicación, la educación y la escuela, como escenarios en los que se suscitan las acciones, procesos y mecanismos de intervención y relación que a su vez, posibilitan la socialización, la formación política y la escolarización de los sujetos.

En este sentido, las reflexiones que a continuación se expresan, se hacen del pensamiento de los maestros que conforman una red de maestros, en la perspectiva de comprender lo que acontece en esta floreciente racionalidad de confinamiento, en ese modo singular de funcionamiento de las prácticas, históricas y racionales, Y a la vez pensando en nuevas formas de realizar el ejercicio de la educación y la comunicación en la distancia.

Por tanto, el análisis está fundamentado en las reflexiones producidas en los encuentros virtuales realizados por el grupo pedagógico "Maestros en Colectivo", inquietos y preocupados por el acontecer de la escuela y la educación en tiempos de pandemia, en la que la enseñanza se reconfigura, haciéndose instrumental y a la distancia, empleando masivamente dispositivos virtuales y digitales, transformando el lugar y estatus del maestros, en fin, alterando las condiciones de existencia de la escuela y de la educación, lo que se convierte en una posibilidad para problematizar y preguntarse por el presente, en confinamiento de la educación y la escuela; quienes antes de la pandemia, se preocupaban por el estudio de los Ambientes de Aprendizaje en el Aula (AAA), en el contexto de la escuela, comprendiéndolos como una interacción e interrelación entre los actores, la actividad y el contexto que emergen de la acción pedagógica, que indudablemente, en esta *nueva condición*, marcadamente, se estaban viendo afectados, transfigurados y hasta cierto punto, "deslegitimados" por muchos, quienes venía en la mediación digital, como estrategia para el aprendizaje, la salvación de una escuela en crisis.

En definitiva, la cuestión social actual, requería de la inmersión de unos maestros, que actuaban en colectivo, para reflexionar lo que estaba ocu-

rriendo con la comunicación, la escuela y la educación, problematizando y cuestionando aquello que comenzaba a enunciarse y visibilizarse.

La Comunicación en tiempos del Covid-19, panorama global: pandemia y medios para la educación

Antes de la situación de pandemia, tanto el maestro como el estudiante asistían a las instituciones educativas no solo para aprender y "producir conocimientos", desarrollar y fortalecer sus dimensiones humanas, sino en especial, para compartir con otros, en particular, sus puntos de vista, emociones, sentimientos, expectativas e intereses, poner en contacto sus vidas, sus entidades corpóreas, en fin, convivir en un lugar común para todos, en el que establecían acuerdos, producen proyectos de modo colegiado y se gestionan cambios, compartiendo un mismo horario de clases y de actividades académicas culturales, deportivas y de socialización. Sin embargo, la aparición del Covid-19 transfiguró estas condiciones.

La cultura escolar mutó, para constituirse en "algo distinto", es decir, un escenario en el que las relaciones con el otro se volvieron impersonales, pues, desde ese instante, una pantalla se convertiría en el dispositivo medidor de las relaciones humanas, y por supuesto, de los aprendizajes, desarrollos y producciones de conocimiento. El confinamiento afectó el hecho de que en todas las sociedades, los seres humanos se dedicaban a la producción e intercambio de información y de contenidos de modo presencial (Thompson, 1998). A pesar de no tener un "contacto directo" con los otros, de que la escuela y muchas relaciones dejaron de ser presenciales, la comunicación permanente se mantuvo, en particular, la digital, constituyéndose en la herramienta (a través de sus materializaciones: plataformas, aplicaciones, buscadores, etcétera), que permitiría continuar con la educación y el funcionamiento de la escuela.

La presencialidad se constituyó en una añoranza, que se intentó resolver con la mediación digital y tecnológica, con la que se procuró mantener los mensajes, intercambiar significados, fortalecer las relaciones interpersonales y mantener una convivencia pacífica a la distancia, pues, la comunicación era ese vehículo esencial del proceso enseñanza y aprendizaje (Amayuela, Colunga & Alvarez, 2005).

A pesar de que la comunicación se conservó, la situación de pandemia transformó el acontecer escolar. Tanto así, que los Ambientes de Aprendizaje en el Aula (AAA), dejaron de dinamizarse como lo venían haciendo, es decir, a través del encuentro presencial con los otros, el cual estaba mediado por la irrupción de preguntas-problema, el diseño de talleres, la realización salidas pedagógicas, el convivir, participar de juegos y elaborar modelos, que más

allá, de buscar abordar problemas de conocimiento en el aula, procuraban formar determinados tipos de sujetos escolares (autónomos, participativos, reflexivos, autorregulados, comunicativos), que aprendieran a desenvolverse socialmente.

Se pensó entonces, cómo lograr mantener estas mismas dinámicas en la virtualidad. Complejo y difícil, a pesar del apoyo de las mediaciones digitales. Pues, los AAA, tal como estaban constituidos, eran escenarios provocados intencionalmente por el profesor, en los que se reconfiguraban las formas de enseñar, se relacionaban los estudiantes directamente con los otros, mediados por el conocimiento. La virtualidad se volvió un desafío para los maestros. Pero también, un factor de dinamización y ejecutor de iniciativas comunicativas para "entretener" y atender a la población estudiantil, para las cuales muchos profesores no estaban formados. Sin embargo, fueron creativos y llevaron la enseñanza y el saber al mundo digital, se adaptaron a los tiempos, planearon de modo distinto, diseñaron diversas estrategias, acudieron a múltiples recursos, formas de evaluar y contenidos, pues la intención, era "mantener en la virtualidad la escuela" y permitirles a los estudiantes acercarse al conocimiento. Por esto, en las reflexiones que se suscitaron en "Maestros en Colectivo", se concluyó, que hoy más que nunca, se tiene que pensar la escuela como un escenario donde no solamente hay un proceso de conocimiento –y aprendizaje- en un ámbito del saber, sino donde ocurre la convivencia y la construcción de la confianza, pues es un espacio en el que "nos hacemos cada vez más humanos" y en el que se participa, toman decisiones colectivas y construyen realidades y mundos en compañía del otro.

De igual modo, las reflexiones que se suscitaron internamente en "Maestros en Colectivo", develaron que la metodología de enseñanza en el país se reconfiguró, al pasar de la enseñanza presencial a la implementación de estrategias instruccionales de carácter virtual o de educación en casa usando como mediaciones la televisión, radio y, por supuesto, los diseños de actividades de aprendizaje elaboradas por los maestros. Para algunos, esta situación emergente y porosa se constituyó, en particular, en un desafío para las instituciones, desde luego, un reto para los profesores y estudiantes, pues se hizo necesario un cambio en las metodologías y utilización de recursos diversos.

Asimismo, se percibió que la comunidad de educadores, esta vez con una fuerte motivación por las circunstancias, continúa en el diseño de clases y eventos pedagógicos virtuales para la movilización del conocimiento y del aprendizaje y con ello, mantener la escuela viva, mediada por la comunicación a distancia como alternativa ante la emergencia. Manifestando con ello, gran capacidad para flexibilizar la enseñanza, adaptarse a las condiciones emergentes y afrontar los retos educativos del momento, donde la comu-

nicación es un elemento vital para lograrlo. De hecho, las relaciones entre la comunicación virtual, los contenidos de enseñanza escolar se empezó a dilucidar una marcada tendencia antidemocrática de la educación, pues, no todos los sectores de la población tenían acceso a la internet y a los dispositivos tecnológicos. Esto afectaba el ejercicio de la democratización educativa, es decir, permitirles a todos los niños, niñas y jóvenes el acceso a los conocimientos producidos por la humanidad.

De otra parte, se analizó, que cuando la institución educativa, sea de nivel preescolar, primario, secundario o universitario, maneja una clara idea de educación virtual lo hace a través de una propuesta rigurosa, con currículos estudiados y establecidos para ello, además regulados por la ley. Pero no es el caso ya que la estrategia de educación en casa, que moviliza la educación del país en tiempos de pandemia, llevó a las instituciones educativas a promover una educación a través de los medios digitales, vinculó a estudiantes, padres y docentes con el mundo digital, donde es importante el mensaje en la comunicación, que se debe dar.

De hecho, el docente de educación presencial que nunca ha manejado medios virtuales para educar debe aprender, repensar el acto educativo, preparar sus clases en las aplicaciones como Teams, Zoom y Meet, utilizar además WhatsApp, manejar datos, enviar tareas vía email, para que el estudiante consulte en Google, YouTube, o en los canales educativos de televisión o radio entre otras. Asimismo el estudiante debe romper esquemas, involucrarse más con su aprendizaje, acceder a contenidos, comunicarse con sus pares y docentes desde otra perspectiva, fomentando el aprendizaje cooperativo y la autonomía, todo mediado por el celular o el computador, donde la obligatoriedad del trabajo en el aula se desdibuja, se entra en otros ritmos y horarios de aprendizaje. Bajo estas condiciones cabe preguntarse si realmente el acercamiento de la educación a la virtualidad democratiza el acceso a la educación.

Complemento de lo anterior, la escuela se enfrenta a un proceso de flexibilización esencialmente se ha enfocado en la transformación y el uso de distintos medios y canales en particular, de carácter digital y virtual, para transmisión, comunicación y producción de los saberes escolares y desarrollo de la enseñanza, que se tradujeron en el diseño e implementación de una serie de actividades de aprendizaje (muchas de ellas acondicionadas) o en acciones mediadoras para conseguir esos aprendizajes, conformes con los lineamientos establecidos en planeaciones curriculares de cada institución educativa. Situación que implicó, una formulación distinta de las actividades, más con un enfoque instruccional, paso a paso, que muchas veces, en contravía, de las intenciones pedagógicas y educativas de cada maestro, lo que revalida la necesidad de la presencialidad del maestro como una posibilidad

para garantizar los aprendizajes, la formación subjetiva y la consecución de logros en esos procesos académicos, así, como también la posibilidad de propiciar espacios de encuentro para el establecimiento de relaciones convivenciales mediadas por el diálogo, la negociación, reconocimiento del otro y el respeto a la diferencia, pues los estudiantes y maestros, son pensados actores, es decir, sujetos construidos, que poseen una historia, una forma de comportarse, con experiencias de conocimiento, valores, emociones y pensamientos.

Pero también, este ejercicio de flexibilización se tradujo en una acomodación de tiempos, horarios y rutinas, no sólo del maestro y los niños, niñas y jóvenes sino en una definición diferente de los recursos y materiales didácticos a emplear para la enseñanza y conseguir los respectivos aprendizajes, ya que se debían considerar no sólo las condiciones socioeconómicas de cada familia sino la posibilidad de los medios y de la conexión para hacer llegar las actividades de aprendizaje así como, garantizar la devolución de las mismas para sus respectivas realimentaciones, lo que se ha materializado en la gestión de acciones como comunicaciones telefónicas, WhatsApp o por correo para lograr esta información.

En esta perspectiva, es necesario comprender que lo esencial no es qué se comunica, sino cómo se hace y adelanta dicho proceso y esto hace que cuando se escriba un correo o se conteste un chat, se tenga que hacer determinado esfuerzo analítico sobre las consecuencias de las palabras, es decir, lo que provocan en quien las recibe (Mazza, 2020). Así, el mensaje sale por el aparato diseñado para ello (computador o celular) pero al llegar a su destinatario, surge la pregunta acerca de si llega claro, es entendido el concepto que se quiere enseñar, está bien leído por el estudiante, está bien redactado por el docente, en fin, no es muy sencillo y claro comprender si se está aprendiendo lo que se quiere enseñar y que lo que se está comunicando, efectivamente se está entendiendo.

Por lo visto, la racionalidad de la pandemia propuso a la comunicación digital como la estrategia para mantener el estatuto social que se venía trayendo antes del confinamiento. Esto, en definitiva, recompuso la cultura escolar, transformó las relaciones de poder, al saber, al maestro, en fin, reconstituyó los modos de ser de la escuela y la educación.

Escuela-estudiante-maestro: ¿Cómo se ha transformado la relación maestro-estudiante en la escuela?

Se está viviendo un momento que formará parte de nuestra historia. No se puede pretender que aquí no ha pasado algo y que se va a seguir con la vida y las clases con toda normalidad, pero telemáticamente (Pineda, 2020). Es un

momento de ser, pensar y actuar distinto. Se dice ser empáticos, manejar la emocionalidad, tener conexión continua con los estudiantes, como garantía de educación y aprendizaje escolar. No con múltiples tareas y cumpliendo plazos para ser evaluados. Es esa la labor pedagógica, aun cuando se sabe que la situación de ellos no es la mejor y que se están enfrentando a nuevos desafíos.

No es sólo contribuir a la restauración de lo que se hacía, sino de comprometerse en hacerlo mejor para transformar y por una educación que necesita reformular su quehacer, para ello, se considera que no se deben confundir lo urgente y necesario, con lo esencial e irrenunciable (Martínez, 2020), pues se reconoce la necesidad de hacer un recordatorio y una reflexión. En esta medida:

> El recordatorio es que la educación no puede, ni debe, renunciar al binomio equidad y calidad. Sin equidad estamos ante un sistema elitista, y sin calidad nos deslizamos por el riesgo de la mediocridad, y la reflexión tiene que ver con la excelencia. Inevitablemente en resultados —conocimientos, competencias, valores—, que se plantean para todos, pues todos están escolarizados y todos deben ser motivados para que lleguen o se acerquen a ella. Respetando la individualidad, cada alumno, es el receptor y principal factor de su formación, por eso debemos brindar atención a los que se rezagan, a las diferencias y proyectar los talentos específicos que hay que cultivar (Martínez, 2020).

De acuerdo al contexto, es conveniente pensar en una educación crítica, lo cual es demasiado complejo, por lo que será ventajoso pensar en una escuela crítica, que de igual manera es ininteligible, y como la necesidad convoca a construir desde la comprensión, entonces será importante entender la relación maestro-estudiante para avanzar en el propósito.

Se vuelve a encontrar que la pandemia empujó al docente a una educación diferenciada, en donde las herramientas de comunicación no son claras desde su uso. Podemos decir sin duda, que la estrategia de aprender en casa es muy buena para contrarrestar la propagación del virus (que es lo que requiere urgentemente). Pero desde todo punto es sorpresiva para el docente que no esperaba que hubiese este fenómeno. Se vuelve a repensar la educación desde una nueva brecha.

Pero de otra, y la más esencial, que instituido un estado en el que la escuela y el maestro se han *constituido en necesarios*, en agentes fundamentales para el desarrollo social y cultural, en los provocadores y facilitadores de las condiciones de encuentro subjetivo, primordiales tanto para la formación de los niños y jóvenes, como también, para impulsar la generación de

conocimientos y aprendizajes que redunden en la transformación social y la provocación de alternativas de solución frente a los problemas que se establecen o emergen; Por ello, hoy la escuela y maestro se reconocen como necesarios, su papel se está reconociendo especialmente desde los padres de familia. Esto significa, igual, preguntarse por el rol del docente en el marco de la institución escolar actual implica también reconocer que la labor docente, como todas las tareas basadas en las relaciones humanas, conlleva un fuerte trabajo emocional. Iniciando el proceso de cuarentena, el desafío fue la apropiación de la tecnología como alternativa para el encuentro a través de las redes sociales. Para mostrarse cerca, preguntar cómo se sienten", pero algunos lo que buscan saber es si termino la guía, si observo el video, cuando va a enviar la actividad, a lo que, cabe recordar el sistema educativo lo modifica quien lo siente y lo hace, no sólo quien lo piensa (Ferreyra, 2020).

¿Pospandemia?

Esta pandemia puede ser una oportunidad para volver sobre la educación y las metodologías de enseñanza en particular, el desafío que ahora se debe encarar es pensar en una sociedad que se piense desde una ética del cuidado en forma colectiva, la pandemia coloca de frente retos en cuanto a responsabilidades sociales para protegerse y cuidar a los demás. Junto a este imperativo de la sociedad pos pandémica, en construir una nueva educación a partir de todo lo que se está viviendo. Y en esta medida, enriquecer el saber pedagógico, reconocer al docente como constructor, reflexionar, mejorar prácticas pedagógicas, proponer actividades con sentido y significado enriquecer la mirada y el hacer de los estudiantes frente y desde la actividad.

De lo contrario, la brecha digital entre estudiantes y docentes continuará expandiéndose. No se trata de trasladar las clases presenciales a formatos virtuales, se trata de generar una nueva práctica de enseñanza para reconstruir la nueva pedagogía. Que no necesariamente será usando la tecnología pero que si es necesario incluir por parte del Estado la dotación de herramientas a las instituciones educativas y formación digital de los docentes para acercar a los estudiantes a una de las habilidades necesarias en el siglo XXI.

Para Castillo (2020), es posible aprovechar la oportunidad que abre la pandemia del Covid–19, y desarrollar un sistema educativo con capacidad para adaptarse a los cambios y con conocimientos sobre el uso de los medios digitales y tradicionales, con docentes fortalecidos en su aprendizajes lo que permea las metodologías del aula centrándose en quien aprende y que promueva como señalan Castillo, Elvir & Vijil, (2016) citados por Castillo (2020), "la participación y capture el interés de los y las estudiantes; que se base en los conocimientos adquiridos; contribuya al desarrollo de la com-

prensión y el pensamiento lógico-analítico; plantee tareas de comparación, análisis, evaluación, respuestas abiertas y resolución de problemas, así como el uso práctico de lo aprendido" (p. 25).

Retos de la escuela

La sociedad tiene desafíos actuales con la pandemia y le esperan otros en la pos pandemia, y la educación es un ámbito que los tiene y tendrá, como lo expresa Moreno (2020), esto tiempos de zozobra que se viven durante una pandemia, pueden ser positivos para la educación, pues, invitan a los maestros a la reflexión, a la necesidad de formación en competencias pedagógicas y en el dominio del conocimiento pedagógico y tecnológico del contenido. La innovación es un elemento vital en el proceso pedagógico para abordar de nuevo la educación, romper con las resistencias al cambio educativo que necesitan los estudiantes que se están formando. Cambio necesario que señala Cajiao:

> No sé si la pandemia nos va a obligar a cambiar la educación, pero sí nos enseñó que es nuestro deber hacerlo". Evidentemente no puede continuar igual que antes, porque quedó demostrado que ante un evento de esta magnitud el país no estaba preparado. Pero también la emergencia plantea retos a los que la educación se debe adaptar para poder enfrentarlos", "La pandemia nos mostró el enorme atraso que tenemos en el uso de las tecnologías. Hemos hablado en los últimos años de las TIC, pero lo que vemos es que no estábamos listos para usarlas de manera intensiva. Hay un tema de desigualdad. Mucha gente no tiene ni herramientas ni conectividad situación que es conocida por los docentes (Cajiao, 2020 citado en Chacón, 2020).

Si hay algo que la crisis social y sanitaria nos debe empujar es a imaginar, a pensar la educación y la escuela desde otros lugares, sin abandonar su imprescindible presencia. Imaginar desde la vida misma es un paso, pero es muy desafiante aún considerando que llevamos décadas de gobernantes mirando a la escuela como puntajes en pruebas estandarizadas Pero también es necesario abandonar los idearios de la escuela moderna y modernizante, que la sitúa como único lugar posible para la educación (Salinas, 2020).

Los profesores deben reestructurar sus estilos de enseñanza, convertirse en guías, orientadores, facilitadores, acompañantes y directores del proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes. La virtualidad no significa que las instituciones educativas vayan a prescindir de los profesores, de hecho, la virtualidad exige mucho más trabajo y acompañamiento del docente para que realmente se logre la continuidad de los estudiantes y evi-

tar la deserción. Es posible que esta crisis sea un mero paréntesis tras el cual se volvería a trabajar en la escuela del mismo modo que anteriormente. Sin embargo, como lo expresa (Feito, 2020), una situación tan excepcional como la actual podría ser una inigualable ocasión para mejorar transformando radicalmente la escuela, Esto puede traducirse en una redefinición creativa e innovadora del papel del profesor. Es posible que, a partir de la vuelta a la docencia presencial, no sea preciso pasar tantas horas en la escuela y, muy especialmente, en el aula.

Esta es una gran oportunidad para hacer de la escuela algo distinta, menos masificada, no de jornadas únicas, de afanes por la planeación semanal, de consignar informaciones en registros y formatos, en fin, es oportunidad de transformar la escuela pero no para instalarla en los medios digitales o en la formación educativa virtual, sino en una presencialidad en la que el encuentro con los otros ocurra de una manera diferente, en el que nos reconozcamos como subjetividades y comprendamos que el mundo se ha hecho distinto, lejos de la velocidad de los días, del estar corriendo diariamente y perdiendo la posibilidad de disfrutar la vida.

En esto, los padres estarán más involucrados en el proceso educativo de sus hijos. Los ministerios de educación tendrán una comprensión más clara de las brechas y desafíos (en conectividad, *hardware*, integración de herramientas digitales en el plan de estudios) que existen para usar la tecnología de manera efectiva y podrán actuar para reducir esas brechas. Todo esto puede fortalecer el sistema educativo de un país.

Además se debe trabajar para disminuir la desigualdad educativa, generando mayor inversión en la educación que este de la mano con políticas educativas que acerque a docentes y estudiantes a las tecnologías con equidad. Señala (Feito, 2020) que esta oportunidad es inigualable para transformar la escuela, no sólo con la adquisición y uso de recursos tecnológicos manteniendo las metodologías tradicionales, por ello expresa que es necesario trabajar por proyectos, desarrollar competencias comunicativas, fortalecer en la lectura y la ciencia para el reconocimiento e interpretación de la realidad, así como promover la curiosidad, las preguntas como eje de trabajo en el aula y el desarrollo de la ciudadanía, en fin que lo vivido nos permita reestructurar la educación, las formas de hacer escuela y comunicarnos superando las dificultades que se hicieron evidentes, además de fortalecer y aplicar los aprendizajes que nos trajo esta situación de pandemia.

Referencias

Amayuela, G., Colunga, S. & Alvarez, N. (2005). “Docencia universitaria y comunicación educativa”. En Contextos educativos. *Revista digital de*

educación y nuevas tecnologías. Recuperado el 8 de Marzo de 2020, de www.contexto-educativo.com-ar/2005/3/nota-o6

Castillo, M. (2020). Opciones para la actividad escolar durante la pandemia. En A. d. Nicaragua, COVID-19, el caso de Nicaragua. *Aportes para enfrentar la pandemia* (pp. 22-26). Managua, Nicaragua. Recuperado el 1 de Agosto 2020, de https://www.cienciasdenicaragua.org/images/noticias_pdf/LibroCOVID-19elcasodeNicaraguaACN2020.pdf#page=22

Chacón, M. (2 de Mayo 2020). Educación: los retos y oportunidades que deja la pandemia. *El Tiempo*. Recuperado el 6 de Mayo de 2020, de https://www.eltiempo.com/vida/educacion/cuando-termine-la-cuarentena-las-nuevas-tendencias-de-la-educacion-en-colombia-491124

Feito, R. (mayo de 2020). Este es el fin de la escuela tal y como la conocemos. Unas reflexiones en tiempo de confinamiento. RASE. *Revista de la asociación Sociología de la Educación*, 13 (2), 156-163. Recuperado el Junio de 2020, de https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/17130

Ferreyra, P. (30 de marzo 2020). Cartas al País. La oportunidad del sistema educativo en tiempos de pandemia. *El Clarín*. Recuperado el 4 de Abril de 2020, de https://www.clarin.com/cartas-al-pais/oportunidad-sistema-educativo-tiempos-pandemia_0_1ij5Wp9oB.html

Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Martínez, E. (6 de Mayo de 2020). La educación tras la pandemia. *El País*. Obtenido de https://elpais.com/sociedad/2020-05-06/la-educacion-tras-la-pandemia.html

Mazza, D. (Abril de 2020). Lo que la pandemia nos deja: una oportunidad para pensarnos como docentes. Documento 7 (UBA. ACADÉMICA). (*C. d. pedagogía*, Recopilador) Buenos Aries, Argentina. Recuperado el 7 de junio de 2020, de http://educaciondelamirada.com/wp-content/uploads/2020/04/AcaDocs_D07_Lo-que-la-pandemia-nos-deja31628.pdf

Moreno, S. (Enero-junio de 2020). La innovación educativa en los tiempos del Coronavirus. *Salutem Scientia Spiritus*, 6 (1), pp. 14-26. Recuperado el 8 de Mayo 2020, de https://www.researchgate.net/profile/Sandra_Moreno7/publication/340515328_La_innovacion_educativa_en_los_tiempos_del_Coronavirus/links/5e8e301fa6fdcca789fe623d/La-innovacion-educativa-en-los-tiempos-del-Coronavirus.pdf

Pineda, L. (2 de Abril 2020). El sistema educativo, desprotegido ante la pandemia. (*E. d. educación*, Ed.) Recuperado el 6 de Abril de 2020, de https://eldiariodelaeducacion.com/2020/04/02/el-sistema-educativo-desprotegido-ante-la-pandemia/

Salinas, I. (10 de abril 2020). Educación y pandemia: tiempo de preguntas. *Diario UChile*. Obtenido de https://radio.uchile.cl/2020/04/10/educacion-y-pandemia-tiempo-de-preguntas/

Thompson, J. (1998). *Los media y la modernidad, una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós, Ibérica.

Notas

[1] Maestros en colectivo es un grupo de maestros-investigadores de la escuela pública conformado desde hace más de una década interesados en las reflexiones pedagógicas alrededor de lo que se suscita en los Ambientes de Aprendizaje en el Aula (AAA) maestrosencolectivo@gmail.com.

[2] Formas específicas que cada sujeto utiliza para conducir asimismo, sus componentes y conductas.

Aprendizaje lúdico para comunicar y educar en educación presencial y en educación virtual

Karla Isabel Colín González*, Miguel Ángel Sanabria Valdez** y Fernando Cornejo Gutiérrez***

*Maestra en Tecnologías para el Aprendizaje. Profesora en el Departamento de Ciencias de la Salud del Centro Universitario de los Altos de la Universidad de Guadalajara. isabel.colin@academicos.udg.mx
**Maestro en Tecnologías de la Información y Comunicación. Coordinador de carrera en Ingeniería en computación del Centro Universitario de los Altos de la Universidad de Guadalajara. msanabria@cualtos.udg.mx
***Maestro en Tecnologías de la Información y Comunicación. Profesor en el Departamento de Ingenierías del Centro Universitario de los Altos de la Universidad de Guadalajara. fernando.cornejog@academicos.udg.mx

Recibido: 30 de octubre 2020
Aceptado: 5 de diciembre 2020
Publicado: 1º de enero 2021

Resumen

Encontrar las actividades para despertar interés y motivación en los estudiantes desde preescolar hasta educación superior implica recurrir a estrategias didácticas gracias al pensamiento creativo y así permitirse descubrir recursos lúdicos atractivos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los niños que estudian en educación preescolar y primaria menor encuentran en los cantos y juegos, recursos atractivos para captar su atención, favoreciendo el desarrollo de la coordinación motriz gruesa al ir coordinando sus movimientos con música acorde a su edad, a la vez que

van reforzando el aprendizaje de temas previstos dentro de la planeación didáctica.

En la Lic. en Nutrición de la Universidad de Guadalajara, (Centro Universitario de los Altos) durante el tercer semestre, cursan una unidad de aprendizaje denominada "Educación y comunicación social en alimentación y nutrición" donde los estudiantes deben desarrollar habilidades en comunicación sobre temas de nutrición para educar a personas de cualquier grupo de edad. Los estudiantes deben desarrollar competencias para motivar a las personas a seguir indicaciones sobre nutrición a partir de una plática, dinámica o escrito, según el público objetivo por la edad.

Resulta de este curso el entrenamiento para desarrollar habilidades en los estudiantes al manejar su proyección ante un auditorio de cualquier edad para captar la atención de la audiencia y puedan escuchar o leer de manera interactiva el mensaje ofrecido en materia de nutrición. Realizan un par de prácticas en las que desarrollan habilidades para cantar y bailar una canción con los niños, reduciendo la ansiedad y sientan mayor confianza los pequeños de preescolar para interactuar con los estudiantes universitarios, facilitando las dinámicas posteriores, incluyendo la medición de peso y talla de los niños para una evaluación nutricional.

La música puede favorecer el desarrollo cognitivo y mejorar la percepción de un mensaje además de vincularlo a recuerdos, mejorando la retención gracias a una sinergia entre la memoria auditiva y visual, aunado a una coreografía apropiada a la melodía.

Mientras que la integración del entorno virtual de aprendizaje de manera acelerada a prácticamente todos los niveles educativos, ha obligado a los profesores a identificar cuáles recursos y dinámicas pueden ayudar a cautivar a la audiencia y poder desarrollar una interacción en las sesiones sincrónicas que mejoren la participación de los estudiantes.

Varios recursos lúdicos digitales de uso abierto están también disponibles para reforzar conocimientos recién adquiridos. Los estudiantes aprenden a realizar los juegos interactivos además de participar en los mismos como parte de su propia experiencia de aprendizaje.

Palabras clave: Aprendizaje lúdico, gamificación, educar en salud, aprendizaje activo, recursos didácticos, entorno virtual de aprendizaje.

Abstract

Finding activities to awaken interest and motivation in students from preschool to higher education implies resorting to didactic strategies thanks to creative thinking and thus allowing oneself to discover attractive recreational resources in the teaching-learning process.

Children who study in preschool and basic education find in songs and games attractive resources to capture their attention, favoring the development of gross motor coordination by coordinating their movements with music according to their age, while reinforcing the learning of foreseen subjects within the didactic planning.

In Bachelor degree in Nutrition of the University of Guadalajara, in the third semester, students have a learning unit called "Education and social communication in food and nutrition" where students must develop communication skills on nutrition issues to educate people of any age group. Students must develop competencies to motivate people to follow instructions on nutrition from a talk, dynamic or written, according to the target audience by age.

The result of this course is training to develop skills in students to manage their projection before an audience of any age to capture the attention of the audience and they can listen or read interactively the message offered on nutrition. They carry out a couple of practices in which they develop skills to sing and dance a song with the children, reducing anxiety and preschool children feel more confident to interact with university students, facilitating subsequent dynamics, including measuring weight and height of children for a nutritional assessment.

Music can promote cognitive development and improve the perception of a message in addition to linking it to memories, improving retention thanks to a synergy between auditory and visual memory, coupled with an appropriate choreography to the melody.

While the integration of the virtual learning environment in an accelerated manner at practically all educational levels, has forced teachers to identify which resources and dynamics can help to captivate the audience and be able to develop an interaction in synchronous sessions that improve participation of the students.

Various open-use digital play resources are also available to reinforce newly acquired knowledge. Students learn to play interactive games as well as participate in them as part of their own learning experience.

Keywords: Playful learning, gamification, health education, active learning, teaching resources, virtual learning environment.

En el aprendizaje lúdico ocurre una interacción divertida con un propósito educativo propuesto por un instructor hacia sus estudiantes. Resulta por demás interesante explorar los diversos recursos didácticos y lúdicos dispuestos en la *web* siendo juegos entre personas o recursos digitales. La creación de un entorno de confianza y el diseño de un escenario de aprendizaje diver-

tido contribuye en el desarrollo de habilidades de aprendizaje colaborativo además favorece una motivación intrínseca y retención en los estudiantes gracias a juegos interactivos, tal como sucede en algunos museos para niños, Zuffi (2015). El aprendizaje asociativo integra en la mente del estudiante la asociación entre un estímulo y un comportamiento determinado.

Las habilidades de comunicación pueden desarrollarse con apoyo de recursos lúdicos, recursos didácticos, música, y juegos didácticos digitales, según describe Piaget en la etapa pre operacional (de los 2 a los 7 años) y operaciones concretas (7 a los 11 años), siendo las etapas descritas por Piaget, coincidentes con la edad para el nivel de educación básica, Meece, (2000) el ser humano explora a partir de sensaciones y experimentación gracias a sus sentidos y existe una interacción con su entorno, empiezan a interactuar con sus pares y a respetar las reglas del juego, conocer la sensación de ganar y perder.

Mientras que el niño explora en su entorno gracias a sus sentidos. Gracias a ellos, descubre nuevos objetos, textura, colores, formas e incluso sabores y olores característicos de las cosas agradables para ellos. Todos recordamos el olor de un juguete nuevo y esa sensación agradable de tener un nuevo compañero de juegos. Los juegos interactivos digitales integrados efectivamente en sesiones sincrónicas podría ser un elemento que se puede convertir en un espacio de interacción entre los estudiantes con el tutor de una manera lúdica.

En gran parte, el aprendizaje durante el trayecto académico posterior a la etapa preescolar disminuye el tiempo para jugar e integrarse a una formalidad y dinámica con mayor disciplina dentro de un plan estructurado diseñado para alcanzar un desarrollo cognitivo y madurez acorde a la edad del estudiante. Al ir formando diversas habilidades y competencias de pensamiento matemático, pensamiento crítico y creativo además de competencias lectoras y de escritura entre otros, hasta concluir la educación media superior y poder elegir una profesión a la cual se dedicará en su edad adulta.

También, el desarrollo de evaluaciones utilizando recursos digitales como Kahoot! con una propuesta bastante divertida y acceso mediante el propio celular del estudiante apoyando el desafío del reporte Horizon 2016, Johnson, (2016) empleando un recurso personal (Bring Your Own Device BYOD) tal como es el dispositivo móvil y resulta además de atractivo, estimulante competir con otros compañeros. Mención aparte merece la aplicación Socrative por su facilidad de interfase, acceso gratuito y posibilidad de hacer concursos y descargar las evaluaciones en una hoja de cálculo, Awedh, (2015) expresa lo atractivo que resulta para los estudiantes el trabajo colaborativo con la herramienta mientras realizan exámenes a manera de juego con su propio celular para motivarse y recordar conceptos con un espíritu de competencia saludable.

La música estimula de manera central, Levitin (2006) se estimulan ambos hemisferios durante la percepción musical y durante muchos años se creyó solamente estimulaba el hemisferio derecho, esta estimulación central puede ser una estrategia eficaz en niños con retraso en el neurodesarrollo para potenciar el desarrollo del lenguaje al poder imitar el sonido de una canción aunque no se pueda hablar, con sólo reconocer la melodía y seguirla con balbuceos, es parte de un entrenamiento para desarrollar la memoria auditiva. Sin embargo, la estimulación central puede promover diversos tipos de pensamiento y podemos aprovechar esta activación para enseñar sobre diversos temas. Elementos como la alegría, creatividad, creación de significado y las posibilidades de los niños para controlar objetos y establecer metas de aprendizaje mediado por experiencias lúdicas y agradables, se señalan especialmente como dimensiones, las cuales parecen posibles e importantes tanto en el juego como en el aprendizaje, Marzano, (1992).

El tutor propone un juego buscando un aprendizaje mediante estímulos dirigidos para lograr una interacción El juego y el aprendizaje son dimensiones que se estimulan mutuamente y podrían verse como una totalidad indivisible, que es parte de la experiencia de los niños y que les ayuda a crear una comprensión del mundo que los rodea en un proceso para toda la vida, heredables de generación en generación.

Desarrollo

Nos describe Gardner and Hatch, (1989) siete inteligencias percibidas en los individuos y documenta su aplicación dentro del aula de clases. Los juegos con movimientos y música además de la interacción con sus pares, abona al desarrollo de la inteligencia musical, al llevar el ritmo y apreciar la cadencia de la melodía, posiblemente afinar las notas con la melodía si fuera necesario cantarla durante el juego, la inteligencia corporal kinestésica aunada a la coordinación motriz gruesa, al coordinar los movimientos del cuerpo al ritmo de la música y seguir una coreografía, y la inteligencia interpersonal al respetar el turno y el espacio para interacción con los compañeros. El mayor reto fue superar el primer ensayo de los estudiantes con las canciones en la universidad lejos de otros compañeros, por lo que la tarea de encontrar el lugar idóneo alejado de otros pares que pudieran intimidar y limitar la libertad de expresión del niño interior quien intenta salir a divertirse. Resulta bastante entretenida la travesía hasta el área limítrofe de la universidad, para entonar y cantar una canción, en este caso el grupo “Cantajuegos” tiene una canción ideal para tal final “Soy una taza” con la reproducción de la música y la coreografía lista, los estudiantes empiezan a bailar siguiendo los ejercicios de lateralidad, simetría y coordinación motora gruesa, simbolizando los

objetos referidos en la canción, con al afán de conocer la coreografía antes de presentarse con niños de etapa preescolar. Este baile con coreografía es parte de la estrategia didáctica para sensibilizar y acercar a los estudiantes de Licenciatura en Nutrición con los estudiantes de preescolar o primaria menor. Al ganar la confianza de los más pequeños, esto facilita la tarea de pesar y medir a los niños, para así evaluar su estado de nutrición, posterior a una plática informativa y jugar con figuras imitación de alimentos mientras los integran en un "plato del bien comer" posteriormente para reforzar la actividad, se hace entrega a los niños un ejercicio para iluminar además de figuras recortables con la imagen del "Plato del bien comer".

Durante el ensayo, al principio sólo bailaban unos cuantos estudiantes, otros solicitaron solo ver y no bailar, pero existía una regla solo se podían quedar a ver el ensayo quienes estuvieran bailando, dicho esto los que no quisieran bailar fueron apartados del grupo. Los estudiantes aprendieron la coreografía y bailaron "Soy una taza" primero para aprender la coreografía, el tutor del grupo se colocó al centro y los estudiantes en un círculo, luego al frente y los estudiantes atrás. Una segunda canción se montó, la canción de "Oye" cantada por Chayanne, con una coreografía no relacionada con palabras y objetos tal como sería la otra canción. Se comentó a los estudiantes que la canción "No me quiero bañar", suele ser ideal para despedirse, a los niños les encanta cantarla como un himno con matices de rebeldía y los relaja bastante para poder quedar tranquilos al momento de explicarles "El plato del bien comer" con figuras movibles de fomi, *Play doh* o de cartón y el propósito del juego es integrar las figuras en el grupo de alimentos que corresponde. En entorno virtual de aprendizaje se puede realizar en una sesión de meet con un recurso Jamboard y una etiqueta sobre cuales elementos se solicitan en la pizarra interactiva y las figuras o imágenes dentro de una carpeta de drive para elegir y pegar.

Los mismos estudiantes pasaron un momento bastante entretenido elaborando los alimentos en réplica miniatura para los recursos didácticos. Ver imagen 1.

Al final los estudiantes improvisaron con la canción "No me quiero bañar" el día de la intervención educativa, los niños mostraron la coreografía a los estudiantes universitarios.

El análisis sobre los alimentos que deberían consumir los niños de forma más frecuente y abundante para mejorar

la calidad de vida y prevenir enfermedades se menciona durante la plática. Los niños del preescolar donde en un primer momento les preguntamos sobre cuáles cereales conocen, nos mencionaron alrededor de cinco marcas de cereal de caja, pero no identificaban a la tortilla de maíz, el pan integral entre otros como alimentos que pertenecen al grupo de alimentos por su contenido de cereales en su fabricación, al final del juego pudieron reconocer los alimentos respecto al grupo al cual pertenecen.

Los mismos niños integraron las réplicas en fomi de una manera lúdica. Esta práctica se implementó para favorecer el desarrollo de habilidades interpersonales de los estudiantes, desarrollo motor grueso, además los niños del preescolar aprendieron sobre nutrición.

Se realizó esta práctica al montar una coreografía bailando la canción de "Soy una taza" frente a los niños e invitarlos a la imitación. Es una estrategia eficaz para mostrar la aceptación de la dinámica por parte de los niños, esto permite poder mostrar a los estudiantes de educación superior, la manera de romper el hielo con los niños, ganar su confianza, respetarlos siempre como individuos reconociendo ellos cuánto disfrutan salir de la rutina y jugar un poco mientras aprenden. Los estudiantes universitarios, reconocen que sienten cierto temor a bailar con los niños por la honestidad que los caracteriza, por lo mismo ellos exigen preparación a quién tiene el valor de pararse frente a ellos. Superar el miedo a hacer el ridículo en público es parte del desarrollo de las habilidades para comunicar y educar en ciencias de la salud. Los niños se integraron fácilmente a la dinámica del baile y permanecieron más receptivos durante la intervención educativa.

El juego y el aprendizaje son dimensiones que se estimulan mutuamente y podrían verse como una totalidad indivisible, que es parte de la experiencia de los niños, además les ayuda a crear una comprensión del mundo que los rodea en un proceso de por vida.

Otro juego ya efectuado con niños de primaria consiste en elaborar una manta impresa con íconos de porciones de alimentos perteneciente al plato del bien comer y similar a la manera como se juega con un *Twister*, mientras se gira una ruleta por turnos, se va expresando dónde se van a colocar las manos y pies en una imagen que corresponde a un alimento. Se desarrollan destrezas también lateralidad, destreza motora gruesa, equilibrio, habilidades interpersonales y pensamiento crítico además de aprender sobre grupos de alimentos. Simplemente al leer el mensaje de la ruleta se leería "mano derecha en cereal" y la manta tiene fotos de: elote, tortilla de maíz, galletas Marías y el niño a partir de su lugar visualiza la ubicación del alimento que pertenece a cada grupo y con las diversas opciones elige cual alimento del grupo cereal resulta más accesible para alcanzarlo sin caerse con alguna parte del cuerpo previamente señalada.

El mismo *Twister* de alimentos fue probado con estudiantes de la carrera de odontología y enfermería para corroborar si comprendieron la integración de los alimentos en cada grupo de alimentos. El aprendizaje ligado a la diversión y entretenimiento es un binomio ideal para recuperar al niño interior e invitarlo a jugar.

Es útil también, para recuperar la confianza entre los compañeros y permitir ser dirigido por el tutor para experimentar una actividad agradable con enfoque centrado en el estudiante y construyendo un aprendizaje significativo gracias a la interacción entre pares. Se señala que el juego y el aprendizaje alegre estimulan varias habilidades, como la fantasía, la empatía, la comunicación, el pensamiento simbólico, así como la colaboración y la resolución de problemas, sin menospreciar un ejercicio de honestidad al respetar turnos y atender a las normas previstas para el juego. Se percibió una diferencia entre la interacción con adultos, elegían además las figuras que les ayudaba a tener mejor estabilidad durante la maniobra además de respetar la proximidad con compañeros en posiciones incómodas entre diversos géneros. En la siguiente clase, se les pidió reflexionar a los estudiantes sobre la experiencia de interactuar con los niños del preescolar. La percepción de la experiencia con los niños resultó enriquecedora y refirieron al principio sentirse un poco tímidos al empezar a bailar con los niños, estaban impresionados con la manera en que dicen las cosas que piensan y su honestidad en la interacción entre pares y con los estudiantes. Uno de los estudiantes se dedica a cantar en un grupo musical y fue el primero en interactuar con los niños y a partir de ahí los otros estudiantes se percibieron más confiados para compartir.

Ver imagen 2.

En el espacio virtual de aprendizaje se pueden utilizar varias aplicaciones para interactuar con los estudiantes en la misma sesión sincrónica e incluso de manera asincrónica. Durante la contingencia varias empresas y aplicaciones empezaron a desarrollar mayor cantidad de recursos que se pueden evaluar dentro de las plataformas de aprendizaje (LMS) como Moodle, Google Classroom como *Educaplay* con varios juegos como rompecabezas, crucigramas y recursos para integrar contenidos como parte del proceso

de aprendizaje y se enlaza con las LMS y luego poder evaluar la participación del estudiante de cualquier edad.

También se pueden buscar algunos Doodle de Google para juegos interactivos entre pares como el elaborado para homenaje a la "Lotería mexicana" y jugarlo entre cinco participantes. En línea existe la posibilidad de jugar "Basta" con diferentes categorías elegidas por quién invita a jugar a los usuarios que decida.

La educación se puede extender a cualquier edad y espacio en el cual se desea intervenir y compartir un conocimiento sobre algún tema interesante para las personas, acercando recursos lúdicos a los estudiantes de cualquier edad.

En el aula de cómputo se pueden llevar a cabo prácticas para emular excursiones con *Google maps* por ejemplo para seguir las pistas y transitar en diversos espacios de manera virtual a manera de un *rally*. Siempre que muestro las propiedades de *Google maps* con los estudiantes, uno de los lugares visitados inicialmente por los estudiantes es su propia casa o de algún familiar cercano.

Resulta muy curioso y hasta sorpresivo identificar las fachadas de las casas y tratar de verificar el tiempo transcurrido evidenciado por la pintura, objetos o personas cercanas al domicilio verificado, resulta por demás emocionante poder ser el protagonista de una foto tomada por el vehículo de *Google maps*, mientras despide con un beso al novio en casa de la abuelita y poder compartirlo con sus compañeros de grupo. Este momento chusco interfirió en la velocidad para obtener más pruebas y ganar el *rally* virtual, pero salir en la cámara de *Google maps* con el novio en casa de la abuelita e identificar el paso del tiempo y continuar con el mismo novio, no tiene precio. Ver imagen 4.

Otra práctica para aprendizaje lúdico en educación superior radica en realizar evaluaciones interactivas con Kahoot! y mejorar la retención y atención gracias a un estímulo del espíritu competitivo entre pares. En una unidad de aprendizaje denominada Alimentación nutrición y sociedad, un día previo al examen facilitó una guía a manera de repaso elaborada en Kahoot! y la activo durante la tarde para que además de estudiar puedan competir con sus compañeros, las evaluaciones durante la revisión del

examen son sobresalientes en los estudiantes quiénes participan en el juego *online* previo.

El examen se realiza con la aplicación *Socrative* y cada estudiante aporta el empleo de su propio dispositivo (BYOD) y el espacio en la biblioteca por su buena conectividad a internet y facilidad para visualizar a todos los estudiantes mientras resuelven el examen mejora la experiencia de aprendizaje además de resultar por demás entretenida y estimulante a los estudiantes quienes reciben su evaluación al concluir la prueba. Los formularios de Google también pueden configurarse para realizar pruebas similares, sin embargo, la flexibilidad de *Socrative* para mezclar el orden de preguntas y respuestas es un recurso ideal para disminuir los casos de trampa y copiar respuestas entre usuarios. Al empezar la prueba se puede elegir modalidad prueba normal o "rocket race" una modalidad de carreras para ver cual equipo identificado según el color mostrado en pantalla, responde antes con el mayor puntaje posible. En entorno virtual de aprendizaje poder realizar una interacción por equipos en un juego denominado "Rocket race" y se visualiza en pantalla el trayecto de un avatar conforme avanzan en la prueba y existe un equipo ganador.

Nos menciona Ortíz-Colón, (2018) sobre lo estimulante que puede ser el espíritu competitivo y la manera en que mejora la retención, la participación, interacción, sociabilización y el desempeño académico al mayor empatía, interés y motivación que pueden mostrar los estudiantes gracias a la gamificación y visualizar su *ranking* durante un juego respecto a la posición de los otros participantes.

Durante la elaboración de *blogs* sobre nutrición dentro de la unidad de aprendizaje para estudiantes de tercero de Lic. en Nutrición, resulta muy estimulante identificar la cantidad de usuarios quienes han visualizado el blog en los últimos días y resulta una competencia en cuanto el *ranking* por cantidad de vistas a la semana del propio *blog*. El tráfico resultante de dichas vistas puede ser de diversos lugares, esencialmente de México entre otros y se sorprenden gratamente de los alcances de su trabajo y los motiva a ser más creativos y procurar que el usuario lector del *blog* permanezca más tiempo leyendo e interactuando con el sitio *web*. Por este motivo se realizan imágenes, videos y otros juegos con un recurso digital interactivo de uso libre denominado H5P disponible sin costo y sencillo de integrar al cuerpo del blog. La interacción de los usuarios con los recursos digitales *WEB 2.0* es más estimulante cuando incrustan pequeña prueba sobre el material revisado y los autores del *blog* retroalimentan la participación y mencionan al ganador.

En el reporte *Horizon 2014* para la etapa académica K12 menciona la importancia de integrar la gamificación en un periodo a mediano plazo de 3 a 5 años como estrategia didáctica para mantener motivado y con un apren-

dizaje activo a los estudiantes. En el mismo reporte, para el año 2016 y 2017 menciona como recursos lúdicos la robótica y *makerspaces* con el fin de potencializar el aprendizaje. En ambos es requerido aprender lenguaje de programación para desarrollar proyectos acordes.

Las mejores condiciones para llevar a cabo la gamificación e integración de juegos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje es con grupos de menos de treinta participantes o dividir grupos mayores en dos sesiones o dos equipos dirigentes de las estrategias didácticas.

Se percibe una mayor motivación de los estudiantes cuando la experiencia de aprendizaje se desarrolla en un ambiente relajado, con la integración de recursos lúdicos y la interacción entre pares se realiza en un ambiente de cordialidad, respeto y honestidad acatando las normas dispuestas para la ejecución del juego.

Es muy posible que en un primer intento el juego pueda tener un área de mejora y resulta por demás interesante además de llevar a cabo un pilotaje del juego, una retroalimentación por parte de los participantes y solicitarles si pueden sugerir algunos cambios en las reglas, recursos didácticos, materiales impresos y acomodo de los participantes para ofrecer una mejor experiencia de aprendizaje.

Si bien varios autores como Fröebel y Montessori son grandes exponentes y defensores del juego como para de una experiencia de aprendizaje efectiva, los juguetes con enfoque Montessori aún están disponibles en algunos sitios en internet por encargo a pesar del tiempo transcurrido de su diseño. En cambio, Fröebel reconoce que el juego se puede originar con cualquier objeto accesible al niño con una estrategia clara de juego y aprendizaje, Salinas, (2009).

Entre los juguetes elaborados con fines didácticos por parte de empresas internacionales, destacan los juguetes *Melissa and Dough* con varios objetos con diversas funciones en el ámbito de desarrollo de pensamiento lógico matemático, espacial y lenguaje, generalmente son de un material resistente, comúnmente madera con un acabado especial para cuidar las pequeñas manos de los niños y sin pintura tóxica.

La sencillez de un juguete y el diseño didáctico de un juego pueden ser elementos fácilmente explotados por los usuarios (estudiantes) y el tutor que conduce el juego (profesor) para comprender el papel de una experiencia lúdica en el desarrollo de lenguaje, existe un juguete llamado *Scrabble* con gran cantidad de letras las cuales se deben acomodar para formar palabras y cada letra tiene un puntaje, es un juego con diversos niveles según el tablero. Hace ocho años estaba en el mercado un *Scrabble* denominado “My first Scrabble” el cual tenía tarjetas en tres niveles diferentes y cada una de ellas incluía crucigramas para integrar todas las letras del abecedario sobre un ta-

blero con orificios para colocar las letras y formar las palabras. Los primeros niveles más sencillos y con imágenes el último nivel más complejo. Durante cuarenta minutos diarios por el lapso de cuarenta y dos días o seis semanas el juego permitía ayudar en el desarrollo de habilidades de lectura en niños con dificultades de atención, bastante efectivo como estrategia didáctica.

Se realizó una encuesta a estudiantes de Lic. en Nutrición de primero, tercero y séptimo semestre y de Lic. en Enfermería y Lic. en Cirujano Dentista sobre su percepción de la emoción por aprender, respondieron cincuenta estudiantes y el 95.9% han experimentado diversión en alguna clase, el 12% de ellos refiere simplemente percibir ese efecto por la actitud y habilidades del profesor al impartir la clase. El 64% ha participado en un juego dentro de la unidad de aprendizaje como parte de una estrategia didáctica del curso y ha aprendido jugando. Refieren recordar en su niñez una serie de juegos para aprender con menos estrés y percibir la vida era más sencilla y aprendían fácilmente con juegos y canciones, era motivador ir a la escuela por ser una etapa muy divertida. Los estudiantes perciben menos estrés en las clases donde se integran juegos como parte de la estrategia didáctica. Ningún estudiante refirió percibir estrés en las clases con juegos eventuales. El 18% recuerda haber jugado con Kahoot! en la clase de fisiología y se motivó a leer más antes de cada clase para participar activamente y ganarle a sus compañeros.

Fuente directa, 2020.

Conclusiones y recomendaciones

Consideramos que no es sencillo concluir sobre las experiencias lúdicas en el aula de clases porque cada grupo tiene su propia manera de interactuar entre pares, la personalidad de los integrantes influye en la capacidad de relacionarse de manera interpersonal, lo más llamativo durante estas estrategias didácticas es la integración que ocurre del tutor con los estudiantes al mostrar una dinámica diferente con un nivel de recordación mayor gracias a involucrar sentimientos agradables en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Es importante evaluar las estrategias didácticas antes de incluirlas en la planeación didáctica de un curso, identificar claramente su propósito y llevar a cabo una prueba piloto de una experiencia lúdica con un grupo pequeño de alrededor de diez estudiantes o voluntarios antes de implementar el juego.

Dentro de la *web* existen muchos recursos lúdicos para integrar el juego a la práctica docente y la gamificación es parte de las estrategias ideales para trabajar con nativos digitales en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Mientras que las personas podamos desarrollar las habilidades interpersonales de manera apropiada y se conduzcan los juegos en un ambiente de cordialidad, sana convivencia y respeto por los pares, la experiencia lúdica en el aula de clases es una estrategia de gran valor para la convivencia y el desarrollo de inteligencias múltiples.

Referencias

Awedh, M., Mueen, A., Zafar, B. & Manzoor, U. (2015). *Using Socrative and Smartphones for the support of collaborative learning*. arXiv preprint arXiv:1501.01276.

Becker, S. A., Cummins, M., Davis, A., Freeman, A., Hall, C. G. & Ananthanarayanan, V. (2017). *NMC horizon report: 2017 higher education edition* (pp. 1-60). The New Media Consortium.

Gardner, H. & Hatch, T. (1989). Educational implications of the theory of multiple intelligences. *Educational researcher*, 18(8), 4-10.

Johnson, L., Adams Becker, S., Cummins, M., Estrada, V., Freeman, A. & Hall, C. (2016). *NMC Informe Horizon 2016 Edición Superior de Educación.* Austin, Texas: The New Media Consortium.

Johnson, L., Becker, S. A., Cummins, M., Estrada, V., Freeman, A. & Hall, C. (2016). *NMC horizon report: 2016 higher education edition* (pp. 1-50). The New Media Consortium.

Johnson, L., Becker, S. A., Estrada, V. & Freeman, A. (2014). *NMC horizon report: 2014 K* (pp. 1-52). The New Media Consortium.

Levitin, D. J. (2006). *This is your brain on music: the science of a human obsession*. U.S.A.: Penguin Group.

Marzano, R. & Gutiérrez, H. G. (1992). *Dimensiones del aprendizaje*. Tlaquepaque: Iteso.

Meece, J. (2000). Desarrollo cognoscitivo: las teorías de Piaget y de Vygotski. *Antología de lecturas*, 191.

Ortiz-Colón, A. M., Jordán, J. & Agredal, M. (2018). *Gamificación en educación: una panorámica sobre el estado de la cuestión.*

Salinas, A. V. (2009). Juego, material didáctico y juguetes en la primera infancia. *CEE Participación educativa*, 12, 194-206.

Zuffi, R. C. (2015). Aplicación del diseño centrado en usuarios en juegos educativos interactivos de museo. *post (s),* 1(1).

Recursos en línea para el maestro.

Socrative: https://b.socrative.com/login/teacher/
Educaplay: https://es.educaplay.com/
Kahoot!: https://kahoot.it/
talleres online: www.aprendizajehibrido.com
Doodle de la lotería mexicana: https://www.google.com/doodles/celebrating-loteria?hl=es-419

Divulgación de ciencias biológicas y ambientales como estrategia educativa en tiempos del Covid-19

Martha Georgina Orozco Medina*, Violeta Guadalupe Meléndez Carranza** y Javier Omar Martínez Abarca***

*Doctora en Ciencias. Profesora-Investigadora del Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias de la Universidad de Guadalajara. martha.orozco@academicos.udg.mx
**Licenciada en periodismo y estudiante de Biología. Periodista, reportera en Canal 44, del Sistema Universitario de Radio, Televisión y Cinematografía de la Universidad de Guadalajara
violetagmc@gmail.com
***Licenciado en Biología y estudiante de Maestría en Ciencias de la Salud Ambiental del CUCBA/CUCS de la Universidad de Guadalajara. javiabar1296@gmail.com

Recibido: 30 de octubre 2020
Aceptado: 5 de diciembre 2020
Publicado: 1º de enero 2021

Resumen

Las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) han cobrado mayor relevancia durante las últimas décadas como herramienta estratégica en el quehacer pedagógico, sin embargo, la irrupción de la pandemia por Covid-19 orilló a las instituciones educativas a consolidar su implementación durante el 2020, ya que se convirtieron en el único vehículo para continuar con los programas académicos en tanto disminuye el riesgo de contagios en los cursos presenciales. De las TIC, las redes sociales configuran una dimensión

poco explorada desde el punto de vista educativo a pesar de los beneficios que ofrecen plataformas como Facebook, con una alta penetración entre la población juvenil mexicana que destina hasta ocho horas diarias a explorarlo. Debido a este panorama, el presente trabajo propone a las instituciones de educación superior implementar una estrategia de divulgación de las ciencias biológicas a través de Facebook, desde un modelo colaborativo sincrónico y asincrónico, para complementar la formación académica de estudiantes de Biología, a partir de la experiencia del Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias que ya ha desarrollado con éxito este proyecto.

Palabras clave: Divulgación, ciencia, Biología, redes sociales, Facebook, Covid-19, educación.

Abstract:

Information and Communication Technologies (ICT) have become more relevant in recent decades as a strategic tool in pedagogical work, however, due to the COVID-19 sanitary emergency educational institutions had to consolidate their implementation during 2020 , since they became the only vehicle to continue with academic programs while reducing the risk of contagions in face-to-face courses. Of the ICT, social networks configure a dimension little explored from the educational point of view despite the benefits offered by platforms such as Facebook, with a high penetration among the Mexican youth population that spends up to eight hours a day to explore it. Due to this panorama, the present work proposes that higher education institutions implement a dissemination strategy of biological sciences through Facebook, from a synchronous and asynchronous collaborative model, to complement the academic training of Biology students, based on the experience of the University Center for Biological and Agricultural Sciences that has already successfully developed this project.

keywords: Dissemination, science, Biology, social networks, Facebook, Covid-19, education.

Los retos en divulgación de las ciencias biológicas y ambientales son una posibilidad infinita que han crecido de la mano de las distintas herramientas tecnológicas y de los hallazgos científicos; la ciencia, cuando se desarrolla, tiene amplias posibilidades de convertirse en conocimiento crítico y poder de transformación de vidas y realidades, en ese sentido los profesionistas en biología, los científicos y los educadores pueden participar de este reto con grandes posibilidades de formación educativa. Vale la pena mencionar

que la educación y la investigación han logrado importantes avances en los últimos años y, junto al desarrollo de las tecnologías de la información, han promovido una sociedad basada en el conocimiento (Paredes, Chacín *et al*., 2020). Lo que al inicio parecía un gran desafío, ahora representa un cambio de perspectiva de espacio-tiempo e interactividad pedagógica con el uso de las nuevas tecnologías (Touriñán, 2004), que han diversificado y potencializado el valor de las estrategias educativas.

Si bien este proceso de transformación venía gestándose desde hace varias décadas, la irrupción de la pandemia de Covid-19 lo catalizó durante el año 2020, pues obligó a los docentes y alumnos a proveerse de una serie de técnicas pedagógicas con herramientas digitales que les permitan continuar con sus cursos y actividades académicas en tanto vuelven las condiciones sanitarias para encontrarse en las aulas. La crisis sanitaria no solo aceleró la transición digital de la educación, sino también dejó al descubierto la necesidad de diversificar los medios utilizados para democratizar el conocimiento científico y abrió un nicho de oportunidades en ese sentido (Sánchez Mendiola *et al*., 2020).

La propia naturaleza zoonótica del Sars-COV-2, causante de la ya mencionada enfermedad respiratoria aguda, urgió a los medios de comunicación mundiales y a las instituciones educativas a través de sus áreas de divulgación a dar amplia cobertura sobre el nuevo virus para abonar a la comprensión del problema: informaron desde aspectos básicos como su apariencia y estructura, hasta procesos más complejos relacionados con su evolución, cambio de hospedero animal-humano y transmisión persona a persona. Se suscitó, entonces, una vorágine informativa de carácter biológico (Moreno-Fleitas, 2020) sin precedentes.

A partir de esta coyuntura, los proyectos independientes e institucionales sobre divulgación de la ciencia se han incrementado, los cuales circulan no sólo en medios tradicionales de comunicación como televisión y radio, sino también en redes sociales, que han sido vehículo imprescindible para acercar información veraz, principalmente, a los usuarios más jóvenes (Brossard, 2014). Con ello las posibilidades de aprendizaje autodidáctico se han incrementado (Sáenz, 2020).

Esfuerzos creativos para divulgar la ciencia cobran particular relevancia en países como México, ya que durante los últimos 17 años ha obtenido resultados deficientes en el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA, 2019). Sus puntajes más recientes arrojan 420 en lectura, 409 en matemáticas y 419 en ciencias, mientras el promedio de los países que conforman la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) es de 487, 489 y 489 respectivamente. Con tal numeralia, México se posiciona en el lugar 33 entre los 36 países miembros de la agrupación mundial, a tres casillas del peor registro.

Este rezago sistemático, aunado a las dificultades económicas que se agudizaron en gran parte de la población por la disminución de actividades productivas a partir de la pandemia, podrían configurar una sinergia negativa para el avance académico de los estudiantes mexicanos, ya que, tal como advierte Hueslman (2020), la suma de ambos factores podría incluso fomentar la deserción escolar.

Ante este panorama adverso para la educación en el mundo y en particular en México, estrategias focalizadas a la divulgación de la ciencia podrían fungir como un refuerzo tangible para la educación de los estudiantes, puesto que se ha consolidado como una herramienta activa en la comprensión de diversos ámbitos del conocimiento (Olmedo, 2011).

Por lo cual, el impulso a la diseminación del saber científico, biológico, podría convertirse en un apoyo significativo más oportuno que nunca no solo para empoderar a la población general, de cara a una amenaza vigente a la salud pública, sino también para reforzar procesos de alfabetización básica entre estudiantes, quienes debido a la pandemia se vieron obligados a abandonar las aulas y migrar a la virtualidad de manera súbita como parte de las nuevas medidas mundiales de bioseguridad (Sanz, 2020).

Debido a esta suma de condiciones y escenarios, en este trabajo se propone que las instituciones de educación superior implementen proyectos de divulgación de la ciencia a través de redes sociales, orientadas a propagar conocimientos en biología, como una estrategia cognitiva que no solo aspire a despertar el interés y diseminar el conocimiento hacia la población no especializada, sino también a acompañar y reforzar la formación de los estudiantes en un momento particularmente convulso y retador para la humanidad.

El planteamiento del presente trabajo consiste en desarrollar una estrategia para atraer la atención de los estudiantes mediante contenidos de divulgación que sepan hablar el mismo lenguaje que las redes sociales: crear fuertes estímulos visuales mediante videos explicativos, traducir complejos procesos biológicos a través de infográficos de fácil comprensión y distribución, así como favorecer la interacción y retroalimentación con los usuarios a través de foros en vivo donde los usuarios jueguen un papel activo, no unidireccional.

Desarrollo

Divulgación de la ciencia, emisario de la cultura

A pesar de que la divulgación de la ciencia se reconoce como un eslabón necesario para la construcción de las sociedades (Vázquez, 2015), históricamente ha ocupado espacios marginales en las barras informativas de los

medios de comunicación tradicionales, que autores como Gómez y Vázquez (2015 y 2015) atribuyen al clásico modelo comercial de negocios que mercantiliza otro tipo de contenidos: deportes, entretenimiento o nota roja.

Este escenario ha traído como consecuencia que los proyectos de divulgación, que apelan a la educación y la cultura, sean poco o nada remunerados, situación que disuade a los profesionales de la comunicación, a los propios científicos y profesores de emprender o participar en proyectos bajo estas condiciones, o bien, terminan involucrándose por su alto compromiso social en medio de otras actividades por las que sí obtienen recursos.

No obstante, desarrollar proyectos divulgativos a través de las redes sociales abre nuevas oportunidades no solo de audiencia sino también de acceder a remuneración, ya que la penetración de redes sociales entre los jóvenes mediante dispositivos móviles es incluso mayor que la cobertura de viviendas con internet en México (INEGI, 2017).

Las redes sociales como herramienta educativa

Cifras del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, citadas por Villa *et al*. (2018), revelan que el 85.5% de la población mexicana entre los 12 y 17 años tiene acceso a internet y el 75.8% de estos jóvenes tienen una cuenta en una red social, a la cual ingresan diariamente y le llegan a dedicar hasta 8 horas al día. Ante ello, los autores mencionados disertan lo siguiente: *"Dicha información lleva a inferir que si el uso de redes sociales por jóvenes que se encuentran en edad escolar de nivel secundaria es tan alto, podría sacarse una ventaja de ello, induciéndolos a utilizar estas herramientas como medios de contacto o intercambio de ideas y conocimientos con sus compañeros y profesores mejorando así su rendimiento académico puesto que gran parte de su tiempo lo invierten en navegar por las redes sociales e internet".*

A ello se le sumó la pandemia de Covid-19, que trajo consigo un cierre intempestivo de escuelas a nivel mundial el primer semestre del año 2020, así como un confinamiento prolongado cuyo término aún no tiene fecha, lo cual abre oportunidades de innovar para los más de 1,500 millones de estudiantes a nivel mundial que se quedaron sin posibilidad de asistir presencialmente a clases, y migraron su dinámica a la virtualidad.

En ese contexto, cobra relevancia el papel de las redes sociales en función de la divulgación de la ciencia como una herramienta pedagógica atractiva, pues autores como Villa *et al.* (2018) e incuso Martínez *et al.* (2015) las presentan como *"un recurso óptimo para alcanzar el aprendizaje del alumnado, pues permiten trabajar de manera colaborativa, lo que sin duda aumenta la motivación por aprender; favorecen un mayor rendimiento académico, dado que se produce una retroalimentación entre el aprendizaje individual y*

grupal; mejoran la retención de lo aprendido; potencia el pensamiento crítico; y, multiplican la diversidad de conocimientos y de experiencias adquiridas".

Asimismo, facilita una combinación de enfoques que Muñoz y Lluch (2020) describen como sincrónico (alumnado aprendiendo con el profesorado al mismo tiempo) y asincrónico (alumnado aprendiendo de manera independiente en diferentes tiempos), ahí entra el papel de las redes sociales que ofrecen a los estudiantes la oportunidad de acceder a contenidos bajo demanda.

Por otra parte, Buxarrais (2016) plantea la problemática relacionada con la falta de aprovechamiento de estas herramientas por parte de las instituciones académicas:

> "Uno de los grandes inconvenientes de las redes sociales radica en que las universidades no asumen el cambio que se está produciendo en la red. Ni profesores ni estudiantes contraen dicha responsabilidad en el cambio de la dinámica educativa. En este sentido, podemos advertir las resistencias de los estudiantes en el estudio de González, Espuny, Leixà i Gisbert (2016) sobre las actitudes de los estudiantes universitarios hacia el uso educativo de las redes sociales, cuyos resultados corroboran el hecho de que pasan mucho tiempo usando las redes sociales en la vida personal, pero poco en la académica, debido a la falta de propuestas por parte de los docentes. Así pues, el uso de las redes sociales para actividades académicas casi siempre parte de la iniciativa de los estudiantes y no del profesor".

Con dicho antecedente, la creación de cuentas alternativas en redes sociales como Facebook y Twitter dedicadas a la divulgación de la biología y administradas por grupos de profesores constituye una oportunidad de reforzar el trabajo educativo, ya que incluso estos proyectos son candidatos a obtener subvenciones no sólo del Estado, sino de instituciones privadas internacionales interesadas en impulsar sitios innovadores, dedicados a la divulgación de la ciencia.

Alcanzar un financiamiento de estas características no solo combate al principal enemigo de la divulgación, que es la mercantilización de otros contenidos no educativos, sino que también permite incrementar la calidad de los productos multimedia que se plantea generar para reforzar la educación en ciencias de los estudiantes.

Sin embargo, tal como lo presenta Buxarrais (2016), no es suficiente que un equipo de profesores especialistas en un área del conocimiento se aventure en este tipo de emprendimiento digital educativo: *"el desfase generacional entre estudiantes (nativos digitales) y profesores (inmigrantes digita-*

les) hace necesario que el profesor sea experto no únicamente en los contenidos que pretende transmitir en su materia sino que, además, reciba formación y desarrolle destrezas en el uso y manejo de estas herramientas, adaptándose a nuevos entornos (Duart, 2009). En este sentido, los roles de los docentes están cambiando del control a la influencia sutil y/o conformación inicial (Siemens, 2010). Eso significa que el profesor, a parte de ser consciente de la necesidad de realizar cambios metodológicos y no aferrarse a procedimientos y estrategias del pasado, debe saber cómo formar el criterio de sus estudiantes, cómo mediar entre los contenidos y el aprendizaje de competencias y cómo adquirir y aplicar competencias digitales centradas en su disciplina".

Además de recibir orientación sobre lenguaje digital y estrategias de comunicación, los profesores interesados en la divulgación deben acercarse con puntualidad a las redes sociales donde habitan sus estudiantes. De acuerdo con un estudio de la empresa comScore citada por Villa Medrano *et al.* (2018), jóvenes de entre 15 y 24 años son asiduos de internet y redes sociales y, tan solo en México, reportan una dedicación de 8.7 horas diarias exclusivas para Facebook con una penetración del 90% entre dicho grupo, de ahí la justificación para centrar los esfuerzos en abarcar, de inicio, esa red en particular.

El foro virtual como medio de aprendizaje colaborativo

La propuesta central de este artículo versa en la implementación de una estrategia de divulgación de la ciencia biológica a partir de un equipo de profesores de educación superior, aplicando una metodología de aprendizaje colaborativo apoyado por computadora (Lipponen, 2003), que pueda desarrollar, inicialmente en una página oficial de Facebook, contenidos de calidad presentados en videos cortos con un fuerte componente visual, publicación de infografías, organización de foros virtuales temáticos que fomenten la interacción con los estudiantes, para lo cual es necesario la calendarización de contenido a abordarse que no solo atienda las necesidades académicas en las distintas áreas de las ciencias biológicas, sino también responda a la coyuntura social del momento.

Lipponen (2003) menciona que el aprendizaje colaborativo apoyado por computadora se ha centrado en analizar cómo éste puede realzar la interacción entre pares y el trabajo en grupos, así como la forma en que la tecnología y la colaboración facilitan la distribución del conocimiento al compartir experiencias en una comunidad virtual. Con ello, la colaboración puede ser analizada como una forma especial de interacción y la plataforma Facebook ofrece facilidades para lograrlo, ya que fomenta la interacción entre los participantes mediante las opciones de comentario y mensaje en interfaces amigables.

El aprendizaje colaborativo se inserta en el modelo del constructivismo social (Gosden, 1994), y se enfoca en el proceso de construcción del conocimiento a través del aprendizaje que resulta de la intercomunicación con un grupo y mediante la realización de actividades que se realizan en equipo con otros individuos (Scagnoli, 2005).

En este tenor, Johnson y Johnson (1986) establecieron las primeras guías para la aplicación de las estrategias de aprendizaje colaborativo y las diferentes opciones para llevarlas a la práctica, entre las características más importantes destacan:

- Interdependencia positiva: Hay un objetivo principal y existe trabajo en equipo que estimula la búsqueda de datos en diferentes fuentes de información.
- Fomentan la interacción y el intercambio de información: Los integrantes del foro se apoyan los unos a los otros y mediante la participación individual se resuelven dudas.
- Responsabilidad individual: Cada participante es responsable de sus aportes en su participación.
- Habilidades y destrezas de trabajo grupales: Existe comunicación entre los participantes y las dudas se resuelven desde un análisis crítico y provechoso.
- Dinámica positiva: Existe un ambiente de respeto, se realizan preguntas y se fomenta la retroalimentación en la resolución de dudas, de igual forma, se hace reconocimiento especial a la participación durante la práctica.

Peña y colaboradores (2010) afirman que las redes sociales que se conforman desde las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) pueden definirse como una estructura social que, apoyada con los recursos de la web, permite las relaciones entre personas, grupos y organizaciones bajo uno o varios objetivos en común; establecimiento de contacto con personas conocidas y con nuevas personas, apoyo emocional, compañía social, ayuda material y de servicio. La participación mediante una identidad digital, en este tipo de redes, proporciona un espacio para experimentar colaboración, construcción, intercambio, socialización, aprendizaje, cooperación, diversión, autonomía, entre otras.

De implementarse un proyecto de estas características, el alumnado tendría acceso a contenido de calidad en Facebook enfocado a las ciencias ambientales, biología molecular, botánica, toxicología, entre otras áreas, que competiría con otro tipo de insumos propios de la red social, como entretenimiento, familia o amigos, y además de servir como un repositorio de in-

formación científica, significaría también una oferta de divulgación para los usuarios de dicha red.

Además, al concentrarse el esfuerzo en la población estudiantil, es posible medir el impacto de este tipo de esfuerzos, no solamente por la interacción verbal y directa con los estudiantes, sino también por su desempeño, interés, aprovechamiento y aprendizaje de las materias relacionadas.

Resultados

Este modelo se ha implementado en el Instituto de Medio Ambiente y Comunidades Humanas del Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias de la Universidad de Guadalajara a través de una página de Facebook cuyo principal insumo son foros virtuales que organiza un grupo de profesores sobre temáticas específicas, consta de conferencias magistrales y diálogos abiertos donde cada investigador aporta información a partir de sus más recientes investigaciones, vincula proyectos de estudiantes de licenciatura en biología, medicina veterinaria, así como a estudiantes de la Maestría en Ciencias de la Salud Ambiental.

El último foro realizado fue a propósito del Día Internacional de la Salud Ambiental que se nutrió con transmisiones en vivo de conferencias a cargo de profesores, pero también se abrió espacio a que estudiantes, tanto de maestría como de pregrado, para que presentarán los avances de sus proyectos de tesis vinculados a esta temática.

Figura 1. Banners, infograma y página oficial del foro realizado.

Igualmente se nutre con banners alusivos a temas relacionados con la salud ambiental y videos sobre áreas de interés, como contaminantes emergentes, calidad del agua, el impacto del ruido en la salud humana y otros (Figura 1), que además de complementar el programa académico de asignaturas que se desprenden de la especialidad de Ciencias Ambientales dentro de la licenciatura de Biología, también se han configurado como fuentes confiables para el desarrollo de contenidos periodísticos en medios locales de Guadalajara.

La característica principal de este proyecto es que todos los

contenidos y foros responden, desde diferentes aristas y áreas de estudio, a un tema central que se define por temporada, aspecto que facilita la profundización sobre un área del conocimiento biológico y la identificación de los productos generados.

Con ello, se confirman e incluso se superan los objetivos presentados en el planteamiento inicial del proyecto, toda vez que los estudiantes, además de consumir los contenidos, contribuyen a crearlos a través de sus proyectos de investigación, con lo que también incursionan como divulgadores.

La dinámica que ha seguido el modelo de divulgación en el CUCBA se presenta en el siguiente diagrama de flujo:

Figura 2. Secuencia en la divulgación de la ciencia a través de Facebook.

El caso más reciente del desarrollo de áreas temáticas bajo este formato fue el Foro Universitario del Día Internacional de la Salud Ambiental, que se realizó del 26 al 28 de septiembre del 2020 a través de la página de Facebook de mismo nombre, del cual se desprendieron 35 publicaciones alusivas al evento y con material informativo que introducía a los ejes del foro; 18 videos tanto de profesores como de estudiantes de maestría y pregrado sobre sus investigaciones relacionadas con la salud ambiental: calidad del aire y enfermedades respiratorias, efecto de los pesticidas en mujeres campesinas, genotoxicidad de los lixiviados del relleno sanitario local, disruptores endocrinos en aguas residuales, fueron algunos de los ámbitos que se abordaron y atrajeron la atención de la comunidad universitaria, ya que permiten conocer los alcances de la ciencia aplicada en la solución de problemas socio ambientales.

Estos materiales, además de las conferencias magistrales que constituyen el insumo principal del foro, quedan publicadas en la página de Fa-

cebook, de manera que los estudiantes que por algún motivo no pudieron participar durante la cita en vivo, tienen acceso a los contenidos de manera ilimitada.

Tal como lo refiere Tagua (2006), una de las grandes virtudes de los foros virtuales es que además de permitir una interacción en tiempo real con los estudiantes, al quedar guardadas se perfilan como contenido consultable bajo demanda, que facilita la profundización, reflexión y aprendizaje, a diferencia de los eventos en vivo que ya no pueden ser recuperados y una simple distracción por parte del escucha es suficiente para que se pierda el mensaje irreversiblemente.

Conclusiones

La divulgación de la ciencia en materia de ciencias biológicas se ha incrementado significativamente a partir de la pandemia por Covid-19, el flujo de información creció a través de las redes y motivó en muchos sentidos la necesidad de mantenerse informado y en algunos casos atender indicaciones de las autoridades.

La riqueza temática en ciencias biológicas y lo maravilloso y complejo de esta área del conocimiento permite que se incrementen los contenidos a difundir, si además se contextualizan en el ámbito educativo, esto tendrá una posibilidad muy valiosa de favorecer el desarrollo escolar a diferentes niveles educativos.

La nobleza de los tópicos a compartir en biología y la forma en que las redes sociales se mueven y fluyen motiva la adquisición de conocimientos, así como también se ha impulsado la creatividad en el diseño de temas, la posibilidad de debatir y discutir, así como la vinculación con los ecosistemas y la propia vida cotidiana, abre escenarios de actualización académica que se pueden ir sistematizando y organizando para su estructura, secuencia y respaldo didáctico.

Las nuevas tendencias en la educación conducen a crear espacios creativos para el aprendizaje, es por ello que impulsar acciones y estrategias de divulgación científica como los foros a través de las redes sociales motivan el desarrollo de nuevos escenarios educativos, la biología es uno de los tópicos que más se pueden incentivar y desarrollar con posibilidades infinitas de aplicación.

Los proyectos digitales de divulgación en ciencias biológicas, además de fungir como un repositorio de información para los estudiantes de carreras afines, aporta insumos valiosos para la población en general que habita las redes sociales y los medios de comunicación, que encuentran en estos esfuerzos una fuente consultable para el desarrollo de productos periodísticos.

Referencias bibliográficas

Chacín, A., González, A. & Peñaloza, D. (2020). Educación superior e investigación en Latinoamérica: Transición al uso de tecnologías digitales por Covid-19. *Revista de ciencias sociales*, 26(3), 98-117.

Corredor Trejo, Nelson & Socorro, María A. (2014). Impacto de las tecnologías de información y comunicación en la divulgación del conocimiento científico/Impact of information and communication technologies on the disclosure of scientific knowledge. Año 5, núm. 2. pp.139-161.

De Pelekais, Cira, *et al.* (2016). De la publicación impresa a la electrónica: una simbiosis de elementos para divulgar la producción científica en las organizaciones universitarias. *Revista de Tecnología y Sociedad.* Año 6, núm. 10, ISSN: 2007-3607.

García-Peñalvo, F. J., Corell, A., Abella-García, V. & Grande, M. (2020). La evaluación online en la educación superior en tiempos de la COVID-19. *Education in the Knowledge Society*, 21, 12. DOI:10.14201/eks.23013

Garófalo, Sofía Judit; Chemes, Lucía B. & Alonso, Manuel (2016). Propuesta didáctica de enseñanza con simulaciones para estudiantes del profesorado en Ciencias Biológicas, *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, núm. 13 (2), pp. 359–372.

Gosden, C. (1994). *Social Being and Time*. Oxford: Blackwell.

Johnson, R. T. & Johnson, D. W. (1986). Action research: Cooperative learning in the science classroom. *Science and Children* (24), 31-32.

Lipponen, L. (2003). Exploring foundations for computer supported collaborative learning. In. G. Stahl (Ed.). *Proceedings of Computer Supported Collaborative Learning 2002*. Boulder, Colorado, USA. pp. 72-81.

Monasterio, D. & Briceño, M. (2020). Educación mediada por las tecnologías: un desafío ante la coyuntura del Covid-19. *Observador del Conocimiento*, 5(1), pp. 100-108.

Muñoz, J. & Lluch, L. (2020). Educación y Covid-19: Colaboración de las Familias y Tareas Escolares. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3).

Olmedo Estrada, J. C. (2011). Educación y divulgación de la ciencia: tendiendo puentes hacia la alfabetización científica. *Revista Eureka Sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, núm. 8, pp. 137-148.

Paredes-Chacín, A., Inciarte, A. y Walles Peñaloza, D. (2020). Educación superior e investigación en Latinoamérica: Transición al uso de tecnologías digitales por Covid-19. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVI (3), pp. 98-117.

Pedró, Francesc. (2020). Covid-19 y educación superior en américa latina y el caribe: efectos, impactos y recomendaciones políticas. *Revista Análisis Carolina*, 36/2020.

Peña, K., Pérez, M. & Rondón, E. (2010). Redes sociales en Internet: reflexiones sobre sus posibilidades para el aprendizaje cooperativo y colaborativo. *Revista de teoría y didáctica de las ciencias sociales*, (16), 173-205.

Rivero, Martin & Gorina Sánchez, Alexander. (2017). *Estrategia de gestión de la divulgación científica para el desarrollo local orientada a profesores universitarios/Strategy of scientific disclosure management for local development oriented to university professors*. Vol.14.

Sánchez-Mendiola, M. *et al.* (2020). Retos educativos durante la Pandemia de Covid-19: Una encuesta a profesores de la UNAM. *Revista Digital Universitaria*, Vol. 21, Núm. 3.

Sanz, I., Sáinz González, J. y Capilla, A. (2020). *Efectos de la Crisis del Coronavirus en la Educación Superior*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Scagnoli, N. (2005). Estrategias para motivar el aprendizaje colaborativo en cursos a distancia. Disponible en: http://hdl.handle.net/2142/10681 (Consultado el 29 de octubre del 2020).

Suárez-Ramos, Josmary Celinda. (2017). Importancia del uso de recursos didácticos en el proceso de enseñanza y aprendizaje de las ciencias biológicas para la estimulación visual del estudiantado. *Revista Electrónica Educare*, 21(2), pp. 442-459.

Touriñán, J. (2004). La educación electrónica: Un reto de la sociedad digital en la escuela. *Revista Española de Pedagogía*, 62(227), 31-56.

Vázquez Guerrero, Marina. (2015). La divulgación científica a través de la radio universitaria en España y México. *Revista Razón y Palabra*, núm. 91, pp. 669-686.

Zambrano Valencia, Juan David, Orozco Cardona, Andrés Felipe & Caro Lopera, Miguel Angel. (2016). Estrategias para la enseñanza de la producción de textos argumentativos en el área de ciencias biológicas. *Colombian Applied Linguistics Journal*, 18(1), pp. 43-55.

Implicación en la investigación con jóvenes universitarios. Lo que vino a movilizar la pandemia

Irene Aguado Herrera*, María Teresa Pantoja Palmeros** y José Refugio Velasco García***

*Doctora en Educación. Profesora en la Licenciatura en Psicología y la Maestría en Docencia en Educación Media Superior de la UNAM FES Iztacala. ireneag@unam.mx
**Maestra en Psicología Clínica. Profesora de la UNAM FES Iztacala. mtpantoja@unam.mx
***Doctor en Ciencias Sociales. Profesor en la Licenciatura de Psicología de la UNAM FES Iztacala. jorevel@unam.mx

Recibido: 28 de octubre 2020
Aceptado: 6 de diciembre 2020
Publicado: 1º de enero 2021

Resumen

Los efectos que genera un acontecimiento como la pandemia provocada por el Coronavirus exigen un orden de comprensión de lo que sucede y lo que nos sucede. De ahí que, se torna más importante incluir en el proceso de investigación la implicación que en ella se articula, es decir, del análisis de la subjetividad de quien, o quienes, investigan. A partir de estas consideraciones, nuestro propósito fue reconocer el grado de implicación de un pequeño grupo de investigadores al explorar las significaciones que para jóvenes universitarios tiene la pandemia del Covid-19 y las medidas sanitarias tomadas a

partir de ella. Los dispositivos fueron: a) el testimonio; b) la lectura; c) la escucha, en los que participaron 20 estudiantes de psicología y 12 estudiantes de diferentes carreras que son analizantes en nuestra práctica psicoanalítica. En los resultados se trabajaron los discursos, tanto de los alumnos y analizantes, como las resonancias que éstos tuvieron en los investigadores.

Palabras clave: Pandemia, implicación, estudiantes, investigadores, testimonios.

Abstract

A significant event such as the Covid pandemic, and its encompassing effects, demand that researchers take time to examine wide-ranging questions such as “what is happening?” and “what is happening to us?” The latter question implies that researchers must also consider their subjectivity in this unique context. Based on these premises, we examined the “implication” of a group of researchers, and we explored the meaning of the Covid-19 outbreak, as well as the measures taken to contain it, for university students. Our analytical devices employed 1) testimonies, 2) reading, and 3) listening exercises in which twenty undergraduate students from the psychology program and twelve students from other programs participated. Our assessment of results focused on the students’ discourses and the resonances of such discourses on the researchers.

Keywords: Pandemic, implication, students, researchers, testimonies.

Introducción

Implicarse en la investigación educativa privilegiando la escucha y promoviendo resignificaciones del discurso de los agentes, es para nosotros una forma de posicionarse ante el conflicto y el sufrimiento psíquico del investigador. El deseo de saber, las preguntas sobre el devenir social y psíquico de otros, el impulso hacía la investigación, se anudan a ese sufrimiento de tal manera que surge una producción expresada en dispositivos para la escucha de testimonios, se genera una organización e interpretación de esos testimonios que adquiere otro nivel de materialidad en la escritura de los investigadores. El conflicto psíquico, la ansiedad y la angustia ligadas a la falta, al desamparo de quien investiga toman un rumbo en lo instituido de la cultura y tal vez puedan promover cierta dimensión instituyente en quienes participan en las investigaciones, así como en quienes conocen y reflexionan en torno a esas indagaciones. Partiendo de estas consideraciones, nuestro propósito es

reconocer el grado de implicación de un pequeño grupo de investigadores al explorar las significaciones que tiene la pandemia para jóvenes universitarios.

La implicación y su visibilidad en tiempos de coronavirus

Consideramos que existe cierta tensión subjetiva que se produce entre los investigadores y sus campos de indagación, para profundizar en dicha tensión preferimos ahora la expresión implicación a la de contratransferencia. Esa preferencia no implica desconocer los distintos aportes que han realizado autores para esclarecer esta herramienta conceptual y clínica, por esta razón se hace indispensable una mínima referencia a esta noción acuñada por S. Freud quien en su discurso inaugural del II Congreso de Psicoanálisis en 1910 señala: "se instala en el médico por el influjo que el paciente ejerce sobre su sentir inconsciente» (p. 136), agregando que es necesario que el psicoanalista esté en condiciones de detectarla como tal y de dominarla, lo que sólo es posible en la medida en que se lleve a cabo el autoanálisis como actividad inicial y permanente como una condición imprescindible para ejercer su oficio. Puntualizando que "quien no consiga nada con ese autoanálisis puede considerar que carece de la aptitud para analizar enfermos» (ibid). Agregaba además que la contratransferencia era para el psicoanalista, lo que los "prejuicios para el historiador", por eso "es necesario discernirla y dominarla" para evitar que los complejos, deseos y fantasmas del analista interfieran en el tratamiento.

Laplanche y Pontalis (1971) la ubicaron como el "Conjunto de las reacciones inconscientes del analista frente a la persona del analizado, especialmente frente a la transferencia de éste" (p. 84). Para Michael Balint (1961) la contratransferencia no es en sentido estricto una "respuesta" a la transferencia, más bien son "pautas habituales [y automáticas] de reacción" que el analista presenta frente a las transferencias del paciente. Sin duda, una de las reflexiones más interesantes respecto a la contratransferencia es la que nos proporcionó Georges Devereux (1998), quien siguiendo lo propuesto por Albert Einstein, nos planteaba: "Sólo podemos observar los acontecimientos en el observador" (pp. 19-20). Devereux insistía en que, al realizar investigaciones etnológicas, la observación inevitablemente está atravesada por lo que moviliza la situación en el observador, por esta razón consideraba a la contratransferencia como el dato decisivo en las ciencias del comportamiento, el análisis de ella permite conocer más sobre la situación debido a la reacción que provoca en quien la observa. La contratransferencia para este etnólogo y psicoanalista es: "…la suma total de aquellas distorsiones en la percepción que el analista tiene de su paciente, y la reacción ante él que le hace responder como si fuera una imagen temprana, y obrar en la situación analítica en función de sus necesidades inconscientes, deseos y fantasías"

(Devereux, 1983: 69). Esta forma de entender este fenómeno lo lleva a señalar que el análisis de la contratransferencia permite introducir la subjetividad del investigador, convirtiéndola, como señalábamos, en dato de gran relevancia para la comprensión de la situación investigada, conduciendo al observador "de la ansiedad al método" de indagación.

Por otra parte, Margarita Baz (1994) se percató de que en el campo de la psicosociología el concepto de implicación tomaba el puesto de la contratransferencia, en la medida en que se reconoce que el investigador forma parte de la realidad social que se pretende investigar, siendo afectado de modo permanente por las redes institucionales. Esta misma autora nos plantea la existencia de una paradoja cuando se pretende realizar un análisis de la implicación, de tal modo que dicho análisis es colocado como una "tarea compleja", que siempre es realizada de modo parcial debido tanto a las resistencias que enfrenta la tarea de análisis, como a los "puntos ciegos" del proceso de análisis.

A pesar de esa paradoja, donde los puntos ciegos, las resistencias, y cierta "disposición" al análisis de la implicación se dan cita, podemos reconocer en la implicación el contexto donde opera el investigador, también los rasgos de los dispositivos que configura, así como las características de los productos de la investigación. Al realizar la tarea de análisis, es posible percatarse de la manera en que operan los referentes teóricos y metodológicos en el proceso de exploración de cierta problemática; esa disposición al análisis puede incluir un cierto acercamiento a los estados subjetivos, a los conflictos psíquicos y a las ansiedades que se producen en el investigador o grupo de investigadores. Desde nuestro punto de vista, ese análisis permite cierto esclarecimiento de las relaciones que se van produciendo entre los investigadores y las problemáticas de interés, de tal modo que esa relación no se convierta en mera expresión de los conflictos de los investigadores. Se busca una reflexión sobre el quehacer sin un afán confesional de la intimidad de quien investiga, más bien se tiene la finalidad de promover un encuentro con las dimensiones latentes del proceso investigativo. Al respecto Carlos Fernández Gaos (1999) señala que el reconocimiento del lugar subjetivo desde el que se estudia o investiga, no necesariamente tiene que pasar por una confesión de las más recónditas intimidades del investigador, bastaría con aceptar la intervención de los deseos y conflictos para delimitar los alcances y pretensiones de esta empresa. Esa aceptación significa para nosotros el punto de partida para realizar el trabajo sobre la propia implicación.

En esta dirección, conviene recordar que etimológicamente implicar proviene del latín *"in-plicare"*, que nos remite a algo que está "plegado", doblado en el interior; algo oculta lo que hay en el interior. Por tanto, aunque está, no es visible o perceptible. Su contraposición se manifiesta en el término latino *"ex-plicare"*. Sí, la "explicación" es el hecho de desplegar; sacar al

exterior, hacer visible o comprensible, aquello que está "implicado", oculto o no comprensible. La expresión implicación en el campo de las ciencias humanas, deriva del Análisis Institucional, fue desarrollada principalmente por René Lourau (1975); surge a partir de la relevancia que para el análisis y la intervención socioanalítica tenían primeramente, la "distancia" que debiera tener el especialista respecto a la institución que analiza y en la que interviene, para no "contaminar" su práctica; por otro lado, se reconoce la difícil separación epistemológica entre sujeto y objeto de conocimiento, especialmente en las Ciencias Sociales. Lourau sugiere que nos preguntemos por la implicación, cuestionamiento que seguramente nos llevará a "lo demasiado íntimo", que se expresa según el propio Lourau, en "los diarios de investigación", cuyo análisis produce tanto opacidad como transparencia sobre los procesos de investigación y/o intervención. El mismo autor habla de una "provocación emocional" inducida en el analista institucional por la institución, frente a la encomienda o la demanda de análisis, investigación e intervención. Una de las vías que recorre esta provocación emocional es el "Análisis de la encomienda y la demanda". La encomienda se refiere al objetivo por el cual el staff cliente de una institución contrata a un staff analítico de especialistas, para que haga un análisis o intervención. Se parte de la premisa de que la encomienda encubre una o varias demandas que provienen no sólo del staff cliente, sino de otros grupos de la institución. Estas demandas deben ser descubiertas y analizadas, para establecer el encargo que se hace a los analistas.

Pero: ¿qué sucede cuando eso "demasiado íntimo" se expresa en una demanda del propio investigador por adentrarse en una situación problemática?; ¿qué pasa cuando la realidad social en la que conviven los fenómenos investigados y los propios investigadores, es marcada por acontecimientos sociales o naturales que quebrantan y alteran radicalmente la convivencia cotidiana?; ¿qué tintes adquiere la investigación social cuando un temblor, una guerra, o una epidemia azotan a la ciudad o la comunidad, y es el propio investigador el que quiere explorar la naturaleza de las significaciones producidas en otros cercanos ante esos acontecimientos?

La demanda de saber parece provenir entonces de los propios investigadores: ¿qué hacer con esa demanda? Pensamos que estas situaciones límites: un temblor, una guerra, o una pandemia, hacen visible que el deseo de saber proviene del investigador, deseo articulado al malestar que él experimenta como parte de la sociedad. La investigación se convierte así en una posibilidad de esclarecimiento, pero al mismo tiempo en una forma de darle otros sentidos a las distintas tonalidades de ese malestar del investigador, de ese conflicto que es a la vez psíquico y social.

Es lo que nos ha sucedido en estos en tiempos de coronavirus, con quienes ahora presentamos estas reflexiones. Nuestro malestar articulado al

acontecer social y educativo, el reconocimiento de nuestra fragilidad y ciertos montos de ansiedad, nos impulsaron a indagar los testimonios de 20 estudiantes entre 18 y 30 años, de la carrera de psicología de la FES Iztacala y 12 estudiantes de diferentes carreras que son analizantes en el dispositivo donde llevamos a cabo nuestra práctica psicoanalítica. Buscamos averiguar las consecuencias que ha tenido la pandemia en jóvenes universitarios y la manera en que, desde su relato, dan cuenta de eso que les está sucediendo.

Los dispositivos empleados en la indagación:

Fueron dos las modalidades a partir de las cuales recuperamos el relato de los estudiantes universitarios. Las dos se apoyaron en las tecnologías actuales: el correo electrónico, las llamadas por teléfono celular. La primera modalidad se configuró a partir de una solicitud explícita de los investigadores a alumnos de cuarto semestre de la carrera de psicología. Una vez que habían terminado este semestre se les convocó a que, individual o grupalmente, expresaran cómo habían vivido el proceso de pandemia. No se puso ninguna restricción o límite a su argumentación.

Por otra parte, varios analizantes que se encuentran en el nivel universitario manifestaron en muchos momentos de su proceso analítico la manera en que habían vivido lo sucedido en los últimos meses, a partir de que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la pandemia del Covid-19 y se tomaron distintas medidas sanitarias en gran parte del mundo. Como todos sabemos, la principal de ellas fue el confinamiento o aislamiento, que tomó cuerpo en nuestro país, bajo la consigna “quédate en casa”.

No está por demás decir que percibimos tanto en los analizantes universitarios, como en los estudiantes de psicología, una urgencia por hablar de los temas y problemáticas que aquí se muestran. Los correos electrónicos y los teléfonos se convirtieron en verdaderas vías de acceso inmediato para la expresión de preocupaciones, ideas y sentimientos. En el caso de los analizantes es evidente que ellos requerían hablar de todas estas cosas, volviéndose un tema central en su proceso analítico; en cuanto a los alumnos de psicología, bastó plantearles una pregunta abierta para que respondieran de inmediato y dieran rienda suelta a sus testimonios.

Niveles de organización de los testimonios

Mostramos ahora contenidos de discurso que aluden a la familia, la pareja y otros vínculos sociales, así como a escenarios de actividad: la escuela, el trabajo, los pasatiempos. Exponemos algunos testimonios recuperados de los jóvenes y hemos organizado esta parte de nuestro trabajo en términos de

cruces o transversalidades, privilegiando la subjetividad. Tenemos así: condiciones materiales y subjetividad; institución escolar y movilizaciones subjetivas; familia, otros vínculos y subjetividad; el cuerpo en riesgo. En este último rubro, consideramos que no es necesario hacer una alusión explicita a la subjetividad, pues ella se hace presente en cuanto establecemos una relación entre el cuerpo y el riesgo.

Es conveniente decir que fueron los testimonios los que nos condujeron, sin grandes problemas a esta forma de organización, pues en cada momento aparecía el conflicto subjetivo, el sufrimiento, o un conjunto de estados afectivos intensos que no dejaban de repetirse. Con esto queremos decir que la tensión subjetiva era más que evidente, por lo que en cada una de estas categorías encontramos un conjunto de significaciones donde aparecieron una variedad de sentimientos. También es pertinente señalar que en nuestra exposición no hacemos distinciones entre el discurso de los analizantes y el de los estudiantes de psicología, consideramos que esa distinción no es relevante por el momento en la medida en que nuestra indagación es solo un primer encuentro con esta problemática.

Condiciones materiales y subjetividad

Todos los involucrados en esta exploración se percataron con facilidad de la magnitud de la situación, así como de lo repentino de su aparición y de las inmediatas consecuencias económicas:

> “Alrededor del mundo, se expandió una crisis económica que ha azotado a los países tanto de tercer mundo como a las máximas potencias. Algo inimaginable fue lo sucedido en los países de un día para otro; los cuales ven afectados sus ingresos debido a toda la situación, al no poder salir no es posible que haya generación de empleos y el comúnmente movimiento de dinero o divisas en el mundo, lo cual se refleja en que se proyectan números o cifras alarmantes para el año en curso e inclusive para los años venideros. Y nosotros nos preguntamos, si eso pasó en los países, ¿qué nos esperaba en casa, donde nuestros padres y jefes de mi familia se encargaban de salir a trabajar y así poder proveernos?, ¿qué pasará ahora que no pueden salir y llevar a cabo su trabajo como es debido? El dinero ha dejado de circular y aunque las carencias no eran notables al inicio de la pandemia, después de tres meses en ella claro que en algún momento se notarían”.
>
> “Al estar paralizado el trabajo, se quedó paralizada la economía. Por ello hay gente que tiene que salir a trabajar porque no quiere pasar las carencias que atraviesa y busca poder obtener algo de dinero para

satisfacer las necesidades básicas de la familia. Aun cuando ellos mismos se exponen al salir y después exponen a su familia al volver a sus hogares. El momento iba a llegar y claro es una preocupación importante porque la parte económica, está orillando a muchas personas a tener que reactivar, o querer reactivar la economía a costa de su vida y la de sus seres queridos. Si esto sigue, ¿qué nos depara?, ¿podremos aguantar otros tres meses que es lo estimado? ¿al menos podremos uno?, son las grandes interrogantes que surgen a partir del Covid-19, que tiene aterrorizada a la población mundial y sometidos a los gobiernos más poderosos".

"La pandemia mundial que afectó al mundo en el presente año ha generado daños incalculables en cada nación; las pérdidas humanas, las repercusiones para la salud y economía han marcado un notable antes y después en la vida de todas las personas. Llegó un virus que no distingue género ni clase social y se ha apoderado de la vida de todos los seres humanos del mundo, desafortunadamente no todos podemos afrontarlo bajo las condiciones más adecuadas; no estábamos preparados".

Algunos reconocen que ellos se encuentran por ahora en condiciones favorables, o han generado condiciones para enfrentar esta grave situación económica y no quieren juzgar apresuradamente a la gente que abandonaba el confinamiento por razones económicas, pues piensan que los prejuicios se pueden imponer desconociendo las necesidades particulares. Este razonamiento los lleva a reconocer las diferentes maneras de vivir la pandemia:

"He confirmado una vez más que desafortunadamente el dinero lo es todo y te abre muchas puertas, una pandemia no la vive igual una persona que vive al día a diferencia de una persona de clase media (por no irnos tan lejos). No le podemos exigir a todas las personas por igual que se mantengan en casa teniendo en consideración que los estilos de vida no son iguales para todos. De verdad hay personas que, aunque no quieran y no deban, requieren salir a la calle a ganarse el dinero para comer, no podemos juzgar a esas personas desde la comodidad de nuestras casas, desde el privilegio".

"En lo personal no he sabido cómo actuar ante ciertos sucesos ya que de por medio se encuentran algunos prejuicios hacia los demás, en lo particular hacia personas que salen, aunque las indicaciones sean permanecer en casa. Sin embargo, estos días me han servido para profundizar más y entender más, a partir de la empatía, el que cada persona y cada familia tiene necesidades diferentes y por más que se tenga el propósito de permanecer en casa no siempre es posible".

> "Creo que en un nivel familiar la cuarentena nos ha hecho reflexionar de cuan afortunados somos, durante estos meses, hemos tenido comida, hemos tenido los recursos necesarios para que mis hermanas puedan trabajar a distancia, y que yo pueda seguir tomando las clases en línea. Creo que la salud física y lo económico no han sido problemas en mi hogar".
>
> "Yo creo que algo en serio preocupante de esta pandemia, es la situación económica. Incluso ahora que en algunos lugares se está levantando el confinamiento -por cuestiones económicas-, muchas personas están en desacuerdo porque aún está muy presente el virus y el contagio. Pero hay personas que necesitan abrir sus negocios, sus fuentes de ingresos, aun arriesgándose a contagiarse o alguno de sus familiares, considero que es un gran dilema. Inclusive llegué a ver letreros en el tianguis al inicio de la cuarentena, que decían "que nos mate el coronavirus, pero nosotros no cerramos" ….El lado positivo es que personas que se dedicaban antes a prestar servicios o ventas de servicios "no indispensables" que tuvieron que cerrar, es que pudieron encontrar una forma de crear otras formas de obtener dinero, ya sea fabricando cubrebocas, caretas, envío de despensas, entre otros. Como es mi caso, que me ha dado tiempo de expandir un negocio de postres que tenía, desinfecto todo lo que compro y sólo compro en prácticamente 2 lugares que están cerca de mi casa, afortunadamente eso me ha ayudado a tener sustento propio y también ayudar un poco a mi familia".

Hay quienes no son tan afortunados y su situación económica está en dificultades:

> "Comenzaré con lo económico, que fue lo que en un primer momento me preocupó más, debido a que mi mamá al encontrarse dentro de la población vulnerable de contagio fue "descansada" de su empleo, recibiendo solamente la mitad de su sueldo. Ella es el único sustento de mi hogar, por lo cual hemos tenido que vernos en la necesidad de ahorrar lo más posible y hasta cierto punto hacer rendir el dinero y los productos y/o alimentos que se consumen en casa."

Institución escolar y movilizaciones subjetivas

Al vivir las alteraciones en su rutina escolar de inmediato aparece el reconocimiento de las dificultades que implica una nueva forma de vincularse con el conocimiento, con los compañeros y los profesores. Paralelamente surgen interrogantes cargadas de ansiedad, las cuales también nosotros, como docentes e investigadores, nos planteamos. Esas preguntas poseen como tras-

fondo el reconocimiento de la enorme importancia que tiene en la existencia humana la presencia del otro.

> "Aunque hay que tener ciertas medidas de salud e higiene y debemos guardar sana distancia, somos seres sociales y por lo tanto nos resulta casi imposible el mantenernos solos o a distancia de los otros… Nosotros como universitarios hemos dejado las aulas escolares para introducirnos a las aulas virtuales lo cual representa, hasta cierto punto, una dificultad para el desarrollo de nuestros conocimientos. Pero el país entero se encuentra inmovilizado por la pandemia.
>
> ¿En cuánto tiempo regresaremos a la normalidad? ¿Cuándo podremos regresar a las convivencias entre multitudes?, ¿o será que nunca más volveremos a ser los mismos, los que fuimos antes del brote de Covid-19?

Hablar de lo repentino, de lo inesperado que alteró la existencia se torna necesario, imprescindible. Pues eso perturbó lo cotidiano y trastocó esos vínculos que, por ser tan rutinarios, no se consideraban importantes y ahora no dejan de extrañarse, de producir cierta nostalgia en la gente joven:

> "Un día unos salimos de la escuela, de la oficina, del edificio y no volvimos, dejamos nuestras vidas en un estado de pausa constante. Esperando poder reanudarla cuando esto pase de una vez por todas, pero parece no tener final, mientras en algunos lugares del mundo, todo ha vuelto a la normalidad, en nuestro país parece ser que estamos muy lejos de todo ello y eso angustia, entristece a cada persona que desea volver a la rutina que tenía. Esta situación de estar solo en la casa y ya no ir a la escuela todos esperamos que pronto cambie y volvamos a la vida que dejamos en pausa. Urge que se ponga en play de nuevo."
>
> "Ahora, desearía poder ir por lo menos un día a la universidad, platicar con mis compañeros, debatir, exponer, retroalimentar lecturas, conocer casos de los maestros, que nos cuenten todo lo que saben. Aprecio infinitamente el esfuerzo que hacen muchos de ellos en mandarnos algunos comentarios respecto a nuestros trabajos, buscar lecturas o explicaciones que sean claras, precisas y correspondientes a lo que se trata de ver en algunas sesiones de videoconferencia que organizan. Sin embargo, hace mucha falta la clase presencial lógicamente por el manejo de participaciones, de retroalimentación y la grata explicación de la mayoría de los maestros."

Trabajar en el campo virtual no les vino del todo bien a los jóvenes, pues surgieron muchos malentendidos y el exceso con sus distintos rostros

se hizo visible, a pesar de que profesores y alumnos fueron afectados por el distanciamiento social. En contraste, algunos docentes trataron de hacer más ligera la tarea.

> "En muchas ocasiones los profesores han ejercido demasiada presión respecto a las tareas que solicitan, sin importar si alguno de los estudiantes está pasando por una situación difícil."
>
> "He tenido muchas dificultades, ya que normalmente no compartía un sólo espacio con mi hermano por nuestros horarios de escuela; dificultades con la red, complicaciones en las tareas y en otro aspecto, tener que dejar de ver parte de mi familia, aunque esté en la casa, por lo que me he sentido agobiada en el último mes. Ha sido realmente complicado el acoplarme al nuevo modo de trabajo que es virtual, principalmente por los malentendidos que se han suscitado con algunos profesores. Considero no se cuentan con las herramientas necesarias para muchas veces elaborar los trabajos que se piden. Esta forma de trabajar me ha generado más estrés que el acudir a la universidad, invierto más tiempo en tareas y trabajos y adquiero menores calificaciones, muchas veces tengo una mala recepción de la información o muchas veces ni siquiera tengo ganas de realizarlas."
>
> "Mi vida académica ha sido principalmente afectada, ya que el tener una rutina de levantarme a cierta hora, desayunar, salir a una hora indicada para poder llegar a tiempo y cumplir con las actividades escolares, esa rutina cambio. Además del cambio en la forma de seguir las actividades y tareas en una modalidad en línea, y a pesar de estar en contacto con la tecnología y redes sociales, siempre tuve la modalidad presencial, la cual para mí es más cómoda y con la cual siento que mi desempeño es aún mejor, ya que en el momento puedo plantear dudas, debatir con mis maestros y compañeros, así como la convivencia de estar con los demás y poder compartir lo que pasa dentro y fuera de la escuela."
>
> "Los profesores igual son afectados, ya que el enfrentarse y adaptarse a una nueva modalidad de enseñanza ha sido un proceso de aprendizaje y error; para algunos, a pesar tener conocimientos en computación, representa un reto al no estar ejerciendo esos conocimientos gran parte del tiempo y no poder organizarse con muchos alumnos. Esta situación ha provocado que con ciertos profesores tenga algunos roces al no poder plantear mis dudas en el momento de realizar alguna actividad, así como la poca organización de muchos trabajos."
>
> "Está sobrecarga de tarea ha sido frustrante para la gran mayoría de estudiantes que buscan en primer lugar salir de la depresión y

de estar encerrados, sin ánimos, preocupados y desmotivados por no poder rendir lo suficiente para pasar una materia. Constantemente los sentimientos de insuficiencia y desesperación se hacen presentes. Todos estos generalmente se derivan de dichos pendientes escolares."

"Hablando sobre temas académicos tengo ideas sumamente encontradas, yendo desde la carga excesiva de tareas y sin retroalimentación por parte de algunos profesores, hasta aquellos que siguieron con la moderación de textos, resolviendo dudas, aclarando ideas, o incluso, preocupándose por cómo estábamos de forma independiente a lo académico. Algunos profesores han ido más allá de la preocupación escolar y se han tomado ratos para alegrarnos el momento con voicenotes o mensajes escritos. Mientras que algunos otros han mostrado rigidez en sus formas de evaluación, en su forma de enseñanza, o incluso, en su falta de apertura ante dudas que no solo como alumnos hemos tenido, sino como grupo en general."

"Pude continuar clases en modalidad virtual, pero cuando estaba terminando el semestre y al elaborar ensayos, enfrenté lo que podría llamar parálisis, me fue imposible escribir. Además, creo que el curso fue de chocolate, yo no había leído y estuve muy pasivo en las clases. Los maestros hablaban sin interrupción durante dos horas. Hacer trabajos en estas condiciones es un acto de simulación. Entregue y pasé las materias, pero estoy considerando darme de baja mientras se mantenga esta modalidad en línea. Me siento entre incomodo y desconcertado."

El tiempo de las actividades sufrió cambios importantes y a algunos jóvenes les afectó negativamente, pues tenían que continuar trabajando, además de cumplir con las actividades escolares.

"Yo al igual que la mayoría de mis compañeros esperábamos con ansías que la dirección de FESI publicara el comunicado de suspensión de clases en modo presencial; al confirmarse de momento parecía que todo estaría muy bien, todo pintaba muy tranquilo. Sin embargo, bastó con aproximadamente tres días para darme cuenta que definitivamente las clases presenciales son lo mejor; no quiero decir que sea malo tomar clases en línea, es sólo que en mi caso estudio por las mañanas y trabajo por las tardes. Al momento de ponernos en contacto con distintos profesores, al igual que nosotros no están tan familiarizados con el uso de las TIC y por ende cada uno tuvo que buscar un medio que se adecuara a las necesidades que requiere su materia. En el caso de mis compañeros y mío, no solo surgió la problemática de no conocer bien las distintas plataformas, también surgieron problemas como: la conexión de internet no es muy buena, el audio de la plataforma no

funciona, algunos compañeros tenían que acudir a algún café internet y muchas veces no dejan que uno instale programas por seguridad. Aunado a eso, en mi caso también tuve que instalar las aplicaciones en mi celular ya que me tenía que ir a trabajar y no podía estar en casa en los horarios que se debían hacer las videoconferencias; por lo regular eran por la tarde-noche. Todo eso me generaba un problema ya que tenía que pedir permiso para conectarme en ese horario utilizando mi horario de comida, es decir mi horario habitual para comer es de 6:20 a 7:00 pm, si era más temprano o más tarde recorrerlo o aplazarlo según fuera el caso. Otra de las problemáticas que tuve al principio es que con los equipos pactamos un horario para trabajar en línea y muchas veces no se respetaba, para mí era muy importante hacerlo en el horario pactado porque después me era difícil, entiendo que el problema era para todos, pero en mi caso era por el trabajo; en el caso de mis compañeros era porque tenían que ayudar con los quehaceres de casa, etc. Eso sin duda muchas veces nos ocasionó tener diferencias. Sin embargo, al paso de los días fuimos buscando la forma en que cada uno pudiera contribuir y decidimos fijar un horario en el que la mayoría podía conectarse, pactamos hacerlo por las noches, aproximadamente de 9:30 a 11:00 pm. Por lo regular a esa hora yo voy camino a casa, así que me conectaba en el transporte (metro) y trabajaba desde mi celular; de esa manera fue como pudimos, en la medida de lo posible, trabajar este semestre. Sin duda, la falsa idea que teníamos de que era padre estar en casa trabajando en línea desapareció por completo, considero que tuvimos que trabajar aún más para que nuestros trabajos quedaran mucho mejor".

Familia, otros vínculos y subjetividad

Emperezaremos este apartado con una expresión que surgió de en los propios testimonios, cuando se referían a la dimensión emocional: casi todos coincidían en que la cuestión afectiva: "ha resultado crucial en este encierro". En los distintos vínculos que mantienen nuestros jóvenes, la afectividad ha adquirido distintas intensidades, que en ciertos momentos ha sido difícil de manejar. A pesar de que, al inicio del confinamiento, aparecía la oportunidad de tomar distancia de vínculos con compañeros o amigos y las demandas correspondientes, muy pronto los jóvenes se percataron de que añoraban los vínculos y que los proyectos que iban más allá del espacio escolar se vieron trastocados, lo cual repercutió en sus estados emocionales.

"Ha Cambiado la forma en que solíamos vivir, ha cambiado la forma en que solíamos relacionarnos con los demás y nos ha afectado en dife-

rentes formas. Estos últimos días me siento triste cada vez que estoy solo, cada vez que recuerdo algunos momentos cuando estaba en la facultad; además de que me siento estresado todo el tiempo".

"He podido frenar un poco mi vida y darme cuenta que me encontraba en una rutina en la cual, ya no valoraba del todo a las personas que me rodean, me di cuenta que cuando pasaba un momento feliz, ni siquiera me molestaba en darme cuenta que lo estaba viviendo, pero ahora día a día, añoro esos momentos, y me doy cuenta que esa era la felicidad, que podía verla, tocarla, disfrutarla, y no la valoré lo suficiente, hoy, deseo con todas mis fuerzas que esto pueda terminar pronto, para poder disfrutar al máximo de mis amigos, de mi pareja y de mi madre."

"Al principio fue bueno o tenía mucho tiempo para descansar, pero realmente no descansaba, a pesar de tener tiempo para poder echar la "flojera"… Aunado a ello mis "motivaciones" ya no estaban tan presentes, me refiero a que debido a la contingencia se tuvieron que cancelar muchas de las cosas por la que me había esforzado, como ejemplo no pondré ir el campeonato nacional e internacional de baile de HHI; había sido un procesos largo, cansado, de esfuerzo, tiempo y de repente de un día a otro toda ese esfuerzo se fue, se esfumó por una situación totalmente fuera de las mano de cualquier persona."

"Al principio muchos lo vimos como una nueva oportunidad para descansar, para hacer cosas que no habíamos podido hacer, para disfrutar el tiempo con la familia, o para realizar cualquier otra actividad; ahora se ha convertido en algo difícil de lograr, algo que comienza a sacar sensaciones ya no tan gratas, sensaciones de ansiedad, de miedo, de estrés. Incluso las caras que antes buscábamos no ver ahora parecen ser extrañadas, buscamos regresar a la rutina, al simple hecho de ver otra cosa que no sean las mismas cuatro paredes que hoy en día nos resguardan."

No solo han variado los vínculos con la institución escolar, las relaciones personales en su conjunto han sido alteradas y la tecnología ha permitido hacer reuniones con familiares y amigos, que nunca estuvieron previstas. De esa manera se enfrenta cierta soledad que se hace presente. También se han presentado problemas de convivencia serios al interior de las casas aparentemente promovidos por situaciones materiales o posibles riesgos de contagio:

"Ha comenzado a complicarse no ver a la familia, a los primos, los tíos o a los abuelos; y más aún cuando se ha crecido al lado de ellos de una forma cercana. Los nuevos medios se han hecho presentes para verlos, o escucharlos, aunque sea detrás de una pantalla. Sin embargo, no se

asemeja en nada a lo real y parece no gustarnos tanto ni a chicos ni a grandes. Sin embargo, por ahora continuarán estas formas de vernos para mantenernos libres de riesgos."

"Pues ha sido una situación compleja, es readaptarnos como familia a los espacios y los horarios. Aprender a convivir lo más sanamente posible, con mi familia, pues, aunque nos llevamos bien, el convivir tanto tiempo nos ha vuelto irritables. Mi papá estresado por la incertidumbre de mantener su empleo; mi hermano acostumbrado a salir diario, quedarse en casa le es súper agobiante; mi mamá, aunque se mantenía el mayor tiempo en casa, ya llegó el punto de estresarse porque estamos todos. Para mí ha sido complicado adaptarme a estar con mi familia y las actividades escolares, pues ha sido mayor la cantidad de trabajo y algunos profesores no entienden que la situación no es fácil y se ponen a exigir tiempos estrictos de entrega; hay ocasiones que me dicen en casa vamos a ver una película, o algo similar, pero no puedo hacerlo por estar realizando trabajos, casi no he apoyado en los quehaceres, y pues estoy agotada. También es difícil el ya no ver a mis amigos y mi familia, pues algunos viven en lugares donde hay muchos casos, y también cuando he llegado a salir, por cosas esenciales, es frustrante que la gente anda en la calle como si nada, no tomando las medidas sanitarias que se recomiendan. Lo que me hace cuestionarme: ¿Qué vamos a hacer si nos llegamos a contagiar de Covid?"

Hubo quien se planteaba preguntas inesperadas y argumentaba que era necesario replantearse los vínculos. La pandemia permitía entonces pensar en torno a la manera en que establecemos relaciones con los otros y con sus demandas; con uno mismo, con nuestros propósitos. Por eso hubo quienes tomaron decisiones importantes. Además, el aislamiento trajo el reconocimiento de que se tiene en la casa cierta compañía y apoyo.

"Pero ¿realmente es malo?; ¿realmente es malo tomarse esa pausa?; ¿realmente es malo que todo lo que estabas haciendo se detuviera de esa forma tan tajante? Es verdad que esta situación nos cambió la vida de un día para otro, pero también es verdad que tal vez necesitábamos algo así para detenernos y no solo como personas, como individuos, si no como sociedad. El que las cosas circularan de forma normal no quería decir que todo estaba bien, al contrario, circulábamos de forma tan obligada que realmente no nos permitíamos detenernos a pensar qué estamos haciendo mal, esa forma en que nos jala nuestro ritmo de vida pareciera que esta echo para no parar. Ahora que tenemos esta

oportunidad, nos quejamos, pero es normal porque no estamos acostumbrados, no estábamos preparados para detenernos, pero debemos aprovechar esto para pensar si íbamos o no por el camino correcto, si estábamos o no en la situación que queríamos estar, para aprovechar a la familia más que nunca, para proponerse nuevas metas, nuevos retos, para soñar más en grande."

"Yo tuve muchos problemas en este último año de la licenciatura para seguir los cursos en la modalidad virtual. Había falta de preparación de los maestros y la coordinación, me faltaba equipo de cómputo y acceso a internet. Reprobé algunas materias. Me di de baja temporal para buscar empleo, pues no es prioritario terminar la carrera, ni el proceso de titulación. Me voy a ir a vivir con mi pareja para poder estar junto a ella en esta situación."

"En cuanto a cómo he vivido la cuarentena puede decir que me ha hecho reflexionar sobre muchas situaciones que existen en mi vida, pues la forma en como se ha dado esta cuarentena, todo tan repentinamente, tal vez sin poder decir un adiós a los amigos de universidad, sin saber que tal vez sería la última vez de ciertas cosas que hacíamos, me ha hecho reflexionar sobre cómo disfrutar día a día a mis seres queridos, debido a que daba por hecho ciertas cuestiones de mi vida y cuando llegó esta pandemia, me di cuenta que no era así. Sin embargo, puedo decir que también esto me ha hecho replantear que las situaciones del día a día pueden cambiar en un cerrar de ojos; en cuanto a mi ambiente familiar puedo decir que las relación personal que tengo con mi mamá no se ha modificado, pues siempre hemos tenido una muy buena relación y comunicación, sin embargo algo ha cambiado de esto pues nuestra forma de convivir si ha tenido que cambiar, pues el convivir todo el tiempo y solo en casa; ha modificado nuestros horarios pues mi mamá antes de todo esto trabaja en un empresa en la cual solo asiste ciertos días a la semana, pudo trabajar desde casa sin modificación de su sueldo y esto nos ha beneficiado y no hemos tenido preocupaciones sobre este tema"

"Debido al confinamiento, los tres miembros de la familia nos hemos quedado en casa, logrando un equilibrio en las tareas y funciones en casa. He podido cuidar de mi hija mayor. He tenido más tiempo libre que he empleado para seguir mis clases en línea, hacer mis trabajos y presentar exámenes extraordinarios, sin tener que desplazarme lo que implica tiempo y dinero. La contingencia ha sido una gran oportunidad para mí, la he sabido aprovechar. Me siento acompañada, productiva y estructurada por la presencia de la pareja."

> "El hecho de que se suspendieran cosas en las que yo tenía que participar, pero dudaba si quería estar ahí, me trajo gran alivio. Se suspendieron reuniones y salidas que estaban programadas y eso me calmó. Deje de ver a gente con la que tenía una relación contradictoria, ya que pensaba que me criticaban mucho y yo la cuestionaba, a veces abiertamente. Ahora estoy con mis hijos y eso me calma. Todos en casa cuidándonos y con peleas, pero las manejamos, nos programamos. Solo ellos me piden cosas y yo a ellos. La vida parece como mucho más llevadera. Aunque salir a la calle pues sí da miedo, a veces mucho. Pero regresar a casa es como estar más tranquila, con ellos y sin los otros que piden cosas".

El cuerpo en riesgo

Hablar de nuestro cuerpo, de sus dolencias, de sus placeres, implica necesariamente la incorporación de la subjetividad, incluso aun cuando no hablemos de nuestro cuerpo la subjetividad está ahí operando con toda su fuerza y su heterogeneidad, con sus múltiples expresiones. Hay una narrativa potencial o silenciada de lo ocurre en esa estructura que denominamos cuerpo; esa interpretación virtual es para nosotros una libidinización que nos exige hablar de cuerpo y no de organismo. Convocar la palabra y que ella se despliegue, se convierte en la posibilidad de no dejarse arrastrar por las exigencias pulsionales mortíferas ilustradas por Sigmund Freud (1915; 1920) en *Las Pulsiones y sus destinos* y en *Más allá del principio del placer.* Al convocar la palabra, a través de nuestros modestos dispositivos, se hicieron presentes de inmediato las conmociones, las perturbaciones del cuerpo ligadas a los sentimientos, a la ansiedad; así, se describieron detalladamente agitaciones corporales y anímicas. Temores a adquirir la enfermedad, al contagio de los seres queridos. También se comentó en torno a las formas en que se ha enfrentado ese mal-estar del cuerpo.

> "Esto nos ha traído consecuencias a nivel orgánico que nos han deteriorado de manera severa. Desde el comienzo de la situación se ha podido notar un insomnio importante, las noches se vuelven mucho más muy largas de lo que eran y a veces llenas de frustración, tristeza, preocupación o ansiedad generadas por todo lo que vivimos y vemos día a día; un cúmulo de emociones y sentimientos que no pueden salir. Acompañado de esto hay dolores de cabeza al despertar, producto de la falta de sueño o incluso por pensar una y otra vez sobre la situación existente. Poco a poco el cuerpo se agota por

el hecho de pasar el tiempo en casa sin la actividad física requerida o acostumbrada a las acciones que se realizaban. Si bien se puede hacer algo, no es fácil para todos. Aunado a esto los dolores de espalda son constantes, en gran medida por un exceso del tiempo sentados frente a la computadora, ya sea para cumplir las obligaciones de estudiante o trabajador; así como frente al televisor para poder conseguir un rato más ameno. Se pueden pasar alrededor de 8 horas diarias sentados lo cual verdaderamente impacta sobre la columna y sobre las zonas lumbares de la espalda."

"Algunos dolores de estómago también son constantes, la dieta que solíamos llevar ha cambiado radicalmente de un momento a otro. Los alimentos enlatados, así como los famosos antojos se han vuelto imprescindibles en nuestra dieta, estos mismos están llenos de conservadores y son poco saludables lo cual nos afecta y no somos conscientes de ello. Especialmente los dolores físicos son los que más han acompañado en esta cuarentena. Nos hemos dado cuenta de la importancia que tiene la dinámica que sigue nuestra vida cotidiana, el organismo se deteriora lentamente. Esto ha ocasionado también un incremento del peso en algunas personas tras la vida sedentaria que muchos viven."

"Hubo un momento en el que estuve al límite con el estrés y ansiedad debido al trabajo (por llegar a la meta que tengo establecida) y la escuela (por cumplir con mis trabajos en tiempo y forma). Tuve insomnio durante más de un mes y un desequilibrio en mi organismo, fui al médico y me diagnosticó Cefalea, la cual me provocó inflamación de un nervio cerebral y por ende un dolor punzante insoportable solo en la parte inferior del lado derecho de la cabeza; estuve casi una semana sin salir de casa y solo acostada sin ruido, luz y en ocasiones no quería comer; hacerlo me producía mucho dolor. Seguí las indicaciones al pie de la letra tal cual me indicó el médico, hice la fisioterapia que me sugirió, tomé los medicamentos incluyendo pastillas para dormir, y sobre todo traté de estar tranquila y ver las cosas desde otro enfoque. La salud es importante."

"Ha sido realmente muy complicado, he tenido crisis de ansiedad y de migraña que me hacen querer aislarme y el no poder hacerlo me genera aún más ansiedad. Aunado a eso, se encuentran el hecho de ver en las noticias y en redes sociales cómo va avanzando cada vez más el virus en el país y cómo poco a poco el número de casos confirmados en el municipio en el que vivo fue aumentando. Saber que hay vecinos que han estado expuestos al virus, que mi familia ha convivido con ellos, que mi hermana, padre y cuñado continúen laborando y saliendo.

Es prácticamente imposible permanecer en calma sabiendo todo lo que pasa allá afuera."

A las anteriores expresiones se liga un posicionamiento en torno a la incredulidad y a la falta de precauciones, incluso de personas muy cercanas:

"Somos incrédulos de la situación, pero sea o no por el Covid-19, estamos atravesando por una situación difícil y hay que saber qué podemos, o no, hacer. En casa nos ha costado mucho trabajo hacerle ver a mi abuela la situación, que se dé cuenta que no puede estar saliendo como antes, que puede enfermar e incluso a alguno de nosotros contagiarnos; que se dé cuenta que no por esa incredulidad tiene que arriesgarse y hasta cierto punto arriesgar a sus seres queridos; y si bien no he podido evitar que salga, lo ha hecho con las medidas necesarias."

"¿Qué pasaría si algún familiar, o amigo cercano enfermera? Esta situación de saber si una persona se ha enfermado, no la he experimentado; sin embargo, he sabido de vecinos o conocidos lejanos que sí se han enfermado. Del riesgo aún mayor que tienen las personas vulnerables y que lamentablemente algunas personas que conocí han perdido la vida. Por eso seguir las instrucciones sobre cómo evitar propagar aún más el virus, hace mucho la diferencia. Cerca de mi casa hay algunos lugares en donde la gente sale todo el tiempo y sin cubre bocas, y por eso mecha gente se ha contagiado en ese lugar. Es necesario pensar, hay gente que la está pasando peor, ya sea porque tienen el Covid-19, tienen familiares que están contagiados, o han muerto justamente por este virus; pensar en los médicos y enfermeras que están arriesgando sus vidas para tratar a personas contagiadas; las personas que tienen que trabajar en hospitales, y arriesgan su salud. Es necesario pensar todo eso".

De pronto el cuerpo de todos se ha visto envuelto en una trama que apunta a la enfermedad y hacía la muerte. Los muertos no son solamente una cifra, cada uno de ellos implica una historia interrumpida, una perdida inesperada para los familiares. El cuerpo enferma y muere, hoy ese acontecer se vuelve historia trágica por lo inédito de la situación, la enfermedad galopa por las ciudades y se puede introducir en cualquier casa. ¿Qué hacer ante esa incertidumbre? Los cuidados deben ser permanentes, pero convendría recuperar la sugerencia de Carlos Fernández: "No se trata, pues, nada más de "corregir" los desvíos de un supuesto funcionamiento biológico "natural", sino de desanudar la trama en la que

se inscriben ésas, sus funciones." (2009; p. 98). Desde nuestra perspectiva, es urgente desanudar esa trama y hemos tratado de colaborar convocando la palabra.

Conclusiones

Roland Barthes nos enseñó, al evocar al marqués de Sade, que cuando se lee "…el placer de la lectura proviene indirectamente de ciertas rupturas (de ciertos choques)" (1982: 15). Parece que la lectura permite una redistribución de la lengua, "esta redistribución se hace por ruptura". Consideramos que también la escucha en la clínica psicoanalítica y en la investigación social, transformada en escritura y texto permite un distanciamiento de lo mortífero que ahora, con esta pandemia, se hace presente a cada instante. Sabemos que sacamos de contexto lo desarrollado por Barthes, pero consideramos que la posibilidad de generar espacios de resignificación de lo que compartimos en estos tiempos permite distanciarse un poco de la pandemia para interrogarnos qué podemos hacer ante pensamientos y emociones que irrumpen de inmediato en nuestros jóvenes, pero también en nosotros como profesores, analistas e investigadores. Ellos, los jóvenes universitarios y algunos de nuestros analizantes nombraron, hasta donde les ha sido posible, lo que han venido experimentando en el plano subjetivo. Los jóvenes universitarios respondieron a nuestra demanda; pudieron haber ignorado nuestra solicitud, pero de inmediato se involucraron con ella. Se estableció así una sintonía entre su ansiedad y la nuestra, lo que acabamos de presentar es el producto de esa sintonía.

En los relatos que nos proporcionaron se hace evidente que todos necesitamos de la palabra para hablar de esto, para convertir en texto un innombrable, una realidad que irrumpió en nuestras vidas y nos desconcertó, generó miedos, nostalgia por un pasado inmediato, por las cosas triviales que no valoramos hasta que se perdieron repentinamente. Los analizantes reclamaron su espacio en la pandemia, sostuvieron un tiempo en un espacio virtual para mantener la transferencia que ha beneficiado a analistas y analizantes, permitiendo resignificar y tomar distancia de eso que Octavio Chamizo (2009) llama lo Otro, que ahora se presentifica como pandemia de Coronavirus, y que parece alienarnos día con día. La palabra en sus distintas expresiones, convocada, desplegada, organizada, nos permite a nosotros con este modesto trabajo de indagación, resistir el embate alienante de este acontecimiento inesperado. Valeria Bedacarratx (2002) señaló que el sentido de trabajar la implicación en el territorio de la investigación-intervención es hacer inteligible la situación en la que nos encontramos como "trabajadores psicosociales del cono-

cimiento", eso fue lo que pretendimos en este escrito: exponer, en parte, una estructura de percepciones y ansiedades puestas en juego al explorar las significaciones de los jóvenes que viven, junto con nosotros esta pandemia.

Confiamos en que los dispositivos propuestos hayan permitido igual resignificación y tramitación a quienes nos confiaron su palabra. Ellos revelaron que es necesario enfrentar no solo la pandemia, también los prejuicios que avasallan el pensamiento, así como los impulsos violentos que brotan en la convivencia cotidiana. Muchos de los jóvenes hablaban de ser "empáticos", de que ahora más que nunca nos "hace falta dejar de lado esa individualidad que caracteriza tanto a nuestra generación". Saben que es necesario buscar comprender al otro, aunque no se esté de acuerdo con él, que es necesario cuidarse tanto en lo corporal como en lo anímico. Y que ese cuidado puede realizarse en compañía de quienes han estado cerca de nosotros, como compañeros de escuela, familiares, pareja o amigos.

Referencias

Barthes, R. (1982). *El placer del texto y lección inaugural de la cátedra de semiología literaria del College de France*. México: Siglo XXI.

Bedacarratx, V. (2002). Implicación e intervención en la investigación social. En: *Revista Tramas* 18-19. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco. México, pp. 153-170.

Balint, M. y E. Balint (1961). *Técnicas psicoterapéuticas en medicina*. México: Siglo XXI Editores.

Baz, M. (1994). *Metáforas del cuerpo*. Tesis de Doctorado en Psicología Clínica. Universidad Nacional Autónoma de México.

Devereux, G. (1985). *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*. México: Siglo XXI.

– (1998). *Etnopsicoanálisis complementarista*. Buenos Aires: Amorrourtu

Chamizo. O. (2009). *Pasajes psicoanalíticos. Clínica freudiana 1*. México: Siglo XXI

Freud, S. (1910/1996). Las perspectivas futuras de la terapia psicoanalítica. En *Obras Completas, Vol. XI*. Buenos Aires: Amorrortu pp. 129-143

– (1915/1995). Pulsiones y destinos de pulsión. En *Obras Completas Vol. XIV.* Argentina: Amorrortu Editores, pp. 99-134.

– (1920/1995). Más allá del principio del placer. En *Obras Completas Vol. XVIII*. Argentina: Amorrortu, pp. 1-62.

Fernández, C. (1999). La especificidad epistemológica del psicoanálisis. En: Aguado, I., Avendaño, A., Mondragón, C. *Historia, psicología y subjetividad*. México. FES Iztacala. UNAM, pp. 253-274.

Fernández, C. (2009). *Resonancias del silencio. Sujeto cuerpo saber. Prolegómenos de un abordaje psicoanalítico del cuerpo y sus afecciones*. México: Círculo Psicoanalítico Mexicano.

Laplanche, J. y Pontalis, J. (2012). *Diccionario de psicoanálisis*. México: Paidós.

La perspectiva docente de la formación ciudadana en los programas de licenciatura de la Universidad de Guadalajara

Benita Camacho Buenrostro*, Raúl Mercado Pérez** y Álvaro de Jesús Ibarra Beltrán***

*Doctora en Planificación e Innovación Educativa. Profesora-investigadora del Sistema de Universidad Virtual de la Universidad de Guadalajara. bcbformacion@gmail.com
**Maestro en Sociología. Profesor-investigador del Departamento de Políticas Públicas del CUCEA de la Universidad de Guadalajara. raulmercador19@gmail.com
***Doctor en Educación. Profesor-investigador del Departamento de Métodos Cuantitativos del CUCEA de la Universidad de Guadalajara. alvaro.ibarra@cucea.udg.mx

Recibido: 16 de septiembre 2020
Aceptado: 15 de noviembre 2020
Publicado: 1º de enero 2021

Resumen

El presente estudio tuvo como propósito obtener información relativa al abordaje de los temas de formación ciudadana por parte de los docentes, en las asignaturas que imparten o han impartido en el Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas, de la Universidad de Guadalajara. La investigación se ubica en el paradigma cualitativo y es de tipo descriptivo. La muestra, conformada por 30 profesores, en su mayoría con más de 15 años

de docencia, fue consultada acerca de los conceptos que constituyen el eje de la formación ciudadana: ciudadanía, ética, derechos humanos, responsabilidad social, inclusión, cuidado del medio. Se observó una escasa práctica formativa en temas relativos a la formación ciudadana en el CUCEA, ámbito de nuestro estudio. Asimismo, más de una tercera parte de las asignaturas que se imparten no abordan temas fundamentales que deberían ser considerados en la formación ciudadana. La perspectiva, de casi la totalidad de los docentes, acerca de que los temas de formación ciudadana sean incluidos en las asignaturas de la oferta académica refleja la necesidad de que se incorporen dichos temas en los planes curriculares. De lo anterior se espera que el análisis y conclusiones de este trabajo contribuyan a enriquecer las propuestas curriculares, que a su vez impacten en el mejoramiento del comportamiento ciudadano de los egresados.

Palabras clave: Formación ciudadana, perspectiva docente, planes curriculares.

Abstract

The purpose of this study was to obtain information regarding the approach on citizen education topics by teachers, in the courses they teach or have taught at the Centro Universitario de Ciencias Economico Administrativas, Universidad de Guadalajara. This research is within the qualitative paradigm and is descriptive in nature. The sample, made up of 30 teachers, mostly with more than 15 years of teaching, was consulted on the concepts that constitute the axis of citizen education: citizenship, ethics, human rights, social responsability, inclusion and environmental care. There was limited educational practice on issues related to citizen education at CUCEA. Likewise, more than a third of the courses do not address fundamental issues that should be considered in citizen education. Teachers point of view, almost entirely, about citizen education topics being included in the courses of the academic offer reflects the need for such topics to be included in the curriculum. From the analysis and conclusions it is expected that this work will contribute to strengthen the curriculum proposals, which in turn will impact in the improvement of the citizen behavior of graduated.

Keywords: Citizen education, teaching perspective, curricular plans

En los últimos tiempos, particularmente desde el fin del siglo XX y las dos décadas que se han transitado del siglo XXI, es una preocupación recurrente de los ciudadanos y muy particularmente de algunos académicos, la percepción

del debilitamiento de la conciencia cívica, y solemos preguntarnos qué se está haciendo para que los valores ciudadanos que hasta hace algunas décadas conformaban dicha conciencia cívica, y parecían dar rumbo a nuestras acciones, parezcan ahora tan desdibujados.

En países como el nuestro, donde en la época actual se suceden hechos humanos individuales y sociales reprobables bajo cualquier código de ética, como pueden ser los índices de violencia y criminalidad, los actos de corrupción, la injusticia, la inequitativa distribución de la riqueza, la falta de responsabilidad social y ambiental, la discriminación y los actos en extremo individualistas, solemos preguntarnos ¿qué está pasando con nuestra sociedad?, ¿cómo se puede reorientar la formación ciudadana en aras de lograr una sociedad diferente?, entre otros planteamientos.

Es de sobra conocido que la educación ciudadana en México es una asignatura que se aborda en los programas de educación básica, desde preescolar hasta bachillerato y, por ello, se asume que en los programas del nivel licenciatura los propósitos van encaminados a la especialización de la disciplina elegida, por lo que de alguna manera el abordaje de los temas sobre formación ciudadana no se presenta de manera explícita. Sin embargo, la realidad que se vive nos muestra con claridad que lo que los niños y jóvenes aprenden durante su educación básica, tanto en la escuela como en la familia, no está siendo suficiente para ejercer la ciudadanía que nos transforme en una sociedad diferente, donde los derechos humanos, la solidaridad, la justicia, la equidad, la paz, la responsabilidad social, la inclusión y el cuidado de la naturaleza sean los rasgos que caractericen a nuestra sociedad.

De manera general, se puede decir que las instituciones educativas de nivel superior se han enfocado en la impartición de conocimientos, mayormente de tipo disciplinar, pero con frecuencia desprovistos del carácter humano de la formación integral. De esta manera, y tal como se ha señalado antes, la educación básica no basta para cimentar los valores cívicos en los futuros ciudadanos que se vean reflejados en conductas respetuosas del medio, de las leyes y de los derechos de los demás; por lo tanto, son las universidades las que pueden y deben continuar con esta tarea, pues en nuestros días es un imperativo formar ciudadanos dotados "…de conciencia cívica, capaces de *sentir* como propios todos y cada uno de los problemas que las ciudades albergan: inmigrantes, viejos, drogadictos, delincuentes, minusválidos, pobres" (Camps,1993:184).

Ciudadanía y formación ciudadana

El término ciudadanía es un concepto social, político y jurídico de significado variable que hace alusión al ciudadano como individuo que cuenta con dere-

chos civiles y políticos consagrados en las leyes. Ser ciudadano implica tener sentido de identidad, pertenencia, responsabilidad, tolerancia y solidaridad (Merino, 2013).

En sus orígenes, el término ciudadano refiere pertenencia a la ciudad, por ser ésta donde se desarrollaba la mayoría de las actividades de la *polis*. Asimismo, hace referencia a aquel que es nacido en cierto lugar y que, por lo tanto, es miembro de esa comunidad organizada, tiene derechos y obligaciones plasmados en sus leyes y, en ese sentido, es parte del Estado. De esta manera, al haber nacido en esa localidad y regirse por las normas establecidas adquiere la ciudadanía, o sea, la condición y sentimiento de pertenencia a una comunidad específica, a un espacio de desarrollo cívico llamado nación.

De acuerdo con la concepción anterior, el término ciudadanía tiene limitaciones, ya que implica que todo individuo nacido en una cierta nación, por ese sólo hecho tiene ciudadanía y, por tanto, es un ciudadano. Sin embargo, esta perspectiva es limitante ya que refiere más directamente al concepto de nacionalidad, que no incluye la acción participativa del sujeto en su comunidad, y que es lo que realmente fortalece el concepto de ciudadanía.

Desde esta última perspectiva, ser ciudadano implica contar con el estatus que se concede a los miembros de una comunidad que adquieren iguales beneficios en cuanto a los derechos y obligaciones que se conceden en la misma, así como a tener una práctica política que demanda la participación activa y el compromiso de los sujetos en las actividades que conducen a la construcción de una sociedad más equitativa y justa para todos sus miembros.

La concepción de ciudadanía ha sido explicada desde diferentes disciplinas. Así, desde su perspectiva, la sociología política busca esclarecer el origen histórico, su evolución, su desarrollo, y el contenido de los derechos. Por su parte, la filosofía política dilucida sobre el sentido de la ciudadanía, el significado de su ser, las relaciones entre individuos y el Estado y los individuos en democracia (Olvera, 2008).

En el anterior orden de ideas, el ejercicio de la ciudadanía lleva implícitas acciones de conflicto y negociación, tanto física como simbólica, en las que las distintas visiones son confrontadas subjetiva e intersubjetivamente para crear comunidad. Se ponen en juego los roles que cada actor ejerce ante situaciones de poder, al tomar las decisiones simples y las trascendentes. Fundamentalmente, los roles ciudadanos son valorados como tales ante los representantes del Estado y sus acciones, al negociar espacios de acción libre, ante el control de autoridad que ejerce el mismo Estado. Es decir, en la práctica del ejercicio ciudadano es común observar la confrontación que se da cuando los ciudadanos cuestionan a la autoridad que, en ocasiones, justificándose en la rigidez de los mecanismos institucionales, tienden a coartar los espacios de libertad propios del ejercicio ciudadano.

De esta manera, se puede afirmar que la ciudadanía se ejerce a partir de que el ser humano se asume como un sujeto moral autónomo, que a su vez se define como aquella persona con capacidad de distinguir lo justo de lo injusto, lo equitativo de lo inequitativo, o lo correcto de lo incorrecto en diversas situaciones, y todo ello en estrecha relación con los valores, las creencias morales y los principios éticos que orientan el comportamiento de las personas.

Así también, la ciudadanía se construye en el ejercicio de los derechos humanos, por lo que la formación del sujeto consciente de su dignidad y derechos, y con capacidades para su ejercicio, defensa y exigencia, así como para la promoción de la cultura de paz, es condición indispensable de la educación ciudadana (Conde, 2019: 12).

Formación ciudadana es, entonces, todo proceso educativo que lleve al individuo o ciudadano a desempeñarse de manera cívica en un tiempo y espacio determinados. Por desempeño cívico debe entenderse las acciones basadas en leyes y reglas que las personas asumen como propias y que son validadas socialmente como buenas para la sana convivencia humana; es un proceso formal de inducción a los acuerdos socialmente establecidos.

De igual manera, la formación para la ciudadanía es el proceso educativo activo (Tamayo, 2010) en el que las personas que son miembros de una comunidad participan colaborando para que se generen ambientes identitarios de solidaridad en un tiempo y espacio determinados. Lo formal es parte del concepto, pero no es condición, ya que, en esta visión, se toma en cuenta la actividad transformadora de los miembros, socialmente hablando.

Finalmente, se asume que la formación ciudadana es un proceso pedagógico, político y cultural centrado en el ciudadano como ser moral, como sujeto de derechos y como sujeto de la transformación social y política orientada hacia el respeto pleno a los derechos humanos, la reconstrucción del tejido social mediante el fortalecimiento y la democratización de la sociedad civil, y el desarrollo de una cultura de la participación social y política (Conde, 2019), proceso en el que la universidad es un ente que juega un papel fundamental.

Sin duda, este aspecto es uno de los actuales retos de la educación superior. En las últimas décadas, la universidad, a partir de la llamada era del conocimiento, ha tenido que replantearse sus paradigmas, de manera particular en relación con la concepción y el papel que juega el conocimiento y la relación que establecen con él los alumnos y los docentes, es decir, la manera en que el conocimiento es abordado a partir de que solo trasmitirlo dejó de ser la función principal de la universidad. Aunado a ello, entre los desafíos que estas instituciones enfrentan actualmente se encuentra, justamente, el abordaje de aspectos del desarrollo humano que ha venido siendo desplazado por las exigencias del mercado.

El contexto del estudio

Una manera de acercarnos a la perspectiva universitaria con respecto de su papel en la formación de ciudadanía es haciendo una revisión de los documentos rectores del quehacer de este tipo de instituciones, tales como su declaración de misión y visión, sus planes de desarrollo institucional y las leyes orgánicas por las que se rigen, pues, en general, estos documentos dan cuenta del compromiso asumido de formar a sus estudiantes en derechos y deberes ciudadanos en beneficio de la sociedad. Aunado a lo anterior es igualmente importante conocer, desde la perspectiva de los estudiantes y de los docentes, las evidencias del cumplimiento de estos compromisos sociales en las actividades curriculares y extracurriculares que en ellas se desarrollan.

Es en relación con lo anterior, que decidimos realizar una investigación que nos permitiera analizar la formación ciudadana desde la perspectiva de los actores principales en el quehacer universitario, y para ello se ha elegido el Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad de Guadalajara, tal como a continuación se refiere.

La Universidad de Guadalajara (UdeG) es considerada, por número de alumnos inscritos, la segunda universidad pública a nivel nacional. En ella se imparte educación media superior, superior y de posgrado. Es la mayor universidad pública del estado de Jalisco, cuya población asciende a 8´197,483 habitantes, de los cuales 2´105,567 están entre los 15 y los 29 años. El 33.9 % de la población mayor de 15 años cuenta con estudios de nivel medio superior y superior (Instituto de Información Estadística y Geográfica del Estado de Jalisco, INEGI, 2018). La Rectoría y la Administración General de la universidad están ubicadas en Guadalajara, capital del estado de Jalisco y uno de los 10 municipios de la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG), la cual cuenta con más de cinco millones de habitantes (INEGI, 2015).

La Universidad de Guadalajara está organizada en lo que se denomina Red Universitaria, conformada por seis centros universitarios temáticos, ubicados en la ZMG y abocados a ciencias particulares: Arte, Arquitectura y Diseño; Biológicas y Agropecuarias; Económico Administrativas; Exactas e Ingeniarías; de la Salud, y Sociales y Humanidades. Además, cuenta con 9 centros universitarios multitemáticos en las diferentes regiones del estado de Jalisco. Así también, en la UdeG están incluidos dos sistemas, el de Educación Media Superior, que atiende a 172,736 alumnos en diferentes modalidades de bachillerato; y el Sistema de Universidad Virtual, con 4,512 alumnos de nivel medio superior, superior y posgrado, en modalidad en línea. La matrícula total de la universidad es de 298,729 alumnos (Universidad de Guadalajara, UdeG, 2020a). El espacio académico donde se llevó a cabo este estudio

fue el Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas (CUCEA), por ser el que tiene la mayor población estudiantil 19,319 en el nivel superior, y el mayor número de docentes 997 (UdeG, 2020b).

Al igual que otras universidades públicas en el país, la UdeG define, en sus documentos normativos, las prioridades y compromisos con el alumnado y con la sociedad; de esta manera, en el Plan de Desarrollo Institucional 2014-2030, se destaca:

> La Universidad… se ha consolidado como una organización interdependiente vinculada con su entorno socio-económico, con responsabilidad social y como factor indispensable para el estudio y la búsqueda de solución a los problemas públicos. [Su herencia humanista] …le ha permitido ser un elemento fundamental en la construcción de la sociedad y le permite modelar la época que nos toca vivir. En un mundo donde la desigualdad de los individuos es abrumadora, la universidad debe contribuir al cultivo de la personalidad y la elevación del género humano, con la intención de aminorar esa creciente desigualdad (UdeG, 2014: 14-15).

Además, la UdeG reconoce en su Plan de Desarrollo Institucional que la educación superior que se imparte en sus aulas aporta beneficios sociales, tales como: menores tasas de criminalidad, aumento de conductas filantrópicas y de servicios a la comunidad, mejor calidad de la vida cívica, cohesión social y mayor aprecio por la diversidad, e incremento de la capacidad y uso de tecnologías. Así también, los individuos se ven beneficiados socialmente con mejores condiciones de salud y expectativas de vida, mayor calidad de vida para los hijos, mejores decisiones de consumo y mayor bienestar individual y familiar. De igual manera, se destacan los beneficios económicos que aporta la educación superior al ofrecer a la sociedad una fuerza laboral capacitada y creativa, y una importante contribución al cuidado del medio ambiente y los recursos naturales.

Finalmente, y en congruencia con lo anterior, es importante resaltar que uno de los objetivos de la Universidad de Guadalajara, alude a la garantía de los *Derechos Humanos*, y vale la pena resaltarlo porque gracias a su característica de universalidad, éstos le corresponden a todo ser humano en forma igual y sin que para ello sea relevante su raza, color, sexo, idioma, nacionalidad, condición política, económica o social, así como su ideología o creencias. Por ello, están reconocidos por el concierto de las naciones, tal como se puede apreciar en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales y el Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos; y para el Continente

Americano, destacan la Declaración Americana de los derechos y Deberes del Hombre y la Convención Americana de los derechos Humanos (Flores, 2015: 24).

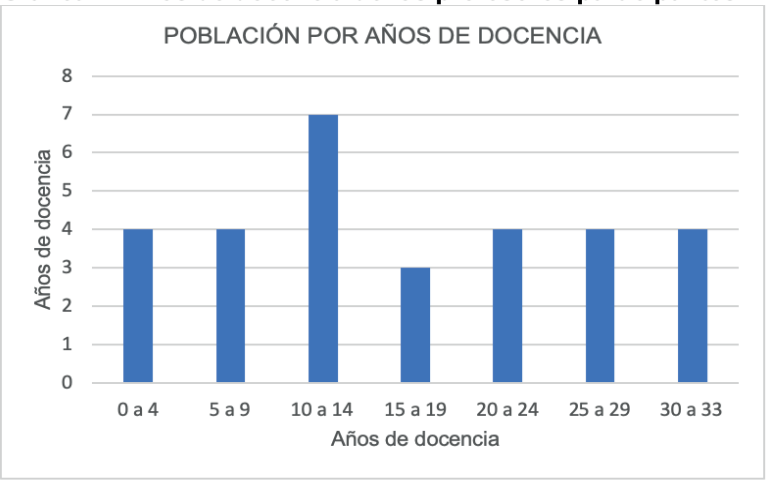
Diseño de la investigación

La presente investigación expone la perspectiva docente sobre la formación ciudadana y complementa el análisis realizado recientemente, en el que se expuso la visión de los alumnos sobre el particular. De esta manera, con este trabajo se concluye la investigación que ha sido realizada a partir del procesamiento de datos obtenidos del CUCEA, y su análisis y reflexiones en torno a la formación ciudadana en dicho centro universitario.

Esta investigación se ubica en el paradigma cualitativo, es de tipo descriptivo y tuvo como propósito obtener información relativa al abordaje de los temas siguientes: ciudadanía, ética, derechos humanos, responsabilidad social, inclusión y cuidado del medio ambiente. La pregunta que orientó el propósito de la investigación fue: ¿en qué medida se encuentran estos temas, según la percepción de los docentes, en las asignaturas que actualmente se imparten en el CUCEA?

La muestra estuvo conformada por 30 docentes, 9 mujeres y 21 hombres, que impartieron 36 asignaturas distintas en el calendario 2020 A (enero-junio) a los alumnos de las 14 carreras que se ofrecen en el Centro Universitario (CUCEA).

Gráfica 1. Años de docencia de los profesores participantes.



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de la investigación.

En este trabajo se presenta el análisis de los resultados obtenidos a partir de las respuestas de los profesores participantes en una encuesta, pues los resultados relativos a los alumnos fueron publicados recientemente (Ibarra, *et al.*, 2020). La encuesta se realizó a los profesores que respondieron a una invitación abierta que se hizo a los docentes del centro universitario, quienes la respondieron de forma anónima y voluntaria.

El instrumento utilizado en el estudio se aplicó en línea mediante la aplicación de Google. Dicho instrumento de recogida de datos contenía preguntas para recabar las características personales y su antigüedad laboral en la universidad, así como las asignaturas que cada uno de ellos impartió en el semestre 2020A y los programas de estudio de licenciatura de los estudiantes atendidos. Sobre el tema de formación ciudadana, contenía 6 preguntas abiertas con definiciones teóricas para precisar los conceptos a los que se referían las preguntas.

La encuesta se centró en los siguientes conceptos: ciudadanía, ética, derechos humanos, responsabilidad social, inclusión y cuidado del medio. En relación con ello, se preguntó a los profesores sobre el abordaje de dichos temas, o algún aspecto relacionado con los mismos, en las asignaturas que imparten o han impartido en el centro universitario. También, se incluyeron 4 preguntas en las que se les pidió señalar las asignaturas en las que consideran necesario abordar dichos temas; de igual manera, se indagó sobre la inclusión de los temas referidos en actividades extracurriculares, y en los procesos de formación y actualización docente. Finalmente, se preguntó sobre su participación en algún proceso de formación profesional en el que se incluyeran los temas señalados. Los hallazgos con respecto de las preguntas mencionadas son la base de la investigación presentada en este artículo.

Análisis y discusión de resultados

Los participantes en esta investigación son en su mayoría profesores que cuentan con amplia experiencia docente en el centro universitario, pues el 73% de ellos tienen entre 10 y 33 años de docencia, lo que refiere que en su mayoría conocen y tienen dominio de los contenidos de las asignaturas que imparten.

Para realizar el análisis de sus opiniones sobre los temas de formación ciudadana, se les pidió que enlistaran las asignaturas que imparten o han impartido como docentes del centro universitario. Como resultado de sus respuestas se verificó que los participantes trabajan con 37 asignaturas distintas de las 14 licenciaturas que se ofrecen en el CUCEA. Una vez hecha la identificación de las asignaturas que deberían abordar los temas de ciudadanía, fue necesario verificar en cuáles de ellas los docentes manifiestan trabajar o haber trabajado estos temas.

Si bien se asume que en todas las asignaturas se deberían abordar los temas de formación ciudadana, pues consideramos que son transversales a cualquier ámbito, disciplina y nivel de estudios, en el análisis realizado es posible identificar que, de las 37 asignaturas señaladas, sólo en 24 de ellas los profesores manifiestan haber abordado los temas de ciudadanía. Es decir, en el 64.86% de las asignaturas se trabajan los temas de ciudadanía.

A partir de los resultados anteriores se pone en evidencia que más de una tercera parte de las asignaturas que se imparten en el CUCEA no abordan temas fundamentales que deberían ser considerados en la formación ciudadana de los futuros profesionistas, a saber: ética, derechos humanos, responsabilidad social, inclusión y cuidado del medio ambiente.

En la siguiente tabla se muestran los datos antes referidos.

Tabla 1. Asignaturas que imparten los docentes participantes en el estudio.

37 ASIGNATURAS IMPARTIDAS POR LOS DOCENTES	
Asignaturas en las que los profesores abordan conceptos de formación ciudadana	**Asignaturas en las que los profesores no abordan conceptos de formación ciudadana**
Fundamentos de las políticas públicas	Matemáticas administrativas prospectiva y desarrollo de escenarios
Gestión y organización del sector público	Matemáticas discretas
Diseño de políticas públicas	Matemáticas administrativas
Entorno político y económico de México	Métodos cuantitativos I
Negociación política	Métodos estadísticos para la toma de decisiones
Gestión de procesos del gobierno estatal	Análisis de sistemas
Gestión de calidad	Econometría I
Teoría, instituciones y prácticas de la rendición de cuentas	Ingeniería de software
Transparencia y rendición de cuentas	Estadística I, II
Elección pública	Investigación de operaciones I, II
Derecho laboral	Métodos cuantitativos
Economía I	
Relaciones laborales I	
Evaluación social de proyectos	
Teorías del aprendizaje	
Seminario de titulación en administración gubernamental y políticas públicas	
Prospectiva y desarrollo de escenarios	
Seminario de tesis	
Organización y mejora continua	
Tecnologías de la información	
Matemáticas I, III, IV	
Edición de video digital	

Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de la investigación.

Para unificar el criterio de análisis, las preguntas planteadas se explicitaron utilizando una definición convencional sobre cada uno de los seis aspectos abordados. De acuerdo con ello, se les pidió anotar el nombre de las materias en las que se trabaja el tema señalado, o bien colocar el término "ninguna", para hacer referencia a que en ninguna asignatura de las que imparte o ha impartido ha abordado los temas de formación ciudadana.

A continuación, se indican los seis conceptos que se utilizaron en las preguntas y las respuestas de los docentes, así como algunas precisiones que ellos realizaron.

• Para el caso de la identificación del concepto *ciudadanía, entendido como el conjunto de derechos y deberes a los cuales el ciudadano o individuo está sujeto en su relación con la sociedad en que vive* (Ciudadanía, 2020), 17 profesores refirieron no haber abordado el tema o algún aspecto relacionado con él en alguna materia y 13 señalaron haberlo abordado al menos en una de las asignaturas señaladas en cursivas. Llama la atención, de manera particular, que un profesor haya precisado que en *Tecnologías de la Información* aborda el tema "…de manera tangencial, con una actividad libre que yo uso para que investiguen sobre ciudadanía digital".

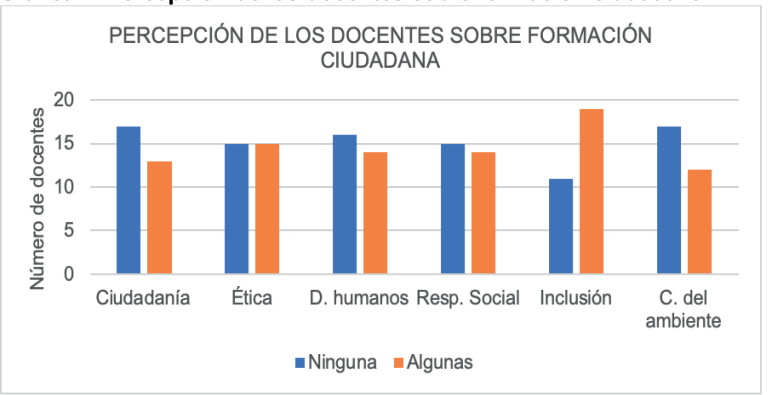
• Por su parte, en lo relativo al tema de la ética, definida como *aquella que estudia la conducta humana, lo correcto y lo incorrecto, lo bueno y lo malo, la moral, el buen vivir, la virtud, la felicidad y el deber* (Deontología, 2019), 15 docentes señalaron no haber abordado el tema o algún aspecto relacionado con él en alguna materia y 15 abordaron el tema de la ética al menos en una materia de las señaladas en la tabla 1. En relación con este tema, es interesante destacar que dos profesores realizaron las siguientes precisiones: "Lo trabajo de manera tangencial a la hora que presento todas las asignaturas que imparto" y "Lo hago por congruencia profesional, en el servicio público prácticamente es un tema recurrente".

• En cuanto al abordaje de los *derechos humanos, definidos como aquellos que son propios de todos los seres humanos, sin distinción alguna de nacionalidad, raza, sexo, origen étnico, lengua, religión o cualquier otra condición. Son derechos humanos la libertad, la vida, libertad de expresión, tener trabajo, educación, un juicio imparcial* (Organización de las Naciones Unidas, ONU, 2019), 16 maestros expresaron no haber trabajado el tema o algún aspecto relacionado con él en ninguna materia y 14 haber trabajado el tema de derechos humanos al menos en una materia. Sobre este tema, un profesor añadió a su respuesta: "[Lo abordo] como uno de los temas básicos y reforzado con las investigaciones de los alumnos".

• Sobre el tema de la *responsabilidad social, entendido como el compromiso, obligación y deber que poseen los individuos miembros de una sociedad o empresa de contribuir voluntariamente para una sociedad más justa y de proteger el ambiente* (Responsabilidad social, 2020), en la respuesta dada por los participantes 15 refirieron no haber abordado algún aspecto relacionado con la responsabilidad social en las materias que imparte y 14 mencionan haberlo hecho en al menos una asignatura, una persona no respondió.
• Si bien ha pasado a formar parte de nuestro lenguaje cotidiano, el concepto de *inclusión*, definido como *la actitud, tendencia o política de integrar a todas las personas en la sociedad, con el objetivo de que éstas puedan participar y contribuir en ella y beneficiarse en este proceso* (Coelho, 2019), no es comprendido cabalmente ni asumido en la práctica en nuestro entorno académico. Sobre este concepto, las respuestas de los participantes nos dicen que 11 profesores no han trabajado el tema en ninguna asignatura y 19 sí lo han abordado al menos en una materia.
• El cuidado del *medio ambiente* tiene un sinnúmero de definiciones, pero de acuerdo con la Cumbre de los Pueblos (2017), representa a *todas aquellas conductas que los seres vivos deben tomar en pro a la salud de la naturaleza, con el fin de hacerlo un medio con más oportunidades y más provechos que satisfacen la vida de todas las generaciones.* Acerca de este concepto, se observó que 17 docentes no han trabajado el tema del medio ambiente en ninguna de las asignaturas que imparte, 12 sí lo han abordado al menos en una materia y un docente no respondió.

En la gráfica siguiente se presentan los resultados descritos líneas arriba.

Gráfica 2. Percepción de los docentes sobre formación ciudadana.



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de la investigación.

De igual manera, a fin de conocer la opinión de los profesores sobre la necesidad de que los temas de formación ciudadana sean incluidos en las asignaturas que se imparten en las diferentes licenciaturas de la oferta académica del CUCEA, se obtuvo que 10 profesores respondieron que estos temas deben considerarse en todas las asignaturas que se imparten en el centro universitario, 16 docentes respondieron en alguna, y 2 de ellos respondieron que en ninguna. La respuesta a esta pregunta, en la que casi la totalidad de los docentes plantean la necesidad de que se incluyan los temas de referencia en los planes curriculares, nos conduce a pensar en el valor de la experiencia docente y nos lleva a valorar la necesidad de replantear el papel del docente como profesional reflexivo (Shön: 1998, Tardif: 2009).

Como parte de las actividades académicas extracurriculares, propias del centro universitario, tales como conferencias, charlas, simposios, congresos, se les preguntó a los docentes sobre la frecuencia con que en dichas actividades se promueve el abordaje de los temas de formación ciudadana. Sobre ello, 4 profesores respondieron que nunca, 16 respondieron que a veces y 10 señalaron que se dan frecuentemente.

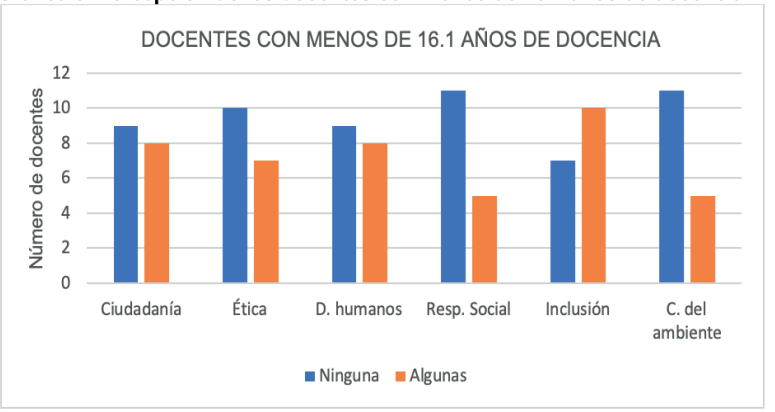
Uno de los aspectos más importantes a considerar tiene que ver con la formación o actualización profesional. Para ello, la Universidad cuenta con un programa general denominado Programa de formación académica (PROFACAD), y cada centro universitario en particular promueve la formación de sus docentes a través de programas institucionales. En ambos casos la actualización se ofrece, principalmente, en la modalidad de cursos y talleres, lo que no deja de sorprender, pues el modelo de entrenamiento que concibe al docente como un sujeto pasivo ha sido rebasado hace tiempo, y los estudios refieren que la formación docente debe responder a un modelo acorde con la concepción del docente como un profesional activo capaz de transformarse y transformar el mundo que le rodea (Camacho, 2018). En relación con lo anterior, se considera importante saber si en estos procesos de formación se abordan los temas de formación ciudadana. En relación con ello, 13 profesores respondieron que no y 17 respondieron que sí.

Finalmente, se les preguntó a los docentes si en el CUCEA han asistido a algún curso de actualización profesional, señalados en el apartado anterior, es decir cursos de PROFACAD o institucionales que aborden alguno de los temas relacionados con la ciudadanía, la ética, los derechos humanos, la responsabilidad social, la inclusión o el cuidado del medio ambiente. En respuesta a ello, 19 profesores indicaron no haber asistido a ningún curso donde se abordaran estos temas, 9 respondieron que sí han asistido a cursos donde se trabaja con ello y 2 no respondieron.

A partir de los resultados anteriores no se puede inferir que la muestra es homogénea en cuanto a las opiniones expresadas. Esto se puede evi-

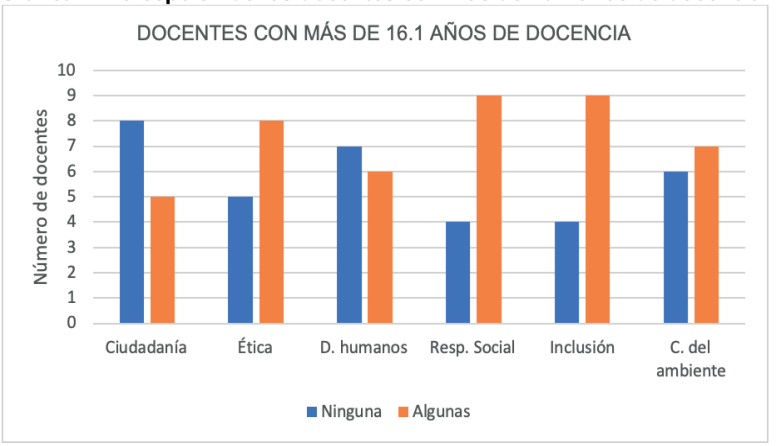
denciar al segmentar la muestra por años de docencia. En efecto, siendo la media de los años de docencia 16.1, se analizaron las opiniones de los dos grupos de menos de 16.1 y más de 16.1 años de docencia. A partir de ello se pudo constatar que los grupos difieren en sus opiniones con respecto de los conceptos de ética, responsabilidad social e inclusión, tal como se muestra en las gráficas 3 y 4.

Gráfica 3. Percepción de los docentes con menos de 16.1 años de docencia.



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de la investigación.

Gráfica 4. Percepción de los docentes con más de 16.1 años de docencia.



Fuente: Elaboración propia con base en datos obtenidos de la investigación.

Conclusiones

La importancia de la formación ciudadana ha sido documentada ampliamente y, hoy como ayer, el tema es recurrente en eventos nacionales

e internacionales, en los que se han establecido acuerdos acerca del desarrollo de políticas públicas que aborden desde aspectos amplios como los derechos humanos hasta los específicos del cuidado del ambiente.

Por la razón anterior, la universidad tiene una ineludible responsabilidad, debido a que sus egresados serán quienes deberán actuar como profesionistas en concordancia con estos valores y, además, quienes ejercen la docencia deben contribuir a la afirmación y consolidación de la formación ciudadana.

Fueron los argumentos anteriores los que motivaron este estudio, y a continuación se presentan las conclusiones:

- Se observa que existe una escasa práctica formativa en temas relativos a la formación ciudadana en la UdeG, ámbito de nuestro estudio. Tal vez la inercia operativa de la universidad ceda la responsabilidad de educar y reforzar esos valores a la formación previa de los estudiantes o a otros actores educativos, tales como la familia, el gobierno y los medios de comunicación.
- A partir de los resultados de la investigación, desde la perspectiva docente, se pone en evidencia que más de una tercera parte de las asignaturas que se imparten en el CUCEA no abordan temas fundamentales que deberían ser considerados en la formación ciudadana de los futuros profesionistas.
- Con base en lo anterior, se sugiere revisar los planes curriculares de las 14 licenciaturas que se ofrecen en el CUCEA, a fin de valorar los enfoques, propósitos y contenidos temáticos referente a la formación ciudadana para, a partir de ello, replantear las modificaciones pertinentes que conduzcan a la incorporación de esta importante área de formación como un eje transversal que permee todos los ámbitos educativos en la universidad.
- A fin de establecer mejoras en la implementación de programas de formación ciudadana, se debe profundizar en el estudio de las diferencias observadas en cuanto a la percepción de los docentes que tienen menos de 16.1 años de docencia con respecto de los que tienen más de 16.1 años de docencia. En este sentido, podría ser pertinente preguntarse: ¿Por qué en estos conceptos hay diferencias? ¿Los años de docencia son determinantes? ¿Qué responsabilidad tiene la universidad?
- De igual manera, la perspectiva de casi la totalidad de los docentes acerca de que los temas de formación ciudadana sean incluidos en las asignaturas que se imparten en las diferentes licenciaturas de la

oferta académica del CUCEA, refleja la necesidad de que se incluyan dichos temas en los planes curriculares, lo que nos sugiere la importancia de revalorar la experiencia docente como medio de mejora continua y transformación universitaria.

• De igual manera, se puede observar que las actividades extracurriculares del centro universitario fueron insuficientes, por lo que es conveniente reforzar que se amplíe la oferta de las mismas para toda la comunidad universitaria, y se promueva en ellas el tratamiento de los temas de formación ciudadana que apoyen y orienten a los docentes en el abordaje de los mismos.

• Un aspecto fundamental tiene que ver con el modelo de formación continua de los docentes universitarios, pues, de acuerdo con la investigación, ellos participan de una formación que sigue un modelo que hace tiempo ha sido rebasado en su eficacia, a saber: la formación por medio del modelo de entrenamiento que se basa principalmente en la promoción de cursos homogéneos, que a su vez refuerza una actitud pasiva, que en nada contribuye a enriquecer la profesionalización que surge de la reflexión sobre la práctica que convierte al docente en un sujeto activo que trabaja en colaboración con sus pares.

• Afortunadamente, para avanzar hacia la transformación propuesta, la UdeG cuenta con el sustento filosófico y jurídico en sus documentos rectores, tales como la declaración de misión y visión, sus planes de desarrollo institucional y las leyes orgánicas por las que se rigen, en las que se reconoce la importancia de la formación integral de los estudiantes. Para llevar a la práctica la intencionalidad declarada en dichos documentos es necesaria una definición clara del perfil del ciudadano egresado. Posteriormente, como lo establece Botero (2006), esa definición sería la base para la definición de la temática que le imprima carácter e identidad a cada eje transversal, cuya meta sea la formación integral de los estudiantes.

• Finalmente, se considera que este trabajo debe ser difundido en la institución, de forma tal que la propuesta de cambio sea asumida en todos los niveles implicados en la tarea educativa: autoridades, investigadores, docentes y estudiantes. Por lo anterior, se esperaría que las evidencias del logro de este propósito serían observadas en el impacto que los egresados, una vez integrados al ejercicio profesional, tendrían en los indicadores de mejoramiento del medio ambiente, el respeto y defensa de los derechos humanos, el comportamiento ético, la responsabilidad social, la inclusión y la mejora del entorno social en general. Es decir, en el ejercicio de una ciudadanía plena como resultado de una sólida formación universitaria.

Referencias

Botero Chica, Carlos Alberto. (2006). *Los ejes transversales como instrumento pedagógico para la formación de valores.* Medellín: Politécnica No. 3.

Camacho, B. (2018). *Evaluación de la formación continua del profesorado en Jalisco: periodo 2007-2012*. Guadalajara: Editorial Amate.

Camps, V. (1993). *Paradojas del individualismo*. Barcelona: Crítica-Grijalbo.

Ciudadanía. En: Significados.com. Disponible en: https://www.significados.com/ciudadania/ Consultado: 12 de septiembre de 2020, 03:58 pm.

Coelho, F. (2019). "Inclusión". En: Significados.com. Disponible en: https://www.significados.com/inclusion/ Consultado: 10 de septiembre de 2020.

Conde, S. (2019). Formación ciudadana en México. *Cuadernos de divulgación de la cultura democrática*, núm. 32. México: INE.

Cumbre de los Pueblos (2017). En: https://cumbrepuebloscop20.org/medio-ambiente/cuidado/. Consultado: 2 de septiembre de 2020.

Deontología (2019). Recuperado de: http://www.deontologia.org/que-es-etica/ Consultado:1 septiembre 2020.

Flores, L. (2015). *Temas actuales de los derechos humanos de última generación*. Puebla: BUAP-Piso 15 editores.

Gobierno del Estado de Jalisco. (2010). Área metroopolitana de Guadalajara. Recuperado de https://www.jalisco.gob.mx/es/jalisco/guadalajara.

Ibarra, Á. et al. (2020). Elementos de formación ciudadana presentes en los programas de pregrado de la Universidad de Guadalajara, México. En: *Revista electrónica Acción y Reflexión Educativa*, 45, 170-189. En: http//revistas.up.ac.pa

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015). Encuesta Intercensal. Recuperado de: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/intercensal/2015/doc/eic_2015_presentacion.pdf

Instituto de Información Estadística y Geográfica del Estado de Jalisco. (2018). Población en Jalisco 2018. Strategos, 10 jul 2018. Recuperado de: https://iieg.gob.mx/strategos/portfolio/poblacion-en-jalisco-2018/

Merino, M. (2013). *La participación ciudadana en la democracia.* México: Instituto Federal Electoral.

Olvera, A. J. (2008). *Ciudadanía y Democracia*. México: Instituto Federal Electoral.

Organización de las Naciones Unidas. (2019). Declaración Universal de Derechos Humanos. Recuperado de https://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/

Responsabilidad social. En: Significados.com. Disponible en: https://www.significados.com/responsabilidad-social/ Consultado: 11 de septiembre de 2020.

Shön, D. (1998). *El profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Barcelona: Paidós.
Tamayo, S. (2010). *Crítica de la ciudadanía*. México: Siglo XXI.
Tardif, M. (2009). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. Madrid: Narcea.
Universidad de Guadalajara, Noticias. (2020a). Recuperado de: http://udg.mx/es/noticia/regresan-este-lunes-clases-virtuales-mas-de-298-mil-alumnos-de-la-udeg
Universidad de Guadalajara/CUCEA (2020b). Primer informe de actividades 2019-2020. Recuperado de: http://cucea.udg.mx/informe-2019-2020/pdfs/informe-cucea(2019-2020)pag.pdf
Universidad de Guadalajara. (2014). Plan de Desarrollo Institucional 2014-2030. Recuperado de http://www.udg.mx/sites/default/files/adjuntos/pdi-udg-2014-2030_v4.pdf

Escuela y cuidado del medio ambiente: emergencia y riesgo

Blanca Estela Galicia Rosales

Maestra en Ciencias de la Educación. Docente de la Escuela de Bellas Artes de Amecameca y docente de educación básica. blanquitagalicia@yahoo.com.mx

Recibido: 15 de octubre 2020
Aceptado: 25 de diciembre 2020
Publicado: 1º de enero 2021

Resumen

En el artículo analítico-crítico se pretende analizar el problema del deterioro ambiental como un asunto emergente, dadas las condiciones de vida en la posmodernidad y al cuidado del medio ambiente como la atención a la emergencia en el horizonte de posibilidades para disminuir los riesgos.

Para desarrollar esta idea he dividido el trabajo en tres temas fundamentales: el primero versa sobre el deterioro ambiental como un tema emergente y, por tanto, la necesidad de cuidar el medio ambiente; en la segunda parte desarrollo la idea de que la escuela es un espacio posibilitador de actitudes ambientales que potencien el cuidado y así disminuir los riesgos; por último, en la tercera parte hablo de la Teoría del riesgo y Sociología de las Emergencias como como discursos confluyentes e influyentes para la educación ambiental en las escuelas.

Palabras clave: Escuela, medio ambiente, riesgo, sociología de las emergencias, educación ambiental.

Abstract

The analytical-critical article aims to analyze the problem of environmental deterioration as an emerging issue given the living conditions in postmodernity and the care of the environment as attention to emergencies on the horizon of possibilities to reduce risks.

To develop this idea, we have divided the work into three fundamental themes: the first deals with environmental deterioration as an emerging issue and therefore the need to care for the environment, in the second part we will develop the idea that the school is a space enabler of environmental attitudes that enhance care and thus reduce risks, finally in the third part we will talk about Risk Theory and Sociology of Emergencies as convergent and influential discourses for environmental education in schools.

Keywords: School, environment, risk, sociology of emergencies, environmental education.

Los modos de vida individualistas de la actualidad en donde prolifera la idea que los humanos son quienes deben dominar y controlar todo lo que pasa a su alrededor, en *su* beneficio, a *su* conveniencia y *su* comodidad, ha sido una mirada subjetivada por los discursos de la posmodernidad en donde la multiplicidad de opciones hacia el consumo y la vida civilizada, nos han llevado a una constante autodestrucción como ya lo plantea Ulrich Beck (2002) en su texto *La sociedad del riesgo global*, en donde se ha privilegiado el estatus de confort de los sujetos en detrimento del medio ambiente, de este modo en la globalización como discurso hegemónico se ha desdeñado la relación del hombre-naturaleza-medio ambiente, privilegiando una mirada que tiene como fundamento el consumo.

En aras de ello se piensa en el confort humano, en soluciones rápidas y una vida llena de objetos que dan status social y económico, esto no sólo daña de modo individual a los humanos, sino al entorno en el que todos nos desarrollamos, el entorno que por supuesto es el afuera del humano, que es un espacio común, que es afectado en lo individual e impacta en lo colectivo (Luhmann, 1998), sin embargo, reconocemos que el deterioro de nuestro medio ambiente no es un asunto aislado, por el contrario, es multirrelacional y afecta inconmensurablemente a todos las formas de vida.

Mientras esto sucede en las grandes ciudades, en las provincias alejadas de los asentamientos urbanos, se llevan a cabo prácticas de convivencia armónica con la naturaleza y el medio ambiente, pero es una realidad que no está ajustada a los modos de vida de las ciudades, Aún con estas singulari-

dades, el escrito que propongo es vigente toda vez que la modernidad y la globalización cunden el planeta de una forma abominable.

En el presente trabajo se pretende analizar el problema del deterioro ambiental como un asunto emergente debido a las condiciones de vida en la posmodernidad (De Sousa, 2006), y al cuidado del medio ambiente como la atención a la emergencia en el horizonte de posibilidades de disminuir los riesgos. También se discutirá como es que la escuela ha sido pensada como un espacio en el que se pueden conformar nuevos modos de convivir con la naturaleza y con el medio ambiente, toda vez que se puede incidir en la formación de una niños, niñas, adolescentes y padres de familia hacia su cuidado.

Para desarrollar esta idea, he dividido el trabajo en tres temas fundamentales: el primero versa sobre el deterioro ambiental como un tema emergente y por tanto la necesidad de cuidar el medio ambiente; en la segunda parte desarrollo la idea de que la escuela es un espacio en el cual se podrían modificar actitudes ambientales que potencien el cuidado y se puedan disminuir los riesgos; y en la tercera parte hablo de la Teoría del riesgo y Sociología de las Emergencias como como discursos confluyentes e influyentes para la educación ambiental en las escuelas.

Deterioro ambiental y cuidado del medio ambiente: emergencia y atención

A finales del siglo pasado XX y principios del siglo XXI, el tema del deterioro ambiental ha sido de interés general de la humanidad debido a las condiciones en las que nos hemos ido adaptando a vivir como el aire contaminado debido al uso indiscriminado de los automóviles, la contaminación del agua por los múltiples químicos que se usan al interactuar con ella, la contaminación de la tierra con exceso de basura y deforestación. Todo ello con consecuencias catastróficas vividas ya por la humanidad y que están vinculadas al proceso de industrialización y modernización (Beck, 2002), sin embargo, los principales afectados no conocen exactamente el peligro en el que viven y conviven. Beck (1998) plantea:

> “La afirmación o la negación, el grado, la dimensión y los síntomas de las personas amenazadas *dependen* fundamentalmente del conocimiento *ajeno*. De este modo las situaciones de peligro crean unas dependencias desconocidas en las posiciones de clase, los afectados serán *incompetentes* en cuestiones de su propia afectación” (Beck, 1998: 60).

Esto significa que la mayoría de la población no puede ver las consecuencias directas del deterioro ambiental porque depende de que alguien

con autoridad científica, les diga lo que ocurre y muchas veces esto no sucede dadas las políticas de reparto de la información propias de la condición posmoderna en donde lo que importa es el consumo aún en detrimento del entorno (Lyotard, 2000) y de los gobiernos que son parte del sistema económico que reconoce la absurda tolerancia y márgenes de aceptabilidad de riesgo en el consumo de un producto nocivo para la salud como el uso de DDT en verduras y frutas comestibles o alguna práctica que daña el medio ambiente: como el uso continuo y constante de automóviles, la apertura de fábricas que contaminan el aire, el agua y la tierra (Beck, 1998).

Entonces, el deterioro ambiental es inminente ante la indiferencia del Estado y ante las necesidades de los consumidores. Sen (2000) atribuye que los problemas con el medio ambiente se tornan problemáticos porque se relacionan con la asignación de recursos que en última instancia son bienes públicos que no son disfrutados por un solo consumidor sino por muchos de ellos y que si dejamos tan sólo que el Estado sea regulador, entonces no tendremos grandes resultados en el cuidado del medio ambiente debido a que se necesita un principio de corresponsabilidad y de valores sociales compartidos que den sentido a dicho cuidado. Por ello, es necesario que las personas sean conscientes de lo que está ocurriendo con la naturaleza y el medio ambiente, para de ese modo emprender estrategias que nos involucren en el cuidado del mundo compartido.

Es necesario mencionar que este problema que hace algunos siglos no preocupaba a la humanidad: hoy es una emergencia, si por ésta entendemos que es algo que surge de modo multicausal en el acontecer cotidiano y dadas las condiciones de vida de los humanos se torna complejo (Morin, 2004) llegando a ser un problema para el cual se deben buscar alternativas tanto de comprensión, de conocimiento y de posibilidad de reversibilidad del riesgo. La referencia más próxima que tenemos para poder hablar de las emergencias es la siguiente:

> “La Sociología de las Emergencias es la que nos permite abandonar esa idea de un futuro sin límites y reemplazarla por la de un futuro concreto, basado en estas emergencias: por ahí vamos construyendo el futuro. Lo que estoy proponiendo es un doble procedimiento: ampliar el presente y contraer el futuro, a través de procedimientos y herramientas...” (De Sousa, 2006: 31).

La idea aquí planteada es ampliar el presente y se refiere a la posibilidad de hacer algo aquí y ahora para que el problema se contraiga en el futuro, principalmente en los efectos adversos que se puedan ocasionar, por eso De Sousa Santos (2006) es muy reiterativo al decir que es necesario que ante la

emergencia se deba actuar porque es sumamente común quitar credibilidad a sucesos que ocurren y se develan poco a poco y que se van haciendo visibles en medida que se van complicando, de tal manera que cuando nos percatamos es porque ya hay un estado de gravedad. De modo que el deterioro ambiental es una emergencia y el cuidado del medio ambiente es la actuación próxima ante esta.

Por ello, desde la lógica de las Epistemologías del Sur (De Sousa, 2006), vemos que la gran depredación que ha emprendido el norte hacia el sur, es en contra de *nuestra madre tierra* como bien lo planteara en entrevista Boaventura de Sousa Santos (Ces, 2012) y esto tiene complicaciones muy fuertes en el modo en el que se concibe la naturaleza desde la visión eurocentrista-posmodernista (Lyotard, 2000), que ve a los elementos de la naturaleza como objetos que pueden ser explotados al servicio de la humanidad por lo tanto los sistemas económicos globales (Beck, 2002) son explotadores y defensores asiduos del consumismo.

Como dije en el inicio de este apartado, hace ya aproximadamente 30 o 40 años se vislumbraba una emergencia que no fue atendida a tiempo. Hoy se pone en riesgo mayor a la naturaleza con todos sus elementos, incluidos los seres humanos. La vía para poder disminuir los riesgos es tomar consciencia social para participar del cuidado del medio ambiente y por supuesto la escuela es un espacio con grandes posibilidades para salvaguardar la vida en la tierra.

La globalización es un gran relato que hemos asumido hegemónico y distópico de tal manera que pensamos que no podemos hacer nada frente a él, dado que los medios de comunicación y las maneras de vivir y de convivir nos han dirigido con mucha constancia al consumo de cosas que nos se nos presentan como necesarias, cuando no lo son, sin embargo, se puede emprender medidas que contención considerando lo sustentable como un planteamiento bioético (Siurana Aparisi, 2010).

Me parece importante terminar con una idea de Touraine (1999) que a pesar de su discurso globalizador propone un modo que a mi parecer se asocia con la ecología de saberes (De Sousa, 2006), desde donde se plantea un diálogo entre lo diferente, tanto argumentativamente como económicamente para lograr vivir juntos y del mejor modo:

> “No lograremos vivir juntos más que si reconocemos que nuestra tarea común consiste en combinar acción instrumental e identidad cultural, por lo tanto, si cada uno de nosotros se construye como Sujeto y nos damos leyes, instituciones y formas de organización social cuya meta principal sea proteger nuestra demanda de vivir como Sujetos de nuestra propia existencia. Sin ese principio central y mediador, la

combinación de las dos caras de nuestra existencia es tan imposible de realizar como la cuadratura del círculo" (Touraine, 1999: 165).

Me parece sustancial reconocer que tenemos que hacer esfuerzos por buscar una vida digna sobre la tierra y la escuela puede ser el espacio adecuado para conformar una nueva cultura del cuidado del medio ambiente que nos permita vivir y convivir. Reconociendo que este mundo no es de una sola persona porque es un mundo compartido en el que llevamos a cabo relaciones sociales, económicas, culturales, políticas y por supuesto ambientales.

La escuela como espacio posibilitador de actitudes de cuidado ambiental para la disminución del riesgo

La ubicuidad del riesgo en el que vivimos y convivimos como sociedad nos hace pensar que debemos reconsiderar nuestro modo de situarnos frente a la naturaleza y el medio ambiente, que hoy representa un verdadero reto para la humanidad porque nos pone ante el inminente peligro de la muerte lenta, silenciosa y latente, causada por el orden impuesto en el relato de la posmodernidad (Lyotard, 2000), parece paradójico. pero el viejo refrán que dice: <<*nadie sabe lo que tiene hasta que lo ve perdido*>> tiene implicaciones en la comprensión de los seres humanos dado que se tiene miedo a enfermar y a morir. Esto mueve la actitud (Husserl, 2008)[1], así, algunas personas piensan que hay algo que se puede hacer para *desordenar* las prácticas que deterioran el medio ambiente. Para posteriormente *ordenar* (Balandier, 1988) lo que se está perdiendo; ya sea en cosas, situaciones y modos de pensar, bajo la idea de cuidar el medio ambiente y lograr una armonía hombre-naturaleza-medio ambiente.

Cuando se plantea que la escuela puede ser un espacio proclive a modificar actitudes ambientales para la disminución del riesgo, se puede percibir el potencial que tiene como mediadora entre el conocimiento y las prácticas en el mundo de la vida, por ello su compromiso social debe tender a la búsqueda de mejores espacios en los que nos podamos desarrollar de modo pacífico, sano y seguro.

No estoy diciendo, por supuesto, que es el único espacio desde donde se puede incidir, pero si valoramos su implicación en las comunidades, nos daremos cuenta que lo que se dice: pasa de ser un *discurso redentor* (Popkewitz, 1998) a una *práctica de vida* en donde la esencia de la escuela reside en el trabajo con padres de familia, alumnos, docentes y voluntarios anexándose a proyectos promotores de actitudes para el cuidado ambiental.

Es necesario que las personas que conforman la administración de la educación desde el Estado, deben ser capaces de vislumbrar como antes ya

lo planteó Beck (1998) estas dos perspectivas, la primera que, dada la afluencia de la comunicación por la vía de la red y la prensa, la percepción de los riesgos es mayor porque tenemos más información sobre ciencia y tecnología, avances y retrocesos y potencial de daños. Hoy existe ya una disciplina en diversos países en los que se dedican a medir el riesgo, por ello, hoy nos preocupa mucho lo que ocurre con nuestros alimentos, la calidad del aire y hasta en la manera de consumir.

Por otro lado, el peligro es creciente dado que muchas de las circunstancias, productos y situaciones con las que convivimos son riesgosas y nos preocupa debido a que todo ello repercute intensamente en la salud humana. Se reitera que este temor a la enfermedad y muerte puede ser un factor determinante para que haya participación firme y decidida de un número cada vez mayor de personas y que la escuela puede ser un espacio en donde se puedan transformar paulatinamente las actitudes de cuidado al medio ambiente.

La escuela y sus colaboradores tienen acceso a toda esta información y a las acciones de quienes perciben el riesgo y lo traducen en estrategias específicas para que se lleven a cabo en las instituciones escolares. Por ello es necesario que primeramente los docentes sean conscientes de los daños que se ocasionan constantemente al medio ambiente. Posteriormente se presenten las situaciones que son riesgosas a la comunidad escolar y juntos docentes, alumnos y padres de familia puedan crear modos de actuar singulares de modificar las actitudes contrarias al cuidado del medio ambiente. Por ejemplo, en las escuelas cuando se consume en las cooperativas escolares, se deberían crear acuerdos que permitan la venta de productos sin recurrir a los recipientes desechables. No estamos hablando de prohibiciones y sanciones sino del efecto que crea la consciencia social al momento de mostrar que ocurre con *nuestra madre tierra* (Ces, 2012) si seguimos depositando basura y residuos que provoquen deterioro ambiental.

Teoría del riesgo y sociología de las emergencias: confluyentes e influyentes para la educación ambiental en la escuela

La producción de conocimientos desde nuevos enfoques sociológicos han permitido vislumbrar nuevos horizontes de pensamiento y, por lo tanto de nuevas prácticas, la idea de considerar la Teoría del riesgo como elementos argumentativos se da a partir de reconocer los riesgos en los que nos encontramos inmersos todos los habitantes de la tierra y dado que es un mundo compartido, aunque la posmodernidad propugne la individualidad, debemos corresponsabilizarnos de lo que aquí ocurre. La visibilización de los riesgos en este momento histórico fluye con rapidez: en la internet, en documentales por la televisión y canales virtuales, en difusión por parte de fundaciones eco-

lógicas y desde la ciudadanía general en difusiones por medio de las redes sociales. Cada vez son menos los que desconocen los riesgos, aunque la trascendencia de ello no está en verlos sino en los cambios de actitud con los que sobrevienen los cambios de vida. Es por ello que se considera tomar las precauciones ante lo riesgoso no como individuos (Beck, 2002) sino como humanidad. Esto nos coloca como agentes de cambio ante el inminente problema del deterioro ambiental y, por supuesto, ante la toma de medidas con una actitud de cuidado al medio ambiente.

Lo anterior nos deja claro que los modos actuales de vida causan constantes movimientos en el amplio sentido de la palabra, lo cual significa que todo cambia, por lo tanto no podemos quedarnos con la mirada espectadora que nos permite dar cuenta de lo que va pasando, pues a cada momento se presentan emergencias que se deben atender, por ello, la Sociología de las Emergencias (De Sousa, 2006), dio una perspectiva muy interesante acerca de como poder tratar lo que emerge y merece tratamiento justo y constante en primera instancia para conocerlo, para comprenderlo y quizá para contribuir al desarrollo de una estrategia que posibilite la solución a dicha emergencia.

El deterioro ambiental y el cambio de actitudes para el cuidado del medio ambiente son dos partes de un mismo problema que es la relación injusta entre hombre-naturaleza y medio ambiente, por tanto debemos buscar la armonización de estos elementos que son importantes para la sobrevivencia de los seres vivos sobre la tierra.

Digo que estos dos discursos son confluyentes porque tienen pliegues de encuentro en donde converge la preocupación por el mundo natural compartido, por la necesidad de que exista un cuidado ambiental y por la exigencia de que sea el hombre quien modifique sus actitudes hacia el medio ambiente en la búsqueda de sentido y pertenencia a este mundo y eso involucra a docentes, alumnos, padres de familia y comunidad en general. Es decir, a todos.

Llamo influencia de estos discursos sobre la escuela porque las Epistemologías del Sur (De Sousa Santos, 2014), son perspectivas que van cobrando importancia en América Latina, muchos estudiosos de la Sociología ya hablan de esto y algunos políticos que dirigen las decisiones de los países ya han sido conocedores de estos discursos emancipadores. Algunos docentes conocen estas ideas y las apoyan.

Tanto la Teoría del riesgo (Beck, 1998) como la Sociología de las Emergencias (De Sousa, 2006) con tienen punto de encuentro que nos llevan a conocer, comprender y buscar soluciones.

La escuela es uno de los lugares desde donde se puede incidir para el cambio de actitudes, eso no significa que vaya a ser siempre de ese modo o

igual en todas las instituciones, sin embargo, existe una posibilidad. Los espacios escolares tienen sus particularidades, porque una escuela de la Huasteca Potosina cuida su medio ambiente sin que esto represente un sacrificio o un cambio de actitud, ellos culturalmente a partir de ritos pueden consagrarse a la naturaleza y buscan la sustentabilidad.

En cambio, en escuelas ubicadas en las grandes ciudades, los esfuerzos son mayores dadas las condiciones en las que se vive, con automóviles circulando todos los días, con fábricas que emiten humos contaminantes y muchas otras prácticas consumistas que contaminan, ahí en ese contexto la escuela debe hacer un esfuerzo mayor, porque el cambio de actitudes hacia el cuidado ambiental es justo un sacrificio.

No se habla de la totalidad porque reconocemos la dificultad de hacerlo desde la univocidad y los universales, sin embargo, el discurso de este ensayo se puede aplicar a las distintas realidades existentes.

Bibliografia

Balandier, G. (1988). *El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad en movimiento*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.

Baudrillard, J. (2009). *La sociedad del consumo. Sus mitos, sus estructuras.* Madrid, España: Siglo XXI de España, Editores.

Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacía una nieva modernidad*. Barcelona, España: Paidós.

Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid, España: Siglo veintiuno de España Editores, S.A.

Ces, A. (16 de Febrero de 2012). Youtube-Alice Ces. Obtenido de Epistemologías del sur: https://www.youtube.com/watch?v=S3OO73BA5EI

De Sousa Santos, B. (2014). *Epistemologías del sur*. Madrid, España: Ediciones Akal.

– (2006). *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires)*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO.

Husserl, E. (2008). *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo Libros.

Lipovetsky, G. (2000). *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo Contemporáneo*. Bardelona, España: Editorial Anagrama.

Luhmann, N. (1998). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general.* España: Editorial Anthropos.

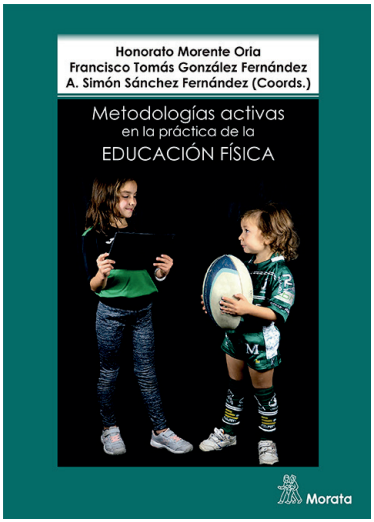
Lyotard, J. F. (2000). *La condición posmoderna*. Madrid, España: Editorial Catedra Teorema.

Morin, E. (2004). *Introducción al pensamiento complejo*. México D,F,: Editorial Gedisa.

Popkewitz, S. T. (1998). *Los discursos redentores de las ciencias de la educación. Ideología, pensamiento y educación*. Sevilla, España: CIEP.
Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad.* Buenos Aires, Argentina: Grupo Planeta.
Siurana Aparisi, J. C. (2010). Los principios de la bioética y el surgimiento de una bioética intercultural. Veritas. *Revista de Filosofía y Teología*, 121-157.
Touraine, A. (1999). *¿Podremos vivir juntos? La discusión pendiente: El destino del hombre en la aldea global*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Nota

[1] Se aplicó en el espacio co-curricular de habilidades socioemocionales en un bachillerato tecnológico de sostenimiento.

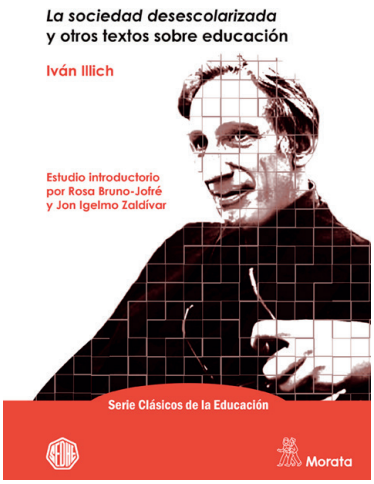


Morente Oria, Honorato, González Fernández, Francisco Tomás, y Sánchez Fernández, A. Simón. (2020). *Metodologías activas en la práctica de la educación física*. Madrid: Morata. 192 pp.

Durante la edad escolar el alumnado está en continuo cambio y el profesorado necesita de herramientas que se adapten a esos cambios y, sobre todo, al alumnado actual. Debido al nuevo enfoque en el paradigma de enseñanza-aprendizaje, centrando el proceso en el discente, este libro pretende dar al profesorado de Educación Física herramientas para involucrar y fomentar la participación del alumnado y así, modificar el centro de atención para ponerlo más en el aprendizaje que en la trasmisión de contenidos dejando como eje central del proceso al propio alumnado. Estas herramientas están basadas en las metodologías activas que pretenden desarrollar aprendizajes significativos para que el proceso se produzca de una manera activa. Esto, según la literatura científica actual, nos garantiza resultados mejores y más duraderos. Se podría pensar que metodologías activas son sinónimo de innovación actual pero no es así, las metodologías activas ya existían en la Grecia clásica con el método socrático. En este trabajo pretendemos mostrar distintas de estas metodologías y cómo aplicarlas en el entorno escolar desde la perspectiva práctica de la educación física. Muchas de ellas son válidas para la educación actual en tiempos de COVID, donde estamos habituándonos a términos como semipresencialidad, bimodalidad, docencia sincrónica o asincrónica, los cuales están marcando el aprendizaje en nuestras aulas.

También hemos querido dar importancia a la inclusión educativa a través de la EF, mediante la utilización de metodologías activas, hemos dedicado para ello un capítulo con profesionales con más de 20 años de experiencia. La relevancia de este capítulo proviene de nuestra experiencia como docentes de grado y posgrado, donde llevamos años detectado carencias en el alumnado con respecto a temas de inclusión ya que consideramos que todo docente debería estar mejor formado en este aspecto.

Illich, Iván. (2020). *La sociedad desescolarizada y otros textos sobre educación*. Madrid: Morata. 262 pp.



La primera edición en inglés de La sociedad desescolarizada de Iván Illich fue comercializada por la editorial Harper & Row en 1971 bajo el título Deschooling Society. En poco tiempo aparecieron traducciones del libro en diferentes idiomas, incluido el castellano en 1974. En este libro Illich denunció la falacia que envolvía a los sistemas escolares que se fundamentaban en la creencia de que la mayor parte del saber era el resultado de la enseñanza escolarizada. Su reivindicación era que las personas adquirían la mayor parte de sus conocimientos fuera de la escuela. Para una buena comprensión de lo que acontecía no era necesaria la mediación de estructuras institucionales rígidas. Lo que planteó Illich en su obra era que el ser humano volviera a encontrar el sentido de su responsabilidad personal cuando aprendía y enseñaba. No obstante, la carencia de imaginación y de un lenguaje apropiado, impedía que la frustración que crecía a la sombra de las escuelas pudiera dar paso a la construcción de instituciones alternativas. Illich vislumbró un escenario futuro donde cada organización social proporcionaría la instrucción necesaria para sus actividades concretas. A partir de 1976 Illich operó un giro en sus pensamientos. Abordó otras temáticas y buscó perspectivas de estudio diferentes para continuar con su crítica a las instituciones modernas. Desde una perspectiva más histórica, retomó puntualmente la crítica de las instituciones educativas a partir de postulados que diferían de los planteados en La sociedad desescolarizada. Tres textos clave en este sentido son “Los valores vernáculos”, texto publicado como capítulo dentro del libro El trabajo fantasma de 1981; “Historia del Homo Educandus”, conferencia impartida en París con motivo del V World Council of Comparative Education Societies en 1984; y “Por un estudio de la mentalidad alfabética”, ponencia presentada en 1986 en el congreso de la American Education Research Association en San Francisco y que formó parte del libro En el espejo del pasado. Conferencias y discursos, 1978-1990. Estos textos han sido incluidos en esta edición en la medida que arrojan luz para el estudio de la obra de Illich en su conjunto.

Normas para publicar

La Revista Educ@rnos es una publicación que aborda temas educativos y culturales, con perioricidad trimestral, que difunde trabajos de diferentes áreas de investigación.

El envío de un trabajo a esta revista compromete al autor a no someterlo simultáneamente a consideración de otras publicaciones. Los autores se hacen responsables exclusivos del contenido de sus colaboraciones y autoriza al Consejo Editorial para su inclusión en la página electrónica www.revistaeducarnos.com, en colecciones y en cualquier otro medio que decida para lograr una mayor difusión.

Se considerarán para publicación solamente aquellas colaboraciones que cumplan con las siguientes normas:

1. Los escritos deberán ser inéditos y estar relacionados con las temáticas y disciplinas que integran la revista.
2. Deberán estar redactados en español.
3. Sólo se aceptarán trabajos en formato Word.
4. Se deberá enviar el texto a la siguiente dirección electrónica: revistaeducarnos@hotmail.com. La redacción de la revista acusará recibo de los originales en un plazo de diez días hábiles desde su recepción.
5. Los artículos deberán ser trabajos de investigación, reflexiones teóricas, metodológicas, ensayos que dialoguen con autores, intervenciones que contribuyan a problematizar, debatir y generar conocimiento teórico y/o aplicado sobre los temas correspondientes.
6. Deben tener una extensión de 10 a 20 cuartillas (en fuente Arial 11, a 1.5 espacios. En esa cantidad de páginas deberá incluirse un resumen en español y otro en inglés (que no exceda 150 palabras), 5 palabras clave en ambos idiomas, acotaciones (sólo las necesarias), tablas y/o gráficos y bibliografía.
7. Las reseñas deberán ser valoraciones críticas de libros recientes en las que se indique su importancia y limitaciones. Deben tener una extensión de 3-5 páginas en Arial 11, a espacio y medio.
8. El título que encabeza la colaboración se escribirá en negritas. El nombre del autor y de la institución y/o departamento al que pertenece deberán ir al inicio del texto, en cursivas, después del autor.
9. Todos los textos originales deberán incluir la información siguiente: Nombre y currículum breve del autor (media cuartilla máximo), además de número de teléfono, fax, correo electrónico y domicilio.

10. En caso de que el trabajo incluya imágenes, éstas deberán estar respaldadas y ser enviadas por separado, en formato JPEG con una resolución de 300dpi.
11. Las citas textuales que excedan de 40 palabras se pondrán en párrafo aparte en Arial 10, sin comillas y con sangría del lado izquierdo de 1.5 cms. e interlineado de 1.0.
12. Las citas de libros y artículos se efectuarán dentro del texto de acuerdo a la siguiente forma (con base en el estilo APA):

a. Cita de un libro, haciendo referencia a una página concreta. Ej.: (Vygotski, 1998, p. 283).
b. Cita de un artículo publicado en un libro colectivo o en revista. Ej.: (Piaget, 1994).

13. En los artículos, las referencias bibliográficas de las citas aparecerán enlistadas al final por orden alfabético. En las notas al final de página solamente se podrá incluir comentarios adicionales, no referencias.
14. En las reseñas, las referencias de libros y artículos se efectuarán en los pies de página. No se enlistarán al final.
15. Las referencias se realizarán de la siguiente manera:

Libro

Schön, D. (1998). *El profesional Reflexivo. Cómo piensa los profesionales cuando actúan*. Barcelona: Paidós.

Capítulos en libros

Stobaer, G. (2010). Los tests de inteligencia: Cómo crear un monstruo. En: *Stobaer, G. Tiempos de pruebas. Los usos y abusos de la evaluación*. Madrid: Morata.

Periódicos y revistas

Amador, R. (2010). Modelos de redes en educación superior a distancia en México. En *Sinéctica* 34, 61-73.

Periódicos y revistas en línea

Unesco (2009). “Las nuevas dinámicas de la educación superior”. Disponible en: *http://www.unesco.org/es/wche2009/resources/the-new-dynamics/*

Revista
educ@rnos

www.revistaeducarnos.com
revistaeducarnos@hotmail.com